

Deuda Externa
Banco Mundial y FMI

50 preguntas / 50 respuestas

Damien Millet
Éric Toussaint

Deuda Externa
Banco Mundial y FMI

50 preguntas / 50 respuestas



Segunda Edición

Deuda Externa
Banco Mundial y FMI
50 preguntas / 50 respuestas

Damien Millet / Éric Toussaint

Título original: *50 Questions / 50 Réponses sur la dette, le FMI et la Banque mondiale*

Traducción: Raúl Quiroz

Copyright: Comité pour l'Annulation de la Dette du Tiers-Monde (CADTM)
Éditions Syllepse, Paris
345, Avenue de l'Observatoire, 4000 Liège, Belgique.
Tel : 00 32 4 226 62 85
www.cadtm.org <<http://www.cadtm.org/>>
Noviembre 2002

1ª edición

en castellano: Icaria editorial / Intermón Oxfam, Barcelona, abril 2004.

2ª edición: Ediciones Abya- Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla 17-12-719
Telef: 2506-267/ 2506-251
Fax: (593 2) 2506-267
E-mail: editorial@abyayala.org
<http://www.abayayala.org>

ILDIS-FES
(Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales)
Av. República No.500 y Diego de Almagro
Casilla: 17-03-367
Teléfono: 2 562-103 / 2 563-644
Fax: (593-2) 2 504-337
E-mail: ildis1@ildis.org.ec
Quito-Ecuador

Diagramación: Ediciones Abya - Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-22-520-X

Impresión: Producciones digitales
Abya-Yala

Impreso en Quito Ecuador, junio 2005

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «copyright», la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

LOS AUTORES

Damien Millet, profesor de matemáticas de clases preparatorias científicas en Orleans, secretario general del CADTM Francia (Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo), miembro de Attac y colaborador del periódico *Alternative* (Níger).

Éric Toussaint, historiador y politólogo, presidente del CADTM, miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial y del Consejo científico de Attac Francia, autor de *La bolsa o la vida. Las finanzas contra los pueblos* (2003), coautor de *Le bateau ivre de la mondialisation. Escales au sein du village planétaire* (2000), *Afrique: abolir la dette pour libérer le développement* (2001), *Cuba: le pas suspendu de la révolution* (2001), *Sortir de l'impasse. Dette et ajustement* (2002).

COMITÉ DE LECTURA

Sylvie Bourinet, ex periodista y responsable editorial, miembro del CADTM Francia.

Denise Comanne, licenciada en historia del arte, animadora del CADTM, coautora de *Femmes, enfants, face à la violence: résistances du Nord au Sud* (1999).

Stéphane Desgain, animador del Centro Nacional de Cooperación al Desarrollo (Bélgica), miembro de la coordinación Attac Bélgica.

Damien Elisei, estudiante de física, miembro del CADTM Francia.

Jean-Marie Harribey, profesor de economía de la universidad de Burdeos, autor de *La démence sénile du capital* (2002), miembro del Consejo científico de Attac Francia.

Alain Saumon, geógrafo, presidente del CADTM Francia.

Patrick Silberstein, editor.

Arnaud Zacharie, investigador en el CADTM, portavoz y coordinador de la red científica de Attac Bélgica, autor de varias obras.

Mapas de **Damien Millet** y **Philippe Rakacewicz** (*Le Monde Diplomatique*).

ÍNDICE

Siglas	17
Introducción.....	19
Mapas	21
1. El Tercer Mundo en la globalización	31
Pregunta 1	
¿Qué representa el Tercer Mundo?	31
Pregunta 2	
¿Mejoran las condiciones de vida de la población más pobre?	39
Pregunta 3	
¿Cuáles son las diferentes categorías de la deuda?	49
Pregunta 4	
¿Cuál es el impacto de la deuda externa sobre el nivel de desarrollo humano?	51
2. Origen de la deuda de los países en desarrollo (PED)	57
Pregunta 5	
¿Quiénes han sido los principales promotores del endeudamiento de los PED?	59
Pregunta 6	
¿En qué contexto geopolítico se inscribe el sobreendeudamiento de los PED?	63
Pregunta 7	
¿Quiénes fueron los actores del endeudamiento en los PED del Sur y cómo se emplearon los préstamos?	65

3. La crisis de la deuda	71
Pregunta 8	
¿Cómo explicar la crisis de la deuda?	73
Pregunta 9	
¿Cómo ha evolucionado la deuda externa de los PED en los últimos treinta años?	79
Pregunta 10	
¿Cómo se organizaron los acreedores ante la crisis de la deuda?	85
 4. La gestión de la crisis de la deuda	 87
Pregunta 11	
¿Quién es el actor esencial en la gestión de la crisis de la deuda?	89
Pregunta 12	
¿Cómo funciona el FMI?	93
Pregunta 13	
¿Cómo funciona el Banco Mundial?	103
Pregunta 14	
¿Qué lógica económica defienden el FMI y el Banco Mundial?	111
Pregunta 15	
¿Cuáles son las medidas de choque impuestas por los planes de ajuste estructural y cuáles son sus consecuencias?	113
Pregunta 16	
¿Cuáles son las medidas estructurales impuestas por los planes de ajuste estructural y cuáles son sus consecuencias?	117
Pregunta 17	
¿Cuál es el papel del Club de París?	129
Pregunta 18	
¿Todos los PED han sido tratados de la misma manera?	135

5. Anatomía de la deuda de los PED	139
Pregunta 19	
¿Cómo se descompone la deuda externa de los PED?	141
Pregunta 20	
¿Quiénes son los principales acreedores de los diferentes PED?	145
Pregunta 21	
¿Cómo ha evolucionado la importancia de los diferentes acreedores en el curso de los últimos treinta años?	149
Pregunta 22	
¿Pagan los PED sus deudas?	155
Pregunta 23	
¿Hacia dónde se dirigen los flujos financieros relacionados con la deuda?	159
 6. La reducción de la deuda y los procesos en curso.	 163
Pregunta 24	
¿Por qué se ha planteado una reducción de la deuda?	165
Pregunta 25	
¿Qué es la iniciativa Países Pobres Altamente Endeudados (PPAE)?	167
Pregunta 26	
¿Qué resultados ha dado la iniciativa PPAE?	173
Pregunta 27	
¿Cuáles son los límites de la iniciativa PPAE?	177
Pregunta 28	
¿Qué es la Nueva Asociación para el Desarrollo de África? (NAPDA).	185
Pregunta 29	
¿Qué son los llamados <i>vulture funds</i> ?	189

7. Las anulaciones de la deuda y las suspensiones de pago en el pasado	191
Pregunta 30	
¿Nunca hubo anulación de la deuda en el pasado?.....	193
Pregunta 31	
¿Por qué los gobiernos del Sur siguen reembolsando la deuda?	201
 8. Alegato por la anulación de la deuda de los PED	 205
Pregunta 32	
¿Será suficiente la anulación de la deuda para asegurar el desarrollo de los PED?	207
Pregunta 33	
¿Cuáles son los argumentos morales en que se basa la anulación de la deuda de los PED?	209
Pregunta 34	
¿Cuáles son los argumentos políticos en que se basa la anulación de la deuda de los PED?	213
Pregunta 35	
¿Cuáles son los argumentos económicos en que se basa la anulación de la deuda de los PED?	217
Pregunta 36	
¿Cuáles son los argumentos jurídicos en que se basa la anulación de la deuda de los PED?	219
Pregunta 37	
¿Cuáles son los argumentos ecológicos en que se basa la anulación de la deuda de los PED?	223
Pregunta 38	
¿Cuáles son los argumentos religiosos en que se basa la anulación de la deuda de los PED?	227
Pregunta 39	
¿Quién debe a quién?	231
Pregunta 40	
¿Debe ser condicionada la anulación de la deuda?	233

9. Debates sobre la anulación de la deuda de los PED	237
Pregunta 41	
Si los acreedores decidieran anular la deuda, ¿provocaría esto una crisis financiera mundial?	239
Pregunta 42	
La anulación de la deuda de los PED, ¿no podría provocar un empobrecimiento en el Norte, sobre todo de los contribuyentes? . . .	245
Pregunta 43	
¿Cómo se puede encontrar financiación alternativa para el desarrollo de los PED?	249
Pregunta 44	
La anulación de la deuda, ¿no beneficiará sobre todo a las dictaduras? . . .	255
Pregunta 45	
¿Cómo se puede evitar una nueva fase de endeudamientos después de una eventual anulación de la deuda?	259
Pregunta 46	
¿Hay que renunciar al recurso al empréstito?	261
Pregunta 47	
¿Se puede comparar la deuda externa pública de los PED a la deuda pública del Norte?	263
Pregunta 48	
¿Cómo se puede llegar a la anulación de la deuda de los PED y a una mejora general de la condición humana?	267
 10. Campaña internacional a favor de la anulación de la deuda . . .	 273
Pregunta 49	
¿Cómo nació la campaña internacional a favor de la anulación de la deuda?	275
Pregunta 50	
¿Por qué hubo que fundar el CADTM?	279

Anexos	283
Lista de los 165 PED	285
Glosario	287
Bibliografía	303
Abolir la deuda para liberar el desarrollo	309

SIGLAS

ADPIC: Acuerdos sobre Derechos de Propiedad Intelectual relativos al Comercio.

AGCS: Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios.

AID: Asociación Internacional para el Desarrollo (grupo Banco Mundial).

AOD: Ayuda Oficial al Desarrollo

Attac: Asociación por una Tasa sobre las Transacciones financieras para Ayuda a los Ciudadanos.

BIRD: Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (grupo Banco Mundial).

CMFI: Comité Monetario y Financiero Internacional.

CNUCED: Conferencia de las Naciones Unidas para Comercio y Desarrollo.

DEG: Derechos Especiales de Giro.

DERP: Documento de Estrategia de Reducción de la Pobreza

FAO: Organización para la Alimentación y la Agricultura.

FCFA: Franco de la Comunidad Financiera Africana

FMI: Fondo Monetario Internacional

IDH: Índice de Desarrollo Humano.

IPH: Índice de Pobreza Humana

NAPDA: Nueva Asociación para el Desarrollo del África.

OCDE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

OGM: Organismo Genéticamente Modificado.

OMC: Organización Mundial del Comercio.

OMS: Organización Mundial de la Salud.

ONG: Organización no Gubernamental.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

OPEP: Organización de los Países Exportadores de Petróleo.

OUA: Organización de la Unidad Africana, reemplazado por la Unión Africana en el 2002.

PAE: Plan de Ajuste Estructural.

PED: Países en Desarrollo.

PIB: Producto Interior Bruto.

PMA: Países Menos Adelantados.

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PPAE: Países Pobres Altamente Endeudados.

UNICEF: Fondo Internacional de las Naciones Unidas para Socorro a la Infancia

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

INTRODUCCIÓN

Desde hace veinte años, a pesar de sus innumerables riquezas naturales y humanas, los países del Tercer Mundo se desangran. La amortización de una deuda que se ha hecho colosal impide la satisfacción de las más elementales necesidades de su población. La deuda se ha convertido en un mecanismo muy sutil de dominación y el instrumento de una nueva colonización, que impide todo desarrollo humano duradero en el Sur. Las políticas que aplican los gobiernos endeudados son decididas, muy a menudo, más por los acreedores que por los Parlamentos de los países afectados. La iniciativa de condonación de la deuda, lanzada con bombo y platillos por el G7, el FMI y el Banco Mundial, bajo la presión de la mayor petición de la historia (24 millones de firmas recogidas entre 1998 y 2000), ha mostrado sus límites. Se ha de encarar un enfoque radicalmente diferente: la anulación simple y pura de esta deuda, inmoral y a menudo odiosa.

Los autores dan respuesta a diversas objeciones. Una vez liberados de la deuda externa, ¿no corren el riesgo, los países, de volver a caer en la trampa de un endeudamiento insostenible? ¿No se beneficiarán los regímenes dictatoriales y corruptos de un segundo aliento gracias a la anulación de la deuda? ¿No van a pagar los contribuyentes de los países del Norte el coste de la anulación? Los autores demuestran que la anulación de la deuda, condición necesaria pero no suficiente, debe ir acompañada de otras medidas, tales como la recuperación de los «bienes mal conseguidos» y su retrocesión a las poblaciones que fueron expoliadas. Proponen vías alternativas de financiación, tanto sobre el plano local como en el plano internacional. Formulan también la pregunta: ¿Quién debe a quién? Apoyan la demanda de reparaciones propuesta por los movimientos sociales del Sur.

En cincuenta preguntas y respuestas, esta obra explica de un modo simple y preciso cómo y por qué se ha llegado al *impasse* de la deuda.

Ilustrada con gráficos, mapas y tablas, muestra claramente la responsa-

bilidad de los partidarios del neoliberalismo, de las instituciones financieras internacionales, de los países industrializados, así como de los dirigentes del Sur. El libro detalla los papeles de los diferentes actores, el engranaje en que están atrapados los países en desarrollo, los caminos posibles para salir del *impasse*, las alternativas al endeudamiento... Expone los diversos argumentos morales, políticos, económicos, jurídicos y ecológicos en los que se apoya la reivindicación de una anulación total e incondicional de la deuda externa de los países en desarrollo.

El libro que tenéis en las manos ha de ser objeto de una reescritura completa. Se trata en particular de desarrollar su contenido a fin de ponerlo al alcance de un público más amplio. Contamos con vosotros para ayudarnos.

Los comentarios deben comunicarse a:

Damien Millet

17, rue de la Bate, 45150 Jargeau - Francia

dmillet@citoyen.net

o a

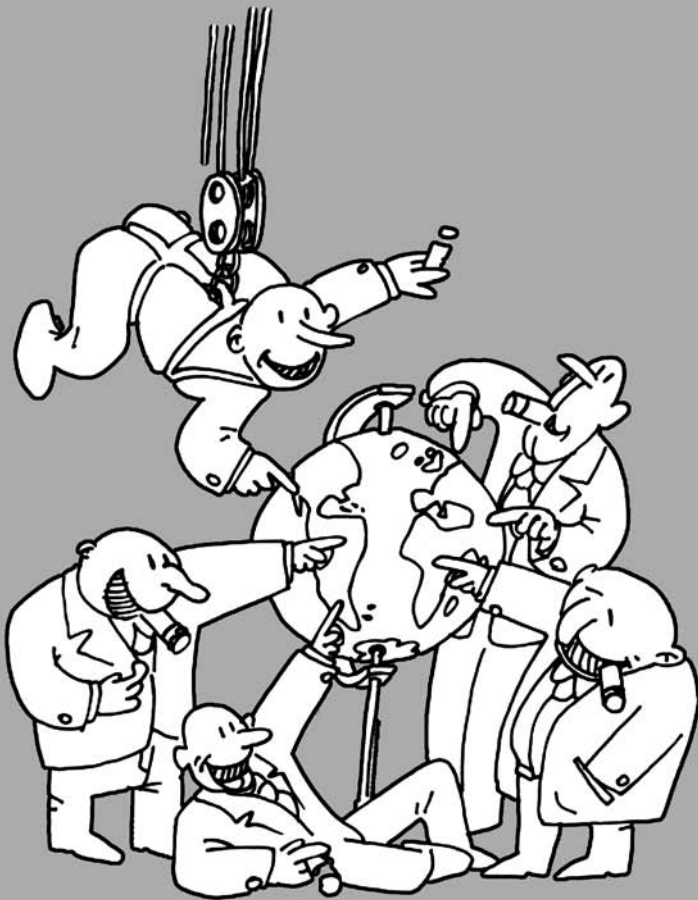
Éric Toussaint

1, rue des Jasmins, 4000 Liège - Bélgica

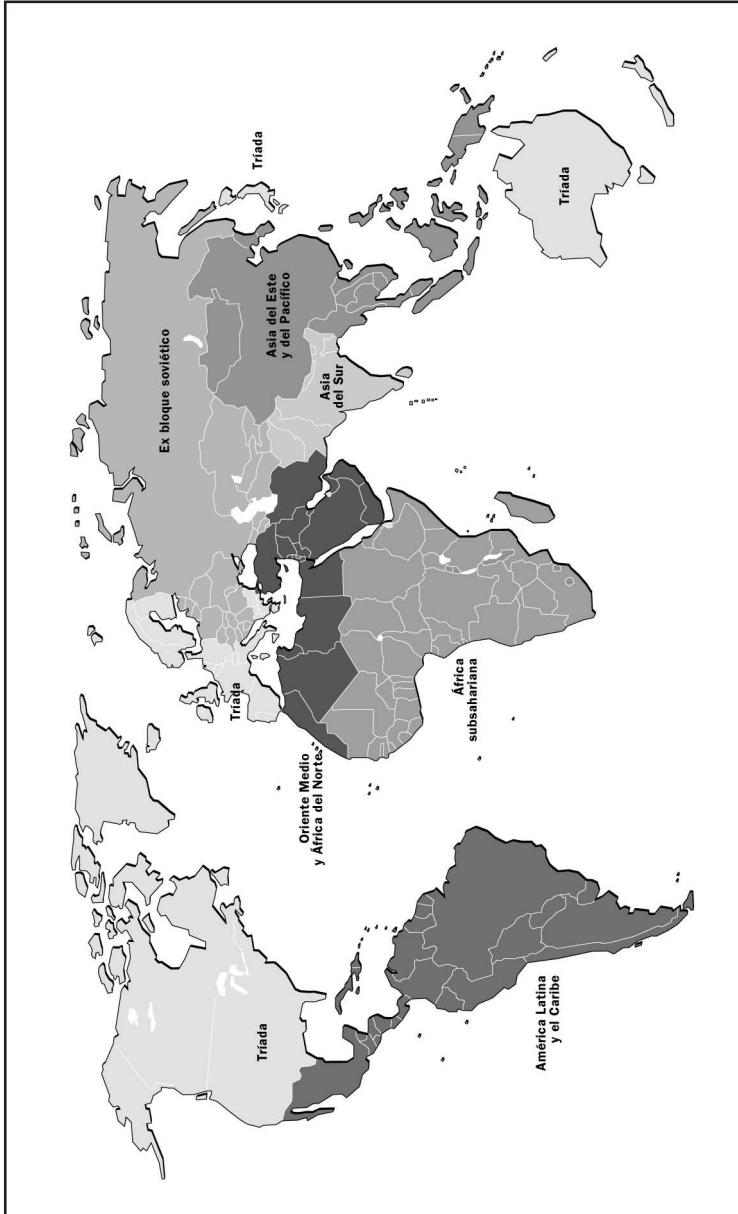
international@cadtm.org

A escribir
y buena lectura

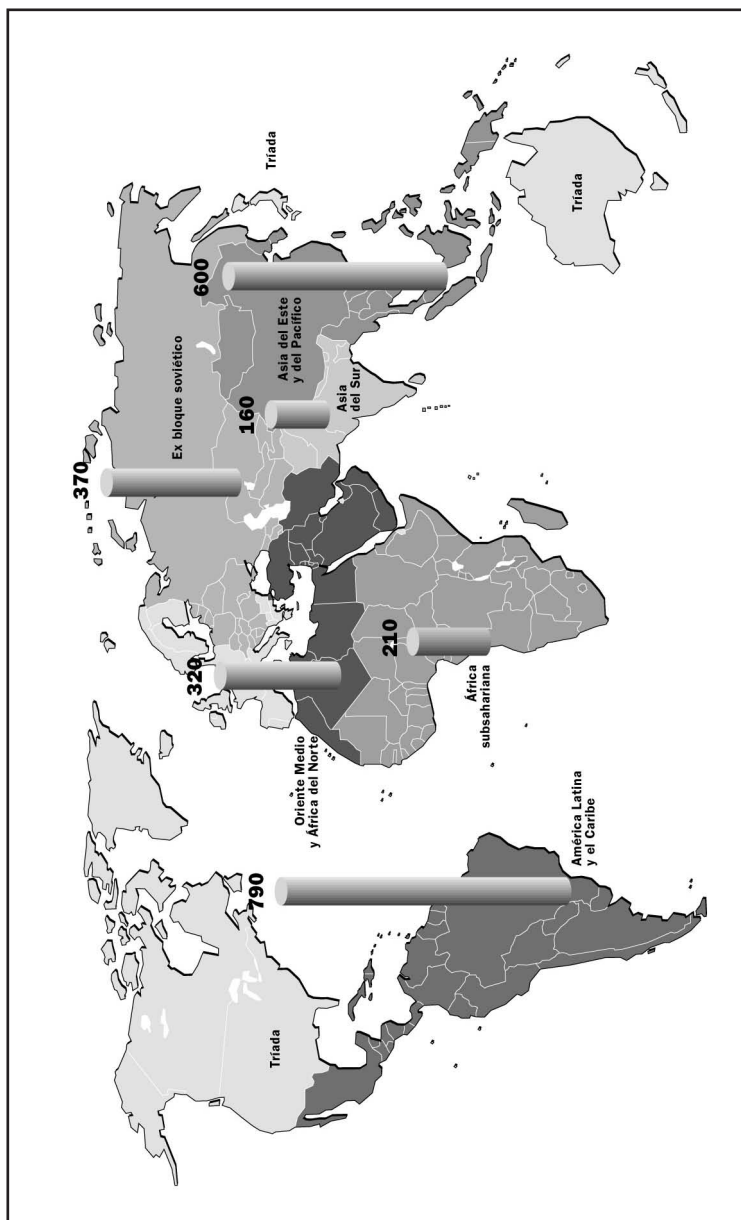
MAPAS



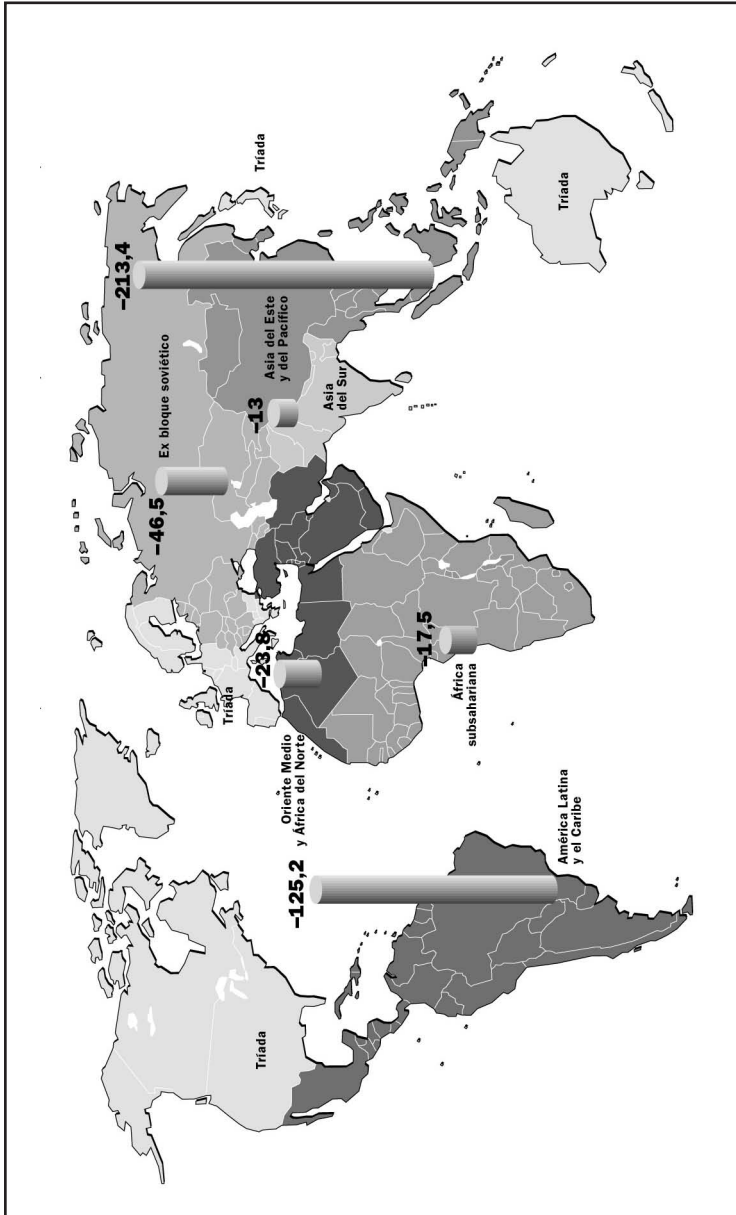
Mapa # 1
La triada y las grandes regiones de PED



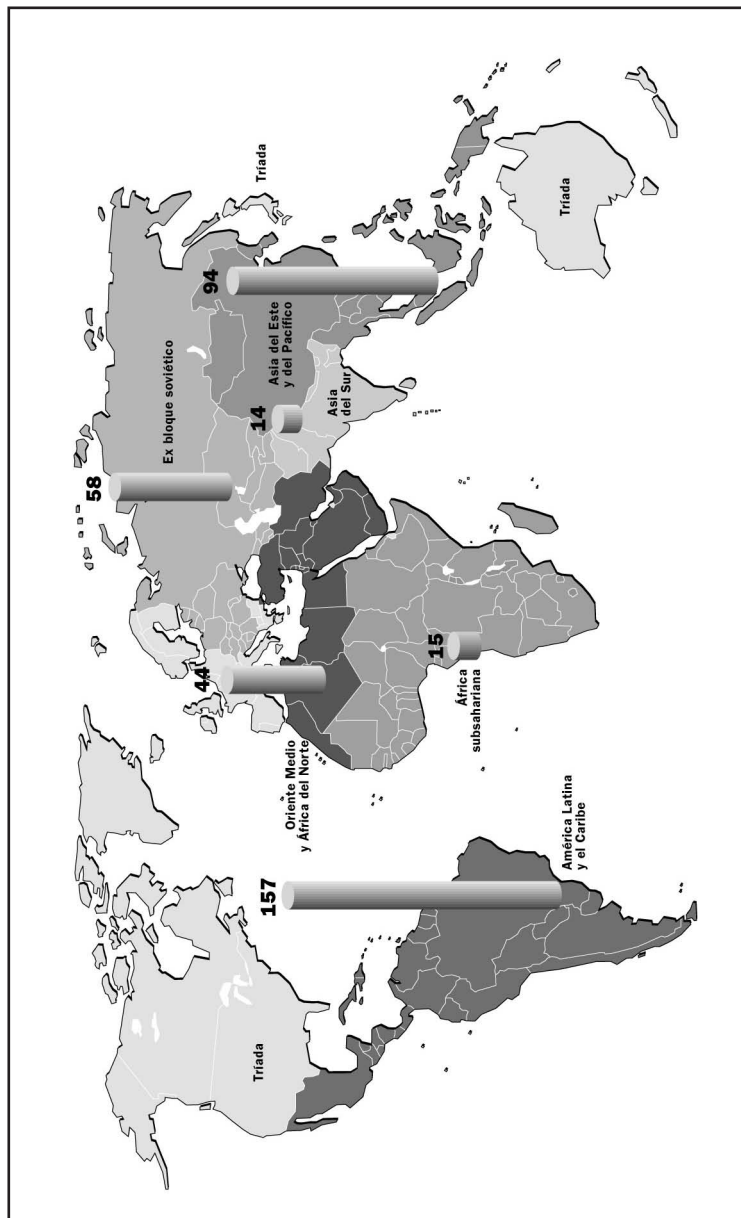
Mapa # 2
Stock de la deuda externa de los PED en el 2001 (en miles de millones de dólares)



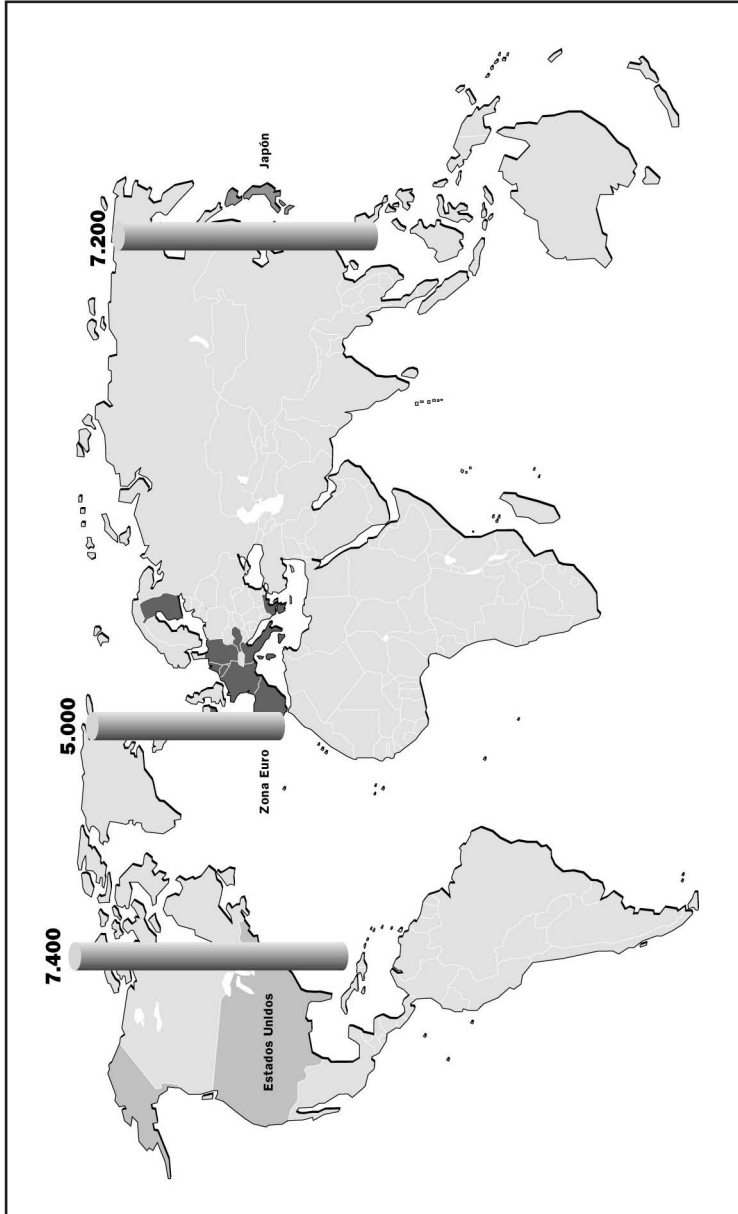
Mapa # 3
Transferencia neta de la deuda (en miles de millones de dólares / cúmulo 1998-2001)



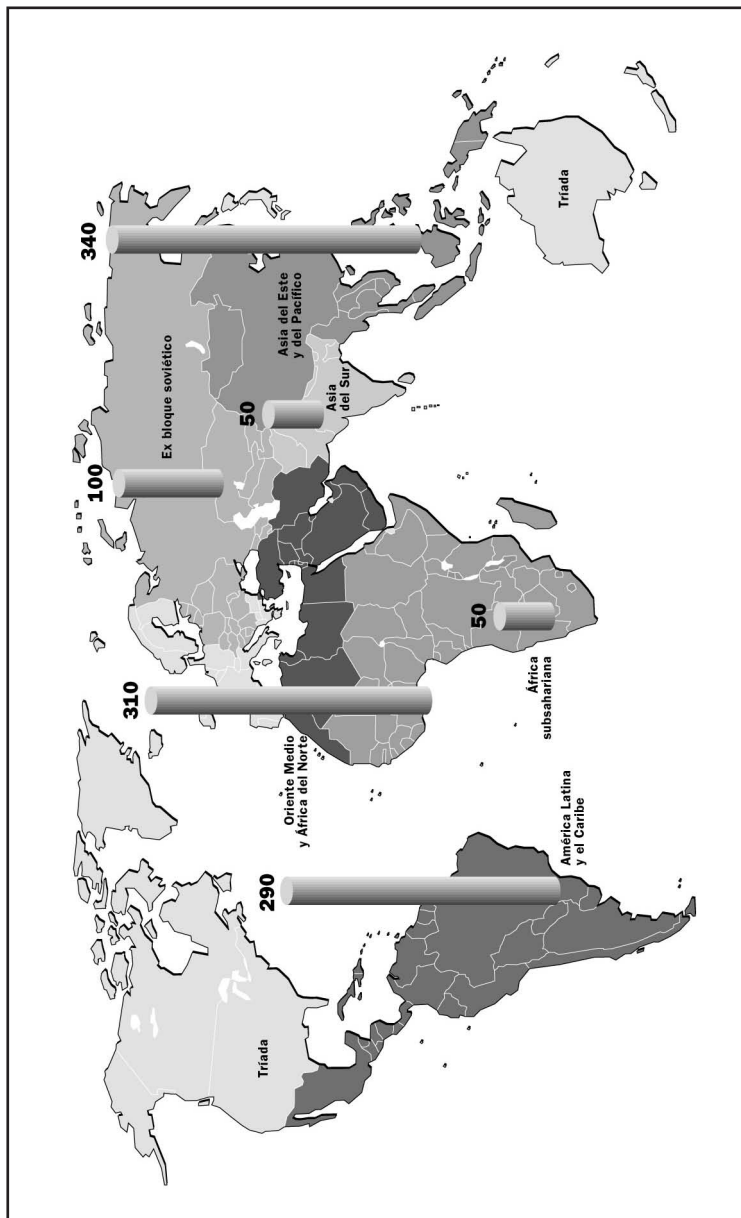
Mapa # 4
Servicio de la deuda por regiones (Total: 382.000 millones de dólares en el 2001)



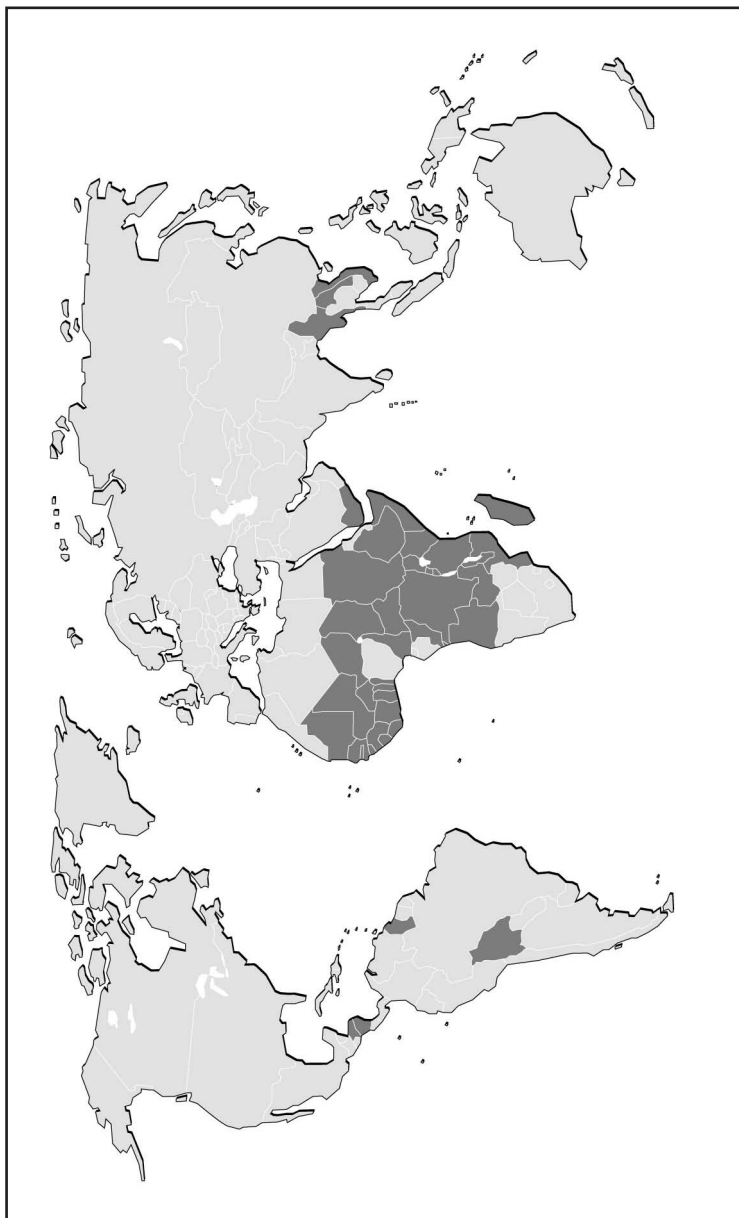
Mapa # 5
Deuda pública de los países de la **Triada** (en miles de millones de dólares)



Mapa # 6
Depósito de los ricos por región en los bancos del Norte (en miles de millones de dólares)



Mapa # 7
Países pobres altamente endeudados (PPAE)



1

EL TERCER MUNDO EN LA GLOBALIZACIÓN

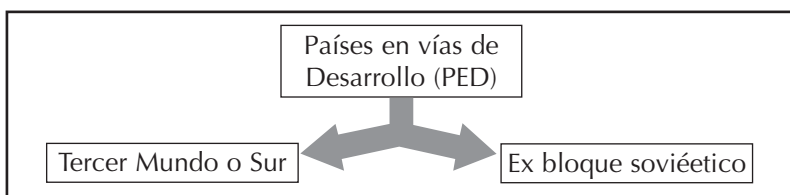


PREGUNTA 1

¿QUÉ REPRESENTA EL TERCER MUNDO?

Ante todo, conviene poner en claro el vocabulario que utilizaremos. Llamamos indistintamente Norte, países ricos, países industrializados o Tríada al grupo formado por los países de Europa Occidental, América del Norte, Japón, Australia y Nueva Zelanda [ver lista en anexo].

Aunque nos parece muy discutible agrupar países tan diferentes, como Corea del Sur y Haití, Brasil y Níger, o Rusia y Bangladesh en una misma categoría, adoptamos la denominación que siguen las estadísticas proporcionadas por las instituciones internacionales. Llamamos así países en desarrollo (PED)¹ a todos los países que no están en la Tríada, o sea 165 en el año 2000, según nuestro recuento. En esta categoría distinguimos, por razones históricas, los países salidos del ex bloque soviético y los demás, clasificados en lo que llamamos Tercer Mundo o el Sur.

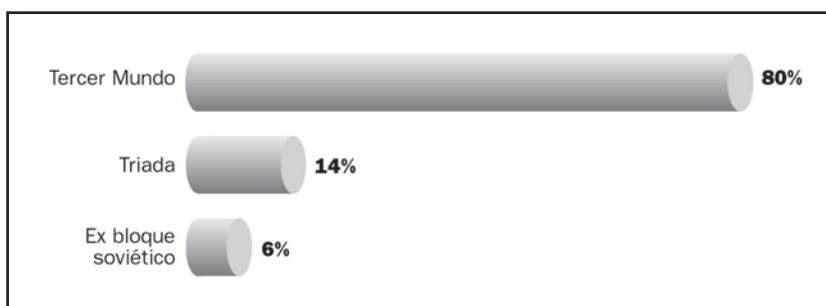


-
1. Esta denominación puede hacer pensar que estos países están progresando, pero, en realidad, la mayoría de ellos están estancados o en vías de subdesarrollo. Además, la misma noción de desarrollo ha de ser matizada, cuando supone que hay una sola vía de desarrollo, o discutida, cuando los países más industrializados se presentan como modelo de desarrollo a seguir. En resumen, la denominación PED no es muy apropiada. La utilizamos en esta obra porque tomamos los datos de las instituciones internacionales para someterlas a la crítica. Esto permite al lector contrastar los datos que proporcionamos con los que éstas presentan en su página web o en sus publicaciones impresas.

El Tercer Mundo queda dividido en cinco regiones: Asia del Este y del Pacífico; Asia del Sur; Oriente Medio y África del Norte; África subsahariana; América Latina y el Caribe.

Sobre una población mundial de unos 6.000 millones de personas, las cifras del Fondo Monetario Internacional (FMI) [ver pregunta 12] indican que los PED alojan alrededor del 86% del total:

Distribución de la población mundial en el 2001



Fuente: FMI, World Economic Outlook, 2002

El producto interior bruto (PIB) [ver Glosario] es, clásicamente, el indicador utilizado para evaluar la producción de riqueza en el mundo. Sin embargo, no da más que una indicación aproximativa, incompleta y discutible, al menos por tres razones:

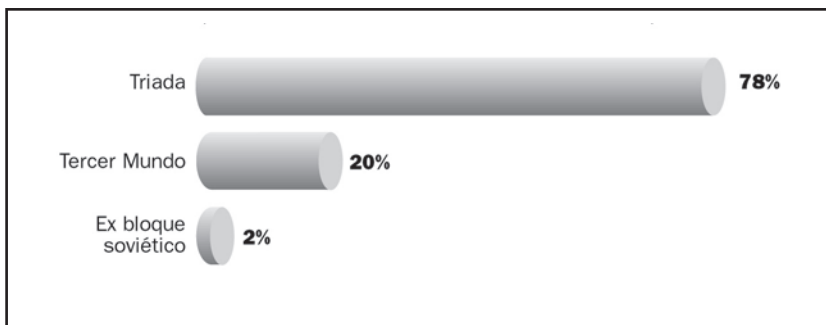
- no tiene en cuenta el trabajo no remunerado, principalmente realizado por mujeres;
- la producción de contaminación se registra como un más y no como un menos;
- la unidad retenida es el precio de un bien o de un servicio, y no la cantidad de trabajo necesario para su realización.

A pesar de estas lagunas, el PIB revela los desequilibrios económicos entre el Norte y el Sur. El PIB, así como todas las sumas recogidas

en ésta obra, se expresan en dólares porque más del 60% de los préstamos y de los intercambios internacionales se efectúan en esta moneda.

La producción de riqueza está concentrada en gran parte en el Norte, en una proporción casi inversa a la distribución de la población:

Distribución de la producción de riquezas
(PIB mundial: 31 billones de dólares en el 200)



Fuente: *PNUD*, Informe mundial sobre el desarrollo humano 2002

La globalización liberal, actualmente vigente, se ha aplicado por la voluntad de los responsables de los países ricos, que obtienen de ésta la mayor parte de los beneficios, aun si esto tiene que hacerse a costa de cinco mil millones de habitantes de los PED y de una buena parte de los de los países industrializados.

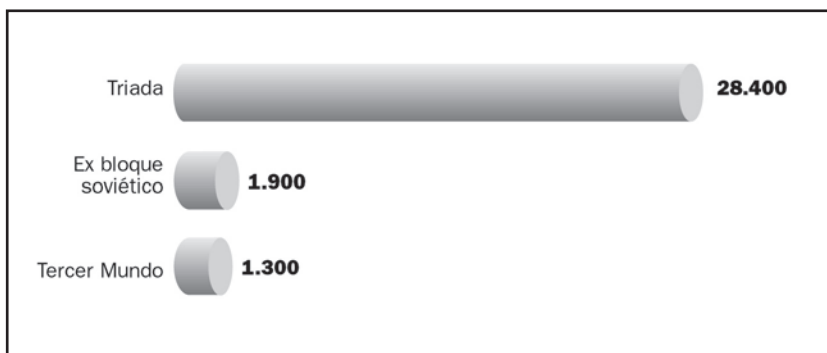
En 1951, una revista brasileña hablaba de tres mundos, pero sin emplear la expresión “Tercer Mundo”. La expresión fue acuñada y utilizada por primera vez por escrito en el semanario francés *l’Observateur* del 14 de agosto de 1952.

El artículo terminaba así: “pues, en fin, ese Tercer Mundo ignorado, explotado, despreciado, como el Tercer Estado quiere él también ser algo”. Parafraseaba así la famosa frase de Sieyès sobre el Tercer Estado durante la Revolución francesa.

Alfred Sauvy,
demógrafo y economista francés

La cifra del PIB por habitante muestra el abismo económico que separa el Norte del Sur:

PIB por habitante (en dólares)



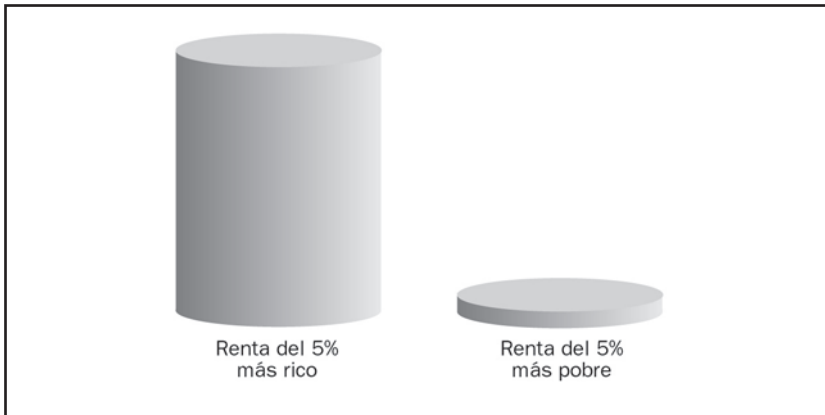
Fuente: cálculo de los autores

De todos modos, este panorama de la situación económica mundial es muy incompleto, pues ignora las disparidades de los ingresos, a menudo escandalosas, dentro de una misma categoría de países. En efecto:

- el ingreso anual del 1% más rico de la población mundial equivale al del 57% más pobre del planeta.

Además, el ingreso del 5% de las personas más ricas del mundo es 114 veces superior al del 5% más pobre.

La desigualdad en el mundo



Fuente: *PNUD*, Informe mundial sobre el desarrollo humano 2002

Por consiguiente, no se trata en ningún momento de oponer Norte y Sur en su globalidad. Estas palabras se utilizan únicamente para traducir una realidad geográfica: la mayor parte de las decisiones se toman en el Norte y tienen graves consecuencias para los PED, pero en el seno de cada región se reproduce también el mecanismo de dominación. A fin de cuentas, y en realidad es lo esencial, se trata ante todo de la opresión de una parte de la humanidad (que no está necesariamente localizada en el Sur) por otra, mucho menos numerosa pero mucho más poderosa. En otras palabras, unos intereses diferentes oponen a la gran mayoría de la población (asalariados, pequeños productores y sus familias) del Norte y del Sur (todos los que soportamos el actual sistema) y a los que detentan el capital del Norte y del Sur. Por lo tanto es importante no equivocarse en el análisis, so pena de no comprender todo lo que está en juego y no llegar a identificar las pistas alternativas que realmente interesan.

Por supuesto, estas situaciones económicas tan extremas hacen presagiar unas situaciones humanas dramáticas.

Vosotros queréis los miserables auxiliados, pero yo quiero la miseria suprimida.

Victor Hugo,
El noventa y tres

PREGUNTA 2

¿MEJORAN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN MÁS POBRE?

No, ni mucho menos. Las condiciones de vida de los más desfavorecidos se han deteriorado en casi todas partes en el curso de los últimos veinte años, pero en períodos, en grados y a velocidades que varían de un país a otro. Unos PED fueron golpeados tempranamente en los años ochenta (América Latina, África, algunos países del ex bloque soviético) mientras que otros fueron alcanzados más tarde, en la segunda mitad de los años noventa (Asia del Este). A comienzos del año 2000, todos los PED sufrieron una importante degradación.

En el año 2000, en el transcurso de la cumbre del Milenio de la Organización de la Naciones Unidas (ONU), los dirigentes mundiales se comprometieron por medio de diversos objetivos presupuestados, aunque muy modestos, a reducir la pobreza hacia el año 2015. En el Informe mundial sobre el desarrollo humano 2002, el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) [ver Glosario] señala el camino que queda por recorrer.

Calcula que «para una gran parte del planeta, las perspectivas son sombrías», con al menos una cuarta parte de la población mundial viviendo en países que no alcanzarán a satisfacer la mitad de los objetivos fijados. Examinémoslos en detalle.

Reducir a la mitad la proporción de la población cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día

Se calcula que 2.800 millones de personas viven con menos de 2 dólares diarios, de los cuales, 1.200 millones sobreviven con menos de 1 dólar por día. Sin embargo, estas cifras dadas por el Banco Mundial [ver pregunta 13] y el FMI [ver pregunta 12] son poco fiables. Un estu-

dio de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (CNUCED) [ver Glosario] referente a países del África subsahariana señalaba que los datos proporcionados por estas dos instituciones subestimaban considerablemente el número real de pobres. Por ejemplo, allí donde el Banco Mundial calculaba en 41,7% la parte de la población de Níger viviendo con menos de 1 dólar por día, a partir de una muestra de población, la CNUCED contabiliza más del 75% basándose en la contabilidad nacional del país.

Siempre según la CNUCED, en los 34 países menos adelantados (PMA) [ver Glosario] situados en África, el 65% de los habitantes viven con menos de 1 dólar por día, y el 87% con menos de 2 dólares. A menudo, esta cantidad de 1 dólar está lejos de alcanzarse: muchísimas personas en Níger, en la República Democrática del Congo, en Bangladesh, en la India y en otros PED, se deben contentar con menos de 0,3 dólares por día.

Por otra parte, fijar el umbral de pobreza absoluto en un dólar para el África subsahariana y en dos dólares para América Latina es totalmente discutible. Para expresar realmente la pobreza, habría que duplicar, aun triplicar, el umbral actual, lo que daría unos resultados muy superiores, más acordes con la realidad vivida por la gran masa de la población mundial. En fin, habría que incluir unos indicadores no monetarios, como la tasa de acceso a la educación y a la atención sanitaria, la esperanza de vida, etc. Es lo que intenta el PNUD con el IDH (Índice de Desarrollo Humano) [ver Glosario] y el IPH (índice de Pobreza Humana) [ver Glosario].

Además, según el Banco Mundial, para alcanzar el objetivo de reducir a la mitad la pobreza en el mundo en el 2015, sería necesario un crecimiento del PIB *per cápita* de al menos un 3,7% anual. Pero más de 130 países no lo alcanzan. El crecimiento fue incluso negativo en 52 de ellos en el curso de los años noventa, y el número de personas que viven en la extrema pobreza pasó de 242 millones a 300 millones en la década pasada. Y según las previsiones, llegará a los 345 millones en el 2015. Hay que aclarar que estos datos son los proporcionados por el Banco Mundial, que, como hemos visto, subestima la amplitud de la pobreza.

Esta tasa de crecimiento del 3,7% necesario para reducir la pobreza sólo es válida si el crecimiento beneficia a todos. Pero la desigualdad en el mundo ha alcanzado un nivel calificado de «grotesco». Según las estadísticas publicadas por 73 países, que incluyen el 80% de los habitantes del planeta, en 48 de ellos la desigualdad ha crecido desde los años cincuenta. Incluso allí donde el crecimiento se considera suficiente, son las clases acomodadas las que se benefician del mismo en detrimento de los más pobres. En PNUD concluye: «Teniendo en cuenta las disparidades actuales, la mayor parte de los países no registran en crecimiento suficiente para alcanzar el objetivo fijado en términos de pobreza.»

Reducir a la mitad la proporción de la población que padece hambre

En 1998-2000, unos 840 millones de personas padecían hambre. Los progresos registrados en materia de lucha contra el hambre son demasiado lentos: al ritmo actual, serán necesarios 130 años para eliminar el hambre en el mundo, lo cual es intolerable. Las hambrunas surgidas en el verano del 2002 en seis países del África austral fueron aprovechadas por los Estados Unidos para canalizar 500.000 toneladas de cereales genéticamente modificados. Para acudir en ayuda de los 13 millones de personas amenazadas en estos países, los estados de la región, particularmente Malawi, Lesotho, Swazilandia, Mozambique y Zimbabwe, recalcitrantes al principio, decidieron aceptar estos organismos genéticamente modificados (OGM) [ver Glosario]. Sólo Zambia mantuvo su oposición. La aparición de una hambruna es también una oportunidad para los Estados Unidos y las multinacionales agroquímicas para imponer sus OGM a pesar del riesgo alimentario y ambiental que acarrearán, sin el menor respeto al principio de precaución. El Sur se encuentra en ese caso en un terreno de experimentación fácil. Estas exportaciones no constituyen de ningún modo una solución estructural al problema del hambre, pues paralelamente, los PED reducen la producción de los alimentos necesarios para la supervivencia de su población, en beneficio de la exportación de sus recursos hacia el Norte.

Dar a todos los niños los medios para completar un ciclo de estudios primarios

La tasa de inscripción progresa levemente, pero en todo el mundo 133 millones de niños en edad de escolaridad primaria (sobre 680 millones) no van a la escuela. En cuanto a saber leer y escribir, las cifras son decepcionantes: casi uno de cada dos adultos en los PMA es analfabeto. Pues bien, un sistema educativo de calidad es esencial para que un país pueda salir de forma duradera de la pobreza

Llegar a la igualdad entre niños y niñas en la enseñanza, y en general a la igualdad de sexos

Las situaciones son muy diversas, pero de los 854 millones de adultos iletrados en el mundo, en el año 2000, 554 millones son mujeres, y el 60% de los menores no escolarizados son niñas. Sin embargo, la formación de las niñas tendría un impacto positivo en numerosos ámbitos de la vida cotidiana. Por otra parte, las desigualdades entre hombres y mujeres siguen siendo escandalosas en diferentes niveles del desarrollo humano. Así, el combate por la igualdad de sexos debe ser en primer lugar una prioridad por principio y en segundo lugar, y con mayor razón aún, por el hecho de que las mujeres aseguran un papel preponderante en la mejora del bienestar familiar.

Reducir en dos tercios la mortalidad infantil

Cada día más de 30.000 niños mueren a causa de enfermedades fácilmente curables. Para el PNUD, estos niños son «víctimas invisibles de la pobreza». En efecto, «a menudo bastarían unas mejoras simples y fácilmente solucionables en el plano de la nutrición, en unas infraestructuras sanitarias, o en la salud y la educación de las madres» para impedir estas muertes.

En el Tercer Mundo, uno de cada cuatro niños, en promedio, no recibe las vacunas básicas. La tasa es superior a un niño sobre dos en el África subsahariana. Es por eso por lo que uno de cada seis niños muere antes de los 5 años de edad. El PNUD calcula que 81 países, que alo-

jan el 60% de la población del planeta, no lograrán alcanzar el objetivo fijado para el 2015.

Reducir en tres cuartas partes la mortalidad por maternidad

Cada año, más de 500.000 mujeres mueren por complicaciones relacionadas con el embarazo o en el parto.

Detener la propagación del sida

A finales del año 2000, 22 millones de personas habían muerto a causa del sida en el mundo, y más de 40 millones estaban infectados por el virus, el 75% de los cuales en el África subsahariana. En esta parte del mundo, la epidemia causa 2,5 millones de muertes por año y afecta a uno de cada doce adultos. Uno de cada tres adultos está afectado en Botswana, donde la esperanza de vida pasará de 65 años, en el año 2000, a 31 años en el 2005. En Zimbabwe, se reducirá de 53 años en el 2000 a 27 años en el 2005. Los otros países del África austral están igualmente comprometidos: la esperanza de vida ya está bajo el umbral de los 40 años en siete de ellos... El Onusida (programa de las Naciones Unidas contra el sida) calcula en 10.000 millones de dólares por año la suma necesaria para luchar eficazmente contra la epidemia, pero los PED no podrán destinar en el 2002 más que 2.800 millones de dólares. Mientras tanto, el Fondo mundial de lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria, creado en la cumbre del G8 [ver Glosario] de Génova en julio del 2001, tiene dificultades en reunir el dinero: alrededor de 750 millones de dólares en el 2002, y menos de 500 millones en el 2003.

Si las consecuencias humanas y sociales son evidentemente prioritarias para nosotros, las consecuencias económicas son igualmente terribles: en Costa de Marfil, el tratamiento del sida por enfermo cuesta 300 dólares por año, o sea entre un cuarto y la mitad del ingreso anual de una pequeña explotación agrícola.

Los laboratorios farmacéuticos, apoyados por los estados del Norte, trataron de imponer el respeto de las patentes, para su mayor bene-

ficio, iniciando un proceso escandaloso contra África del Sur en el 2001, para finalmente dar marcha atrás. La conferencia ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) [ver Glosario] en Qatar en noviembre del 2001, bajo la presión de la opinión pública, autorizó la producción de medicamentos más abordables (genéricos) gracias a copias de moléculas originales. Pero sólo algunos países (India, Brasil y Tailandia) disponen actualmente de una industria farmacéutica en condiciones de producirlos. ¿Qué van a hacer los otros estados si no pueden importar los medicamentos antirretrovirales?

Detener el avance del paludismo y otras grandes enfermedades

El ejemplo del paludismo, que hace estragos especialmente en África, es significativo. Las sumas invertidas en investigación contra el paludismo son bajas (inferiores a 8 millones de dólares por año) porque los clientes potenciales son a menudo insolventes y los inversores prevén un beneficio mediocre... Consecuencia: mientras que existen principios de soluciones, el paludismo se recrudece en África. ¡En treinta años el número de decesos casi se ha duplicado! En el 2000, el paludismo causó un millón de muertes, de entre ellas 900.000 en África, entre las cuales 700.000 de niños de menos de 5 años (uno cada 45 segundos). Aquí también las consecuencias económicas son gravísimas: según la Organización Mundial de la Salud (OMS), «el PIB de África sería superior en un billón de dólares al actual si el paludismo se hubiera erradicado hace 35 años», y «en África, el paludismo frena sistemáticamente el crecimiento en más del 1% anual», agregando que una familia afectada por el paludismo «dedica en promedio más de una cuarta parte de sus ingresos a tratamientos antipalúdicos».

Por otra parte, la tuberculosis es la causa de 2 millones de muertes por año, y ataca esencialmente a los individuos más vulnerables, sin acceso a los tratamientos.

En suma, el sida, el paludismo, la tuberculosis consumen al Tercer Mundo, y en particular a África...

Asegurar la durabilidad de los recursos ambientales

El dióxido de carbono es el principal peligro: las emisiones pasaron de 3.500 millones de toneladas en 1980 a 6.600 millones en 1998, esencialmente por culpa de los países ricos. El protocolo de Kyoto de 1997, que pretende controlar la reducción de las emisiones de gases con efecto invernadero, sigue sin ser ratificado, 5 años más tarde, por el número suficiente de países para que sea aplicable. Los Estados Unidos, responsables de una cuarta parte de las emisiones mundiales, incluso han dado marcha atrás a su firma inicial después de la elección de George W. Bush a la presidencia. Su portavoz ha comentado, por su parte: «Un fuerte consumo de energía forma parte de nuestro modo de vida, y el modo de vida americano es sagrado.» Sólo las promesas de ratificación hechas por Rusia, China y Canadá en la cumbre mundial del desarrollo duradero de Johannesburgo en septiembre del 2002 dan una posibilidad a este protocolo, por lo demás bien tímido, de que entre en vigencia algún día...

En lo que respecta a la deforestación, 250 millones de personas que viven de la agricultura están directamente afectadas, y la supervivencia de 1.000 millones de seres humanos está en juego. Se trata, también en este caso, de los más pobres.

Reducir a la mitad la proporción de la población que no tiene acceso duradero al agua potable

En el año 2000, 1.100 millones de personas, esto es, cerca de una quinta parte de la población mundial, no tiene acceso a instalaciones de agua potable.

Mejorar sensiblemente la vida de al menos 100 millones de habitantes de tugurios

En el año 2000, 2.400 millones de personas, es decir, dos de cada cinco, carecen de instalaciones sanitarias correctas. Las consecuencias sobre la salud son graves: 4.000 millones de casos de diarrea cada año, que causan la muerte de 2,2 millones de hombres y mujeres.

Establecer una asociación mundial para el desarrollo

La ayuda oficial al desarrollo (AOD) [ver Glosario] proporcionada por el Norte se elevaba a 51.000 millones de dólares en el 2001, o sea el 0,22% del PIB de los países ricos (0,34% de Francia, 0,37% de Bélgica, 0,34% de Suiza y 0,11% de Estados Unidos). En términos reales, la APD cayó más de un 30% entre 1992 y 2002. A pesar de que desde la cumbre de la ONU de 1970, los países ricos se habían comprometido a alcanzar una tasa del 0,7% de su PIB... Sólo cinco países cumplen actualmente este objetivo: Dinamarca, Noruega, Países Bajos, Luxemburgo y Suecia.

Según el PNUD, habría que duplicar los montos actuales de la AOD para alcanzar los objetivos del milenio. Este esfuerzo es inferior al prometido en 1970. A pesar de ello, la Unión Europea no tiene en vista superar el 0,39 de su PIB en el 2006. Si se mantiene este compromiso minimalista, los medios financieros faltarán, indefectiblemente. Está claro que los bellos discursos de los dirigentes del Norte tienen dificultades para concretarse en actos.

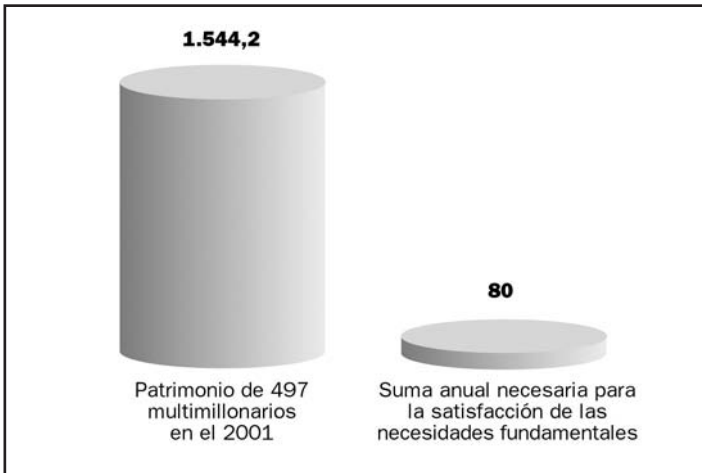
Después de este panorama inquietante del desarrollo humano...

Según los datos proporcionados por la revista estadounidense *Forbes* en febrero del 2002, fortuna acumulada de las 147 personas más ricas del mundo de hecho es 1000 000 000 000 de dólares (o un millón de millón), mientras que en 1998 había que incluir a 200 personas para llegar a esta suma, y los 358 más ricos en 1995. Por otra parte, las siete mayores fortunas del mundo poseían en conjunto más que el PIB total del grupo de los 49 países menos adelantados, donde viven 650 millones de personas.

Siempre según *Forbes*, el número de multimillonarios en el mundo se calcula en 497 (¡240 de los cuales han heredado su fortuna!), y el patrimonio acumulado de estos 497 multimillonarios se eleva a 1,544 billones de dólares.

El PNUD y Unicef calcularon en el 2000 que 80.000 millones de dólares por año durante diez años bastarían para asegurar a la totalidad de la población los servicios básicos, tales como una alimentación decente, el acceso al agua potable, la educación primaria y el acceso a los cuidados básicos.

Comparación entre el patrimonio de los multimillonarios y las necesidades de los más pobres (en miles de millones de dólares)



Fuente: Forbes, 2002

Una contribución anual de 5,2% cobrada sobre el patrimonio de los 497 multimillonarios del planeta bastaría para garantizar a todas las personas la satisfacción de las necesidades elementales.

El pronóstico del PNUD no puede ser más claro: «Si no se produce un cambio espectacular, en una generación, se corre realmente el peligro de ver a los dirigentes mundiales fijar de nuevo los mismos objetivos.»

¿Cómo se ha llegado a esto? ¿Es fruto del azar o una consecuencia de un sistema económico inicuo? En las páginas siguientes de esta obra intentaremos comprender los mecanismos en juego, para darnos una oportunidad de llegar al «cambio espectacular» por el que el PNUD hace votos.

Cuando doy de comer a los pobres, dicen de mí que soy un santo. Pero cuando pregunto por qué los pobres no tienen nada que comer, me tratan de agitador.

Dom Helder Camara,
prelado brasileño,
arzobispo de Recife de 1964 a 1985

PREGUNTA 3

¿CUÁLES SON LAS DIFERENTES CATEGORÍAS DE LA DEUDA?

Antes de estudiar el impacto de la deuda, precisemos el vocabulario empleado. La deuda total de un país se descompone en deuda interna (contraída con un acreedor interno del país, por ejemplo un banco nacional) y deuda externa (contraída con un acreedor extranjero). La deuda en la moneda interna de un país se expresa a menudo en la moneda de dicho país.² Para reembolsarla, el Estado puede, por ejemplo, imprimir papel moneda, aumentar impuestos o bajar la tasa de interés [ver Glosario]. Es un procedimiento interno del país en cuestión. En esta obra no abordaremos esta parte de la deuda, aun si ésta recae onerosamente sobre los deudores. En cuanto a la deuda externa, en ésta intervienen unos mecanismos más complejos que pueden acarrear una auténtica colonización económica. Es en ella donde centraremos nuestra atención.

No digo que tengamos que aislarnos del mundo como en el pasado, pero nosotros no buscamos cómo desarrollar nuestro país. Tratamos de vender nuestro país a unos extranjeros para que vengan a desarrollarlo en lugar de nosotros. Estamos siempre en una relación colonial en la que, en nuestro propio país, nosotros, africanos, no poseemos nada, no controlamos nada, no dirigimos nada, Pronto seremos extranjeros en nuestra propia tierra.

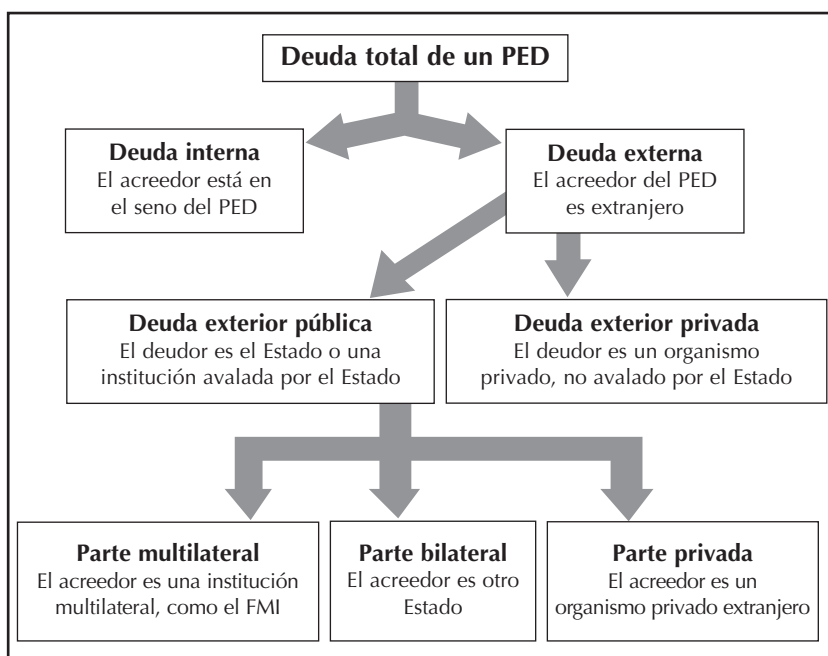
Fred M'membe,
jefe de redacción de *The Post* (Zambia),
citado por *Washington Post*.
22 de abril de 2002

-
2. A pesar de todo, hay excepciones. En muchos países, la deuda interna, aunque esté expresada en moneda nacional, está indexada con el dólar. En caso de devaluación de la moneda nacional (como ocurrió en Brasil en el primer semestre del 2002), la deuda interna aumenta automáticamente en la misma proporción.

La deuda externa de los PED se reparte en deuda externa pública y deuda externa privada. La primera es contraída por los poderes públicos –Estado, colectividades locales, organismos públicos– o por empresas privadas cuya deuda es avalada por el Estado. Por su parte, la externa privada, es la contraída por instituciones privadas, por ejemplo la filial de una multinacional del Norte, que no tiene la garantía del Estado.

La deuda externa pública se descompone en tres partes, según la naturaleza de los acreedores: la parte multilateral, donde el acreedor es una institución multilateral, como el FMI o el Banco Mundial; la parte bilateral, donde el acreedor es otro Estado; la parte privada, donde el acreedor es una institución privada, como un banco o cuando proviene de los mercados financieros.

Es imperativo comprender bien el vocabulario empleado: no se debe confundir deuda total, deuda externa y deuda externa pública... Véase la siguiente tabla recapitulativa:



PREGUNTA 4

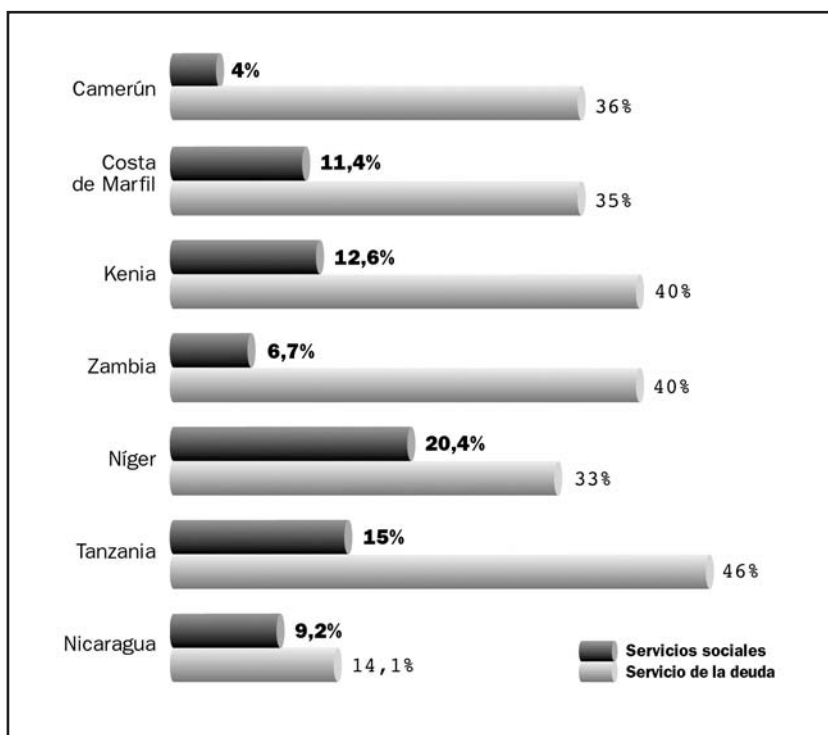
¿CUÁL ES EL IMPACTO DE LA DEUDA EXTERNA SOBRE EL NIVEL DE DESARROLLO HUMANO?

Las instituciones financieras internacionales exigen incansablemente el reembolso de la deuda. Lo imponen como una prioridad para proseguir el diálogo con las autoridades de los países endeudados. Como veremos, los gobiernos del Sur tendrían múltiples razones para rechazar esta deuda, a menudo inmoral e ilegítima. En ese sentido en el presente volumen desarrollaremos argumentos políticos, económicos, sociales, morales, jurídicos, ecológicos y religiosos. Pero las presiones ejercidas por los grandes tesoreros del mundo y la colusión entre las clases dominantes del Norte y del Sur son tales que la mayor parte de los dirigentes de los PED aceptan que sus poblaciones se vean agobiadas bajo el peso de la deuda.

La deuda de los PED llega a ser en muchos casos demasiado grande para unas economías frágiles, aniquilando toda tentativa de desarrollo. Según Kofi Annan, secretario general de la ONU, en el año 2000 el servicio de la deuda [ver Glosario] se elevaba, en promedio, al 38% del presupuesto de los estados del África subsahariana.

Si estos países siguen las exigencias del FMI, del Banco Mundial y de otros acreedores, no tendrán más remedio que aplicar una política de estricta austeridad presupuestaria. Esto implica una reducción al mínimo de los gastos en educación, salud, mantenimiento de infraestructuras, inversiones públicas en actividades generadoras de empleo, vivienda, sin hablar de la investigación y la cultura. Sólo quedan al margen los gastos en policía y en justicia.

Parte del presupuesto dedicado a los servicios sociales básicos y al servicio de la deuda en el período 1992-1997



Fuente: *PNUD*, Informe sobre la pobreza en el mundo 2000

A fin de pagar estas sumas colosales, los gobiernos deben conseguir los dólares (u otras monedas fuertes) con los que se tiene que efectuar los pagos. Con este propósito se da prioridad a la política de exportaciones: explotación acelerada de los recursos naturales (minerales, petróleo, gas, etc.) y desarrollo desenfrenado de la producción agrícola rentable (café, cacao, algodón, té, cacahuete, azúcar, etc.) Los mejores insumos [ver Glosario] se reservan para esta política. «El monocultivo [ver Glosario], muy peligroso pues crea un estado de dependen-

cia en unos países ya tan desprotegidos, se generaliza, mientras los cultivos hortícolas son abandonados, lo que conduce, muchas veces, a la importación de los productos alimentarios que necesitan. Es así que Madagascar exporta un arroz de lujo y se ve obligado a importar arroz para la alimentación propia.

Para producir a menor costo no se tiene en cuenta las condiciones de vida, ni las de supervivencia de las poblaciones involucradas. Las conquistas sociales son mínimas y a menudo discutidas, y las condiciones de vida deplorables.

Además, los recursos naturales de los PED, generalmente abundantes y variados, son sobreexplotados, lo que crea graves problemas ambientales. De acuerdo a las previsiones, algunos países verían agotarse en unas décadas sus principales recursos naturales, como el petróleo en el caso de Gabón. Muchos países del Sur se alarman por los destrozos causados por la deforestación, resultado de la explotación intensiva de sus bosques tropicales o el aumento de la superficie sembrada. Según el Organismo de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura (FAO), en el curso de los años noventa han desaparecido de este modo más de 94 millones de hectáreas forestales, casi exclusivamente en los PED, mientras que en ciertos países la población más vulnerable depende de los bosques para su subsistencia. Cada año una superficie forestal equivalente al territorio de Hungría es arrasada... Más aún, un informe de la Academia internacional para la paz, de las Naciones Unidas, afirma que la mitad de la madera importada por la Unión Europea fue cortada ilegalmente en África para beneficio de empresas muy conocidas. En fin, según el presidente del Banco Mundial, el 12% de las especies de aves y el 25% de las de mamíferos están en peligro de extinción.

El problema de la pesca es también crucial. Para 1.000 millones de personas en el mundo el pescado es la fuente principal de proteínas. Pero la producción mundial se ha duplicado en treinta años hasta llegar a los 137 millones de toneladas en el 2001. La FAO habla de «sobreexplotación sostenida» de los mares, estimando que habría que reducir la carga de pesca en un 30% para permitir la repoblación. La situación es grave: según la FAO, la mitad de los stocks de pescado llegan a su lími-

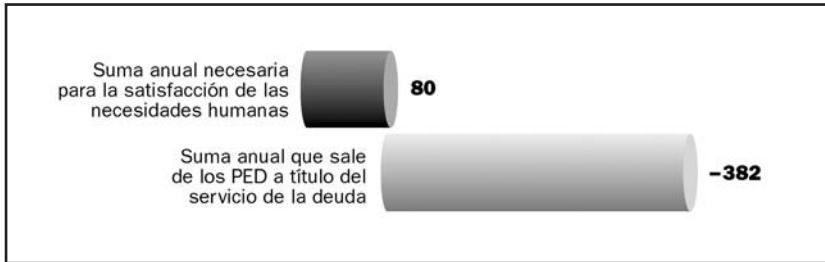
te biológico y 88 de las 126 especies de mamíferos marinos están en vías de extinción.

Para intentar dar respuesta a estas graves amenazas, la ONU organizó en el año 2002, en Johannesburgo (República Sudafricana), una Cumbre mundial del desarrollo sostenible, que reunió a miles de delegados de todo el mundo. El costo de esta puesta en escena se elevó a 78 millones de dólares, 32 millones de éstos pagados por compañías privadas sudafricanas y 46 millones por la ONU. Hay que decir que estos 78 millones de dólares representan el equivalente del 67% del presupuesto anual en sanidad de Malí.

A esta altura del análisis, la relación entre deuda y desarrollo humano es clara. El mecanismo de la deuda permite a las instituciones financieras internacionales asumir el control de la economía de los PED y poner la mano sobre sus recursos y sus riquezas, en detrimento de la población local. Es una nueva colonización, regulada por la adopción de los planes de ajuste estructural [ver preguntas 15 y 16]. Las decisiones relativas al Sur no se toman en el Sur, sino en Washington (en el Departamento del Tesoro, en la sede del Banco Mundial o del FMI), en París (en la sede del Club de París, formado por los estados acreedores del Norte [ver pregunta 17]) o en el seno del Club de Londres (que agrupa a los grandes bancos del Norte –y que no siempre se reúne en Londres...– [ver Glosario]). Por consiguiente, la satisfacción de los derechos fundamentales no se erige como una prioridad. La prioridad es la satisfacción de criterios económicos, financieros y geopolíticos, tales como el pago de la deuda, la apertura de las fronteras a los capitales y las manufacturas, el tratamiento privilegiado de los países aliados o el estrangulamiento de los «enemigos» (como Cuba).

La suma desembolsada por los PED a título de servicio de la deuda se elevaba en el año 2001 a 382.000 millones de dólares. Estos elevadísimos desembolsos privan a los PED de preciosos recursos para luchar eficazmente contra la pobreza, mientras que la ayuda de los países del Norte no cesa de disminuir.

La deuda es el principal obstáculo para la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales



Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002; *PNUD*, Informe mundial sobre el desarrollo humano 2000

La deuda se muestra hoy como el principal obstáculo a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en el corazón del sistema de dominación de los países ricos sobre el conjunto de los PED. Es necesario que comprendamos este mecanismo a la vez sutil y perverso.

Igualmente, los franceses cultivados e informados sabían lo que hacían sus tropas en Vietnam o en Argelia. Igualmente, los rusos cultivados e informados sabían lo que hacían sus tropas en Afganistán, los sudafricanos y los americanos cultivados e informados sabían lo que sus “auxiliares” hacían en Mozambique y en América Central. Hoy, igualmente, los europeos cultivados e informados saben cómo mueren los niños cuando el azote de la deuda restalla sobre unos países pobres.

Sven Lindqvist,
Exterminad a todos estos brutos

2

ORIGEN DE LA DEUDA DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO (PED)



PREGUNTA 5

¿QUIÉNES HAN SIDO LOS PRINCIPALES PROMOTORES DEL ENDEUDAMIENTO DE LOS PED?

Después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos pusieron en marcha el plan Marshall [ver Glosario] para la reconstrucción de Europa.

Invirtieron masivamente en la economía europea para ayudarla a ponerse en pie, y los países europeos no tardaron en convertirse en socios comerciales privilegiados. Los dólares comenzaron a circular cada vez más a lo ancho del mundo, y las autoridades estadounidenses trataron de frenar la demanda de conversión de dólares en oro (lo que era posible antes de 1871) para que sus cajas fuertes no se vaciaran. Alentaron entonces las inversiones de las empresas estadounidenses en el extranjero, para evitar el retorno de esos dólares en exceso y un súbito aumento de la inflación [ver Glosario]. Es por esto por lo que en los años sesenta los bancos occidentales rebozaban en dólares (los «eurodólares»). Los prestaban entonces en condiciones ventajosas a los países del Sur, que buscaban financiación para su desarrollo, especialmente los estados africanos recién independizados y los países de América Latina en fuerte crecimiento. Veremos más adelante cómo las motivaciones de los que pedían los préstamos podían estar muy alejadas de la voluntad de desarrollar sus países.

A partir de 1973, el aumento del precio del petróleo, lo que se denominó el «shock petrolero», aportó unos respetables beneficios a los países productores, los que los colocaron a su vez en los bancos occidentales. Los bancos ofrecieron estos «petrodólares» a los países del Sur a bajo interés para incitarlos a que los solicitaran. Todos estos préstamos provenientes de bancos privados constituyeron la parte privada de la deuda externa pública de los PED.

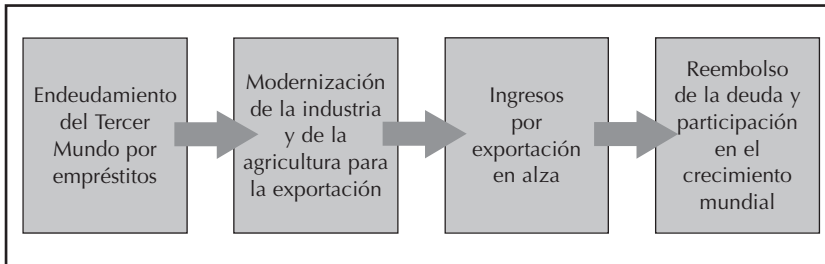
Se sumaron a ésta, los préstamos de los estados del Norte que, a partir de 1973-1975 luego del shock petrolero, fueron alcanzados por la primera recesión generalizada posterior a la Segunda Guerra Mundial. Las mercaderías producidas en el Norte tuvieron dificultades en encontrar compradores debido a la recesión y al comienzo del desempleo masivo. Estos países ricos decidieron entonces distribuir poder de compra a los países del Sur, a fin de incitarlos a comprar las mercaderías del Norte. De allí los préstamos de Estado a Estado, con frecuencia bajo forma de créditos de exportaciones: es la ayuda condicionada. En síntesis: yo te presto 10 millones de dólares a bajo interés, con la condición de que me compres mercaderías por 10 millones de dólares... Es así cómo se constituyó la parte bilateral de la deuda externa pública.

El tercer actor del endeudamiento fue el Banco Mundial. Esta institución, nacida de los acuerdos de Bretton Woods de 1944 (como el FMI) [ver preguntas 12 y 13], aumentó considerablemente sus préstamos a los países del Tercer Mundo a partir de 1968, bajo la presidencia de Robert McNamara, ex secretario de Defensa durante la guerra de Vietnam. De 1969 a 1973, el Banco Mundial acordó más préstamos que en todo el período 1945-1968. Incitó a los países del Sur a endeudarse masivamente a fin de financiar la modernización de sus aparatos para la exportación y conectarlos más estrechamente al mercado mundial. Estos préstamos constituyeron la parte multilateral de la deuda externa pública.

En fin, los gobiernos y las clases dominantes del Sur representaron durante todo este período un papel importante: escucharon el canto de las sirenas occidentales y se metieron en la vía de un fuerte aumento del endeudamiento de sus países. A menudo vieron en esto el medio de cobrar, de paso, para su cuenta personal, préstamos pedidos en nombre del Estado (o cómo convertir una parte de la deuda en un medio privado de acumulación...)

Hasta el fin de los años setenta, el endeudamiento era soportable para los países del Sur, pues las tasas de interés eran bajas y los préstamos les permitían producir más, y por lo tanto exportar más, recuperando divisas para pagar la deuda e invertir.

El desarrollo visto por el Banco Mundial entre 1968 y 1980



Estos cuatro actores (bancos privados, estados del Norte, Banco Mundial, gobiernos del Sur) se encuentran en el origen de un aumento exponencial de la deuda externa de los PED: multiplicada por 12 entre 1968 y 1980, pasó de 50.000 millones de dólares a 600.000 millones de dólares.

El peso de la deuda ahoga los presupuestos públicos de muchos países en desarrollo, y muy a menudo es para reembolsar la financiación de proyectos improductivos emprendidos largo tiempo atrás por regímenes autoritarios.

PNUD,
Informe anual sobre el desarrollo humano 2002

PREGUNTA 6

¿EN QUÉ CONTEXTO GEOPOLÍTICO SE INSCRIBE EL SOBREENDEUDAMIENTO DE LOS PED?

Después de 1945 se abrió el período de la Guerra Fría. Las dos superpotencias (los Estados Unidos y la URSS) se armaron masivamente y se enfrentaron de manera indirecta, preocupadas en preservar y ampliar su área de influencia.

En los años cincuenta y sesenta, numerosos países fueron tentados por experiencias políticas que les son propias. Después de una lucha tenaz los países de Asia y de África consiguieron la descolonización. Algunos de ellos tuvieron la voluntad de tomar la vía de un desarrollo que decidieron por sí mismos, tomando distancias con relación a las ex potencias coloniales. Se reunieron por primera vez en 1955 en Bandung (Indonesia). Esta Conferencia marcó la emergencia del Tercer Mundo en el escenario internacional y el preludio del no alineamiento.

El Banco Mundial actuó para contrarrestar la influencia soviética y las diferentes tendencias nacionalistas y antiimperialistas. Su actividad se situaría en el plano financiero. Como destacara el diputado Yves Tavernier en el informe 2000 de la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional francesa sobre las actividades y el control del FMI y del Banco Mundial, «su papel era asegurar la preferencia de la clientela del Tercer Mundo en favor de Occidente». La estrategia era doble: los préstamos servirían tanto para apoyar a los aliados como para someter a los recalcitrantes.

Por una parte, el Banco Mundial apoyaba a los aliados de los Estados Unidos en las diferentes regiones del globo (Mobutu Sese Seko en el Zaire de 1965 a 1997, Mohamed Suharto en Indonesia de 1965 a 1998, Ferdinando Marcos en Filipinas de 1965 a 1986, la dictadura brasileña de 1964 a 1985, Augusto Pinochet en Chile de 1973 a 1990, la dictadura argentina de 1976 a 1983, etc.) para reforzar la zona de influencia estadounidense.

Por otra, el Banco Mundial prestaba de forma condicional a los países que trataban de aplicar políticas heterodoxas con relación al modelo capitalista dominante. Les ofrecía los capitales que necesitaban afirmando que la exportación de las materias primas que producían sería suficiente para los reembolsos y para modernizar su aparato industrial. Actuando de esta forma, adquirió un derecho de supervisión sobre las políticas económicas practicadas en los países del Sur y se esforzó en trabar el desarrollo de políticas independientes haciéndoles entrar al redil de las grandes potencias industriales a los dirigentes que habían tomado distancia (Gamal Abdel Nasser en Egipto entre 1954 y 1970, Kwame N’Krumah en Ghana entre 1960 y 1966, Michael Manley en Jamaica entre 1972 y 1980, Ahmed Sukarno en Indonesia entre 1949 y 1966, etc.). Cuando los dirigentes del Sur se resistían a esta política, las potencias del Norte no vacilaban en derrocarlos y reemplazarlos por dictadores adictos (asesinatos de Patrice Lumumba en el ex Congo Belga en 1961, de Sylvanus Olympio en Togo en 1963, de Salvador Allende en Chile en 1973) o en intervenir militarmente (intervenciones estadounidenses en Santo Domingo en 1964, en Vietnam, en Cuba por interposición de mercenarios en 1961; intervenciones francesas en Gabón en 1964 para reponer a Leon M’ba, en Camerún en 1969 para apoyar al gobierno de Ahmadou Ahidjo, en Chad varias veces desde 1960, en la República Centroafricana en 1979 para instalar a David Dacko tras un *putsch*; y muchos otros apoyos...) En caso de fracaso, como con Fidel Castro, en el poder desde 1959, se pone el país de forma duradera al margen de las naciones y el precio a pagar es también en este caso, considerable.

Los factores geopolíticos constituyen, como vemos, el telón de fondo del proceso de endeudamiento de los países del Sur.

En muchos casos, los préstamos estaban destinados a corromper los gobiernos durante la Guerra Fría. El problema no era entonces saber si el dinero favorecía el bienestar del país, sino si conducía a una situación estable, dada la realidad geopolítica mundial.

Joseph E. Stiglitz
economista jefe del Banco Mundial de 1997 a 1999,
Premio Nobel de Economía 2001,
El malestar en la globalización, 2000.

PREGUNTA 7

¿QUIÉNES FUERON LOS ACTORES DEL ENDEUDAMIENTO EN LOS PED DEL SUR Y CÓMO SE EMPLEARON LOS PRÉSTAMOS?

Los préstamos contratados por los dirigentes de los países del Sur han beneficiado muy poco a las poblaciones. La mayor parte fue contratada por regímenes dictatoriales, aliados estratégicos de las grandes potencias del Norte. No hay más que estudiar la lista de los países más endeudados en 1980 para encontrar un gran número de regímenes con estrechos lazos políticos con la Tríada, a menudo de naturaleza autoritaria: Brasil, México, Corea del Sur, Argentina, Indonesia, Argelia, Turquía, Egipto, Filipinas, Chile, Pakistán, Rumania, Perú, Nigeria, Tailandia, etc.

Una parte importante de las sumas prestadas fue desviada por unos regímenes corruptos. Éstos aceptaron alegremente endeudar sus países mientras cobraban de paso unas comisiones con el beneplácito de los otros actores del endeudamiento ¿Cómo explicar que, a su muerte, Mobutu Sese Seko, a la cabeza del Zaire durante más de 30 años, dispusiera de una fortuna estimada en 8.000 millones de dólares, equivalente a dos tercios de la deuda de su país, sin contar el enriquecimiento de sus familiares? O que en Haití, en 1986, la deuda externa se elevara a 750 millones de dólares mientras la familia Duvalier, que gobernó con mano de hierro durante 30 años (primero François, «Papá Doc»; después Jean-Claude, «Bebé Doc»), emprendiera la fuga hacia la Costa Azul francesa con una fortuna evaluada en más de 900 millones de dólares. ¿Qué otra explicación encontrar al enriquecimiento de la familia de Mohammed Suharto en Indonesia, cuya fortuna, en el momento en que fue despojado del poder en 1998 después de 32 años de reinado, fue calculada en 40.000 millones de dólares, mientras su país se encontraba en pleno marasmo?

A veces, como en el caso de la dictadura argentina (1976-1983), la situación es melodramática. Durante este período la deuda se multiplicó por 5,5 llegando a 45.000 millones de dólares en 1983, esencialmente contraída con bancos privados, con el acuerdo de las autoridades estadounidenses.

En 1976, un préstamo del FMI envió una señal clara a los bancos del Norte: la Argentina de la dictadura era recomendable. La junta en el poder recurrió a un endeudamiento forzado de empresas públicas, como la petrolera YPF, cuya deuda externa pasó de 372 millones de dólares a 6.000 millones, una multiplicación por 16 en siete años. Pero las divisas de los préstamos en este período no llegaron nunca a las cajas de las empresas públicas. Las sumas obtenidas de los bancos de los Estados Unidos fueron en gran parte recolocadas bajo forma de depósitos, a una tasa de interés inferior a la del préstamo. Se produjo así un enriquecimiento personal de los allegados al poder dictatorial por la vía de importantes comisiones. A título de ejemplo, entre julio y noviembre de 1976, el Chase Manhattan Bank recibió mensualmente depósitos de 22 millones de dólares, retribuidos al 5,5%, aproximadamente; al mismo tiempo, y al mismo ritmo, el Banco Central [ver Glosario] argentino tomaba prestado 30 millones de dólares al mismo banco a una tasa del 8,75%. Todo ello efectuado con el apoyo activo del FMI y de los Estados Unidos, que permitió mantener un régimen de terror y aproximó a Argentina al país del Norte, después de la experiencia nacionalista de Perón y sus sucesores.

De 1976 a 1983, la política de endeudamiento y de préstamos fue totalmente arbitraria. Esto implica al personal y a los consejos de administración de instituciones públicas y privadas. La existencia de un vínculo explícito entre la deuda externa, el flujo de capitales extranjeros a corto término, las elevadas tasas de interés en el mercado interno y el sacrificio correspondiente del presupuesto nacional desde 1976 no pueden haber pasado inadvertidas a las autoridades del FMI, que supervisaba las negociaciones económicas en este período.

Sentencia de la Cámara Federal argentina,
14 de julio de 2000

Así, la deuda creció con rapidez, lo mismo que la riqueza personal de los allegados al poder. Esto fue igualmente beneficioso para los bancos del Norte: el dinero volvía en parte a sus cajas y lo podían volver a prestar a otros que también lo reembolsaban... Además, la fortuna de los dictadores era muy útil a los bancos, pues les servía de garantía. Si de pronto el gobierno de un país endeudado demostraba mala voluntad en la devolución de los préstamos contraídos en nombre del Estado, el banco podía amablemente amenazar con congelar los haberes personales secretos de los dirigentes, o incluso confiscarlos. La corrupción y la malversación han desempeñado, como vemos, un importante papel.

Por otra parte, el dinero que llegaba al país prestatario fue empleado de una manera muy definida.

Prioritariamente, los créditos fueron a financiar megaproyectos energéticos o de infraestructura (embalses, centrales térmicas, oleoductos, carreteras, vías férreas...), con frecuencia mal adaptados o megalománicos, que se ha apodado «elefantes blancos». La finalidad no era precisamente mejorar la vida cotidiana de la población afectada, sino más bien llegar a extraer las riquezas naturales del Sur y transportarlas con facilidad al mercado mundial. Por ejemplo, el embalse de Inga, en el Zaire, permitió desde 1972 tirar una línea de alta tensión sin precedente de 1.900 kilómetros, hacia Katanga, provincia rica en minerales, con vistas a su extracción. Pero esta línea no fue acompañada por la instalación de transformadores para proveer electricidad a los pueblos que sobrevolaba... Otros embalses, a menudo faraónicos, fueron posibles gracias a la financiación del Norte: Kedung Ombo en Indonesia, Bhumibol y Pak Mun en Tailandia, Haut-Krishna y Sardar Sardovar en la India, Tarbeta en Pakistán, Ruzizi en Rwanda, Yaciretá en Argentina-Paraguay, Blabuina, Tacurui e Itaparica en Brasil...

Esta lógica aún se mantiene regularmente, como demuestra la construcción muy discutida del oleoducto Chad-Camerún, lanzada a mediados de los noventa, que permite llevar el petróleo de la región de Doba (Chad, enclave) a la terminal marítima de Kribi (Camerún) a una distancia de 1.000 kilómetros. Su instalación se hace con el mayor desprecio de los intereses de las poblaciones. Por ejemplo, al comienzo, pa-

ra indemnizar a la población por los daños causados por este proyecto cofinanciado por el Banco Mundial y que asocia a Shell, Exxon-Mobil y Elf, los responsables propusieron 25 FCFA (unos 3,7 céntimos de dólar) por metro cuadrado de plantación de cacahuete arrasado, 5 FCFA (0,7 céntimos de dólar) por metro cuadrado de mijo perdido, o hasta 3.000 FCFA (4,5 dólares) por pie de mango talado, mientras que, según el diputado chadiano Ngarlejy Yorongar, sólo la primera producción de este árbol puede dar 1.000 mangos, cada uno de los cuales se puede vender a 1 FF (0,15 dólar)...

Otro ejemplo; China inició en 1994 la construcción de la represa faraónica de las Tres Gargantas, que formará un lago de más de 600 km de largo, ¡la mitad de la extensión de España! Este embalse provocará el desplazamiento de dos millones de personas y trastornará irreversiblemente el ecosistema local. Las violaciones de los derechos humanos y la agresión al ambiente no afectan en ningún caso la presencia de las multinacionales del Norte, como Alstom...

La compra de armas o de material militar para oprimir al pueblo también contribuyó al crecimiento del endeudamiento. Muchas dictaduras mantuvieron su poder sobre la población comprando armas a crédito, con la complicidad activa o pasiva de los acreedores. Las poblaciones amortizan así una deuda que permitió comprar las armas responsables de la desaparición de los suyos; pensemos en los 30.000 desaparecidos en Argentina bajo la dictadura (1976-1983), en las víctimas del régimen de *apartheid* en Sudáfrica (1948-1994) o del genocidio en Ruanda (1994). El dinero prestado sirvió también para alimentar las cajas negras de los regímenes en el poder, para comprometer los partidos de la oposición y financiar costosas campañas electorales y políticas clientelistas.

Los préstamos van también prioritariamente a la ayuda condicionada. El dinero sirve entonces para comprar productos fabricados por empresas del país acreedor, contribuyendo a equilibrar su balanza comercial [ver Glosario]. Las necesidades reales de la población de los PED pasan a un segundo plano.

Infraestructuras impuestas por las multinacionales del Norte, ayuda condicionada, compra de armas para una represión masiva, mal-

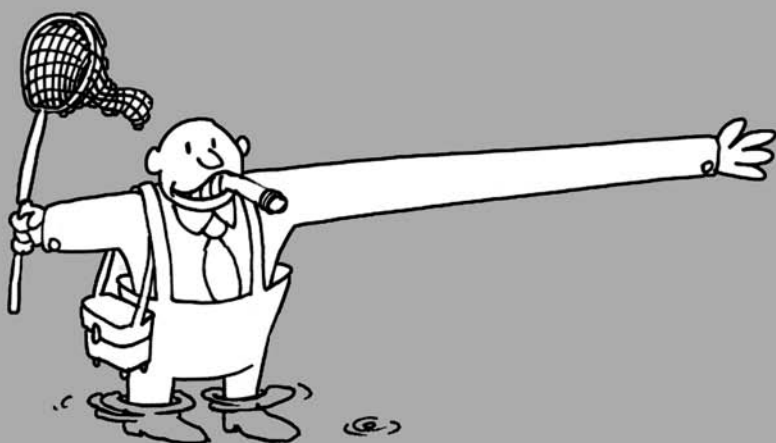
versación y corrupción, para esto han servido las sumas prestadas durante décadas. Actualmente la población se desangra para pagar una deuda que no los ha beneficiado.

¿Cuáles fueron los banqueros que pestañearon cuando vieron que tal préstamo destinado a una sociedad estatal mexicana o filipina era de hecho girada a Boston o a Ginebra a la cuenta de tal alto funcionario?

Philippe Norel y Éric Saint-Alary,
L'endettement du Tiers-Monde, 1988

3

LA CRISIS DE LA DEUDA



PREGUNTA 8

¿CÓMO EXPLICAR LA CRISIS DE LA DEUDA?

Después de la Segunda Guerra Mundial, los brotes de desarrollo del Tercer Mundo no estaban totalmente subordinados a procedimientos de financiación controlados por los bancos y las instituciones internacionales. La mayor parte de los flujos de capitales que iban del Norte al Sur era, en los años cincuenta y sesenta, de origen público. La subordinación del Tercer Mundo pasaba esencialmente por un colonialismo clásico, aún no abolido, o por un no control de la explotación y del precio de las materias primas exportadas en las que estos países se habían especializado. Las dos principales manifestaciones de esta subordinación eran por entonces el intercambio desigual y la degradación de los términos de intercambio.

Estos dos problemas aún subsisten, pero agravados por el engranaje de la deuda.

Todo cambió, en efecto, a partir de los años setenta bajo la conjunción de tres factores concomitantes.

El primero es la crisis del capitalismo que estalló en ese momento y que se tradujo en una caída de la rentabilidad del capital (es decir, de las oportunidades de beneficios), en un descalabro en 1971 del sistema monetario internacional fundado en 1944, en la caída de un dólar ya minado por la acumulación de dólares en el mundo [ver pregunta 5] y por la cuadruplicación del precio del petróleo en 1973. Los grandes bancos occidentales se encontraron a la cabeza de la acumulación de dólares durante años a causa del déficit de la balanza de pagos [ver Glosario] de Estados Unidos y súbitamente acrecentados tras el primer shock petrolero. Así, en un momento en el que el crecimiento de los países industrializados mostraba signos de fatiga, se les despertó un frenesí de conceder préstamos fáciles a los países del Tercer Mundo e in-

citarlos a recurrir a éstos. Las tasas de interés real eran muy bajas debido a una fuerte inflación.

El segundo factor se sitúa en la crisis específicamente estadounidense. A fines del año 1979, para salir de la crisis que los asolaba, luchar contra una inflación importante y reafirmar su liderazgo mundial después de las vergonzosas derrotas en Vietnam en 1975, en Irán y en Nicaragua en 1979, los Estados Unidos iniciaron un giro ultraliberal que proseguiría después de la elección de Ronald Reagan a la presidencia. Ya desde algunos meses atrás el Reino Unido, bajo la férula del gobierno de Margaret Thatcher, había emprendido la variante neoliberal dura. Paul Volcker, director de la Reserva Federal estadounidense, decidió un fuerte aumento de las tasas de interés. Ello significó que, de pronto, para quienes tenían capitales disponibles, se hizo interesante colocarlos en Estados Unidos, pues obtendrían un mayor beneficio. Ésta era precisamente la finalidad de Volcker: atraer capitales para reducir la inflación y relanzar la maquinaria económica estadounidense (especialmente por un amplio programa militar-industrial). Los inversores de todo el planeta se abalanzaron con avidez. Y por doquier en el mundo, bajo la influencia estadounidense, las tasas siguieron la misma curva. Las consecuencias fueron terribles.

Las tasas de interés de los préstamos bancarios cuando se acordaron a los países del Sur eran bajas, pero variables y vinculadas a las tasas estadounidenses y británicas (de hecho, indexadas con el Prime Rate y el Libor, dos índices fijados en Nueva York y en Londres). Del orden del 4-5% en los años setenta, pasaron al 16-18%, e incluso más en lo más duro de la crisis, pues la prima de riesgo [ver Glosario] se hizo enorme. Así, de un día para otro, los países del Sur tuvieron que pagar tres veces más. Las reglas se modificaron unilateralmente: la «trampa» se cerró sobre los países endeudados.

El tercer factor se refiere al cambio abrupto al cual los países del Sur se vieron confrontados: la caída de los precios de las materias primas y de los productos agrícolas que exportaban. La gran mayoría de los préstamos habían sido contratados en monedas fuertes, como el dólar. En el curso de los años setenta, los países deudores tuvieron que procurarse cada vez más divisas para pagar a sus deudores. Condicio-

nados para proseguir los pagos a toda costa, sólo les quedaba entonces un único recurso: producir más para exportar más. Al hacerlo, inundaban de materias primas el mercado (café, cacao, té, algodón, azúcar, cacahuete, minerales, petróleo, etc.) mientras en el Norte la demanda no aumentaba. Esto produjo una drástica caída de los precios, como se puede ver en el cuadro siguiente:

Precio de ciertos bienes primarios entre 1980 y 2001

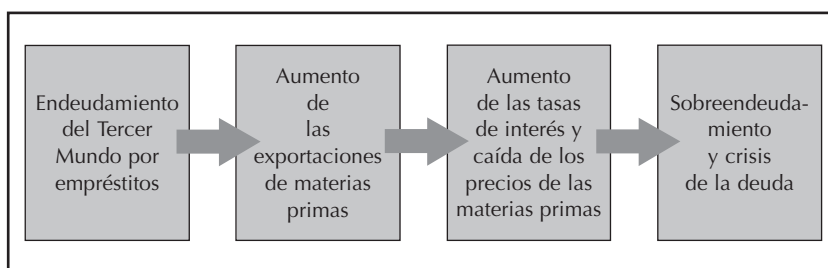
Producto	Unidad	1980	1990	2001
Café (robusta)	cents/kg	411,7	118,2	63,3
Cacao	cents/kg	330,5	126,7	111,4
Aceite de maní	dolar/ton	1090,1	963,7	709,2
Aceite de palma	dolar/ton	740,9	289,9	297,8
Soja	dolar/ton	376	246,8	204,2
Arroz (Thai)	dolar/ton	521,4	270,9	180,2
Azúcar	cents/kg	80,17	27,67	19,9
Algodón	cents/kg	261,7	181,9	110,3
Cobre	dolar/ton	2770	2661	1645
Plomo	cents/kg	115	81,1	49,6

Precio en dólares constantes de 1990.

Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002

El Sur tenía entonces que pagar más mientras sus ingresos se reducían: se encontró así en la tenaza de la deuda, incapaz de hacer frente a los vencimientos. Tenía que aumentar su deuda para poder reembolsar, pero ahora a un precio más alto. La situación se deterioró con rapidez.

Lo que pasó en realidad



En agosto de 1982, México fue el primer país que declaró que ya no estaba en condiciones de pagar. Otros países endeudados, como Argentina y Brasil, lo siguieron. Fue la crisis de la deuda que sacudió todos los países del Sur, uno tras otro. Los países del Este europeo no se salvaron, en particular Polonia, y más tarde Yugoslavia y Rumania.

Esta crisis de la deuda resonó como un trueno en el mundo político y económico. Las instituciones internacionales, que se supone deberían regular el sistema y prevenir las crisis, no la vieron llegar. Unos meses antes, el Banco Mundial no tenía dudas sobre la salida que se perfilaba:

Será más difícil para los países en desarrollo gestionar su deuda, pero (las tendencias) no anuncian ningún problema generalizado.

Banco Mundial,
Informe sobre el desarrollo en el mundo 1981

En resumen, la crisis de la deuda fue provocada por dos fenómenos que se sucedieron rápidamente:

- el crecimiento muy importante de las sumas a reintegrar, debido al alza brusco de las tasas de interés decidido por Washington;
- la caída muy importante del precio en el mercado internacional de los productos exportados por los países endeudados,

con los que pagan sus préstamos, a lo cual se sumó el corte de los préstamos bancarios.

Todos los países endeudados de América Latina y de África (y un poco más tarde de Asia), cualquiera que fuese su gobierno, cualquiera que fuese el grado de corrupción y de democracia, se vieron enfrentados a la crisis de la deuda.

Es esencial distinguir las responsabilidades fundamentales: éstas se encuentran en el lado de los países más industrializados (en particular el gobierno de los Estados Unidos y los banqueros del Norte). La corrupción, la megalomanía y la falta de democracia en el Sur constituyen factores agravantes, pero no son los que desencadenaron la crisis.

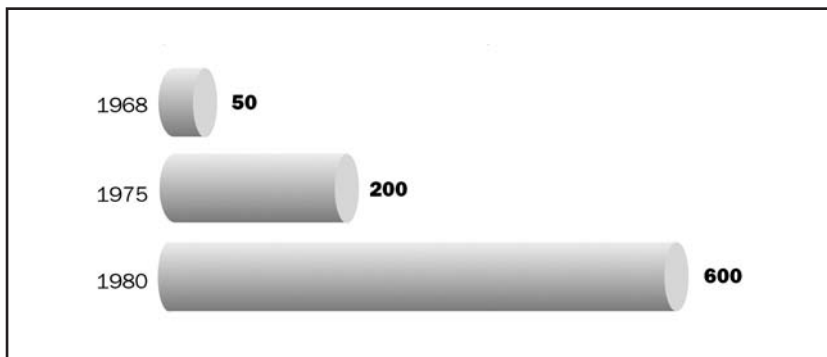
La crisis de la deuda latinoamericana en los años ochenta fue provocada por el enorme aumento de los tipos de interés causado por la política monetaria restrictiva del presidente de la Reserva Federal, Paul Volcker, en los Estados Unidos.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización

PREGUNTA 9

¿CÓMO HA EVOLUCIONADO LA DEUDA EXTERNA DE LOS PED EN LOS ÚLTIMOS TREINTA AÑOS?

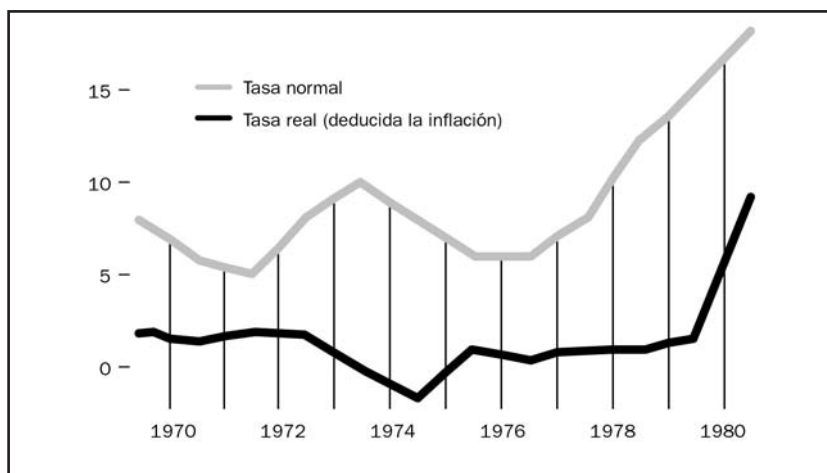
Recordemos antes que la deuda se multiplicó por doce entre 1968 y 1980.



Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001

Durante este período, los desembolsos que representaban el pago de esta deuda eran sostenibles en la medida en que las tasas reales de interés eran muy bajas y los ingresos por exportación altos. La situación cambió drásticamente en 1980-1981 debido al fuerte aumento de los tipos de interés impuesto al mundo por el gobierno de los Estados Unidos y las autoridades británicas y a la regresión de los precios de las materias primas.

Evolución del Prime Rate (tasa de interés estadounidense) entre 1970 y 1981



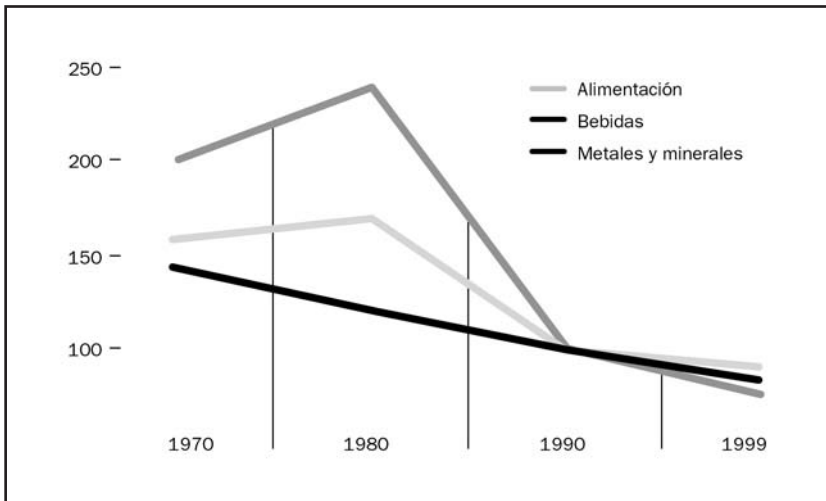
Fuente: Eric Toussaint, La bolsa o la vida

Las cifras son elocuentes:

Año	Tasa nominal	Tasa real (deducida la inflación)
1970	7,9%	2%
1975	7,9%	-1,3%
1979	12,7%	1,4%
1980	15,3%	1,8%
1981	18,9%	8,6%

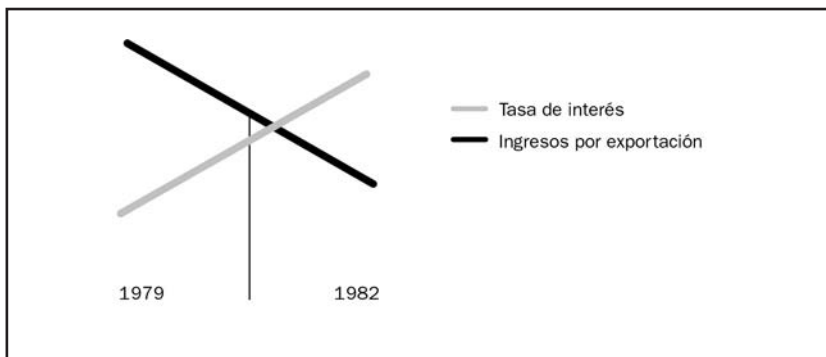
Los montos a desembolsar son mucho más importantes (debido a unas tasas de interés muy altas) mientras que los ingresos por exportación disminuyen, a consecuencia de la caída abrupta del precio de las materias primas y de los productos agrícolas básicos.

Precio de algunas familias de productos, en dólares constantes de 1990
(base 100 en 1990)



Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002

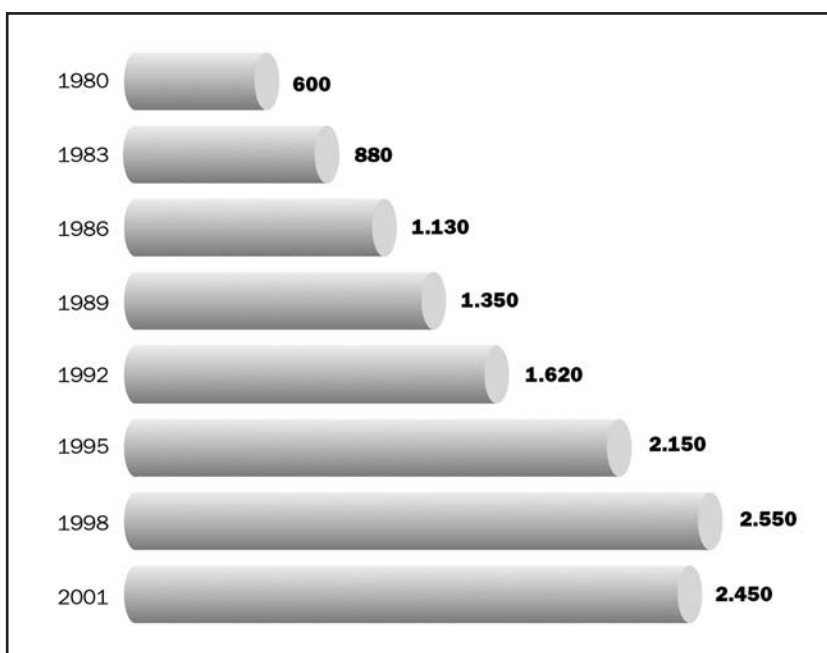
Se puede resumir la acción conjugada de ambos fenómenos con un esquema muy simple, unas tijeras que cortan por la base toda esperanza de desarrollo...



Desde 1981 la deuda externa de los PED ha proseguido su ascenso: 600.000 millones de dólares en 1980, 1.450 millardos de dólares en 1990, 2.150 millardos en 1995, alrededor de 2.450 millardos de dólares en el año 2001.

Su evolución se aprecia con claridad en el cuadro siguiente:

Evolución del stock de la deuda externa de los PED entre 1980 y 2001
(en miles de millones de dólares)



Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001 y Global Development Finance 2002

El ligero decrecimiento observable entre 1998 y 2001 se explica por dos factores. Por una parte, la variación de los tipos de cambio de

las monedas, en otras palabras la variación del precio del dólar, que es la unidad de referencia adoptada y por otra parte, la consecuencia de la crisis asiática de 1997, que se extendió a Rusia y Brasil. Los préstamos bancarios y las emisiones de títulos de la deuda bajaron fuertemente mientras los países endeudados efectuaban enormes desembolsos, lo cual provocó un ligero retroceso del stock de su deuda [ver Glosario]. Nada permite afirmar que la deuda inicie un repliegue ni mucho menos. Se mantiene en un nivel insostenible. Ahoga a los PED y condena a la población a la miseria.

¿De qué desarrollo hablamos? ¿Hablamos del modelo de desarrollo neoliberal que hace que mueran de hambre diecisiete personas cada minuto? ¿Es sostenible o insostenible? El neoliberalismo es culpable de los desastres de nuestro mundo. Nosotros no apagamos el incendio y dejamos tranquilos a los pirómanos.

Hugo Chávez,
presidente de Venezuela, citado por *Le Monde*,
4 de septiembre de 2002.

PREGUNTA 10

¿CÓMO SE ORGANIZARON LOS ACREEDORES ANTE LA CRISIS DE LA DEUDA?

Cuando estalló la crisis de la deuda en México en 1982, y se extendió luego a otros países de Latinoamérica, los acreedores advirtieron que se encontraban en un callejón sin salida y el sistema financiero mundial se tambaleó. Los numerosos préstamos que los bancos del Norte habían concedido los habían puesto en peligro. A título de ejemplo, en 1982 los créditos acordados a Brasil, Argentina, Venezuela y Chile representaban el 141% de los fondos propios [ver Glosario] del Morgan Guaranty, el 154% de los del Chase Manhattan Bank, el 158% de los del Bank of America, el 170% de los del Chemical Bank, 175% de los del Citibank y el 263% de Manufacturers Hanover. La situación era crítica para los banqueros.

Los prestamistas menguaron en un México con escasez de recursos y en los países que se sumaron a esta situación. Fue entonces cuando intervino el FMI, por decisión de los gobiernos de los países más ricos: prestó para que los países en crisis pudieran hacer frente a sus vencimientos. Para permitir un acceso continuo de los países endeudados a los capitales mundiales, se encargó de crear unos préstamos llamados de salvamento (*bail out*). Se concedía a un país en dificultades de pago un préstamo a condición de que éste utilizara el dinero para pagar a los bancos y otros acreedores privados. De esta manera, el FMI salió en defensa de los prestamistas privados de los países industrializados [ver pregunta 11]. A continuación, exigía la devolución con intereses. Su política ha estado guiada por la exaltación ciega del mercado al que nada debe trabar, ni siquiera los gritos de los que tienen hambre. La tenaza de la deuda estaba lista para pulverizar a millones de personas.

Rápidamente, los países ricos, encabezados por los Estados Unidos, también tomaron una serie de iniciativas para impedir la creación de un frente de países endeudados, el peor de sus temores. Como condición previa a cualquier discusión, impusieron que las negociaciones con los países endeudados se hicieran caso por caso, a fin de aislar cada país y mantenerse en posición de fuerza.

Del lado de los acreedores, la unión sagrada.

- En el Banco Mundial y en el FMI reina un sistema en el que los derechos de voto son proporcionales a la alícuota financiera aportada por cada país (lo que viene a significar «1US\$=1 voto»); por lo tanto, los países ricos tienen una cómoda mayoría para imponer sus puntos de vista [ver preguntas 12 y 13].
- Los estados acreedores están también organizados en el seno del Club de París para refinanciar [ver Glosario] la parte bilateral de la deuda externa de los países que tienen dificultades de pago.
- Los bancos de los países más industrializados se reúnen en el seno del Club de Londres y trabajan de la misma manera en lo que concierne a la deuda soberana de los estados.

Una correlación de fuerzas desproporcionada se estableció entonces desde el comienzo de la crisis de la deuda. El FMI, el Banco Mundial, el Club de París y el Club de Londres se ocupan desde hace más de veinte años de perpetuarla en favor de los países ricos.

Dadme el control de la moneda de una nación, y no tendré que preocuparme de quienes dictan sus leyes.

Meyer Amschel Rothschild,
banquero alemán (1743-1812)

4

LA GESTIÓN DE LA CRISIS DE LA DEUDA



PREGUNTA 11

¿QUIÉN ES EL ACTOR ESENCIAL EN LA GESTIÓN DE LA CRISIS DE LA DEUDA?

Cuando la crisis golpea a uno de los estados miembros, el primero que interviene es el FMI.

Desde que un país se ve obligado a suspender sus pagos, el FMI llega como bombero financiero. Pero un curioso bombero que exacerbaba el vicio de los pirómanos mediante los planes de ajuste estructural (PAE)...

Atrapados en la espiral de la deuda, los PED no tienen, muy a menudo, más remedio que endeudarse aún más para pagar. Los prestamistas eventuales piden al FMI que intervenga para garantizar la continuidad de los pagos. Éste acepta con la condición de que el país en cuestión se comprometa a seguir la política económica que se le dicta: son las famosas condicionalidades del FMI, detalladas en los PAE [ver preguntas 15 y 16].

La política económica del Estado deudor queda bajo el control del FMI y sus expertos ultraliberales. Una nueva forma de colonización queda establecida. Sin necesidad de mantener una administración y un ejército de ocupación como en tiempos del colonialismo, la deuda crea, ella sola, las condiciones de una nueva dependencia.

En caso de crisis aguda (como en México en 1982 y 1994, en el sudeste asiático en 1997, en Rusia y Brasil en 1998, en Turquía en el 2000, en Argentina en 2001-2002, en Brasil en el 2002, etc.), el FMI moviliza unas sumas considerables para evitar la bancarrota de los acreedores de los países endeudados. Por ejemplo, 105.000 millones de dólares prestados por el FMI y el G7 a los países del sudeste asiático en 1997 (donde la crisis, acentuada por las medidas impuestas por

el FMI, causó el desempleo de 24 millones de personas); 31.000 millones de dólares prestados por el FMI a Turquía entre finales de 1999 y 2002 (Turquía, aliado geoestratégico de los Estados Unidos, cercano al petróleo y al gas del Asia central, vecino de Irak y de Irán, también llegó a ser, en agosto del 2002, el mayor deudor del FMI); más de 21.000 millones de dólares a Argentina en el 2001; 30.000 millones de dólares prometidos a Brasil para 2002-2003 (para evitar el contagio de la crisis argentina y maniatar al presidente electo en octubre de 2002). Sin embargo, esos miles de millones inyectados no se emplean jamás para acordar subvenciones a los productos básicos a fin de ayudar a la población más pobre ni para crear empleo o para proteger a los productores locales: el FMI impone el pago urgente a los acreedores. Pero son precisamente estos acreedores privados los que provocaron o agravaron la crisis realizando operaciones especulativas en los países involucrados y retirándose brutalmente después. Peor aún, cuando son los organismos privados los que caen en cesación de pago, el FMI y el Banco Mundial imponen a menudo a los estados que se hagan cargo de la deuda, lo que significa que será pagada por los contribuyentes...

Las sumas prestadas aumentan así la deuda del país en cuestión y lo abandonan de inmediato porque son transferidas a los acreedores del Norte. Como el FMI ha tomado la costumbre de cumplir este papel, los acreedores asumen sin vacilar unos riesgos cada vez más altos en sus operaciones financieras, sabiendo que en caso de falta de pago, el FMI intervendrá para sacarlos de apuros, en tanto que prestamista en última instancia. La contrapartida es un agravamiento de la deuda del PED en cuestión. El FMI traiciona los intereses de muchos países miembros, a los que se supone que debe ayudar. Esta traición no lo hace dudar ni por asomo: cuando se produce la crisis, jamás se replantea sus prescripciones, nunca se interroga sobre un eventual error en sus prescripciones, acusando siempre al Estado endeudado de no haber sabido aplicarlas con el suficiente rigor... El procedimiento será burdo, pero la mecánica es implacable.

Todas las trabas a la liberalización del comercio serán suprimidas, dejando a las empresas en libertad de producir y exportar sus productos como ellas quieran y como decida el mercado.

Michel Camdessus,
director general del FMI de 1987 a 2000, Indonesia, 1997,
en *La otra mundialización*, Arte, 7 de marzo del 2000.

Cerca de un centenar de PED aceptaron o tuvieron que resignarse a firmar un programa de ajuste estructural con el FMI. Se comprometían así a establecer unas reformas económicas ultraliberales, según un esquema preestablecido que corresponde siempre al mismo esquema: exportar más, privatizar todo lo que pueda ser privatizado, suprimir todo control sobre los movimientos de capitales, aplicar altos tipos de interés y gastar menos, generalmente en términos de presupuestos sociales.

Además, el FMI tiene la habilidad de atribuir la responsabilidad de estas decisiones a los gobiernos del Sur. Regularmente, cada Estado debe firmar una carta de intención, dictada de hecho por el FMI, donde se redacta un balance económico y se trazan las perspectivas para el futuro. Los préstamos y refinanciaciones [ver Glosario] sólo se acuerdan con la condición de que los informes vayan en la «buena dirección», completados con visitas de expertos del Banco Mundial o del FMI para asegurarse directamente. En caso de problemas, resulta entonces fácil decir: «el propio gobierno del país endeudado propuso esta política, nosotros nos limitamos a acompañarlo³».

-
3. Notemos que las políticas de ajuste estructural tienen su equivalente en el Norte con el nombre de «políticas de austeridad». También en el Norte los planes de salvamento de organismos que invirtieron arriesgadamente resultan caros a la población: se necesitaron 200.000 millones de dólares para salvar las cajas de ahorro estadounidenses (Saving and loans) bajo las presidencias de Ronald Reagan y de George Bush padre, 18.000 millones de dólares para reflotar el Crédit Lyonnais en Francia, etc. Los ciudadanos del Norte no deben pensar que están a salvo... El combate por la anulación de la deuda no es sólo una lucha del Sur contra el Norte, sino una obra de emancipación de los ciudadanos del Norte y del Sur.

Hemos sido creados después de la experiencia de 1.929 para restablecer la confianza ayudando a la aplicación de políticas de recuperación y suscitando la cooperación de la comunidad internacional. Debemos hacer todo lo posible para evitar los comportamientos irresponsables de los gobiernos y los prestamistas. Los programas del Fondo Monetario Internacional se negocian con los países soberanos que van a aplicarlos y que, evidentemente, tienen la última palabra. Las medidas adoptadas constituyen el camino más corto y, humanamente, el menos costoso, para paliar una situación que se hace catastrófica y en la cual los más pobres son las primeras víctimas.

Michel Camdessus,
director general del FMI de 1987 a 2002.

PREGUNTA 12

¿CÓMO FUNCIONA EL FMI?

El FMI fue creado en Bretton Woods (Estados Unidos), por iniciativa de 45 países, para estabilizar el sistema financiero internacional. En el año 2002, sus miembros eran 184 países, siendo Timor Oriental el último en adherirse (mayo de 2002). Cada uno de estos países nombra un gobernador que lo representa, en general el ministro de Finanzas o el gobernador del Banco Central. Componen el Consejo de gobernadores, instancia suprema del FMI, que se reúne una vez por año (otoño septentrional). Este Consejo es el que toma las decisiones importantes, como la admisión de nuevos países o la elaboración del presupuesto.

Para la gestión cotidiana de sus misiones, el Consejo de gobernadores delega su poder en el Consejo de Administración, compuesto de 24 miembros. Cada uno de los ocho países siguientes tiene el privilegio de poder nombrar un administrador: Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Arabia Saudí, China y Rusia. Los otros 16 son nombrados por grupos de países: por ejemplo, un administrador belga representa el grupo formado por Austria, Bielorrusia, Hungría, Kasajstán, Luxemburgo, Eslovaquia, República Checa, Eslovenia y Turquía. Este Consejo de Administración, casi exclusivamente masculino, se reúne en principio al menos tres veces por semana.

El tercer órgano director es el Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI), compuesto por los gobernadores de los países que integran el Consejo de Administración. Se reúne dos veces por año (primavera y otoño) y tiene la función de asesorar al FMI sobre el funcionamiento del sistema monetario internacional.

El Consejo de Administración elige un director general cada cinco años. En contradicción abierta con los principios democráticos, una regla tácita establece que ése cargo se reserva a un europeo.

Después del francés Michel Camdessus (1987-2000), que supo acrecentar el enorme poder del FMI de causar daño a los países más desfavorecidos, es el alemán Horst Köhler quien ocupa la cúspide del organigrama. Dirige un equipo de 2.650 altos funcionarios, originarios de 140 países pero asentados en su mayoría en Washington. El «número dos» del FMI es siempre un representante de los Estados Unidos. En realidad, tiene una influencia preponderante. Durante la crisis asiática de 1997-1998, Stanley Fischer, que ocupaba este cargo, sustituyó a Michel Camdessus en repetidas ocasiones. En la crisis argentina de 2001-2002, Anne Krueger, quien lo reemplazó después de haber sido nombrada por George W. Bush y su secretario de Estado para el Tesoro, Paul O'Neill, desempeñó un papel mucho más activo que Horst Köhler.

Desde 1969, el FMI posee unos medios de pago propios que al mismo tiempo regulan sus actividades financieras con los países miembros: los Derechos Especiales de Giro (DEG). Al principio equivalía a un dólar, pero actualmente se evalúa cotidianamente a partir de una selección de monedas fuertes (45% por el dólar, 15% por el yen, 29% por el euro y 11% por la libra). Cuando es necesario, el FMI puede tomar préstamos de hasta 34.000 millones de DGE (228.000 millones de dólares) para completar sus recursos.

Al contrario de una institución democrática, se le ha adjudicado al FMI un modo de funcionamiento cercano al de una empresa. Todo país que ingresa al FMI debe pagar un derecho de entrada llamado «cuota», convirtiéndose así en accionista puesto que contribuye a su capital. Esta cuota no es libre: se calcula en función de la importancia económica y geopolítica del país. Debe ser pagada en un 25% en DEG o en una de las divisas que lo componen (o en oro hasta 1978), y el 75% restante en la moneda nacional del país. Así, el FMI es un muy importante tenedor de oro, pues muchos países pagaron su cotización con este metal precioso. Además, en 1970-1971, Sudáfrica, que el Fondo consideró perfectamente tratable, a pesar de las continuas violaciones de los derechos humanos bajo el régimen de *apartheid*, le vendió grandes cantidades de oro. En el año 2002, las reservas del FMI en el metal amarillo se elevaban a 103 millones de onzas (3.217 tonela-

das), estimadas en más de 30.000 millones de dólares. Si bien estas reservas no intervienen en los préstamos del FMI, en cambio ellas le confieren una estabilidad y una estatura esenciales ante los actores financieros internacionales.

En el 2.002, los recursos del FMI se repartían en el equivalente de 157.000 millones de dólares no utilizables para préstamos (oro, monedas débiles) y 131.000 millones de dólares utilizables (esencialmente en monedas de los países de la Tríada), 43.000 millones de los cuales ya comprometidos y 88.000 millones de dólares disponibles.

Las cotizaciones de los estados permiten el FMI constituir reservas que serán prestadas a los países en déficit temporal. Estos préstamos están condicionados a la firma de un acuerdo que prescribe las medidas que el país debe tomar para recibir el dinero esperado: son los famosos planes de ajuste estructural. Este dinero se pone a disposición por tramos, después de verificar que las medidas exigidas se han puesto en marcha.

Por regla general, un país en dificultades puede solicitar un préstamo al FMI anualmente hasta el 100% de su cuota, y en total hasta el 300% de la misma, salvo procedimiento de urgencia. El préstamo es a corto plazo y el país debe reembolsarlo al FMI cuando su situación financiera se restablezca. Cuanto mayor es la cuota, más se puede tomar en préstamo...

La tasa de interés de los DEG permite calcular la tasa de interés de las financiaciones que el FMI otorga a los países miembros. En agosto del 2002, el FMI prestaba a los países en dificultades a un interés del 2,94%. Al mismo tiempo, remuneraba a los países ricos por las sumas que le prestaban a una tasa del 2,10%. La diferencia permite al FMI financiar su funcionamiento interno.

Pero más allá, la cuota de un país determina completamente la influencia que tendrá (o no tendrá...) en el seno del FMI. A partir de esta cuota, un simple cálculo permite determinar el número de votos de cada país: le corresponden 250 votos más un voto por cada 100.000 DEG de cuota. Al contrario de la Asamblea General de la ONU donde cada país posee un voto y sólo uno (con una excepción de peso en el Consejo de Seguridad, donde cinco países detentan cada uno un

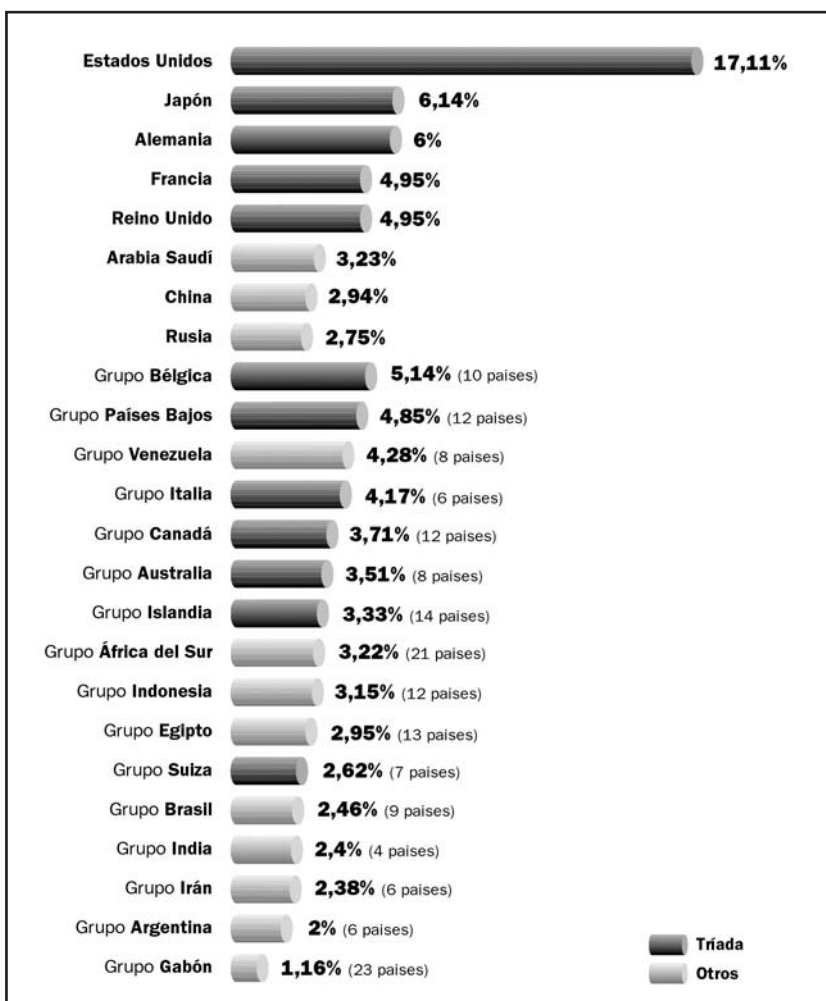
derecho de veto), el sistema adoptado por el FMI viene a ser ¡«1US\$=1 voto»! Más cercano al de una empresa, este sistema difiere además en un elemento importante: mientras que un accionista clásico puede decidir comprar nuevas acciones en la Bolsa para ser más importante, un país no puede decidir aumentar su cuota en el FMI para tener más peso en el seno de la institución. La única posibilidad de cambio en el reparto de cuotas es la revisión practicada cada cinco años por el propio FMI, y en la cual vamos a ver que los Estados Unidos tienen una minoría de bloqueo. El sistema está por lo tanto perfectamente bloqueado por los grandes accionistas que velan celosamente por sus intereses.

El Consejo de Administración del FMI concede un lugar preponderante a los Estados Unidos (más del 17% de derechos de voto), seguidos por Japón, Alemania, el grupo encabezado por Bélgica, luego Francia y el Reino Unido. A título comparativo, el grupo encabezado por Gabón, que comprende 23 países del África negra (francófonos y lusófonos) y representa más de 140 millones de personas, posee solamente 1,16% de derechos de voto.

Los desequilibrios son flagrantes. Con semejante sistema se comprende que los países de la Tríada logren sin dificultad reunir la mayoría de los derechos de voto y pilotar así con toda facilidad el FMI.

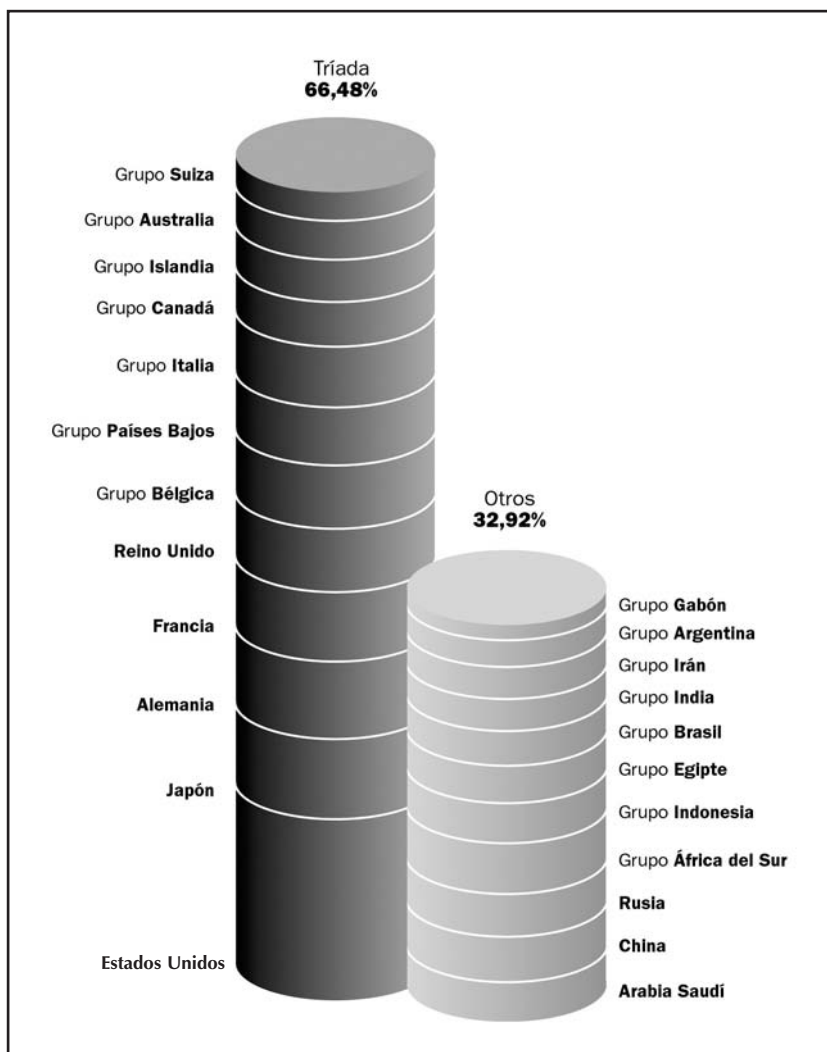
Su poder es desmesurado si se lo compara con el de los PED, cuyos derechos de voto son ridículamente reducidos con respecto al volumen de las poblaciones que representan.

Distribución de los derechos de voto entre los 24 administradores del FMI en agosto del 2002



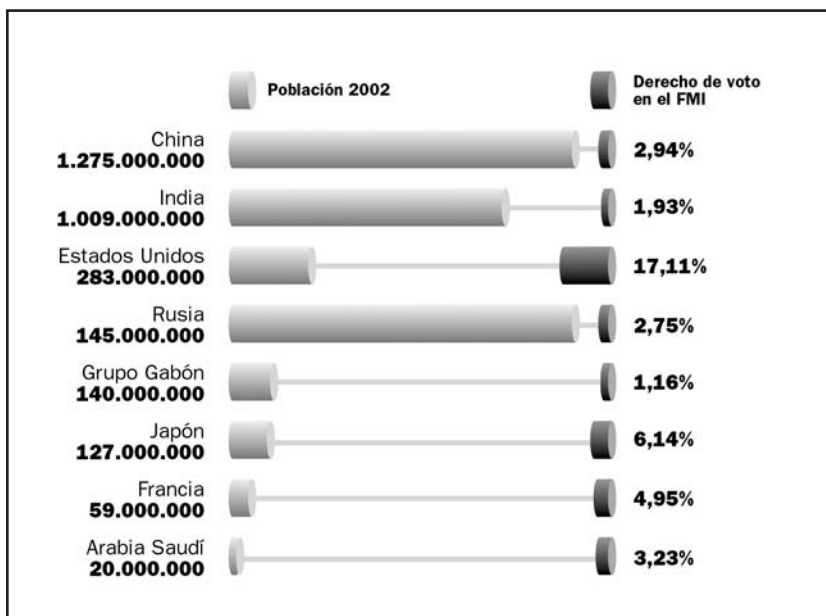
Fuente: FMI (La suma da 99,40 y no 100, porque Afganistán, el Congo RDC, Timor Oriental, Somalia y Yugoslavia no tomaron parte por razones diversas y no están representados).

Derechos de voto de los administradores en el FMI en agosto del 2002



Fuente *FMI*

Comparación entre población y derechos de voto en el FMI



Fuente: FMI; PNUD, Informe mundial sobre el desarrollo humano 2002

Pero el escándalo no se detiene en esta repartición injusta del derecho de voto. Los Estados Unidos reinan como amos absolutos porque cuando se creó el FMI, en 1944, estaban en una posición de fuerza. Lograron imponer una mayoría del 85%, requerida para todas las decisiones importantes que comprometan el futuro del FMI, como la asignación y la anulación de DEG, el aumento o la reducción del número de administradores a elegir, las decisiones de efectuar ciertas operaciones o transacciones en oro, la determinación de la evaluación de los DEG, la modificación de las cuotas, la suspensión temporal de ciertas disposiciones, o de operaciones y transacciones con DEG, etc. Siendo los Estados Unidos el único país que detenta más del 15% del derecho de voto, dispone de hecho de la minoría de bloqueo para

cualquier cambio de envergadura del FMI. Se puede deplorar que los países de la Unión Europea, que también podrían reunir ese 15% del derecho de voto, no logren ponerse de acuerdo para darle un buen uso, alineándose en cambio, casi permanentemente, con Washington. Pero en fin de cuentas esto no cambia nada. El Tesoro estadounidense es el capitán del barco pues tiene la capacidad de bloquear cualquier cambio contrario a su punto de vista. La presencia de la sede en Washington no es fortuita. Al cabo de los años, los reajustes del derecho de voto han visto la emergencia de nuevas naciones. Pero si bien los Estados Unidos aceptaron revisar su parte a la baja, tuvieron cuidado de mantenerla arriba del listón del 15%.

Evolución de los derechos de voto en el FMI de 1945 a 2000 (en %)

PAÍS	1945	1981	2000
Países industrializados:	67,5	60,0	63,7
Estados Unidos	32,0	20,0	17,7
Japón	—	4,0	6,3
Alemania	—	5,1	6,2
Francia	5,9	4,6	5,1
Reino Unido	15,3	7,0	5,1
Países petroleros:	1,4	9,3	7,0
Arabia Saudí	—	3,5	3,3
PED	31,1	30,7	29,3
Rusia	—	—	2,8
China	7,2	3,0	2,2
India	5,0	2,8	2,0
Brasil	2,0	1,6	1,4

Fuente: Yves Tavernier, Informe de la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional francesa sobre las actividades y el control del *FMI* y del *Banco Mundial*, 2000

Las misiones del FMI están cuidadosamente definidas en sus estatutos

- I. Promover la cooperación monetaria internacional por medio de una institución permanente que ofrezca un mecanismo de consulta y de colaboración en lo que respecta a los problemas monetarios internacionales;
- II. Facilitar la expansión y el crecimiento armonioso del comercio internacional y contribuir así *a la instauración y al mantenimiento de niveles elevados de empleo y de ingreso real*⁴ y al desarrollo de los recursos productivos de todos los Estados miembros, objetivos principales de la política económica;
- III. Promover la estabilidad de los tipos de cambios, mantener entre los estados miembros regímenes cambiarios ordenados y evitar la competencia depredadora de los cambios;
- IV. Ayudar a establecer un sistema multilateral de pagos de las transacciones corrientes entre los estados miembros y a eliminar las restricciones cambiarias que traben el desarrollo del comercio mundial;
- V. Dar confianza a los estados miembros poniendo los recursos generales del Fondo temporalmente a su disposición mediante garantías adecuadas, proporcionándoles así la posibilidad de corregir los desequilibrios de sus balanzas de pagos sin recurrir a medidas perjudiciales a la prosperidad nacional o internacional;
- VI. Conforme a lo precedente, abreviar la duración y reducir la amplitud de los desequilibrios de las balanzas de pagos de los estados miembros.

En la práctica, la política del FMI contradice sus estatutos. Contrariando el punto II, el FMI no favorece el pleno empleo, tanto en los países más industrializados como en los PED. El FMI, bajo la influencia del Tesoro estadounidense y con el apoyo de los otros países más industrializados, tomó la iniciativa de llegar a ser un actor principal, tanto en el plano económico como en el político, que determina la política de los países endeudados. Para ello no vacila en extralimitarse claramente en sus derechos.

4. La cursiva es de los autores.

Supervisión, ayuda financiera y asistencia técnica constituyen los tres ámbitos de intervención del FMI. Pero es fácil darse cuenta de que el balance raya en el fracaso. Las consultas anuales con los países miembros y las recomendaciones de sus expertos no permitieron al FMI prever y evitar las grandes crisis de estos últimos años. Según algunos destructores, las políticas dictadas por el FMI las agravaron.

Para el FMI, el fin de la recesión en Asia es la prueba de lo correcto de su política. Es una estupidez. Todas las recesiones tienen un final. Todo lo que el FMI ha logrado es hacer la recesión en el Este asiático más profunda, más larga y más penosa.

Joseph Stiglitz,
en *The New Republic*, 17 de abril de 2000

En febrero del 2000, 88 países se beneficiaban a título de ayuda financiera de préstamos concedidos por el FMI. Las condiciones que acompañan sistemáticamente estos préstamos reflejan la extensión del control que ejerce el FMI sobre los gobiernos de los PED.

En cuanto a la asistencia técnica, ésta abarca las finanzas públicas, la política monetaria y las estadísticas. En esto, el FMI no tiene miramientos: ha llegado a asesorar a las peores dictaduras.

Entre el “dar el pescado”, atributo de la caridad, y el “enseñar a pescar”, piedra angular del desarrollo, parece que se ha colado la práctica del “*leasing* de cañas de pescar, caras y frágiles”, traducción del nuevo credo del Banco Mundial y del Fondo Monetario.

Yves Tavernier, diputado francés,
Informe 2000 de la Comisión de Finanzas de la Asamblea nacional sobre las actividades y el control del FMI y del Banco Mundial

PREGUNTA 13

¿CÓMO FUNCIONA EL BANCO MUNDIAL?

El Banco Mundial es la institución hermana del FMI. Creada también en Bretton Woods en 1944, y como aquél con los mismos 184 miembros en el año 2002, su estructura presenta muchos puntos en común con el Fondo, pero su financiación es diferente. Veámosla en detalle.

Originariamente, para ayudar a Europa después de la Segunda Guerra Mundial, se creó el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD), cuyo papel evolucionó con el correr del tiempo hasta convertirse oficialmente en el financiador del desarrollo de los PED. Una financiación con opciones muy discutibles.

Otros cuatro organismos vieron la luz después, que formarían lo que se llamó el Grupo Banco Mundial: en 1956 la Sociedad Financiera Internacional (SFI) para la financiación del sector privado de los PED; en 1960 la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID) para los préstamos a los países más pobres; en 1966 el Centro Internacional de Resolución de Conflictos Relativos a las Inversiones (CIR-CRI) para gestionar los conflictos de intereses; en 1988 la Agencia Multilateral de Garantía de Inversiones (AMGI) para favorecer las inversiones en los PED.

La expresión Banco Mundial engloba el BIRD y la AID. En el 2002 empleaba una 8.500 personas en Washington y unas 2.500 en un centenar de oficinas en todo el mundo. Entre 1945 y 2001, el Banco Mundial ha prestado en total unos 360.000 millones de dólares a diferentes países clientes.

Como en el FMI, cada uno de los países miembros del BIRD nombra un gobernador que lo representa. El Consejo de gobernadores se reúne una vez por año (otoño septentrional) y fija las grandes orientaciones.

La gestión cotidiana del Banco Mundial es asumida por el Consejo de Administración, compuesto de 24 miembros y constituido según las mismas reglas que en el FMI. Los 16 grupos de países, que difieren ligeramente de los del FMI, pueden elegir un representante de una nacionalidad distinta que en el FMI. Hay que destacar que Francia y el Reino Unido han logrado la proeza de nombrar al mismo representante en el Consejo de Administración del FMI y en el del Banco Mundial, lo que es una muestra de la proximidad y la complementariedad de estas instituciones.

El Consejo de Administración elige un presidente cada cinco años. La regla, tácita y totalmente antidemocrática, establece que este cargo está reservado a un estadounidense, elegido por los Estados Unidos. El Consejo de Administración no hace más que ratificar su elección. Desde 1995 el presidente del Banco Mundial es James Wolfensohn. Ex director del sector banco de negocios de Salomon Brothers en Nueva York, este australiano de origen tuvo que adoptar la nacionalidad estadounidense para ser nombrado en ese cargo estratégico,

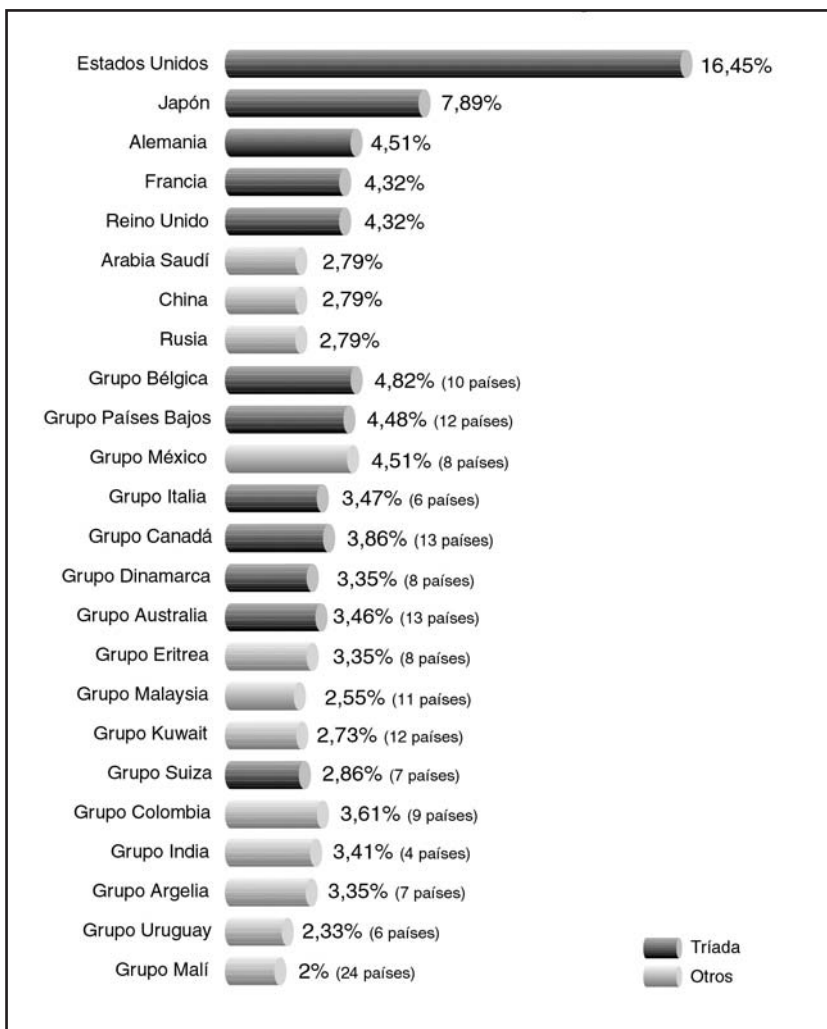
El potencial de democratización de las instituciones mundiales sigue siendo considerable. Se han presentado numerosas propuestas para suprimir unas prácticas manifiestamente antidemocráticas, tales como el derecho de veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la forma de selección de los directivos del FMI y del Banco Mundial.

PNUD,
Informe mundial sobre el desarrollo humano 2002

La distribución del derecho de voto se basa igualmente en el principio de «1US\$=1 voto». Cada uno de estos derechos corresponde a 250 votos más un voto por tramo de capital aportado, lo que da un reparto parecido al que está vigente en el FMI.

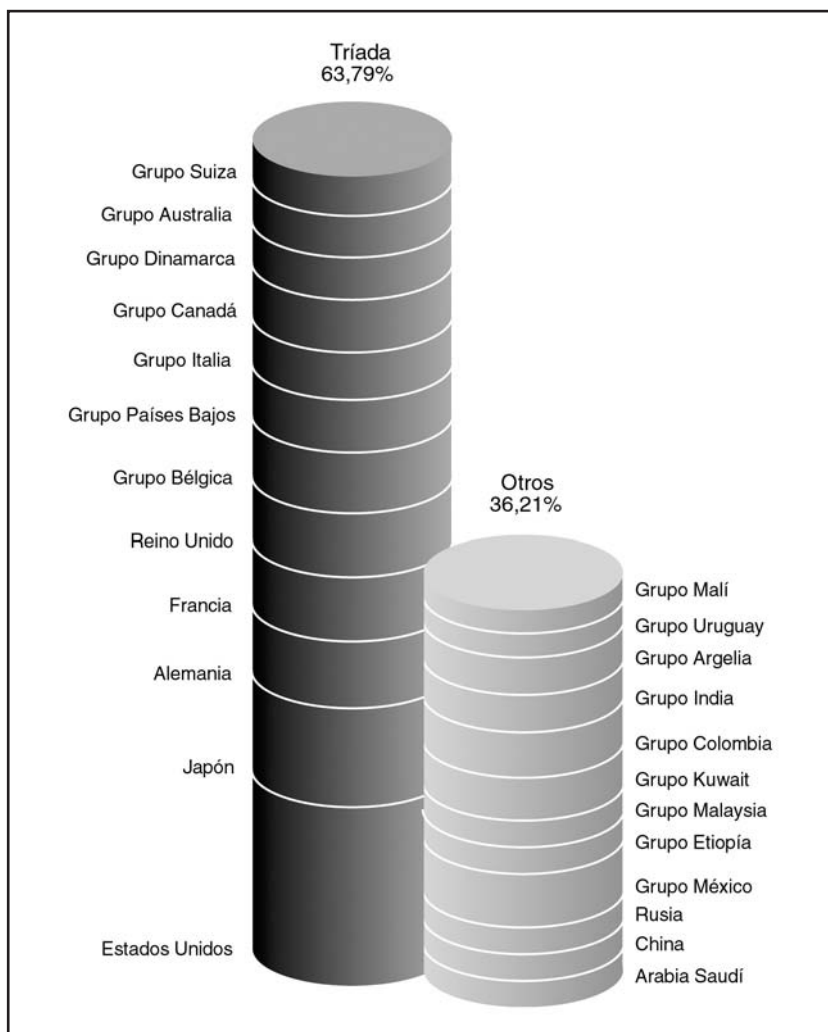
La regla de la mayoría del 85% se aplica igualmente en el BIRD. Los Estados Unidos detentan allí también un poder de bloqueo muy importante.

Distribución de los derechos de voto entre los administradores del Banco Mundial en agosto del 2002



Fuente: *Banco Mundial*. (Afganistán, Etiopía, Timor Oriental, Somalia y Yugoslavia no tenían voto en el 2000)

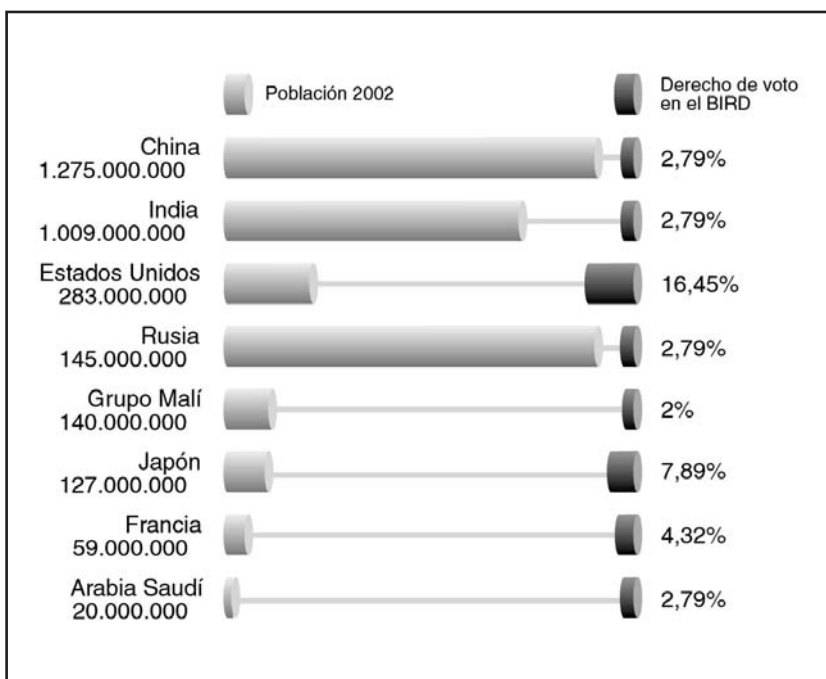
Derechos de votos de los administradores en el BIRD en agosto del 2002



Fuente: *Banco Mundial*

Tanto en el Banco Mundial como en el FMI, los PED representan una fracción ínfima y la Tríada se queda con la parte del león, disponiendo así de los medios para imponer sistemáticamente sus puntos de vista. Las disparidades son igualmente tan netas como en el FMI.

Derechos de voto en el BIRD y número de habitantes



Fuente: *Banco Mundial; PNUD, Informe mundial sobre el desarrollo humano 2002*

Otros achacan la dispersión del Banco Mundial a la voluntad de su principal accionista [Estados Unidos], que, teniendo en cuenta la reducción de su programa de ayuda bilateral, considera a la institución como un instrumento particularmente útil para ejercer su influencia sobre los países

en desarrollo. Constituye de este modo una fuente de financiación que se ha de ofrecer a sus amigos y rehusar a sus enemigos.

Yves Tavernier,
diputado francés, *Informe 2002 de la Comisión
de Finanzas de la Asamblea nacional
sobre las actividades y el control del FMI
y del Banco Mundial*

La AID es, oficialmente, una simple asociación, pero está imbricada en el BIRD, que la gestiona. En el año 2002 contaba con 163 estados miembros, de los cuales 80 (39 de éstos en África) reunían las condiciones para disfrutar de sus préstamos, a saber: una renta anual per cápita inferior a 875 dólares. Estos países reciben préstamos a largo plazo (entre 35 y 40 años, en general, con un diferido inicial de diez años) y a un interés muy bajo (del orden de 0,75%). Las sumas provienen de los países más ricos, que recomponen los fondos de la AID cada tres años.

A los otros PED, el BIRD les presta a un interés próximo al del mercado, poniendo atención en seleccionar los proyectos rentables, a imagen de un banco clásico. Mientras que el FMI presta fondos salidos de sus propios recursos, que provienen de los países accionistas, el Banco Mundial se procura los fondos necesarios para estos préstamos en los mercados financieros. En efecto, la solidez del Banco Mundial, garantizada por los países ricos, que son sus principales accionistas, le permite conseguir estos fondos a una tasa ventajosa. El BIRD los presta a continuación a los países miembros, que los reintegran en un período comprendido entre 15 y 20 años.

Su posición privilegiada para recurrir a los mercados para proveerse de fondos, le permite al Banco Mundial reservar un margen para su funcionamiento administrativo e incluso obtener beneficios: alrededor de 1.500 millones de dólares por año.

De los 17.000 millones de dólares que el Banco Mundial prestó en el año 2001, más de la mitad fueron acordados por el BIRD: 10.500 millones de dólares, en 91 operaciones con 36 países.

Con el crecimiento de la deuda, el Banco Mundial, de acuerdo con el FMI, desarrolla sus actividades en una perspectiva macroeconómica. Así, el Banco Mundial impone cada vez más la aplicación de políticas de ajuste destinadas a equilibrar la balanza de pagos de los países muy endeudados. El Banco Mundial no se priva de «aconsejar» a los países sometidos a la terapia del FMI sobre la mejor manera de reducir el déficit presupuestario, de movilizar el ahorro interno, de incitar a los inversores extranjeros a instalarse en el país, de liberalizar los intercambios y los precios.

En fin, el Banco Mundial participa financieramente en los PAE acordando a los países que siguen esta política préstamos de ajuste estructural cada vez más importantes, sobre todo desde 1998.

¿Es razonable que el Banco Mundial pueda acudir en apoyo de unos proyectos de iniciativa privada de acceso al agua y a la electricidad a pequeña escala, en vez de ayudar a la construcción de redes públicas?
¿Debe el Banco Mundial financiar los sistemas privados de sanidad y de educación?

Yves Tavernier,
diputado francés, *Informe 2001 de la Comisión
de Finanzas de la Asamblea nacional
sobre las actividades y el control del FMI
y del Banco Mundial*

PREGUNTA 14

¿QUÉ LÓGICA ECONÓMICA DEFIENDEN EL FMI Y EL BANCO MUNDIAL?

Reaccionando ante la crisis de la deuda, los países ricos confiaron al FMI y al Banco Mundial la misión de imponer una disciplina financiera estricta a los países endeudados. Ésta se aplica por medio de dos herramientas importantes: los proyectos y los programas de ajuste estructural (PAE).

Los proyectos, gestionados por el Banco Mundial, consisten en préstamos acordados para un objetivo preciso, como la construcción de infraestructuras [ver pregunta 7]. En teoría, esto debe servir para reducir el abismo que separa los PED de los países más industrializados. Pero en la práctica, lejos de favorecer el desarrollo de la industria en los PED, los proyectos seleccionados son aquellos que los integran en el mercado mundial y que sirven los intereses de las multinacionales del Norte.

En cuanto a los PAE, su objetivo principal según el discurso oficial, es restablecer los equilibrios financieros de los estados en dificultades. El restablecimiento de estos equilibrios constituye para las instituciones financieras internacionales una prioridad absoluta. Para conseguirlo, el FMI y el Banco Mundial imponen la apertura de la economía a fin de atraer capitales. Para los países del Sur que aplican los PAE, el objetivo es que exporten más y gasten menos.

Estos planes de ajuste estructural del FMI y del Banco Mundial, impuestos a muchos países endeudados, son también conocidos con el nombre de «consenso de Washington». Privilegiando el aspecto estadístico sobre el aspecto humano, tuvieron y tienen aún, unas consecuencias terribles para la población y las economías del Sur, como vamos a ver. Los pueblos sufren el martirio desde hace veinte años, la pobreza se generaliza con rapidez y los criterios macroeconómicos privilegiados por el FMI y el Banco Mundial no permiten de ningún modo mejorar el bie-

nestar de la población más pobre. Desde el punto de vista del desarrollo humano, es el fracaso total de estas dos instituciones, limitadas y demasiado seguras de sí mismas, cuyos representantes, por lo demás bien remunerados, habrán visto pobres, sin duda, pero en la televisión...

La guerra tecnológica moderna está concebida para suprimir todo contacto físico: las bombas son arrojadas a 15.000 metros de altura para que el piloto no “lamente” lo que hace. La gestión moderna de la economía, es lo mismo. Desde lo alto de un hotel de lujo, se impone sin piedad unas políticas que uno pensaría dos veces si conociera a los seres humanos a los que se va a destrozarse la vida.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización

Este fracaso no resulta en absoluto de la mala suerte o de la incompreensión sino de la aplicación deliberada de la política neoliberal. Uno puede entonces preguntarse por qué se preconiza unas medidas aparentemente ilógicas y catastróficas para los pueblos desprotegidos. En realidad, el ajuste estructural adquiere sentido cuando se comprende que el FMI busca ante todo favorecer los mercados financieros.

La ideología simplista del libre mercado ha corrido un velo. Lo que realmente ha pasado detrás es la ejecución del nuevo mandato. El cambio de mandato y de objetivo, aunque discreto, no tiene nada de complicado. El FMI ha dejado de servir los intereses de la economía mundial para servir los de las finanzas mundiales. La liberalización de los mercados financieros no ha contribuido, quizás, a la estabilidad económica mundial, pero aunque parezca imposible ha abierto inmensos mercados nuevos a Wall Street. (...) Si se analiza el FMI como si su objetivo fuese servir los intereses de la comunidad financiera, se encuentra sentido a unos actos que, de otro modo, parecerían contradictorios e intelectualmente incoherentes.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización

El ajuste estructural consiste en dos series de medidas: las medidas de choque y las medidas estructurales, que vamos a examinar a continuación.

PREGUNTA 15

¿CUÁLES SON LAS MEDIDAS DE CHOQUE IMPUESTAS POR LOS PLANES DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y CUÁLES SON SUS CONSECUENCIAS?

El abandono de las subvenciones a los productos y servicios de primera necesidad: pan, arroz, leche azúcar, combustibles...

En los PED, para paliar la inexistencia del salario mínimo garantizado, tradicionalmente los gobiernos intervienen para mantener la alimentación básica, así como otros bienes y servicios vitales, a un precio accesible para los más desprotegidos. El FMI y el Banco Mundial exigen la supresión de esta forma de subvención. La población más pobre sufre inmediatamente los efectos. El precio de los alimentos básicos aumenta y el precio del combustible (que sirve en particular para su elaboración) se dispara. La población tiene entonces enormes dificultades para la cocción de los alimentos, por una parte, y por otra parte para hervir el agua y hacerla potable, lo que puede favorecer la expansión del cólera. Éste fue el caso en Perú después de la aplicación del PAE por el presidente Alberto Fujimori en 1991. Además, el precio del transporte colectivo aumenta con rapidez, lo que repercute sobre las actividades hortícolas. Los pequeños campesinos, que deben llevar sus productos al mercado urbano, repercuten este aumento en el precio de venta. Reducción de las calorías cotidianas accesibles, inflación de los precios y anemia de la actividad económica son las principales consecuencias.

Los ejemplos de revueltas causadas por estas medidas son numerosos

En 1986, en Zambia, el precio de los alimentos aumentó un 120%, lo que provocó las revueltas del hambre.

En 1989, en Venezuela, la entrada en vigencia del PAE provocó un aumento espectacular del precio de los productos de primera necesidad y de la gasolina (y por lo tanto del transporte público). Tres días de revueltas (el Caracazo) arrojaron centenares de víctimas (oficialmente, 300 muertos, pero se habló de más de 4.000).

En 1991, en Perú, el presidente Alberto Fujimori aplicó las recetas del FMI y del Banco Mundial: el precio de la gasolina se multiplicó por 31 y el del pan por doce en una noche, mientras que el salario mínimo había perdido en quince años más del 90% de su valor.

En Jordania, las revueltas habían dejado 12 muertos en 1989 tras el anuncio de un aumento del precio de los carburantes impuesto por el FMI. En agosto de 1996 nuevas revueltas estallaron en Karakoule después de que el precio del pan se multiplicara por 2,5 a consecuencia de la supresión de la subvención gubernamental, exigida por el FMI. Pero, de todos modos, a esto siguió la supresión de otras subvenciones: arroz, leche y azúcar.

En mayo de 1998, las subvenciones de los productos básicos se retiraron en Indonesia, provocando importantes revueltas. En febrero del 2000, tras un acuerdo con el FMI, el gobierno indonesio aumentó un 30% el precio del fuel-oil y un 20% el de la electricidad, con claros recortes en los presupuestos de educación y sanidad.

En Yemen, las revueltas del hambre se produjeron en junio de 1998 tras el aumento del 40% de los derivados del petróleo.

En agosto de 1999, Costa de Marfil fue el escenario de otras revueltas contra el aumento de las tarifas del transporte, consecuencia del aumento de más de 17,5% del precio de los derivados del petróleo. Un joven fue muerto en Yopougon.

En Zimbabwe, las revueltas del hambre tuvieron lugar en octubre del 2000, después del anuncio de un aumento de 30% del precio de productos de primera necesidad, como el pan y el azúcar.

En 2001 y 2002, Argentina, Paraguay y Uruguay fueron igualmente escenario de revueltas y saqueos ocasionales, a menudo acompañados por el ruido de las cacerolas golpeadas por las indignadas amas de casa.

Y la lista dista mucho de ser exhaustiva.

Una reducción drástica del gasto público a fin de alcanzar el equilibrio presupuestario

A menudo con recortes netos en los presupuestos sociales «no productivos» (educación, sanidad, vivienda, infraestructuras), congelación de salarios y despidos en la función pública. Esta reducción de los presupuestos sociales golpea de frente a la población y explica los indicadores humanos tremendamente preocupantes de los PED. [ver pregunta 2]

La devaluación de la moneda del país

La devaluación [ver Glosario] tiene por función hacer más baratos (en divisas) los productos locales que se exportan, por lo tanto más competitivos en el mercado mundial. En teoría, encontrarían compradores más fácilmente. Pero para recuperar la misma cantidad de divisas extranjeras hay que aumentar las ventas de estos productos. Esto es un disparate sin sentido por que muchos países efectúan la misma operación al mismo tiempo, compitiendo entre sí. Recíprocamente, los productos importados resultan más caros en el país. Por ejemplo, en enero de 1994, el FMI y Francia obtuvieron de los gobiernos africanos involucrados una devaluación del 50% del franco CFA (FCFA, moneda utilizada en las ex colonias francesas) con respecto al franco francés (FF). Las consecuencias fueron terribles: un producto importado de Francia que valía 100 FCFA pasó de un día para otro a venderse a 200 FCFA. Y para recuperar 100 FF, había que exportar de un día para otro el doble. El poder de compra de la población de los países de la zona CFA tuvo así una fuerte caída, agravada por la congelación de los salarios. Al mismo tiempo, la deuda de estos países (contraída en moneda extranjera) se encontró de hecho multiplicada por dos. En efecto, era necesario dos veces más de dinero (en moneda local) para obtener las divisas necesarias para reembolsar la deuda. Pero los ciudadanos de estos países no fueron afectados todos en el mismo grado por esta medida. Los pobres vieron bajar automáticamente su poder de compra, mientras que los ricos que lograron depositar sus haberes en el extranjero en forma de divisas pudieron, después de la devaluación, comprar el doble de FCFA con la misma cantidad de divisas. Las clases domi-

nantes locales sabían que la devaluación se preparaba y tuvieron la precaución de cambiar sus FCFA en divisas. Es por esto por lo que esta operación fue calificada de «devaluación tam-tam».

Tipos de interés elevados para atraer capitales extranjeros con una alta remuneración

El problema es que, como el país está en crisis, o bien los capitales extranjeros no afluyen, o bien llegan con la intención de una especulación a corto término, lo cual no es interesante para la economía local, cuando no perjudicial, pues puede provocar, por ejemplo, un aumento del precio de la tierra y de la vivienda, si se trata de una especulación inmobiliaria. Por lo demás, los pequeños productores se endeudan en el mercado local para comprar las semillas, los pesticidas, los herbicidas, etc., y el aumento de los tipos de interés reduce radicalmente su posibilidad de lograr un préstamo. Por consiguiente, la siembra disminuye y decae la producción. Por su parte, las empresas endeudadas deben hacer frente a unos desembolsos no previstos, mientras el mercado está ya deprimido, lo cual se salda con numerosas quiebras. En fin, esta alza de los tipos de interés aumenta la carga de la deuda pública interna para el Estado, de donde un deterioro del déficit público, cuando precisamente el objetivo anunciado era reducirlo... Esto lleva al Estado a efectuar recortes aún mayores en los gastos sociales.

Estas medidas drásticas provocan numerosas quiebras de pequeñas y medianas empresas, así como de bancos nacionales. El Estado se ve obligado a nacionalizarlos y asumir sus deudas. Reacciona bloqueando los magros ahorros de los pequeños depositantes (el corralito de Argentina). Una deuda privada se convierte entonces en pública y son los contribuyentes quienes deben asumirla. Las clases populares y medias sufren fuertemente las consecuencias.

Brasil ha ajustado tanto sus finanzas [públicas] que ya no se sabe dónde ajustar más para adaptarse a un mundo que se ha vuelto loco.

Fernando Enrique Cardoso,
presidente de Brasil, 1º de agosto de 2002,
citado por *Les Échos*, 5 de agosto de 2002

PREGUNTA 16

¿CUÁLES SON LAS MEDIDAS ESTRUCTURALES IMPUESTAS POR LOS PLANES DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y CUÁLES SON SUS CONSECUENCIAS?

El desarrollo de las exportaciones

Para procurarse las divisas necesarias para el reintegro de la deuda, los PED deben aumentar sus exportaciones y reducir los cultivos básicos destinados a la alimentación de la población (como la mandioca o el mijo, por ejemplo). Los PED resultan entonces muy dependientes de estos recursos o estos monocultivos, como puede verse en el recuadro siguiente, dado que se especializan generalmente en uno o unos pocos productos agrícolas para la exportación, una o unas pocas materias primas que extraen del subsuelo, o en otras actividades primarias, como la pesca.

La inestabilidad de sus economías se ve acrecentada porque los precios en el mercado mundial pueden irse a pique súbitamente. En su gran mayoría, las materias primas son exportadas en bruto y transformadas en los países ricos, que recogen así lo esencial del valor añadido: para dar un ejemplo, el cacao se produce en Costa de Marfil, pero el chocolate se elabora en Suiza o en Francia... En Malí, de las 500.000 toneladas de algodón recogido cada año, tan sólo el 1% es transformado localmente.

En fin, para tratar de aumentar la producción, a menudo se ganan tierras a la selva, con todas las consecuencias ecológicas de la deforestación, especialmente una fuerte erosión del suelo y múltiples atentados a la biodiversidad.

País	Principal producto de exportación	Parte de este producto en los ingresos de exportación en 2002
Benín	algodón	84%
Malí	algodón	47%
Burkina Faso	algodón	39%
Chad	algodón	38%
Uganda	café	56%
Ruanda	café	43%
Etiopía	café	40%
Nicaragua	café	25%
Honduras	café	22%
Tanzania	café	20%
Santo Tomé y Príncipe	cacao	78%
Guayana	azúcar	25%
Malawi	tabaco	61%
Mauritania	pesca	54%
Senegal	pesca	25%
Guinea	bauxita	37%
Zambia	cobre	48%
Níger	uranio	51%
Bolivia	gas natural	18%
Camerún	petróleo	27%

Fuente: FMI, The enhanced HIPC initiative and the achievement of long-term external debt sustainability, 15 de abril 2002

A escala planetaria, se calcula que ya hay 1.300 millones de personas que viven en tierras frágiles –zonas áridas, humedales y selvas– de las cuales no pueden obtener su subsistencia.

James Wolfensohn, presidente del Banco Mundial,
«Une chance pour le développement durable»,
Le Monde, 23 de agosto de 2002

La apertura total de los mercados por la supresión de las barreras aduaneras

El objetivo oficial de la apertura de los mercados es favorecer a los consumidores haciendo bajar los precios en el mercado local. Pe-

ro esto permite sobre todo a las multinacionales extranjeras conquistar importantes cuotas de mercado en diversos sectores económicos, provocar la desaparición de productores locales y, una vez que están en situación de monopolio, aumentar el precio de los productos importados.

Localmente, la inflación y el aumento del desempleo causan entonces estragos en las clases populares. ¿De qué sirve ver como consumidor que baja el precio de la carne, cuando se ha perdido el empleo y, en consecuencia, no se tiene ni un céntimo?

Con esta apertura, los productos extranjeros, muchas veces subvencionados en el país de origen, llegan al mercado local sin trabas y pueden competir libremente con los productores locales, lo cual desestabiliza toda la economía del país. El combate es enormemente desequilibrado. Los productores locales tienen a menudo un menor nivel de formación, un material menos eficiente y no están en condiciones de realizar inversiones, aunque sean modestas. Por el contrario, las multinacionales disponen de medios muy importantes y los estados del Norte subvencionan generosamente sus producciones, sobre todo las agrícolas. Se calcula en 1.000 millones por día (o sea más de 350.000 millones de dólares por año) el monto de las subvenciones de los países del Norte a sus explotaciones agrícolas. Además, los estados del Sur ya no pueden recurrir a los aranceles aduaneros a la importación para proteger sus productos. Es por esto por lo que a pesar de unos gastos de producción más altos, más los gastos de transporte, los productos del Norte suelen ser más baratos en los países del Sur que los locales. Por ejemplo, en el año 2000, el kilo de carne de vacuno criado en Costa de Marfil se vendía a 1.205 FCFA (alrededor de 1,8 dólares) en Abidjan, mientras que la misma carne, importada de la Unión Europea costaba 1.035 FCFA (1,5 US\$) gracias a las subvenciones. Pero al productor europeo la carne le costaba 1.740 FCFA (2,6 US\$)... Esto se repite con muchos productos por doquier en los PED. En el verano del 2002, los pollos importados de los Estados Unidos eran más baratos en el mercado de Dakar que los criados en el país, lo que explica la quiebra de tantos productores avícolas senegaleses...

Estoy determinado a proseguir una estrategia agresiva de apertura de los mercados en todas las regiones del mundo.

William Clinton,
presidente de los Estados Unidos,
discurso en la OMC, 18 de mayo de 1998

Recordemos que los países desarrollados han tenido la precaución de efectuar esta apertura en sus países lenta y metódicamente, para que se llevara a cabo en buenas condiciones. Los Estados Unidos y los otros países de la Tríada protegen sus empresas no sólo a golpe de subvenciones sino también con medidas proteccionistas. Por ejemplo, en el año 2002, el gobierno de George W. Bush decidió proteger su industria siderúrgica gravando los aceros importados de Europa y de Asia. ¡Es exactamente lo que rechazan que hagan los PED!

¿Cómo asombrarse, con tal competencia desleal, de que los campesinos del Tercer Mundo no sean capaces de alimentar decentemente sus familias y se vayan a engrosar las favelas, chabolas, villas miserias de las grandes ciudades buscando en ellas unos hipotéticos medios de subsistencia que su tierra ya no les da? Jamás, ni aun en los combates deportivos más violentos se hace competir un peso pluma con un peso pesado. En la economía liberal, esto no plantea ningún problema...

La mayor parte de los países industrializados –entre ellos los Estados Unidos y Japón– han edificado su economía protegiendo prudente y selectivamente algunas de sus ramas, hasta el momento en que éstas eran bastante fuertes para afrontar la competencia exterior. (...) Obligar a un país en desarrollo a abrirse a unos productos importados que van a rivalizar con algunas de sus industrias, peligrosamente vulnerables a la competencia de sus homólogas extranjeras mucho más poderosas, puede tener consecuencias desastrosas –sociales y económicas. Los campesinos pobres de los países en desarrollo evidentemente no pueden resistir a los productos masivamente subvencionados provenientes de Europa y los Estados Unidos,

donde sistemáticamente se destruyó empleo antes de que los sectores industrial y agrícola nacionales hubieran podido emprender una dinámica de fuerte crecimiento y crear nuevos empleos. Peor aún: mientras exigía a los países en desarrollo que siguieran unas políticas monetarias restrictivas, el FMI les imponía unos tipos de interés que habrían impedido la creación de empleo aun en el contexto más favorable. Y, como el comercio se liberalizó antes de que se pusiera una red de seguridad social, quienes perdieron su empleo fueron arrojados a la indigencia. Así, muy a menudo, la liberalización no ha aportado el crecimiento prometido pero ha incrementado la miseria.

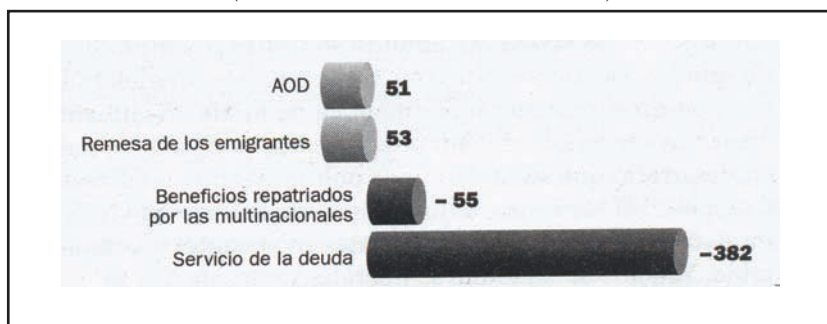
Joseph Stiglitz, *El malestar en la globalización*

La liberalización de la economía, especialmente el abandono del control de los movimientos de capitales y la supresión del control de cambios

Su objetivo es abrir totalmente las economías de los PED a las inversiones, a los productos y servicios de las multinacionales de los países más industrializados, a fin de responder a los deseos de los directivos de las empresas multinacionales: producir lo que ellos quieran, donde ellos quieran y en las condiciones que ellos definan, con los salarios que ellos fijen.

La liberalización tiene también como finalidad suprimir cualquier obstáculo a la repatriación de los beneficios de las multinacionales implantadas en los PED. A título de comparación, en el año 2001, esta repatriación de beneficios fue, *grosso modo*, equivalente a la AOD aportada por los países del Norte (algunas veces en forma de préstamos que hacen aún más agobiante la deuda). En resumen, el Norte da tacañaamente con una mano lo que recupera con creces con la otra. Dado que comparamos diversas transferencias financieras, señalemos que la AOD equivale igualmente a las sumas ahorradas mes tras mes y enviadas por migrantes a sus respectivos países de origen, esenciales para la supervivencia en los mismos.

Transferencias financieras del conjunto de PED en el 2001 (en miles de millones de dólares)



Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002; *PNUD*, Informe mundial sobre el desarrollo humano 2002

Finalmente, la eliminación de todos los controles sobre los movimientos de capitales permite a los ricos de los PED deslocalizar «sus» capitales en los países del Norte en lugar de invertirlos en la economía nacional. La liberalización de las operaciones en cuentas de capital provoca así una hemorragia de capitales [ver pregunta 44].

AOD: prudencia...

“La ayuda oficial al desarrollo cubre muchos flujos financieros y es importante relativizar su monto con la ayuda de un análisis preciso de su composición. En primer lugar, la AOD está constituida de donaciones pero también de préstamos a tipos de interés bajos, por lo tanto, una parte de la AOD contribuye a hacer pesado el stock de la deuda. Además, no se basa en criterios de necesidad para el desarrollo humano, ni mucho menos. Una gran parte de la ayuda de los países del Norte está destinada sobre todo a sus aliados estratégicos. En lo que respecta a la AOD otorgada por los Estados Unidos en el año 2001, por ejemplo, Israel fue su principal beneficiario”.

Por lo demás, la ayuda acordada no sólo no está condicionada al

respeto de los derechos humanos sino que también, según el PNUD (1944), parece dirigirse sistemáticamente hacia países donde las prácticas dejan que desear en éste ámbito:

“De hecho, la ayuda concedida por los Estados Unidos durante los años ochenta es inversamente proporcional al respeto de los derechos humanos. Los donantes multilaterales no parecen tampoco demasiado agobiados por tales consideraciones. Parecen, en efecto, preferir los regímenes autoritarios, asegurando sin pestañear que estos regímenes favorecen la estabilidad política e incluso pueden gestionar mejor la economía. Cuando Bangladesh y Filipinas pusieron fin a la ley marcial, su parte respectiva en el conjunto de los préstamos del Banco Mundial disminuyó”.

Pasa lo mismo con los gastos militares, siempre según el PNUD:

“Hasta 1986, los países donantes consintieron en promedio una ayuda bilateral por habitante cinco veces más importante a los países que encaraban unos gastos militares elevados que a los países en los que estos gastos eran bajos. En 1992, los primeros recibieron aun dos veces y medio más de ayuda por habitante que los segundos”.

Estos criterios geopolíticos son por consiguiente determinantes y pueden desnaturalizar la noción misma de ayuda:

“Si la ayuda estuviera directamente vinculada a la realización de ciertos objetivos prioritarios en materia de desarrollo humano y a las amenazas que emergen contra la seguridad humana en el mundo, su reparto se vería profundamente modificado. La distribución de la AOD estaría determinada por la capacidad de cada país de contribuir a la realización de estos objetivos. En lugar de ser distribuida con cuentagotas a una clientela de favoritos, la AOD iría allá donde las necesidades son más escandalosas”.

De hecho, escribe el PNUD, los países donantes «no afectan en promedio más del 7% de su ayuda a los aspectos prioritarios del desarrollo humano».

En lo que respecta a la ayuda técnica, que debería reforzar las capacidades de los PED, la comprobación es grave:

“Es quizás más inquietante comprobar que al cabo de cuarenta años, el 90% de los 12.000 millones de dólares gastados cada año en asistencia técnica continúan financiando el recurso a expertos extranjeros, mientras que los países beneficiarios disponen actualmente de expertos nacionales en muchos campos”.

El PNUD deplora que «la asistencia» no cuaja «cuando las actitudes y las instituciones están anquilosadas», devorando, por ejemplo, una cuarta parte de la ayuda total anual destinada al África subsahariana, para financiar principalmente los «viajes de economistas que fracasan». Más claro, imposible.

Las anulaciones de deuda son también contabilizadas como AOD en muchos casos [ver pregunta 27].

Por consiguiente, la parte de la ayuda que arriba realmente a la población de los PED es muy pequeña. Cuando un país del Norte decide enviar un avión de víveres y medicamentos a un país en apuros, el coste del transporte, la compra de víveres y medicamentos, el salario de los que preparan o efectúan el viaje son contabilizados en el total de la suma concedida, pero las sumas correspondientes se quedan en el Norte. Sólo el producto transportado llega –tal vez– a destino y representa una magra parte de las sumas anunciadas.

Si bien la AOD no llega realmente al Sur, el servicio de la deuda y los beneficios repatriados por las multinacionales se van sin vacilar del país. Se comprende mejor con ayuda del gráfico precedente la importancia de la generosidad de los migrantes: las sumas que ellos transfieren llegan directamente a sus familiares que quedaron en el país de origen.

En una parte de los PED, aquellos que las instituciones financieras internacionales llaman los mercados emergentes, se asiste a otra consecuencia negativa. Los capitales atraídos son con frecuencia muy volátiles. Cuando se presentan las primeras dificultades económicas o cuando otro país ofrece unas condiciones más interesantes, se retiran desestabilizando el país que abandonan. Su llegada produjo burbujas especulativas bursátiles e inmobiliarias en el sureste asiático en los años 1990. En 1997-1998, estos capitales volátiles huyeron provocando una crisis muy profunda.

Los capitales especulativos, cuyos flujos y reflujos acompañan muy a menudo la liberalización de los mercados financieros, dejan el caos en su estela. Los pequeños países en desarrollo son como barquitos. Con la rápida liberalización de los mercados de capitales llevada a cabo como exige el FMI, se les ha obligado a hacerse a la mar con mal tiempo antes de que pudieran cerrar los agujeros de su casco, aprender el oficio de capitán y embarcar los chalecos salvavidas. Aun en el mejor de los casos, había una gran probabilidad de naufragio cuando fueran golpeados de frente por el fuerte oleaje.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización

Una fiscalidad que agrava aún más las desigualdades con el principio de un impuesto sobre el IVA y la preservación de los beneficios del capital

La supresión de las barreras aduaneras reduce los ingresos fiscales del Estado en cuestión, que adopta entonces una fiscalidad ampliada que penaliza sobre todo a la población pobre: abandono de la progresividad del impuesto y sistema de IVA generalizado. Tomemos el caso de un IVA del 18%, como en el de África Occidental francófona. Se aplica de la misma manera a todo comprador de un kilo de

arroz, rico o pobre. Si alguien dedica la totalidad de sus ingresos a la compra de artículos básicos para sobrevivir, paga con este IVA un impuesto del 18% sobre la totalidad de sus ingresos. Si, por el contrario, alguien se gana holgadamente la vida y no dedica más que el 10% de sus ingresos a estas compras, el impuesto cobrado por la vía del IVA representa tan sólo el 1,8% de sus ingresos, mientras el resto puede ser invertido y desgravado.

Privatizaciones masivas de empresas públicas, por lo tanto un desprendimiento del Estado de sectores de producción competitivos

La privatización forzada de las empresas públicas consiste muchas veces en una venta a precio de saldo, de la que se benefician las multinacionales del Norte y algunas empresas cercanas al poder. Las sumas recaudadas por la privatización van directamente al pago de la deuda. En Malí, de 90 empresas públicas que había en 1985, 26 fueron liquidadas, 28 privatizadas y no quedaban más que 36 en el año 2001.

Para el FMI, el Estado no tiene nada que hacer allá donde se pueda obtener un beneficio, debe limitarse entonces a la represión (policía, justicia) y retirarse de otros sectores (agua, telecomunicaciones, transporte, sanidad, educación, etc.). Pero, por ejemplo, una vez privatizada la empresa de ferrocarriles, las líneas deficitarias se cierran para aumentar los beneficios; de este modo la población ve reducirse los servicios a los que tiene acceso. Más aún, esto va acompañado de despidos y aumenta el paro. En Nicaragua, después del giro liberal de 1990, las exigencias del FMI se aplicaron al pie de la letra, y provocaron 260.000 despidos en 1994 (sobre una población total inferior a los 4 millones de habitantes); las clases acomodadas capean la situación pero los sectores populares se hunden en la pobreza y quedan excluidos de un gran número de actividades económicas.

De este modo, el Estado pierde el control de elementos estratégicos para el desarrollo. Servicios de interés esencial son confiados al sector privado, lo que explica, por ejemplo, la floración de institutos privados de enseñanza, a menudo de calidad muy mediocre, dado que la exigencia en términos de formación y los salarios de los enseñantes se

reducen al mínimo.

Los acuerdos con el FMI que permiten el acceso a los préstamos son en general firmados por tres años. El país endeudado se compromete a realizar reformas económicas muy precisas, cuya realización condiciona el desbloqueo de una parte de la suma prometida. Así, en Madagascar, la privatización de la compañía petrolera pública (Solima) se había retrasado en el programa preparado por el FMI. Prevista para 1999, no fue concluida hasta junio del año 2000. En julio de ese año el primer tramo de un nuevo crédito fue desbloqueado, como recompensa a un alumno aplicado. Consecuencias: una compañía malvendida al capital privado y una deuda agravada. Para el pueblo: nada.

En resumen, los planes de ajuste estructural defienden los intereses de las instituciones financieras y de las multinacionales del Norte. Pero para la población que sufre las consecuencias son sinónimos de pobreza e indigencia.

Como la economía no es una ciencia exacta, poco importa el número de contraejemplos. Si hago un estudio en física, que es puesto en duda por un experimento, debo revisar la teoría. Y la teoría progresa por medio de esta invalidación. En economía, se puede arruinar la vida de millones de personas, pero ninguna de esas pruebas humanas representa nada contra la ideología del ajuste estructural.

Susan George,
vicepresidenta de Attac-Francia,
Charlie Hebdo, 6 de diciembre del 2000

PREGUNTA 17

¿CUÁL ES EL PAPEL DEL CLUB DE PARÍS?

Se llama Club de París al grupo formado por 19 estados acreedores (Europa Occidental, Canadá, Estados Unidos, Japón, Australia, Rusia), que se reúnen alrededor de una vez por mes en el ministerio de Finanzas de Francia, en Bercy, para asegurar que los estados endeudados reembolsen regularmente la parte bilateral de su deuda exterior pública. Estas sesiones, llamadas de «negociaciones» son siempre conducidas país por país, bajo la mirada atenta de las instituciones multilaterales. En términos oficiales, el papel del Club de París es «negociar» con los países en dificultades la «solución» a adoptar. Su objetivo es claro: hacer que entre el máximo de dinero en las cajas de los estados acreedores, y evitar que los países endeudados adquieran el hábito de diferir sus pagos, de suspenderlos o, peor aún, de anularlos.

El Club de París, queda bien entendido, no actúa de ninguna manera como una agencia de desarrollo, sino principalmente como una agencia de recaudación de fondos. Se limita a dirigir una mirada fría e implacable sobre una situación que considera como exclusivamente financiera. Lo dice claramente en su página de Internet: «Los acreedores del Club de París desean recuperar al máximo sus créditos. Así, requieren el pago inmediato de una suma tan alta como sea posible».

El Club se presenta a sí mismo como un grupo informal, una «no-institución». Carece de existencia legal y de estatutos. Los resultados de sus trabajos, transcritos en actas rubricadas al final de cada sesión, no son de cumplimiento obligatorio por los estados acreedores. Se trata de meras recomendaciones, pero estos estados se comprometen a aplicarlas, y es en este momento cuando adquieren valor jurídico. En resumen, el Club de París, que conduce todo el trabajo de análisis y de negociación e incita a los países acreedores a tomar decisiones financieras de graves consecuencias para los países deudores que se presentan ante él,

¡no existe! Esto es muy práctico para evitar ser llevado ante los tribunales y para no tener que rendir cuentas.

Sin embargo desempeña un papel fundamental permitiendo a los estados del Norte presentar un frente unido para la recuperación de los créditos, mientras que cada país deudor se encuentra inevitablemente aislado, en una posición muy incómoda. En suma, ¡una negociación amañada!

A la vez juez y parte, el Club de París tiene un funcionamiento opaco frente al exterior, y en su interior es todo menos democrático. Rara vez es posible conocer el tenor de las discusiones internas en cada sesión...

Pero su lógica es perfectamente clara. Ésta se inscribe en la continuidad de la política de gestión de la deuda impuesta por el FMI y el Banco Mundial. El paso de un país ante el Club de París para la renegociación de su deuda solamente se puede hacer después de la firma de un acuerdo de dicho país con el FMI. El Fondo es así el elemento desencadenante de una reestructuración de la deuda bilateral por el Club de París, cuyo objeto es postergar los pagos con la concesión de unos años de gracia (es decir, unos años durante los cuales no hay pagos), o espaciarlos en el tiempo con períodos más largos. Como vemos, el Club de París no negocia más que con países que ya se encuentran bajo la férula del FMI.

Por otra parte, para saber si un país se encuentra realmente en dificultades de pago, se lleva a cabo un estudio sobre su capacidad financiera. El análisis pericial se efectúa a partir de las previsiones y conclusiones del FMI, que con frecuencia están alejadas de la realidad. En el caso de Malí, en el año 2000 el FMI había previsto un aumento del volumen total de las exportaciones del 9% por año durante cinco años, pero al año siguiente el precio del algodón, principal artículo exportable, bajó un 40% en el mercado mundial... De tales ejemplos de previsiones erróneas existen decenas. Es la regla general, más que la excepción.

En ocasión de la primera visita de un país, el Club de París determina una fecha límite. Oficialmente, la renegociación de la deuda sólo se refiere a los créditos concedidos antes de la fecha límite. Las deudas contraídas después de dicha fecha no son, en principio, susceptibles de una reestructuración, con el fin de tranquilizar a los mer-

cados financieros y a los inversores en cuanto al cobro de los nuevos préstamos que éstos acordaran. En lo que respecta a Madagascar, Níger y Costa de Marfil, la fecha límite es el 1º de julio de 1983, lo que reduce sensiblemente el volumen de la deuda afectada por una eventual reducción.

El Club de París distingue dos tipos de préstamos: los créditos AOD (ayuda oficial al desarrollo) concedidos a tasas de interés inferiores a las del mercado y, en principio, destinados a favorecer el desarrollo⁵, y los créditos No-AOD (o incluso créditos comerciales), que son los únicos que podrían recibir una eventual deducción.

En general, un aplazamiento de la deuda por el Club de París está reservado a los países más pobres y los más endeudados. Naturalmente, hay excepciones a la regla cuando se trata de países de importancia estratégica (es el caso de Rusia) [ver en la página siguiente, «La moratoria de Rusia no le ha valido ninguna sanción»]. Generalmente, para la gran mayoría de los PED en dificultades de pago, el Club de París sólo responde con una renegociación de la deuda, y el problema es entonces simplemente postergado.

Por ejemplo, poco después de que quedara aprobado su programa con el FMI, el 19 de diciembre del 2000, Ucrania se presentó por primera vez ante el Club de París el 13 de julio del 2001. Los atrasos de su deuda más los vencimientos hasta finales del año 2002 se elevaban a 770 millones de dólares. Sobre esta suma, el Club de París renegoció 578 millones que tenían que ser reembolsados en dieciocho cuotas entre el 2005 y el 2013.

Entonces, cada mes, unos estados cuyas economías están bajo el control estricto del FMI, se presentan ante el Club de París para diferir por varios años, cuando no una o dos décadas, el pago de ciertos vencimientos. ¡Un regalo envenenado para las generaciones futuras!

5. En principio, cada vez más a menudo, estos créditos AOD se destinan a apoyar políticas de ajuste estructural que impiden todo verdadero desarrollo. Al contrario, globalmente, mantienen la miseria, cuando no la generan.

El chantaje para disuadir la constitución de un «frente de rechazo» de países endeudados es bien claro y puede leerse en el sitio web del Club de París.

El prestigio de una firma financiera se construye con el tiempo en la medida en que los prestamistas tienden a evaluar a largo plazo la capacidad del deudor de reembolsar su deuda antes de acordarle una financiación más importante. En cambio, la firma financiera de un país es susceptible de degradarse rápidamente en caso de no respetar las obligaciones contractuales. En el caso de que no se pueda evitar la reestructuración de la deuda, los países que no acumulen retrasos y adopten medidas preventivas para encontrar una solución concertada con sus acreedores, especialmente en el seno del Club de París, pueden restaurar más fácilmente a continuación su crédito. En cambio, aquellos que declaren una moratoria unilateral tienden a perder la posibilidad de acceder a nuevas financiaciones durante cierto tiempo.

A Rusia la moratoria no le ha valido ninguna sanción

Ciertas afirmaciones grandilocuentes del Club de París son simplemente desmentidas por los hechos. En 1998, Rusia declaró una moratoria unilateral y no fue en absoluto sancionada por ello. Por el contrario, obtuvo una gran ventaja con la suspensión unilateral de los pagos. ¿Qué pasó?

Confrontada a una reducción de sus ingresos por exportación (descenso del precio del petróleo en 1998) y de su recaudación fiscal, Rusia suspendió unilateralmente durante tres meses el pago de sus vencimientos a partir de agosto de 1998. Esto le permitió modificar a su favor la relación de fuerzas frente al Club de París. Gracias a esta suspensión, obtuvo la anulación de alrededor del 30% de su deuda con respecto a las dos categorías de acreedores. Su condición de ex superpotencia que posee todavía el arsenal nuclear le ha servido, sin duda, para imponerse.

En cuanto al FMI, éste ha mantenido sus préstamos a Rusia a pesar de la suspensión (en contradicción con su propio discurso), mientras varios miles de millones de dólares eran escamoteados hacia los paraísos fiscales de Europa Occidental por altos responsables rusos convertidos al capitalismo. Nosotros no tenemos ninguna simpatía por los dirigentes rusos que mantienen una guerra implacable contra el pueblo checheno y aplican a escala de toda Rusia unas políticas antisociales y neoliberales. Pero hay una lección que aprender de esta suspensión de pagos: una actitud de abierto desafío a los acreedores puede resultar rentable [ver pregunta 30].

Finalmente, es importante señalar que, después de pasar por el Club de París, el Estado endeudado puede dirigirse a los bancos privados acreedores agrupados en el Club de Londres. Para unas negociaciones del mismo tipo, pero aún más opacas y aún más marcadas por el detestable olor del beneficio a cualquier precio...

Actualmente, los mercados emergentes no se abren por la fuerza o la amenaza del recurso a las armas, sino por la potencia económica, la amenaza de sanciones o la retención de una ayuda necesaria en tiempos de crisis.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización

PREGUNTA 18

¿TODOS LOS PED HAN SIDO TRATADOS DE LA MISMA MANERA?

Sí y no.

Se puede tener de entrada la tentación de responder que sí. Casi todos los PED han sido golpeados con dureza por la crisis de la deuda. A la mayoría de ellos, el FMI y el Banco Mundial les han impuesto unas políticas de ajuste estructural uniformes, con todas las consecuencias negativas que hemos enumerado [ver preguntas 15 y 16], sin tener en cuenta dos criterios esenciales:

- La opinión de la población, que jamás ha sido consultada pero que es la primera afectada,
- Las especificidades de cada país, cuyos recursos difieren a menudo fundamentalmente.

Es verdad que había una tendencia en el FMI, hace una decena de años, a creer que existía una respuesta universal. Que un modelo de desarrollo que había funcionado bien en una parte del mundo era necesariamente transferible, tal cual, a cualquier otra parte. De aquí derivaban unos programas que prestaban muy poca atención a las consecuencias concretas para la población del país involucrado. Hay que decirlo, eran elaborados por unos tecnócratas –en general estadounidenses– que se mostraban completamente indiferentes a las consecuencias de sus planes sobre el terreno.

Philippe Maystadt,
ex presidente del Comité interino del FMI

Pero precisamente, no se puede dejar de comprobar que los 165 PED tienen historias y recursos diferentes. ¿Cómo comparar la econo-

mía avanzada de Brasil, de México, de la India o de Corea del Sur con la de Bangladesh o de los países más pobres del África negra? Cada uno ha soportado la crisis de la deuda a su manera, debatiéndose como pudo, pero todos se han hundido.

Latinoamérica ha constituido un laboratorio del ultraliberalismo y, desde los años ochenta, se preconizó y se le aplicó unas medidas muy duras, antes de generalizarlas y extenderlas sin distinción al resto del mundo. Las crisis de 1982 y 1994 en México, de 1998-1999 en Brasil, del 2001 en Argentina, del 2002 en Brasil, en Uruguay y en toda la región han sacudido sostenidamente al continente cobayo.

Los tigres del Este asiático (Indonesia, Tailandia, Malaysia, Filipinas) supieron conseguir una importancia económica de primer plano y conservar hasta mediados de los años noventa cierto margen de maniobra, pero la crisis de 1997 los metió en cintura, tardía pero brutalmente. Malaysia rechazó en 1997-1998 cualquier acuerdo con el FMI, protegió su mercado interior, estableció después del estallido de la crisis un control estricto de los movimientos de capitales y de cambios, y los poderes públicos aumentaron ciertos gastos para relanzar la producción. Y mientras el FMI presagiaba un desastre, Malaysia se recuperaba antes que los otros países golpeados.

África negra, donde la descolonización de los años sesenta se redujo a la retirada de las antiguas potencias coloniales, no contaba con las armas económicas para resistir mucho tiempo. Una gran parte de los países africanos cayeron bajo la férula del FMI y del Banco Mundial, que pronto pilotaron su economía. El peso de la deuda reemplazó entonces al ex colonizador.

Ciertos países de Europa del Este sufrieron un endeudamiento considerable desde finales de los años setenta. A principios de los noventa, después del desmoronamiento de la URSS y del muro de Berlín, todos estos países fueron librados, tardía pero rápidamente, al apetito feroz de una liberalización a marcha forzada, y las condiciones sociales se deterioraron muy pronto. La crisis de 1998 en Rusia aceleró la decadencia de este país, en el que la esperanza de vida disminuyó alrededor de cuatro años en el curso de los años noventa, mientras que la producción industrial experimentaba una caída del 60% y el PIB del 54%.

Estos pocos ejemplos muestran unas diferencias sensibles en cuanto a la sumisión al mecanismo de endeudamiento. Por otra parte, esta sumisión fue facilitada por la corrupción de las clases dirigentes de los PED, que sabían muy bien cómo sacar partido de su docilidad frente a unas instituciones financieras internacionales como mínimo fueron cómplices de esta situación.

A veces, algunos países muy cuidadosamente seleccionados obtuvieron, aparentemente, tratamientos de favor. En ese caso, estos países eran aliados estratégicos, momentáneamente útiles para servir los intereses geopolíticos de las potencias del Norte. En general, negociaron su apoyo y consiguieron nuevos préstamos y la refinanciación de la deuda, y hasta alguna reducción. Estas medidas, muchas veces muy mediatizadas, no aportaron de ningún modo una anulación masiva de la deuda. Sirvieron esencialmente para ablandar a la población local para poder concertar unas alianzas que no contaban con su adhesión. Veamos algunos ejemplos.

En abril de 1991, Polonia se presentó ante el Club de París, que decidió refinanciar la totalidad de la deuda con sus miembros, cerca de 30.000 millones de dólares. Se la recompensaba así por su apertura a la liberalización, en tanto que primer Estado de la Europa del Este que se unía al campo occidental abandonando el pacto de Varsovia [ver Glosario]. Sin embargo, a pesar de las promesas, Polonia vería aumentar el servicio de la deuda pública bilateral: 183 millones de dólares en 1991, 353 millones en 1992, 755 millones en 1993... Esto provocó las protestas del presidente polaco, Lech Walesa, quien consideraba que su país era muy mal recompensado.

En mayo de 1991, la deuda bilateral de Egipto fue refinanciada a nivel de 21.000 millones de dólares, en agradecimiento por su colaboración en la guerra del Golfo contra Irak. El servicio de su deuda pública bilateral fue entonces dividida por dos: de 1.100 millones en 1990 se redujo a 550 millones en 1991, antes de remontar a 800 millones de dólares en 1992 y 1993. Pero la parte bilateral de su deuda externa pública continuó creciendo.

En noviembre del 2001, la ex Yugoslavia fue beneficiada por un tratamiento generoso de la integridad de su deuda por parte del Club

de París, que le concedió las condiciones reservadas a los países más pobres. Este favor era la consecuencia de la entrega al Tribunal Penal Internacional de La Haya del ex presidente Slobodan Milosevic por el nuevo poder serbio, el 29 de junio del 2001.

En diciembre del 2001, como agradecimiento a Pakistán por haber abandonado a los talibanes afganos y aliarse con los Estados Unidos después de los atentados del 11 de septiembre, el Club de París reestructuró de un modo ventajoso la casi totalidad de la deuda de Islama-bad que le concernía.

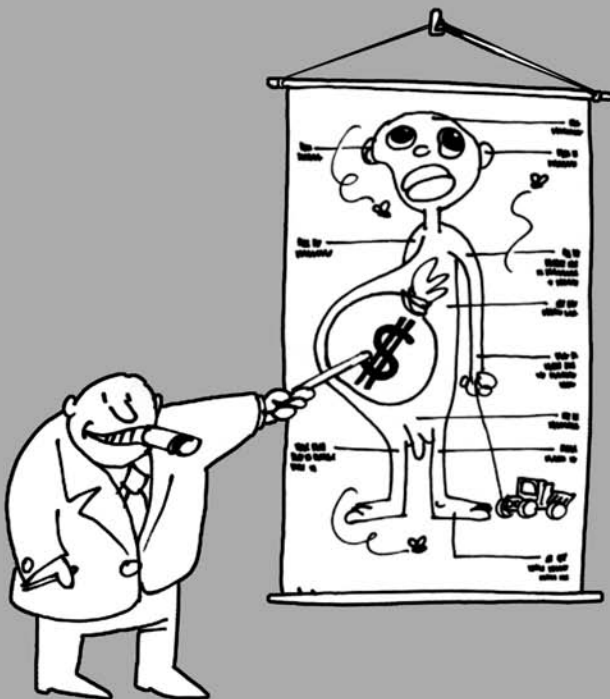
Estos pocos casos muestran cómo la gestión de la deuda está relacionada con los imperativos geopolíticos del momento. Los estados del Norte utilizan la deuda como un medio de dominación sobre los PED. Cuando les interesa, cuando tienen la voluntad política de conseguir un aliado momentáneo, saben utilizar la anulación o el alivio de la deuda como una herramienta para lograr sus fines.

Vuestro relator comprueba que la condicionalidad significa a menudo imponer a los países beneficiarios de la intervención del Fondo una línea de conducta preestablecida, raramente adaptada a la realidad de sus estructuras económicas, calcada del modelo de las economías desarrolladas, que, hay que recordarlo, sólo han llegado a ese estado de desarrollo después de décadas, cuando no de siglos, de evolución económica.

Yves Tavernier,
diputado francés *Informe 2001 de la Comisión
de Finanzas de la Asamblea Nacional
sobre las actividades y el control del FMI
y del Banco Mundial*

5

ANATOMÍA DE LA DEUDA DE LOS PED



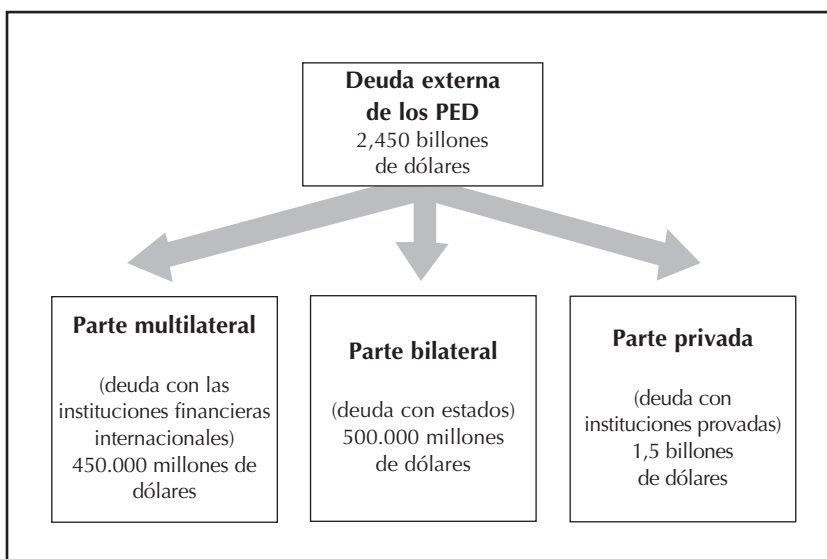
PREGUNTA 19

¿CÓMO SE DESCOMPONE LA DEUDA EXTERNA DE LOS PED?

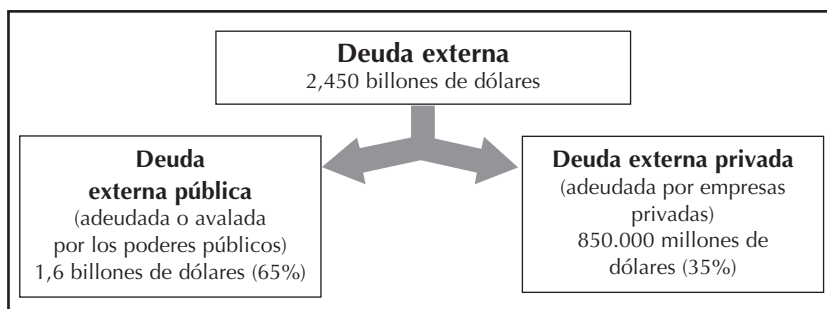
Vamos a intentar analizar la estructura de la deuda externa de los PED a partir de unos órdenes de magnitud de fácil retención.

En el año 2001, la deuda externa total de los PED se estimaba en alrededor de 2,45 billones de dólares.

Si uno se pone en el punto de vista de los acreedores, la parte multilateral se eleva a 450.000 millones de dólares, la parte bilateral a 500.000 millones de dólares y la parte privada a 1,5 billones de dólares.

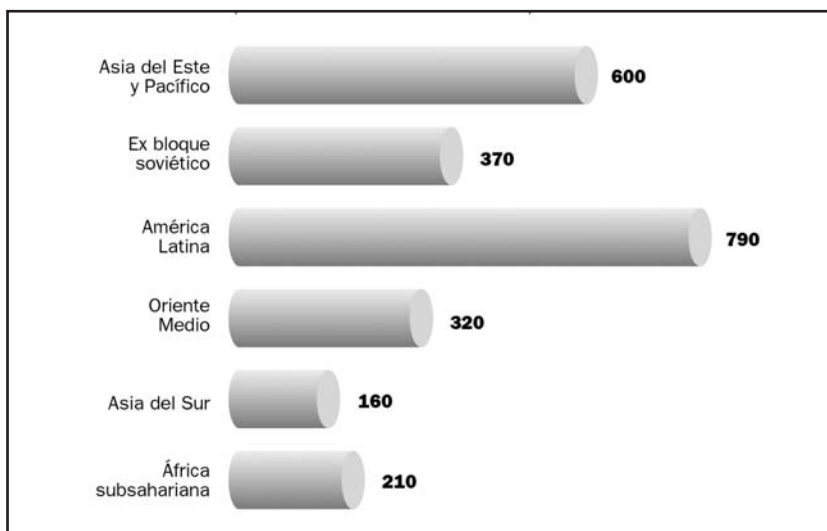


Desde el punto de vista de los deudores, la repartición es la siguiente:



La repartición geográfica de la deuda externa de los PED se puede ver en el gráfico siguiente:

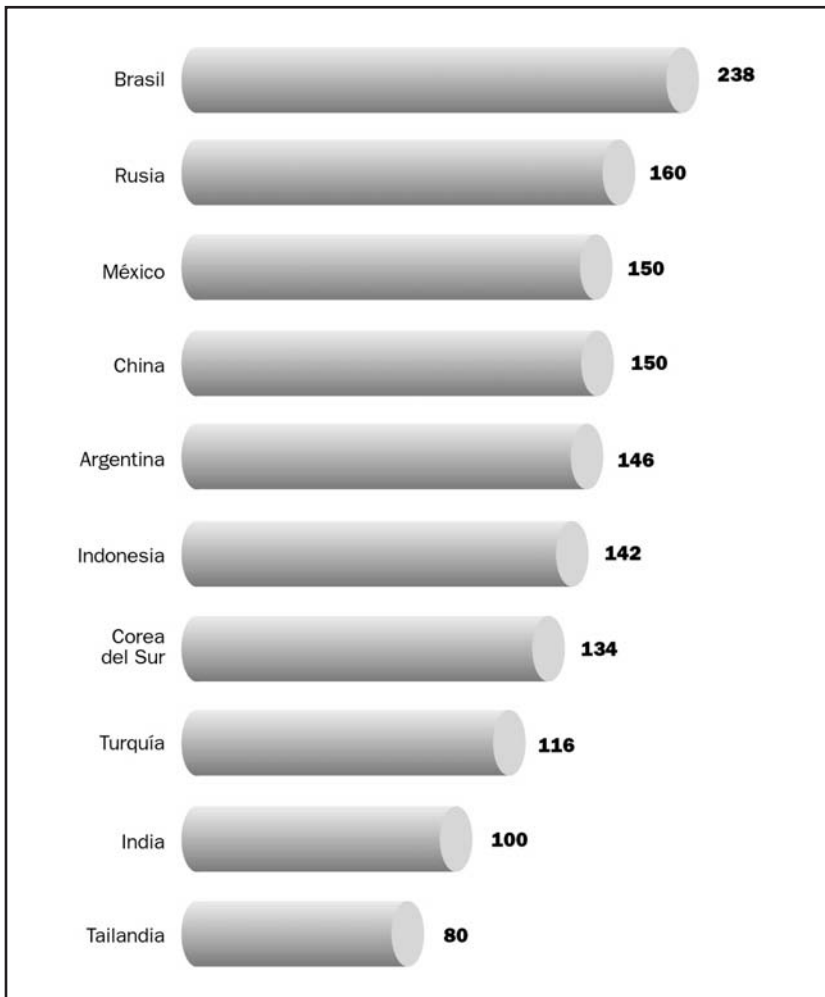
Deuda externa de los PED por región
(en miles de millones de dólares)



Fuente: Cálculo de los autores según Global Development Finance 2002, *Banco Mundial*

Los PED más industrializados son también los más endeudados:

Stock de la deuda de los 10 PED más endeudados en el 2000
(en miles de millones de dólares)

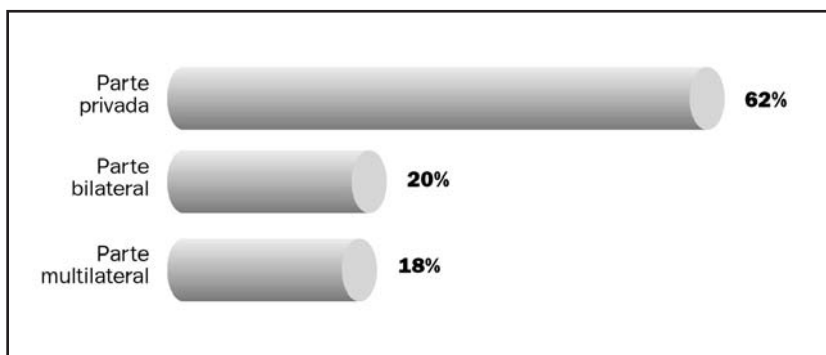


Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002

PREGUNTA 20

¿QUIÉNES SON LOS PRINCIPALES ACREEDORES DE LOS DIFERENTES PED?

A nivel del conjunto de los PED, la parte privada de la deuda externa es la más importante, delante de la parte bilateral y la parte multilateral [ver pregunta 19].



Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002

De todos modos, las disparidades son bastante importantes según los países. Los que tienen materias primas estratégicas o han alcanzado un nivel de industrialización significativo pueden ofrecer garantías de reembolso. Las instituciones financieras privadas (bancos, fondos de pensión [ver Glosario], aseguradoras, *mutual funds* [ver Glosario] tienen entonces buenas razones para prestar sus fondos, y la parte privada de la deuda de dichos países es ampliamente mayoritaria, como por ejemplo en Brasil, en Argentina, en Chile, en Malaysia, en Turquía, en Hungría, en la República Checa, en Eslovaquia, o incluso en Croacia.

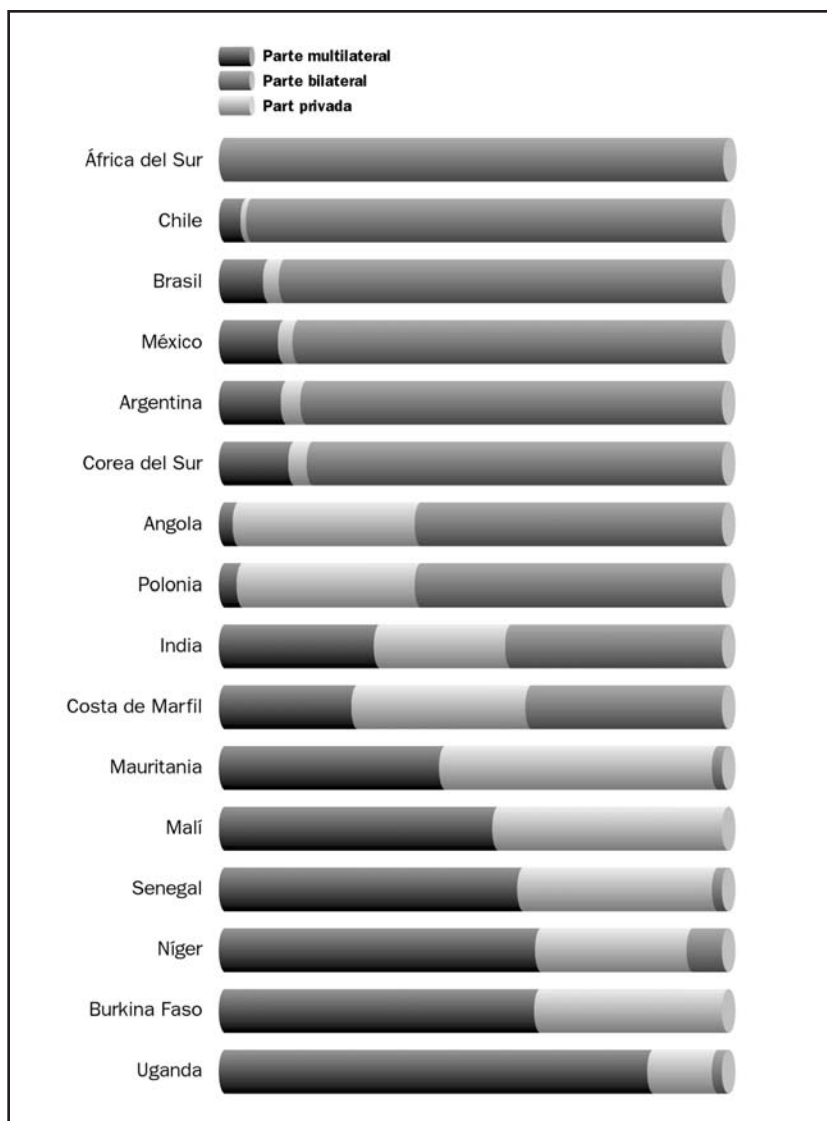
Algunos países que son muy pobres, pero poseen recursos mineros, igualmente reciben préstamos de parte de las instituciones financieras privadas. Es el caso de Angola, del Congo-Brazaville, o incluso de Nigeria.

Por otra parte, los países más pobres sin recursos mineros no interesan a los bancos y otras instituciones financieras privadas, que se retiraron de ellos después de que se desencadenara la crisis de la deuda, a principios de los años ochenta. Se negaron entonces a conceder nuevos préstamos. En resumen, desde 1982, los bancos se hacen reembolsar los préstamos antiguos sin conceder otros nuevos (o si no a corto término y aplicando unos intereses elevados). La pareja FMI/Banco Mundial, así como los gobiernos de los países industrializados, prestaron dinero a los países pobres a fin de que éstos pudieran pagar a los bancos privados. Las instituciones multilaterales acabaron ocupando una posición absolutamente dominante en su condición de acreedores en algunos países muy endeudados: tienen en sus manos más del 80% de la deuda de Burkina Faso, de Burundi, del Chad, de Gambia, de Malawi, de Uganda, de Haití y de Nepal. En estos países, el peso de la deuda es tal que estas instituciones detentan todo el poder.

En otros países endeudados, los estados del Norte comparten este papel con las instituciones financieras internacionales, como en Mauritania, en Malí, en Etiopía, en Guinea, en Guyana, en Honduras. Esto se debe al hecho de que muchas veces una gran parte de la deuda bilateral es una deuda originariamente contraída con empresas privadas de los países que conceden los préstamos. Dichas empresas se respaldan a través de sus respectivos gobiernos, especialmente de las agencias de créditos a la exportación [ver Glosario], como la Cofase en Francia o el Ducroire en Bélgica.

Podemos visualizar las diferentes estructuras de la deuda en los pocos ejemplos del gráfico siguiente.

Distribución de la deuda externa a largo término de diferentes PED según los acreedores

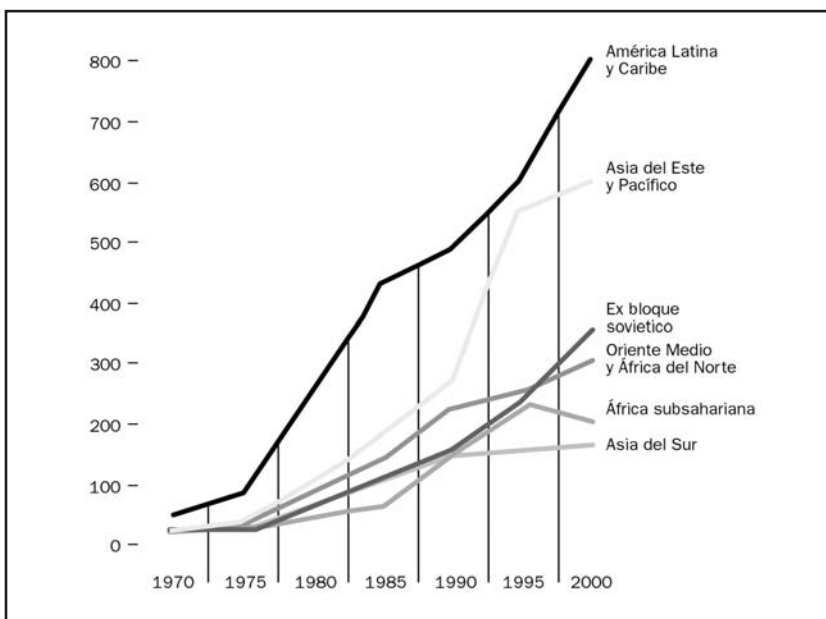


PREGUNTA 21

¿CÓMO HA EVOLUCIONADO LA IMPORTANCIA DE LOS DIFERENTES ACREEDORES EN EL CURSO DE LOS ÚLTIMOS TREINTA AÑOS?

Un primer análisis muestra que el crecimiento de la deuda de cada una de las seis regiones de PED ha sido muy importante en el curso de los últimos treinta años.

Evolución de la deuda externa por región

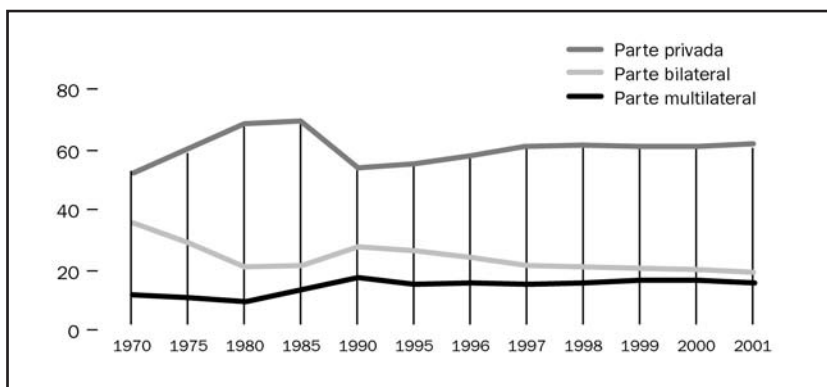


Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001 y Global Development Finance 2002

Observemos ahora la distribución por acreedores de 1970 a nuestros días. La evolución es rica en enseñanzas en diferentes aspectos. De 1970 a 1980, como hemos dicho, los cuatro actores del crecimiento del endeudamiento fueron los bancos privados, los estados del Norte, el Banco Mundial y los gobiernos del Sur. Los bancos privados del Norte fueron los más activos, y la parte privada de la deuda es la más importante.

Cuando, a continuación del brusco aumento de las tasas de interés que sobrevino en 1979, se produjo la crisis de la deuda, los bancos privados comenzaron a desentenderse de los países que carecían de recursos estratégicos o de industrias rentables, por ejemplo, en el África subsahariana, para concentrarse allí donde los beneficios eran más altos (especialmente Latinoamérica y Asia). He aquí lo que se obtiene para la totalidad de los PED:

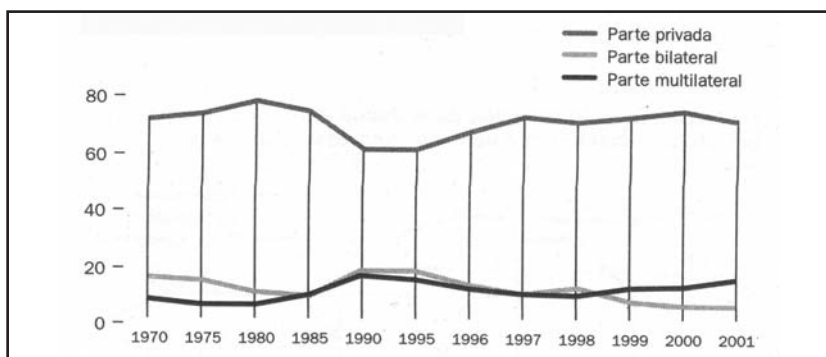
Evolución de la distribución de la deuda externa de los PED (en %)



Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001 y Global Development Finance 2002

Para Latinoamérica, donde varios países están dotados, a la vez, de una industria diversificada, de recursos naturales (petróleo, minerales) y de un mercado interno bastante desarrollado, la parte privada tuvo un nivel mínimo en el momento de la crisis mexicana, a mediados de los años noventa, pero sigue siendo aún importante:

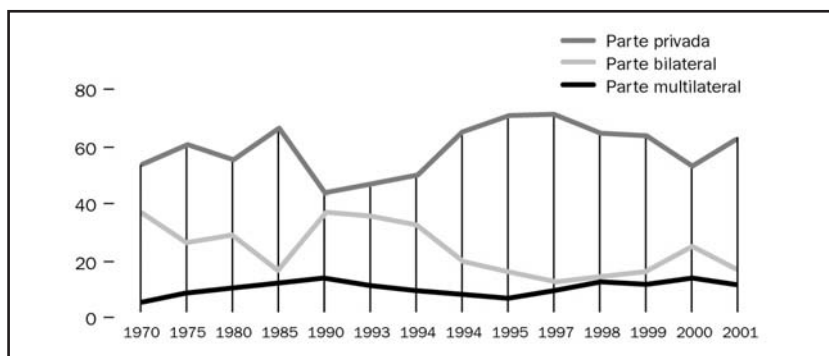
Evolución de la distribución de la deuda externa de Latinoamérica y el Caribe (3n%)



Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001 y Global Development Finance 2002

Es el mismo perfil que vemos en Asia del Este, con un descenso de la parte privada tras la crisis de 1997:

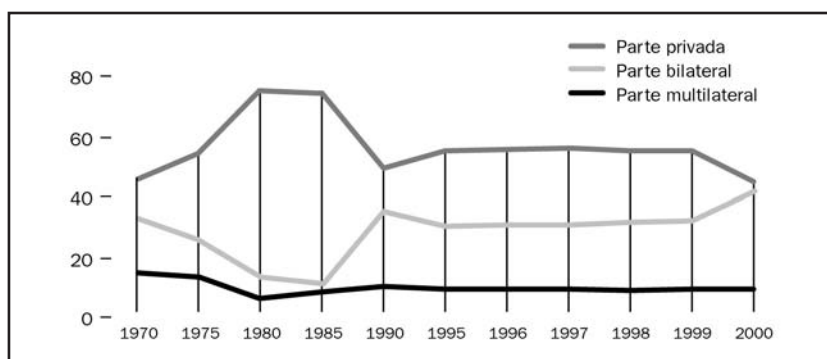
Evolución de la distribución de la deuda externa de Asia del Este y del Pacífico (en%)



Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001 y Global Development Finance 2002

El perfil de los países del África subsahariana es muy diferente según que los países posean o no posean recursos estratégicos. En países como Angola, el Congo, Nigeria o Sudáfrica, ricos en petróleo, oro o diamantes, así como Costa de Marfil (importante exportador de cacao y de café), la parte privada de la deuda externa disminuye en el curso de los años ochenta pero sigue siendo bastante elevada.

Evolución de la distribución de la deuda externa de los países del África subsahariana con recursos estratégicos (en%)

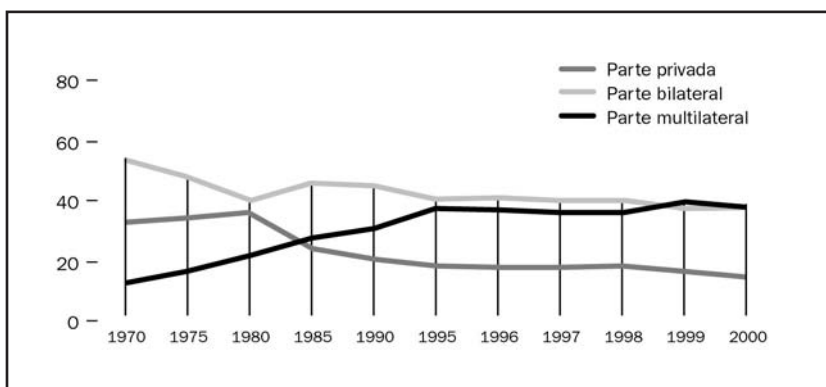


Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002

Notemos el crecimiento de la parte bilateral a partir de 1985 en detrimento de la parte privada. En el año 2000, las variaciones se deben a la duplicación de la parte bilateral de la deuda de Nigeria, que pasó de 13.000 millones a 26.000 millones de dólares. En dicho año, este país tuvo que hacer frente a graves dificultades de pago, particularmente debido a una negativa de los acreedores a acordarle un alivio de la deuda, a lo que se sumó una caída de sus ingresos por el petróleo.

En cambio, para los países menos dotados de recursos de primer plano, la parte privada es menor mientras la parte multilateral crece con el transcurso de los años.

**Evolución de la distribución de la deuda externa de los países del
África subsahariana sin recursos estratégicos (en%)**



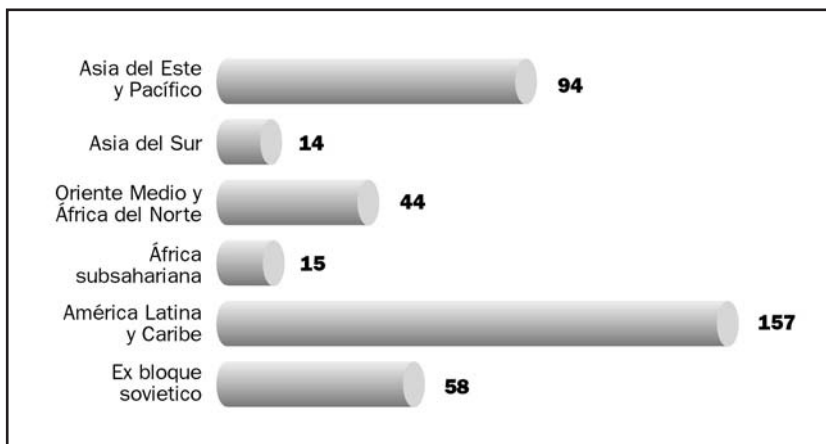
Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002

PREGUNTA 22

¿PAGAN LOS PED SUS DEUDAS?

La inmensa mayoría de los PED satisface sus compromisos financieros, si bien es habitual que algunas dificultades económicas importantes a veces impidan a algunos países continuar con sus pagos durante un corto período. Así, el servicio total de la deuda en el año 2001 se elevaba a 382.000 millones de dólares [ver mapa 4], repartidos como sigue entre las seis regiones de PED:

Servicio de la deuda por región (Total de la deuda por región)

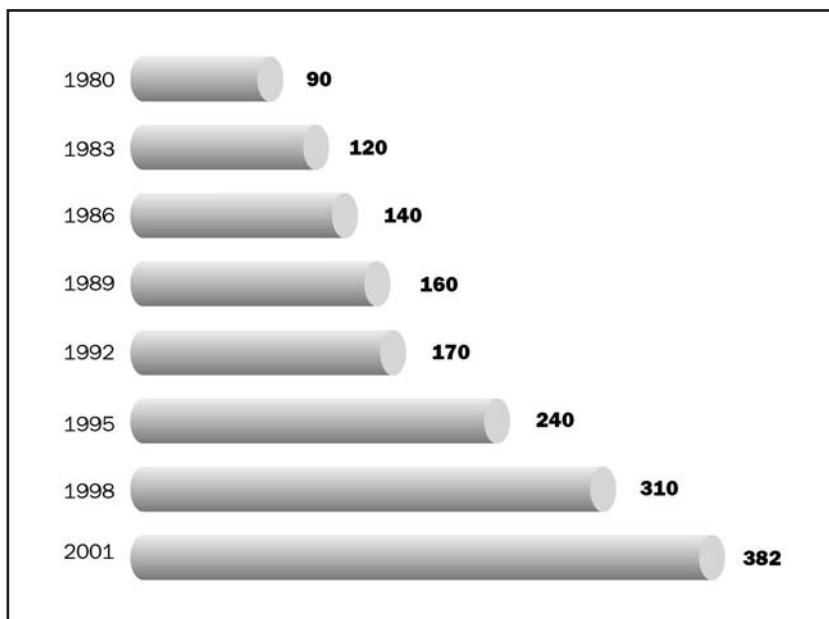


Fuente: Cálculo de los autores según Global Development Finance 2002, *Banco Mundial*

Sobre todo, no se ha de creer que el año 2001 constituya una excepción. Veamos en detalle los desembolsos a título de servicio de la

deuda durante el período 1980-2001, en aumento constante: 90.000 millones de dólares en 1980, 160.000 millones de dólares en 1989, 240.000 millones de dólares en 1995 y 382.000 millones en el 2001.

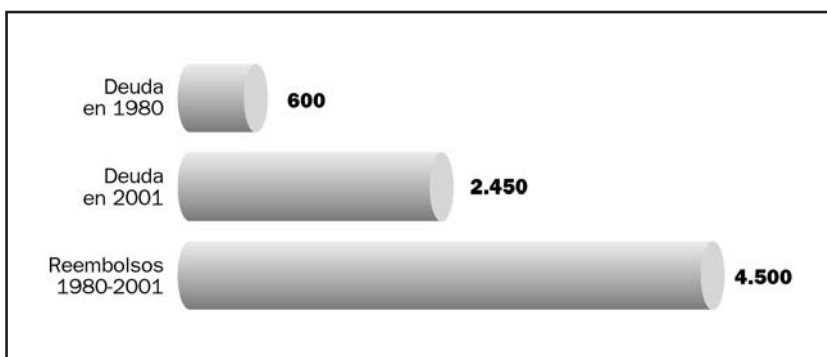
Evolución del servicio de la deuda de los PED desde 1980
(en miles de millones de dólares)



Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001 y Global Development Finance 2002

El total de las sumas reembolsadas entre 1980 y 2001 se eleva a unos 4,5 billones de dólares:

Deuda: ¿sangría inmoral?



Fuentes: Cálculo de los autores según *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001 y Global Development Finance 2002

¿Qué indica este último gráfico? Revela que:

por cada dólar adeudado en 1980,
los PED han desembolsado 7,5 dólares,
pero que aún deben 4 dólares.

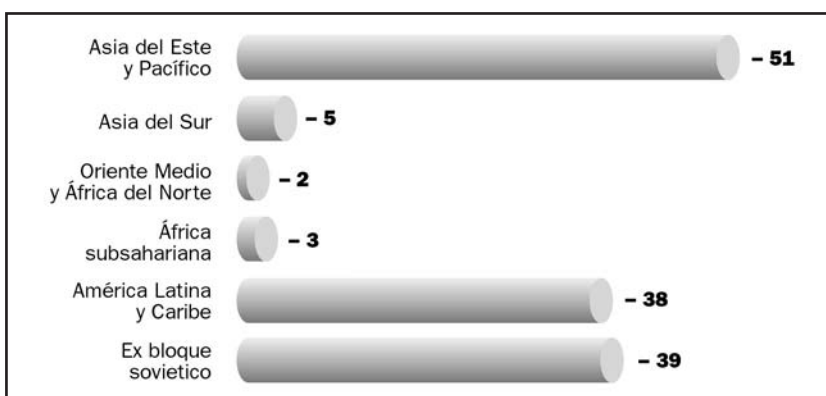
Las sumas a reembolsar son tan importantes que es necesario recurrir a nuevos préstamos para poder pagar los anteriores. Si esta lógica prosigue, la deuda se perpetuará indefinidamente, como una herramienta sutil de dominación.

PREGUNTA 23

¿HACIA DÓNDE SE DIRIGEN LOS FLUJOS FINANCIEROS RELACIONADOS CON LA DEUDA?

Ante los generosos discursos de los países ricos sobre la pretendida ayuda que conceden, podemos plantearnos la cuestión de saber si los PED reciben más en nuevos préstamos que lo que reembolsan como servicio de la deuda. Dicho de otra manera: los flujos financieros que conciernen a la deuda, ¿van del Norte al Sur, o del Sur al Norte? La respuesta es inapelable: estos flujos son fuertemente negativos para los países del Sur, lo que significa que los PED transfieren riqueza hacia el Norte, y no lo contrario. He aquí las cifras de la transferencia neta [ver Glosario] sobre la deuda por regiones para el año 2001, todos negativos, indicando con ello cómo los flujos financieros se originan en los PED:

Transferencia neta por la deuda externa por regiones en el 2001 (Total: 138.000 millones de dólares)



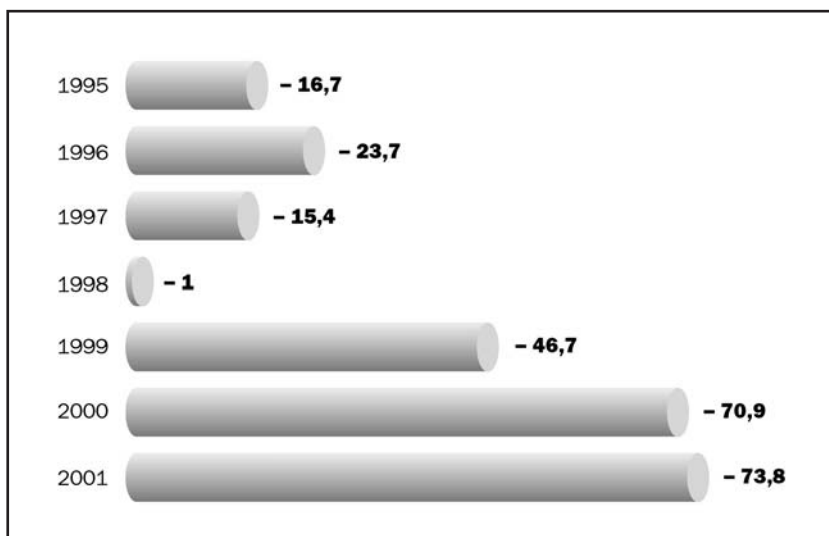
Fuente: Cálculo de los autores según Global Development Finance 2002, Banco

Mundial

Es lo que se denomina la «espiral infernal de la deuda». Los PED se han visto obligados a recurrir a nuevos préstamos para poder hacer frente a los reembolsos. En líneas generales, desde mediados de los años ochenta las transferencias se invirtieron, y en adelante se dirigen regularmente hacia el Norte.

Si lo consideramos región por región, desde 1998, el impacto de las crisis en el Sureste asiático y en Latinoamérica no puede ser más elocuente: un monto total de 440.000 millones de dólares se ha transferido desde los PED hacia la Tríada. [ver mapa 4]

Veamos ahora con mayor precisión las transferencias netas debidas a la deuda exterior pública. Aquí también los estados del Sur, o los organismos cuya deuda éstos avalan, han transferido al Norte unas sumas gigantescas. Han desembolsado 248.000 millones de dólares: nada más ni nada menos entre 1995 y 2001.



Transferencia neta por la deuda externa pública

Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002

El valor tan bajo del año 1998 se debe a los préstamos importantes que se acordaron en el marco de la crisis asiática, propagada a Rusia y Brasil.

Ese año, la llegada masiva de fondos reunidos por el FMI para evitar la bancarrota de deudores y acreedores reequilibró la transferencia neta debida a la deuda, sin llegar, de todos modos, a invertir la tendencia. En los años siguientes, habiendo aumentado sensiblemente la deuda, los desembolsos se acrecentaron, acentuando la transferencia de riqueza desde los PED hacia sus acreedores del Norte.

Sin embargo, estas cifras tienen aún que ser aumentadas pues para efectuar una verdadera estimación de los flujos reales, es necesario tener en cuenta, además del reembolso de la deuda exterior: la salida de capitales realizada por los acaudalados de los PED; la repatriación de los beneficios de las multinacionales (incluidas las transferencias invisibles, especialmente vía la «sobre» o «sub» facturación); la compra por las clases dominantes de los países más industrializados de empresas de los PED a precios de saldo en el marco de las privatizaciones; la compra a bajo precio de bienes primarios producidos por la población de los PED (deterioro de los términos de intercambio); la fuga de «cerebros»; el pillaje de los recursos energéticos... Los donantes no son los que se suponen.

En resumen, la deuda es un potente mecanismo de transferencia de riquezas desde los pequeños productores del Sur hacia los capitalistas de los países del Norte, mientras las clases dominantes de los PED se quedan, de paso, su comisión.

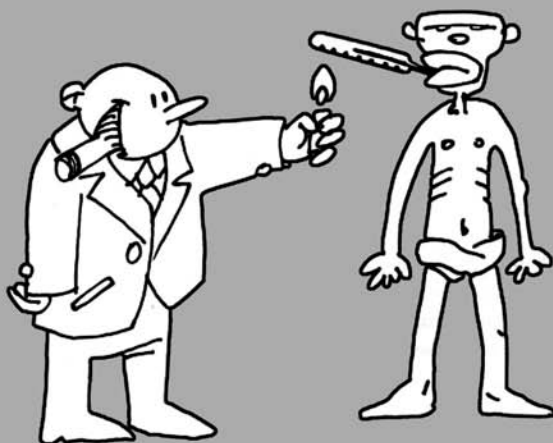
Los PED enviaron 56 planes Marshall a sus acreedores entre 1980 y 2001

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, el plan Marshall, financiado por los Estados Unidos para reconstruir Europa, costó alrededor de 12.500 millones de dólares de la época, o sea menos de 80.000 millones de US\$ actuales. Así, habiendo pagado, desde

1980, 4,5 billones de dólares, los pueblos de los PED han enviado a los acreedores del Norte el equivalente de 56 planes Marshall, sobre los cuales las élites capitalistas locales han cobrado su comisión. Una parte vuelve al Sur en forma de nuevos préstamos para que puedan continuar las transferencias. Matemáticamente, la deuda se hace perpetua. El pillaje financiero de los pueblos del Sur por las clases dominantes del Norte con la complicidad de las del Sur se lleva a cabo ante nuestros ojos.

6

LA REDUCCIÓN DE LA DEUDA Y LOS PROCESOS EN CURSO



PREGUNTA 24

¿POR QUÉ SE HA PLANTEADO UNA REDUCCIÓN DE LA DEUDA?

Los acreedores no tienen la costumbre de perdonar las deudas, y menos aún de hacer regalos. Y sin embargo la prensa habla regularmente de reducción y de anulación de la deuda... ¿Qué hay de cierto?

A partir de la cumbre del G7 de Toronto en 1998, se reconoce que la deuda es un problema estructural. Los Estados ricos intentan entonces organizar una reestructuración y plantean algunas medidas de reducción, bien magras, para los numerosos países que acumulan retrasos en los vencimientos y deben acudir a sus acreedores, cada vez con mayor frecuencia, para pedir aplazamientos de los pagos. Estas medidas resultaron todas las veces insuficientes e inadecuadas, de manera que la deuda permanece íntegra.

En lo que respecta a la parte multilateral, el FMI y el Banco Mundial se niegan a anular deudas, escudándose en sus estatutos. Por lo tanto, hasta 1996 no se hablaría más que de deducciones bilaterales y privadas.

El Club de París, que gestiona las deducciones bilaterales concedidas por los países miembros, desempeña al respecto un papel decisivo. Las medidas que adoptan sirven a menudo como base de acuerdo para los acreedores bilaterales fuera del Club y los acreedores privados: es el principio de la comparabilidad de tratamiento. Hemos visto que el Club de París puede acordar recortes sobre una parte de la deuda solamente, y el resto se renegocia. Con el correr de los años y de las cumbres del G7, el porcentaje que se había de anular de esta parte tuvo que ser revisado a la alta, porque no era suficiente para permitir a los países involucrados salir de la espiral de los aplazamientos, y las crisis se aceleraban: ese porcentaje, fijado inicialmente en un 33% en Toronto en 1998, se llevó al 50% en Londres en 1991 y al 67% en Nápoles en 1994.

Incluso los pocos anuncios muy mediatizados de anulaciones que tuvieron lugar después de 1990, son bien decepcionantes. Las deducciones se reservaron para los aliados estratégicos de los Estados Unidos o de las otras grandes potencias (Japón, Alemania, Francia, Gran Bretaña). Los beneficiarios fueron, entre otros, Polonia (para alentarla a abandonar el pacto de Varsovia), Egipto (por su apoyo durante la Guerra del Golfo contra Irak), y más recientemente Pakistán (por su apoyo en la guerra de Afganistán) y Yugoslavia (para que entregara a Slobodan Milosevic), pero finalmente resultaron de un monto muy limitado. Sin duda, había que hacer que la población de estos países aceptara una adhesión política o económica a la bandera estrellada americana, que no despertaba entusiasmo.

Mientras tanto, otra gran potencia anuló sus deudas sin que los *media* le prestaran la menor atención... Se trata de Rusia, que, en los años noventa, renunció a una gran parte de los créditos que le adeudaban Nicaragua, Mozambique, Vietnam, etc., lo que no le impidió beneficiarse por su parte de una deducción importante [ver recuadro de la pregunta 17, p. 117].

En 1996, ante la amplitud que tomó la crisis de la deuda, los grandes tesoreros del mundo concibieron una iniciativa de reducciones, aún vigente, muy mediatizada y no carente de segundas intenciones: es la iniciativa PPAAE.

¿Es realmente necesario que dejemos que nuestros hijos mueran de hambre para poder pagar nuestras deudas?

Julius Nyerere,
presidente de Tanzania de 1964 a 1985

PREGUNTA 25

¿QUÉ ES LA INICIATIVA PAÍSES POBRES ALTAMENTE ENDEUDADOS (PPAE)?

La sigla PPAE significa «Países pobres altamente endeudados», PPTE en francés y HIPC en inglés.

La iniciativa PPAE, lanzada en la cumbre del G7 en Lyon en 1996 y reforzada en la de Colonia en septiembre de 1999, se suponía que había de aliviar el peso de la deuda de los países pobres y muy endeudados. Pero fue mal parida: no resolvió nada. No concierne más que a un reducido número de países muy pobres (42 sobre 165 PED) [ver lista en anexo] y su finalidad se limita a hacer que su deuda externa sea sostenible. El FMI y el Banco Mundial han tratado de reducir la deuda lo suficiente para poner fin a los atrasos y a los pedidos de renegociación. ¡Y nada más!

Veremos que ni siquiera lograron esto. Pero, sobre todo, aprovecharon esta iniciativa, que parece generosa, para imponer un refuerzo del ajuste estructural. A pesar de una apariencia de cambio, su lógica se mantiene.

Con respecto a las iniciativas precedentes de deducciones, notemos que por primera vez ésta incumbe a todos los acreedores, incluidas las instituciones multilaterales, mediante un procedimiento peculiar que detallamos más adelante. Procedimiento que, como vamos a ver, implica a estas instituciones lo menos posible en las reducciones, pero lo más posible en la toma de decisiones.

Para beneficiarse de una deducción de la deuda en el marco de la iniciativa PPAE, las etapas son muchas y exigentes, y requieren un tiempo desmesuradamente largo.

En primer término, los países que tienen posibilidades de obtenerla deben, según el FMI, «tener un grado de endeudamiento intolerable» y «establecer unos antecedentes positivos en la aplicación de reformas y de buenas políticas económicas mediante programas apoya-

dos por el FMI y el Banco Mundial». Se trata de una auténtica carrera de obstáculos. El país interesado en esta iniciativa, antes de nada, debe firmar un acuerdo con el FMI a fin de aplicar, durante tres años, una política económica aprobada por Washington. Esta política se basa en la redacción de un Documento de estrategia para la reducción de la pobreza (DERP) [ver Glosario]. Este documento, de una elaboración bastante larga, es provisorio en una primera etapa. Presenta la situación económica del país, y debe precisar con detalle la lista de privatizaciones, las medidas de desregulación económica que permitan generar recursos para el reintegro de la deuda, por una parte, y por otra cómo se utilizará los fondos resultantes de la deducción, especialmente en la lucha contra la pobreza. Se ve la contradicción. Oficialmente, el DERP se ha de redactar «según un amplio proceso participativo», en colaboración con la sociedad civil local.

Al cabo de este período de tres años, el FMI y el Banco Mundial tratan de saber si la política seguida por el país en cuestión es suficiente para permitirle reembolsar su deuda. El criterio seguido para determinar una eventual insostenibilidad de la deuda es la relación entre el valor actual de ésta y el importe anual de sus exportaciones. Si esta relación es superior al 150% se considera que la deuda es insostenible.⁶ En ese caso, el país alcanza el punto de decisión y es declarado admisible a la iniciativa PPAAE.

Se beneficia entonces de las primeras deducciones (llamadas «intermedias»), que afectan solamente al servicio de la deuda sobre el pe-

6. Para decirlo todo, señalemos que algunos países muy pobres están particularmente abiertos y tienen un importe anual de exportaciones elevado. A pesar de un sobreendeudamiento importante, su deuda se podría considerar sostenible, según el criterio elegido. Para ampliar la iniciativa a estos países, se ha añadido otro criterio: para los países que tengan una relación exportaciones/PIB superior al 30% y una relación recaudación presupuestaria/PIB superior al 15% (para asegurarse de que el nivel de ingresos movilizables es satisfactorio), el criterio elegido para la insostenibilidad de la deuda es una relación valor actual de la deuda sobre ingresos presupuestarios superior al 250%. Es éste el criterio que permitió declarar admisible a la iniciativa PPAAE a países como Costa de Marfil o Guyana.

río cubierto por el acuerdo con el FMI. La proporción de estas deducciones llega al 90% desde la cumbre del G7 de Colonia. Pero no hay que llamarse a engaño: en este estadio, el total de la deuda del país en cuestión no ha disminuido. Apenas se ha reducido un poco el monto de ciertos reembolsos.

Un país que alcanzó favorablemente el punto de decisión debe ahora proseguir la aplicación de las políticas ordenadas por el FMI y redactar un DERP definitivo. La duración de este período varía entre uno y tres años y está determinada por la redacción del DERP y la aplicación satisfactoria de las reformas-clave convenidas con el FMI. Estas reformas-clave corresponden de hecho a un endurecimiento del ajuste estructural de los años ochenta y noventa, rebautizado DERP en esta circunstancia.

Llega después el punto de conclusión. El país es beneficiado entonces con la anulación del total de su deuda bilateral según los términos de Colonia: oficialmente, el 90% del total de su deuda no AOD antes del último plazo, que a menudo es difícil ver en la práctica. El peso del reembolso de la parte multilateral de la deuda se reduce, sin recurrir a una verdadera anulación, de modo que permita al país volver a una deuda global sostenible según los criterios del FMI.

Tomemos el ejemplo de Tanzania. En noviembre de 1996, firmó un protocolo de ajuste estructural aprobado por el FMI. El 5 de abril de 2000, poco más de tres años después del acuerdo con el FMI, alcanzó el punto de decisión en la iniciativa PPAE. El 14 de abril de ese año se presentaba ante el Club de París, que aceptó hacerse cargo de 711 millones de dólares, que correspondían aproximadamente al servicio de tres años venideros, según los términos de Colonia. Una vez alcanzado el punto de conclusión, el 27 de noviembre de 2001, volvió a presentarse ante el Club de París en enero del año siguiente. Su deuda externa total era del orden de los 7.500 millones de dólares, 2.900 millones de los cuales por la parte bilateral. El FMI y el Banco Mundial anunciaron en seguida una reducción de 3.000 millones de dólares del servicio de su deuda. Es un auténtico engaño pues, en realidad, estos 3.000 millones de dólares representan una deducción sobre los reembolsos de 100 millones por año durante 30 años. Pero mientras tanto se habrán acumu-

lado nuevas deudas, y a raíz de las medidas neoliberales, los ingresos de exportación se habrán reducido y millones de personas habrán muerto a causa de enfermedades fácilmente curables o por desnutrición.

La aplicación integral de la iniciativa no se traducirá en una disminución del valor (...) de la deuda, pues esencialmente las deducciones tomarán la forma de remisión de intereses y de donaciones destinadas a financiar el servicio de la deuda, y no de reducciones directas del total de esta deuda.

OCDE,
Estadísticas de la deuda externa, 1998-1999

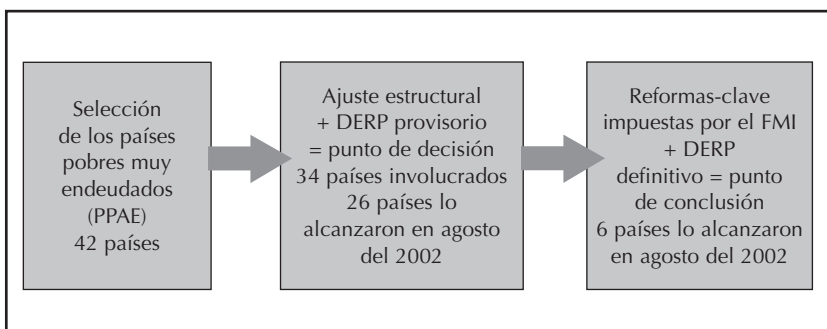
A propósito de las pretendidas reducciones de la parte multilateral, se creó un fondo llamado fondo fiduciario PPAE (*trust fund*). Es gestionado por la AID [ver pregunta 13]. Los países ricos y las instituciones multilaterales son invitadas a contribuir a dicho fondo. Las sumas aportadas son colocadas en los mercados financieros, contribuyendo así al crecimiento de la burbuja especulativa. Los beneficios percibidos se destinan a financiar las deducciones: las instituciones multilaterales, que han decidido no anular nada aunque tengan los medios para hacerlo, pescan en el fondo para cobrar su deuda. Es decir, que el reembolso provenga del *trust fund* o de los PED, no cambia nada para el FMI y el Banco Mundial.

Hablar de anulación en estas condiciones es un abuso de lenguaje, intencionado, para servir su imagen de marca. No nos engañemos: no hay anulación de la deuda multilateral.

En total, los PPAE son 42, de los cuales 34 son países del África subsahariana (Angola, Benín, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Chad, Comores, Congo, Costa de Marfil, Etiopía, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Kenia, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, Uganda, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Tanzania, Togo y Zambia) [ver mapa 7], a los que habría que agregar cuatro países de Latinoamérica (Bolivia, Guyana, Honduras y Nicaragua) y tres de Asia (Laos, Myanmar y Vietnam)

y Yemen. Pero no todos serán beneficiarios de una reducción. En efecto, Laos no quiere aprovechar ésta iniciativa porque sus dirigentes consideran que aporta más inconvenientes que ventajas. Además, cuatro países llegaron al punto de decisión y obtuvieron una respuesta negativa: Angola, Kenia, Vietnam y Yemen. Se consideró que su endeudamiento es sostenible, aun en un caso como el de Angola, por ejemplo, que asolada por 25 años de guerra civil mantenida por las multinacionales petroleras, se vió enfrentada en el 2002 a una hambruna sin precedente en su territorio... En fin, las previsiones indican que otros tres países no están en condiciones de beneficiarse de la iniciativa (a causa del estado de guerra o de falta de cooperación con los países ricos): Liberia, Somalia y Sudán, sancionados así por no ser políticamente correctos. La iniciativa PPAE se limita entonces a los mejores 34 países.

La iniciativa PPAE



Esto en cuanto al aspecto oficial. Pero no podemos quedarnos allí: todo ello merece un balance y múltiples observaciones para comprender lo que se trama entre bastidores.

La deuda, es el diablo el que inventó esto. ¡Id a pasearos por África y preguntad dónde se encuentra la deuda! La deuda que nos reclaman, nadie sabe adonde ha ido. La deuda es peor que el sida. Con el sida, por lo menos hay perspectivas, mientras que la deuda... Las generaciones futuras están condenadas a pagar, no sólo el principal de la deuda sino también

sus intereses. Yo, de la deuda, no hablo porque sé que no se la borrará. Se remienda, se renegocia, se recogen unas migajas: es como dar aspirina a un enfermo de cáncer.

Abdoulaye Wade,
presidente de Senegal,
Libération, 24 de junio de 2002

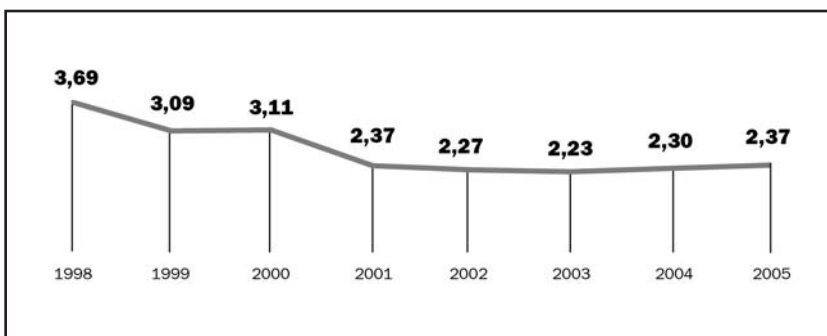
PREGUNTA 26

¿QUÉ RESULTADOS HA DADO LA INICIATIVA PPAE?

En agosto de 2002, 26 países habían alcanzado el punto de decisión [ver lista en anexo] y 6 de ellos habían alcanzado el de conclusión: Bolivia, Burkina Faso, Mauritania, Mozambique, Tanzania y Uganda.

Según el FMI, que se hace propaganda, la economía para todos estos 26 países llegaba a los 40.000 millones de dólares, sin precisar que aprovecharían esto para una reducción de los reembolsos a 30 años, como hemos visto en el caso de Tanzania. Esta suma se ha de escalonar a lo largo de varias décadas para comprender correctamente la situación. Según la cifra adelantada por el FMI, el servicio anual de la deuda hasta el año 2005 será, en promedio, un 30% inferior a lo que era en 1998. Pero el punto de decisión para estos países no se alcanzó antes del 2000, y por lo tanto no se puede calcular el efecto de la iniciativa tomando en cuenta los años anteriores al 2001. La realidad es diferente:

Servicio de la deuda de los 26 países que alcanzaron el punto de decisión
(previsiones después del 2002 - en miles de millones de dólares)



Fuente: FMI y AID, HIPC Initiative: Status of Implementation, 12 abril 2002

Se comprende que, efectivamente, el servicio disminuye entre 1998 y 2001, pero por razones que no tienen nada que ver con la iniciativa PPAE: la causa es, en general, el mecanismo tradicional de renegociación de la deuda para los países en dificultades (aplazamiento de vencimientos y ciertos pagos). Los problemas son diferidos en el tiempo, postergados varias decenas de años. A partir del 2001, el servicio anual disminuye muy levemente, y en el 2005 recupera el nivel del 2001 y prosigue a la alza. Se lo ha reducido un poco, pero no resuelve en nada el sobreendeudamiento de los PPAE.

Las esperanzas que se basan actualmente en la aplicación de la iniciativa reforzada en favor de los países pobres altamente endeudados (PPAE) no son realistas. La reducción de la deuda prevista no bastará para hacerla soportable a medio término (...); por lo demás, la amplitud de la reducción de la deuda y la manera como se producirá no tendrán mayores efectos directos sobre la reducción de la pobreza.

CNUCED,
2000

Oficialmente, esta iniciativa tendría que ser costeadada en un 48% por las instituciones multilaterales (22% el Banco Mundial y 7% el FMI), un 48% por los países ricos (38% por los miembros del Club de París) y el 4% restante por los bancos privados (muy poco implicados en la deuda de los países más pobres, como ya vimos).

En lo que respecta al fondo fiduciario PPAE, el total de los fondos prometidos por los estados ricos llegaba a 2.600 millones de dólares. Las contribuciones abonadas desde 1996 se elevan por el momento a 1.600 millones de dólares (¡una miseria!). El FMI contribuyó con la venta de una parte de su stock de oro (800 millones de dólares). Como ya hemos dicho, estas sumas servirán para financiar la condonación de reembolsos acordada por las instituciones multilaterales. Por regla general, el FMI y el Banco Mundial son muy poco locuaces sobre el contenido actual de este fondo y sobre la posibilidad de financiar efectivamente las reducciones prometidas. Pero admiten

entre bastidores que si los gobiernos no cumplen sus promesas, ellos tampoco podrán hacerlo.

Ahora está ampliamente admitido que, en cierto número de casos, los análisis iniciales del endeudamiento intolerable sobrevaloraron mucho el potencial de ingresos por exportaciones para el crecimiento de los PPAAE.

Kofi Annan,
*Informe del secretario general
de la ONU sobre la crisis de la deuda externa,*
2 de agosto de 2001.

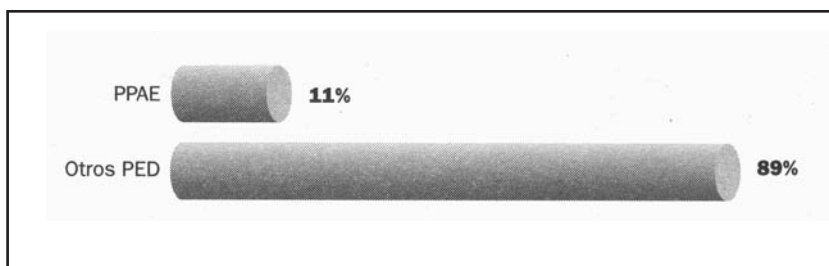
PREGUNTA 27

¿CUÁLES SON LOS LÍMITES DE LA INICIATIVA PPAE?

Primero, no se trata de liberar el desarrollo de los PPAE, sino, modestamente, de hacer sostenible su deuda. La diferencia es enorme: se trata de anular justo lo necesario para hacer pagar a los PED al máximo de sus posibilidades. De hecho, esencialmente, lo que se anula son las deudas impagables. La iniciativa PPAE está destinada, más que nada, a garantizar la perennidad de los reembolsos y a disimular el endurecimiento del ajuste estructural con una apariencia de generosidad. En el año 2000, o sea cuatro años después del inicio de la iniciativa, los 42 países PPAE transfirieron unas sumas colosales al Norte: la transferencia neta por la deuda fue negativa para ellos en alrededor de 2.300 millones de dólares.

Segundo, aparte de la irrelevancia de los montos en juego, la insuficiencia de la iniciativa PPAE afecta también al número de países beneficiados: hay que ser muy pobre y estar muy endeudado para poder pretender una de estas reducciones. Así, Nigeria está muy endeudada, pero como se trata de un país productor de petróleo, no se lo considera suficientemente pobre para ser seleccionable. Y los países donde vive la mayor parte de los pobres del planeta no se tienen en cuenta: China, India, Indonesia, Brasil, Argentina, México, Filipinas, Pakistán, etc. ¿Cómo esperar salir del callejón sin salida financiero actual donde han caído todos los PED con tal iniciativa?

Comparación de la población de los PPAE con los otros PED en el 2001



Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001

El FMI y la AID publican regularmente informes que hacen el balance de los progresos de la iniciativa y realizan prospectivas sobre los años venideros. En el de abril de 2002, es sorprendente comprobar que la iniciativa PPAE no cumple ni siquiera el papel reducido que le asignaron al principio. Entre los 34 países concernidos, varios tuvieron la alegría de saber que el servicio de su deuda se redujo un poco, momentáneamente, antes de volver a seguir a la alza como si no hubiera pasado nada. Y otros comprobaron así mismo que la anulación generosamente acordada en esa ocasión les permitirá... ¡pagar más en los años siguientes!

Servicios de la Deuda (en millones de dólares)

	2000	2001	2002	2004
Benín	55	33	34	36
Camerún	437	271	267	284
Honduras	233	181	209	246
Malí	68	76	86	95
Nigeria ¹⁸	20	37	30	
Uganda ⁹⁰	71	80	102	
Zambia	148	149	158	211

Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001

Aun si cualquier reducción es teóricamente bienvenida, resulta caro pagar el control total del FMI sobre la economía del país. Porque el DERP, que tiene que ser aprobado por el FMI, no resiste un análisis: es heredero de los famosos planes de ajuste estructural de los últimos veinte años. Sólo ha cambiado el nombre: «Estrategia de reducción de la pobreza» suena bien, parece social, ¡pero es el ajuste estructural! Un PAE revisado, incluso corregido, con algunos proyectos de lucha contra la pobreza orientados y a menudo incompatibles con los objetivos de crecimiento fijados. Tanto es así que Laos se ha negado a participar.

El NAPDA, aunque adoptado por los jefes de Estado africanos en ocasión de la cumbre de Lusaka, sin ninguna concertación con las fuerzas sociales y políticas, no hace más que actualizar según la moda del día las políticas neoliberales impuestas por las instituciones de Bretton Woods desde hace tres décadas, que sólo han servido para empobrecer la población del continente. (...) Un país candidato a la iniciativa PPAE tiene que adoptar un documento estratégico de reducción de la pobreza (DERP), bajo la férula del FMI y del Banco Mundial. Este documento debe indicar el empleo que se dará a los recursos drenados gracias a la iniciativa, e incluir cierto número de compromisos relativos a la aplicación de las medidas clásicas de un ajuste estructural: privatización de empresas públicas, reducción de la masa salarial, supresión de las subvenciones públicas, desregulación del mercado de trabajo. En síntesis, todo el arsenal de medidas ultraliberales que han contribuido a empobrecer a los pueblos africanos, a degradar la calidad de los servicios sociales, rebajar más de siete años la esperanza de vida, hacer resurgir unas enfermedades que se creía controladas, aumentar el desempleo de los jóvenes diplomados, socavar las bases de una industrialización, crear situaciones de crisis alimentarias crónicas.

Moussa Tchangari,
«Un proyecto neoliberal para África»,
en *Alternative*, Níger, 24 de octubre de 2002

Oficialmente, el DERP tiene que ser redactado en concertación con la sociedad civil. En la práctica, este punto es muchas veces objeto de manipulaciones. Algunas organizaciones no gubernamentales

(ONG) del Sur se inscriben a veces por su cuenta en los diferentes talleres que trabajan en la redacción del documento. A menudo se les informa muy tarde de las reuniones, o reciben los documentos a última hora. Pocas veces tienen tiempo para preparar eficazmente los encuentros con los representantes gubernamentales y de diferentes organismos que, de todos modos, disponen de la mayoría para decidir. Las ONG externas a la capital en general no son asociadas, y hasta se ha visto a un ministro pedir a las ONG que firmen este buen documento que es el DERP y que no muestren su desacuerdo ante los extranjeros para no perjudicar la credibilidad del país... Así, en Burkina Faso, la participación de la sociedad civil se limitó a una reunión de una hora y media con los «donantes». Algunos gobiernos llegan hasta a crear su propia ONG para facilitar las convergencias con la sociedad civil. ¿Proceso participativo? No más que una puesta en escena.

Por lo demás, los criterios seleccionados para medir la sostenibilidad de la deuda tienen dos particularidades:

- Son discutibles: ¿Cómo decidir que un país va o no va a poder ser beneficiario de deducciones para reducir la pobreza en su territorio hasta un porcentaje dado? ¡149%! Qué pena, tendrá que arreglárselas solo, pero los compadecemos...
- Son complejos, sin duda a propósito, para que la discusión sea exclusivamente entre expertos, y para que la estrechez de la iniciativa no resulte evidente. Mala suerte para ellos, militantes de asociaciones como el CADTM, que, disponiendo de una red internacional, no vacilan en meter la nariz para denunciarlos con energía. La CNUCED o la Comisión de los Derechos Humanos de la ONU publican así mismo informes muy críticos sobre esta iniciativa.

Después de casi dos décadas de programas de ajuste estructural, la pobreza ha aumentado, el crecimiento es con mucha frecuencia lento y errático, las crisis rurales se han agravado y la desindustrialización ha destrozado las perspectivas de crecimiento. Desde hace dos años la reducción de

la pobreza se ha convertido en el objetivo fundamental de los programas y de las actividades de las instituciones financieras internacionales en África y en otros países de bajos ingresos. Este cambio de actitud merece ser aplaudido. Pero ¿ha habido una evolución en las intenciones?

CNUCED,
Comunicado de prensa, 26 de septiembre de 2002

El FMI y el Banco Mundial han cambiado las palabras, han cambiado las siglas, han cambiado el modo de la consulta, pero no han cambiado nada de su credo.

Detlef Kotte,
CNUCED, citado en *Libération*, «FMI y Banque Mondiale:
le fiasco africain», 27 de septiembre de 2002

Un examen detallado de las medidas macroeconómicas y de ajuste estructural que figuran en los DERP permite comprobar que no hay ningún replanteamiento fundamental de los consejos formulados en el marco de lo que se denomina el “Consenso de Washington”.

CNUCED,
*Del ajuste estructural a la reducción de la pobreza:
¿Qué hay de nuevo?*, 26 de septiembre de 2002

El porcentaje de anulación maravilloso de 90% descrito anteriormente y repetido por los media es por lo tanto engañoso. No comprende toda la deuda, como ya vimos, y concierne a pocos países, pero la argucia es eficaz: son demasiado numerosos los que se confunden. Es por ello por lo que, si damos crédito al gobierno y a ciertos periódicos, Francia ya ha anulado el 100% de la deuda por lo menos tres veces... Después, los países tienen que demostrar la mayor docilidad política y económica para ser seleccionados. Si el primer país beneficiado fue Uganda, aliado de los Estados Unidos en la región de los Grandes Lagos, esto quizás, no haya sido obra del azar.

Se han concertado o se han de concertar unos acuerdos con los países (que pasaron por el Club de París en el año 2001) que tienen deudas comerciales y/o deudas oficiales (préstamos estatales) con Bélgica. Se trata de los siguientes países: Pakistán, Ghana, Bolivia, Guinea, Madagascar y Camerún. Sólo la anulación de la deuda boliviana tiene un impacto directo sobre el presupuesto del departamento de Finanzas. Se trata de una suma de 6 millones de euros, lo que corresponde al monto comprometido en el 2001. (...) Los otros acuerdos no significan más que reescalonamientos de los pagos sobre períodos de 23 años (deuda comercial) y de 40 años (deuda por préstamos del Estado).

Respuesta de la Tesorería de Bélgica a una pregunta de Claudine Drion sobre las sumas comprometidas por Bélgica en el 2001 en el marco de la reducción de la deuda, junio de 2002.

Por otra parte, no es verdad que se pueda reunir las sumas necesarias para el funcionamiento del fondo fiduciario PPAE. Algunos organismos multilaterales no se han pronunciado aún sobre su participación en la anulación y los gobiernos tardan en concretar sus promesas. Por consiguiente, no es seguro que las deducciones previstas para los años venideros se puedan hacer efectivas. Por el momento se está en un punto muerto.

En el nivel bilateral, la cuestión de la acumulación de las sumas liberadas es crucial. Sería lamentable que esas sumas fuesen descontadas de otras ayudas acordadas a los PED. Por el momento, ¡hay motivos para inquietarse! El caso de Francia es bastante aleccionador. Este país ha aplicado el procedimiento de refinanciación por donativo: el PPAE reembolsa sus cuotas a Francia, que revierte rápidamente la misma suma en una línea especial al Banco Central del país en cuestión. La utilización de los fondos liberados es decidida conjuntamente por el gobierno de ese país y el embajador de Francia, lo que pone una parte del presupuesto del país ¡bajo tutela francesa! Pero, sobre todo, la suma revertida por Francia se contabiliza como ayuda oficial al desarrollo, mientras que, en consecuencia, esta AOD no se aumentó. Así, esta no-anulación (pues el vínculo entre acreedor y deudor no se rompió) se hace en detrimento de proyectos que tendrían que ser financiados por la AOD. Si esto no es un timo se le parece bastante...

De hecho, la iniciativa PPAE sirve más que nada para reforzar y legitimar las políticas de ajuste estructural impuestas por el Banco Mundial y el FMI. El mensaje transmitido es, en cierta manera, el siguiente: «Si usted lleva a cabo la política que preconizamos, ya no tendrá un endeudamiento insostenible. Más aun, nosotros le prestaremos dinero a fin de que pueda aplicar las políticas que recomendamos». Es un nuevo instrumento de dominación muy eficaz, que permite a las instituciones de Bretton Woods desligarse de toda responsabilidad en el crecimiento del endeudamiento y poner de su lado a los gobiernos del Sur.

Es por esto por lo que muchos ciudadanos, sobre todo en el Sur, piensan que la iniciativa PPAE es parte del problema, no de la solución...

El FMI y el Banco Mundial reconocen que el gran programa internacional de reducción de la deuda en dirección de los países más pobres no libera a la mayor parte de los mismos porque sus previsiones resultan muy optimistas (...) Los responsables del Banco han declarado que el Consejo de dirección, que se reunió a principios de la semana, no parecía estar dispuesto a dar pruebas de generosidad, a pesar de la presión de las organizaciones no gubernamentales. (...) La caída del precio de las materias primas ha privado a muchos de los países más endeudados, muy dependientes de las exportaciones de productos agrícolas, de la esperanza de alcanzar los objetivos de relación deuda-exportación. El informe estudia diversas propuestas de las ONG, así como un proyecto de ley actualmente examinado por el Congreso de los Estados Unidos y que apunta a aumentar la deducción propuesta, pero concluye que estas iniciativas serían demasiado onerosas y no generarían suficientes fondos suplementarios para los países pobres. (...) Algunos países ricos, entre ellos los escandinavos y el Reino Unido, propusieron enmiendas al programa, pero los responsables del Banco Mundial declararon que los Estados Unidos y Japón se habían opuesto a dichas modificaciones, que sin embargo eran menores.

Financial Times

«Programa de reducción
de la deuda: objetivo fallido, según el FMI»,
5 de septiembre de 2002

PREGUNTA 28

¿QUÉ ES LA NUEVA ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE ÁFRICA? (NAPDA)

La descolonización de los países de África suscitó muchas esperanzas. Por fin el continente iba a poder desarrollarse. Pero no reunía las condiciones para ese desarrollo y la situación social y económica no mejoró, ni mucho menos. Los títulos de los libros de René Dumont, anticolonialista y ecologista francés de la primera hora son, al respecto, significativos: de *África negra partió mal* de los años sesenta a *África estrangulada* de 1980, el continente se hundió en la miseria.

En 1980 precisamente, el Plan de Lagos fue puesto a punto por iniciativa de los dirigentes africanos en el marco de la Organización de la Unidad Africana (OUA), para lograr un desarrollo endógeno y la industrialización de África. Desgraciadamente, fue letra muerta, torpedeado por las instituciones de Bretton Woods en el momento en que éstas lanzaban los planes de ajuste estructural, cuyos objetivos eran contrarios a dicho Plan [ver preguntas 15 y 16].

A finales de los años noventa, vieron la luz dos estrategias de desarrollo auténticamente africanas. Por una parte el Millenium African Plan, promovido por los presidentes Thabo Mbeki de Sudáfrica, Olu-segun Obasanjo de Nigeria, y Abdelaziz Bouteflika de Argelia, basado en el tema del renacimiento africano. Proyecto de independencia respecto del Norte y de respeto de los valores culturales africanos, despertó el interés en los medios panafricanistas. Por otra parte, el presidente senegalés Abdoulaye Wade lanzó el Plan Omega, basado en la creación de un mercado común africano abiertamente liberal.

Estos dos planes de desarrollo se fusionaron en el 2001 para constituir la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NAPDA). Su finalidad es crear una dinámica que permita recuperar el retraso que se para África de los países más industrializados. En una palabra, hacer

entrar el continente africano en la modernidad y el crecimiento. Su caballo de batalla es la promoción de las inversiones privadas para integrar el continente en el mercado mundial. África, que no representa más que el 1,7% del comercio mundial (¡frente al 5% de 1980!), es vista como una gran cantera para la iniciativa privada. Durante la cumbre de Dakar de abril de 2002 sobre la financiación de la NAPDA, estaban bien presentes las multinacionales del Norte, como Microsoft, Hewlett Packard, Unilever o TotalFinaElf.

La NAPDA establece diez prioridades, de la buena gobernanza al acceso a los mercados internacionales, del desarrollo humano a las infraestructuras. Los jefes de Estado africanos se comprometen así a evitar los patinazos y a estar muy atentos (aun si inestabilidad y conflictos son a veces favorecidos por el comportamiento local de las multinacionales [ver pregunta 44]), esperando granjearse así la confianza de los inversionistas.

Quienes concibieron la NAPDA fueron recibidos y alentados por los dirigentes del G8 en 2001 y en 2002. El efecto de esta iniciativa africana para atraer capitales y multinacionales que ha recibido el aval de todos los actores del Norte, es la legitimación de las políticas del FMI y del Banco Mundial a escala de todo el continente. No es por casualidad que el representante de Francia ante las autoridades de la NAPDA sea Michel Camdessus, ex director general del FMI.

Las condicionalidades externas, impuestas por el FMI mediante los planes de ajuste estructural y descritos en detalle en la prensa, son muy mal recibidas por la población local. La idea es, por lo tanto, convertirlas en condicionalidades internas, propuestas por los propios jefes de Estado africanos... Esta asociación de fachada oculta mal, una vez más, la sumisión económica.

En efecto, los proyectos de estudio en este nuevo marco obedecen siempre a la misma lógica [ver pregunta 7]: el gasoducto de África occidental o entre Argelia y Nigeria; la autopista llamada transaheliana entre Dakar y N'Djamena (Chad); la interconexión ferroviaria de Benín, Níger, Burkina Faso y Togo (proyecto Geftarail); la rehabilitación de la refinería de Mombasa (Kenia) y del oleoducto de Eldoret; el proyecto Grand Inga para exportar energía a todo el continente; etc.

Detrás de esta iniciativa africana se encuentra la tentativa de cuatro jefes de Estado en busca de reconocimiento para insertarse en los esquemas económicos actuales. Lejos de reclamar la anulación de la deuda de los Estados africanos o de exigir reparaciones por la devastación causada por siglos de pillaje y de esclavitud, los paladines de la NAPDA, especialmente Abdoulaye Wade, son demasiado proclives a barrer de un manotazo estas ideas, prefiriendo discutir sobre inversiones futuras en África.

Nosotros no hemos venido aquí para que nos ofrezcan dinero. Esta idea ni se me ha pasado por la cabeza. Lo importante es el compromiso tomado por el G8, aceptando la nueva asociación que proponemos. Como sabéis, nada los obligaba a recibirnos.

Abdoulaye Wade,
presidente de Senegal,
en la cumbre del G8 de junio de 2002.

Pero mientras que la NAPDA esperaba inversiones de unos 64.000 millones de dólares por año y una tasa de crecimiento del 7% de aquí al 2015, estas cifras están por el momento lejos de ser alcanzadas. En efecto, como se dijo en el Foro de los Pueblos de Siby (Malí) en junio de 2002, los capitales extranjeros se limitan a acompañar el crecimiento.

Los capitales privados no aportan el crecimiento, pero lo siguen. Por lo tanto, primero hay que lanzar un ciclo de desarrollo económico para tener la esperanza de ver implantarse esos capitales en África, sin lo cual se confundiría la guinda sobre el pastel con la masa que sirve a su cocción. Peor aun: si calculamos el conjunto de las entradas y salidas de capitales y el resultado de las reglas de la OMC, ¡vemos que es África subsahariana la que financia al resto del mundo y no lo inverso!

Arnaud Zacharie,
«Guinda y comercio mundial»,
Le Soir, 4 de julio de 2002

Y con el pretexto de que no es el momento de discusiones sino de la acción, los pueblos no han sido consultados... Los derechos sociales,

económicos y culturales de los africanos no fueron tenidos en cuenta, en particular los de las mujeres. La sociedad civil africana, que es inconcebible dejar de lado en este tema, no es considerada ni como fuerza de propuesta (en la definición de las alternativas) ni como contra-poder frente a las derivas autoritarias o de discusión del proceso democrático. La NAPDA, decididamente, partió mal para aportar soluciones a los pueblos africanos.

En la estrategia de la NAPDA, ni hablar de la cuestión de la repatriación de los fondos escamoteados por los potentados africanos y depositados en cuentas en el exterior, ni de la anulación de la deuda externa, cuyo servicio se traga la mayor parte del presupuesto de algunos países. (...) Frente a la difícil situación de los países africanos, no hay la menor duda de que la alternativa es exigir la anulación, pura y simple, de la deuda externa y apelar a los recursos internos, especialmente mediante la movilización del ahorro. El documento de la NAPDA no concede demasiada importancia a esta cuestión ni propone alguna acción innovadora capaz de romper la dependencia de los países africanos con respecto al exterior. (...) Es escandaloso comprobar que los dirigentes africanos no plantean ni la cuestión crucial de la reforma de las instituciones financieras internacionales, que imponen a los países unas políticas contrarias al respeto de los derechos económicos y sociales, ni la de la modificación de las reglas desiguales del comercio mundial, que generan repercusiones negativas sobre la seguridad alimentaria y la salud de los pueblos. (...) La NAPDA debería haberse apoyado en la experiencia de la lucha de los representantes africanos al ciclo frustrado de Seattle, preconizando la conjunción de esfuerzos con los otros países del Tercer Mundo para invertir las tendencias negativas de la globalización neoliberal.

Moussa Tchangari,
«Un proyecto neoliberal para África»,
Alternative, Níger, 24 de julio de 2002

PREGUNTA 29

¿QUÉ SON LOS LLAMADOS *VULTURE FUNDS*?

Los PED que tienen acceso a los mercados financieros emiten títulos de la deuda para obtener fondos. Una vez emitidos, estos títulos tienen un valor que fluctúa siguiendo la situación económica y financiera del país emisor, y pueden ser negociados entre actores financieros.

En estos últimos años, ha ocurrido que las instituciones privadas compran a bajo precio estos títulos de deuda de los países en dificultades, cuyo propietario busca desembarazarse de los mismos para recuperar una parte de su inversión. A continuación, el nuevo acreedor ataca judicialmente al Estado endeudado para exigir el pago total e inmediato del título, logrando así un beneficio colosal, sin preocuparse de las consecuencias humanas y sociales. Son estos especuladores los famosos *vulture funds*, que se aclimatan muy bien en un contexto inestable y de una importante corrupción. El precio pagado por el país es a veces más importante que las escasas deducciones obtenidas con gran esfuerzo...

Veamos cómo Perú fue condenado a reembolsar 58 millones de dólares por unas obligaciones compradas por 11 millones de dólares...

En 1996, el *vulture fund* estadounidense Elliott Associates pagó 11,4 millones de dólares por la compra de títulos de la deuda externa peruana (emitidos por el Tesoro de Perú) de un valor nominal de 20,7 millones de dólares. Elliott Associates adquirió esas obligaciones en el mercado secundario, especie de mercado de ocasión donde se compran y venden títulos (bonos) de deuda.

Algún tiempo más tarde, bajo la égida del Club de París y del Club de Londres, con la participación del FMI y del gobierno de los Estados Unidos, se adoptó un plan de reducción y reestructuración de la deuda peruana. Elliott Associates rehusó participar en el mismo: no quería conceder una reducción de la deuda. Al contrario, exigió a Lima el pago a alto precio de los títulos que tenía en su poder así como los inte-

reses atrasados, o sea, un total de 35 millones de dólares. Perú se negó a pagar. Elliott Associates llevó entonces el caso ante un tribunal neoyorquino, que falló a favor de Perú. Pero el tribunal de apelación le dio la razón en el 2000, reconociéndole incluso como acreedor privilegiado (o sea el primero en ser reembolsado), lo que es el colmo. Perú fue condenado a pagar en total la suma de 58 millones de dólares, al haber ido acumulándose durante los cuatro años del proceso los intereses impagados. Elliott Associates logró un jugoso beneficio de 38 millones de dólares, y sus abogados se repartieron la módica suma de nueve millones de dólares.

Parece que este caso no fue para Elliott Associates un ensayo, pues ya habría actuado de la misma forma en Panamá, en Ecuador y en Paraguay, recogiendo de paso unos 130 millones de dólares.

Moraleja del asunto: un país que se «beneficia» de un acuerdo con sus acreedores para una reducción de su deuda puede ver que ésta aumenta porque su situación financiera mejora: su solvencia aumenta y el valor comercial del stock restante recupera su valor. Al contrario, si un país reembolsa su deuda con atraso, su valor comercial baja.

Moraleja de la moraleja: en la economía de mercado no hay moraleja. Más vale anular o repudiar la totalidad de la deuda.

7

LAS ANULACIONES DE LA DEUDA Y LAS SUSPENSIONERS DE PAGO EN EL PASADO



PREGUNTA 30

¿NUNCA HUBO ANULACIÓN DE LA DEUDA EN EL PASADO?

Ya hubo en la historia verdaderas anulaciones de deudas, a veces unilaterales, a veces validadas judicialmente, a veces concedidas por las potencias dominantes. Presentamos a continuación algunos ejemplos significativos. De los cuales se deduce que es posible y beneficioso anular la deuda actual, contrariamente a lo que pretenden los ministros de Hacienda...

Repudio de la deuda

Los Estados Unidos

En 1776, trece colonias británicas de América del Norte decidieron constituir los Estados Unidos y romper sus lazos de dependencia con la corona británica. El nuevo Estado revolucionario se liberó del peso de la deuda declarando nulas las deudas contraídas con Londres.

En el siglo XIX, después de la elección de Abraham Lincoln⁷ a la presidencia, los estados sudistas se separaron y constituyeron los Estados Confederados de América. La guerra de secesión que estalló a continuación (1861-1865) terminó con la victoria de los estados nortistas, antiesclavistas y en fase de industrialización. En esta ocasión se produjo un nuevo repudio de la deuda, en detrimento de los ricos estados sudistas. En la década del 1830 éstos se habían endeudado esencialmente para la creación de bancos (Planter's Bank en Mississipi y Union Bank en Carolina del Norte, en particular) o para garantizar la

7. Abraham Lincoln (1809-1865): presidente de los Estados Unidos a partir de 1860, antiesclavista militante.

construcción del ferrocarril. En Mississippi, por ejemplo, los reembolsos iniciales se efectuaron, pero una ley permitió en 1852 la realización de un referéndum, en el cual los habitantes deberían pronunciarse a favor o en contra del pago de los bonos de la Planter's Bank. El resultado fue negativo. Tras la guerra de secesión, en 1876, se modificó la Constitución con una cláusula que prohibía específicamente el pago de los bonos del Planter's Bank. El nuevo régimen ratificó esta decisión para que la cesación de los pagos fuese legal. Los repudios de la deuda en los ocho estados involucrados alcanzaron la suma de 75 millones de dólares.

URSS

En enero de 1918, la flamante URSS comunista se negó a endosar la responsabilidad de los préstamos concedidos a la Rusia zarista y anuló sin condiciones todas las deudas. El nuevo Estado, nacido de una revolución que pretendía poner fin a la guerra y que quería entregar la tierra a los campesinos, se negó a asumir los préstamos que se habían concertado principalmente para mantener la carnicería de la primera Guerra mundial. Más aún, el gobierno quiso resaltar así la ruptura con el régimen precedente.

México y otros países latinoamericanos

Ya en 1867 Benito Juárez⁸ rehusó asumir las deudas que el régimen precedente, del emperador Maximiliano, había contraído con la Société Générale de París, dos años antes, para financiar la ocupación de México por el ejército francés.

8. Benito Juárez García (1806-1872): Hombre político mexicano de origen indígena. Presidente en 1861, aplicó la Reforma, liberal y anticlerical. En lucha contra la intervención francesa en México, desde 1863, hizo fusilar al emperador Maximiliano en 1867.

En 1914, en plena revolución, cuando Emiliano Zapata⁹ y Pancho Villa¹⁰ estaban en la ofensiva, México suspendió completamente el pago de su deuda externa. El país en ese entonces el más endeudado del continente reembolsó, entre 1914 y 1942, sólo unas sumas puramente simbólicas con el solo objeto de calmar la situación. Entre 1922 y 1942 (¡20 años!) tuvieron lugar unas largas conversaciones con un consorcio de acreedores dirigido por uno de los directores del banco J.P. Morgan de los Estados Unidos. Entre 1934 y 1940, el presidente Lázaro Cárdenas¹¹ nacionalizó sin indemnización la industria petrolera y los ferrocarriles que estaban en manos de empresas estadounidenses y británicas, expropió y repartió bajo la forma de «bienes comunales» (éjidos) más de 18 millones de hectáreas de grandes latifundios de propiedad nacional y extranjera, y reformó profundamente la educación pública.

Este político radical, antiimperialista y popular, provocó, naturalmente, las protestas de los acreedores (en su mayoría, originarios de los Estados Unidos y del Reino Unido). Pero la tenacidad de México dio resultados: en 1942, los acreedores renunciaron a alrededor del 80% de los créditos (en su estado en 1914, es decir que también renunciaron a los intereses atrasados) y se contentaron con unas bajas indemnizaciones por las empresas que les habían expropiado. Otros países, como Brasil, Bolivia y Ecuador, también suspendieron total o parcialmente los pagos a partir de 1931. En el caso de Brasil, la suspensión selectiva de los reembolsos duró hasta 1943, año en el que un acuerdo permitió la reducción de un 30% de la deuda. Ecuador, por su parte, interrumpió los pagos desde 1931 hasta los años 50. En los años 30, en total, 14

9. Emiliano Zapata (1879-1919): Revolucionario mexicano. Este dirigente campesino dirigió las luchas radicales campesinas y participó en 1911 en la elaboración de un vasto programa de transformación social llamado Plan de Ayala. En 1914, aliado con Pancho Villa, dominó el escenario revolucionario mexicano y ocupó la capital, México. Fue asesinado en 1919.

10. Pancho Villa (1878-1920): Revolucionario mexicano, dirigente de la División Norte. Fue asesinado en 1920.

11. Lázaro Cárdenas (1895-1970), elegido presidente en diciembre de 1934.

países suspendieron los pagos de forma prolongada. Entre los grandes deudores, sólo Argentina prosiguió los reembolsos sin interrupción. Pero fue también el país que tuvo los resultados económicos menos alentadores en el curso de esa década.

Suspensiones arbitradas favorablemente

Cuba

En 1898, los Estados Unidos salieron victoriosos de una guerra contra España, en la que Cuba (entonces colonia española) era lo que estaba en juego. Cuba fue separada de la corona española, así como Puerto Rico y Filipinas, que quedaron bajo protectorado estadounidense.

Después de la guerra, España reclamó a Cuba el pago de su deuda. El mismo año, se reunió en París una conferencia para solucionar el problema y los Estados Unidos sostuvieron allí que esa deuda era odiosa pues había sido impuesta por España en su único interés, sin el consentimiento del pueblo cubano. España aceptó el argumento y Cuba no tuvo que pagar la deuda colonial.

Turquía

Entre 1889 y 1902, Turquía atravesó una grave crisis financiera que le impidió hacer efectivos sus reembolsos a la Rusia zarista. El Tribunal permanente de arbitraje reconoció en 1912 la legitimidad del argumento de fuerza mayor [ver pregunta 36] presentado por el gobierno turco.

Costa Rica

En septiembre de 1919, el gobierno de Federico Tinoco en Costa Rica, considerado ilegítimo por los Estados Unidos pero reconocido por otros Estados, entre ellos Gran Bretaña, fue derrocado. En agosto de 1922, el nuevo gobierno denunció todos los contratos firmados por el precedente, en particular con su principal acreedor, el Royal Bank of Canada. El juez Taft, presidente de la Corte suprema de los Estados Unidos, que oficiaba de árbitro en 1923, dio una opinión favorable a la nulidad.

La transacción en cuestión fue concluída en una época en la que el gobierno de Tinoco había perdido el apoyo del pueblo y cuando el movimiento político y militar que pretendía hacer caer el gobierno cobraba fuerza. El *affaire* del Royal Bank no se reduce a la forma de la transacción, concierne la buena fe del banco. Corresponde a éste demostrar que proporcionó dinero al gobierno para un uso realmente legítimo. Pero no lo hizo. No se puede estimar que el Royal Bank of Canada ha demostrado que los desembolsos se hicieron para un uso legítimo por el gobierno. En consecuencia, su pretensión debe ser rechazada.

Juez Taft,
1923

Por lo tanto, el nuevo gobierno de Costa Rica no tuvo que pagar esa deuda.

Anulaciones concedidas por las potencias dominantes

Polonia

En 1919, el tratado de Versalles firmado tras la Primera Guerra Mundial consideró que la deuda contraída por Alemania para colonizar Polonia no podía correr a cargo del nuevo Estado polaco reconstituido. Polonia por consiguiente no debía pagar.

Alemania

En 1953, el acuerdo de Londres decidió la anulación del 51% de la deuda de guerra de Alemania. La finalidad era que el servicio de la deuda no superara el 3,5% de sus exportaciones, tasa que es en la actualidad ampliamente superada en los PED: ¡más del 17% en promedio! Por otra parte, Alemania no cumplía ninguno de los criterios exigidos actualmente para una deducción, y la dictadura que había sufrido en el curso de la década precedente había causado graves daños en una gran parte del mundo. Esta anulación fue muy beneficiosa para Alemania, que consiguió luego llegar a ser la primera potencia de Europa y la locomotora de la construcción europea.

Namibia y Mozambique

Sensible a las consecuencias del largo régimen de *apartheid* que asoló toda la subregión, Sudáfrica anuló unilateral e incondicionalmente las deudas contraídas con ella por Namibia, en 1995, y por Mozambique en 1999.

Iniciativas emprendidas por los PED en el curso de los últimos veinte años

En julio de 1985, el nuevo presidente de Perú, Alan García, decidió limitar al 10% de los ingresos por exportaciones el reembolso de la deuda, lo que le valió a su país ser puesto al margen de las naciones por el FMI y el Banco Mundial, bajo presión de los Estados Unidos, que lograron aislarlo y desestabilizarlo. La experiencia no duró más que unos pocos meses, y los intereses atrasados, calculados en unos 5.000 millones de dólares, de los cuales 1.270 millones correspondían a Francia, fueron directamente sumados al stock de la deuda (capitalización de los intereses).

También en julio de 1985, en ocasión de la conferencia de La Habana, Fidel Castro lanzó un llamado al no pago de la deuda y a la constitución de un frente continental latinoamericano y caribeño. Este frente fue esbozado, pero los gobiernos de México, Brasil y Colombia lograron hacerlo abortar bajo la presión ejercida entre bastidores por los Estados Unidos.

En 1986, en el curso de una reunión de la Organización de la Unidad Africana (OUA), Thomas Sankara, el joven presidente de Burkina Faso, se pronunció también a favor de la anulación unilateral de la deuda y la constitución de un frente africano de rechazo al pago.

La deuda no puede ser reembolsada, porque, en primer lugar, si no pagamos, los prestamistas no se morirán, estemos seguros de ello; en cambio, si pagamos, somos nosotros los que vamos a morir, estemos igualmente seguros de ello, (...) Aquéllos que nos han llevado al endeudamiento han jugado como en un casino. Cuando ellos ganaron, no hubo discusión. Ahora que han perdido el juego, nos exigen el reembolso. Y se habla de crisis. Han jugado, y han perdido, son las reglas del juego. La vi-

da continúa. (...) Si sólo Burkina Faso rehúsa el pago de su deuda, yo no estaré en la próxima conferencia.

Thomas Sankara,
1986, discurso en Addis-Abeba (Etiopía) ante la OUA

El 15 de noviembre de 1987, Thomas Sankara fue asesinado. Desde entonces, no ha habido ni un solo jefe de Estado africano que retomara la bandera del repudio de la deuda.

Diez años más tarde, en 1997, Corea del Sur, afectada por la crisis, se mostró muy firme: decidió continuar sus reembolsos con la condición de que los acreedores extranjeros prorrogaran los préstamos. Fue así ella la que impuso la reestructuración de la deuda que quería, sin ser puesta por esto al margen de las naciones.

Los poco frecuentes casos de firmeza tuvieron resultados muy positivos para los países endeudados. Entonces, ¿qué pasaría si unos gobiernos elegidos democráticamente y apoyados por los movimientos ciudadanos decretasen la congelación de los reembolsos? Es urgente que los ciudadanos adopten el problema de la deuda en todo lugar donde puedan y fuercen a los gobiernos a actuar en este sentido.

Muchos «Tribunales de los pueblos contra la deuda» se han reunido estos últimos años. En diciembre del 2000 en Dakar, en el curso del encuentro «África: de la resistencia a las alternativas», al que acudieron movimientos sociales del Sur y del Norte, entre ellos el CONCAG (Consejo de las ONG de apoyo al desarrollo) de Senegal y el CADTM, un grupo de mujeres de los suburbios de Dakar escribió y representó *El proceso a la deuda*, en el que se hacía comparecer como acusados al FMI, al Banco Mundial, al G7 y a los gobiernos del Sur, y se escuchaba el testimonio de unas mujeres víctimas en su cotidianeidad de las políticas de ajuste estructural. La implicación de la población (jóvenes, mujeres, deportistas, sindicatos, etc.) fue notable a lo largo de la cumbre y contribuyó a dar a este evento una resonancia impresionante. En febrero de 2002, en el marco del Foro Social Mundial de Porto Alegre, se celebró el Tribunal internacional de los pueblos sobre la deuda, a iniciativa de la red internacional Jubileo Sur [ver pregunta 38], en colaboración con el CADTM. Estos dos ejemplos demuestran la necesidad que

experimentan los pueblos del Sur, que sufren las duras consecuencias de la deuda, de juzgar y condenar (simbólicamente por ahora) a los responsables de este sistema inicuo.

Por otra parte, se realizaron muchos intentos de permitir a la población que se pronuncie democráticamente sobre el mecanismo del endeudamiento. En España, con ocasión de las elecciones generales de marzo de 2000, se llevó a cabo una consulta social llamando a votar sobre la abolición de la deuda externa de los PED con España. A pesar de las enormes dificultades creadas por los poderes públicos, que proclamaron la ilegalidad de la consulta, el referéndum permitió a más de un millón de personas pronunciarse, en un 95%, a favor de la abolición.

Por otra parte, en Brasil, en septiembre de 2000, durante la semana de la patria, que concluye el día de la independencia, y del «Grito de los excluidos», donde desfilan los sin-tierra y los desempleados, participaron seis millones de personas en todo el país en una consulta del mismo tipo y votaron en un 95% por el cese de los reembolsos de la deuda brasileña. Estas iniciativas son muy importantes para popularizar el combate contra la deuda y permitir a los pueblos expresar su cólera.

PREGUNTA 31

¿POR QUÉ LOS GOBIERNOS DEL SUR SIGUEN REEMBOLSANDO LA DEUDA?

Después de la crisis de principios de los años ochenta, los PED han pasado a ser dependientes de los préstamos de las instituciones financieras internacionales. Éstas disponen así de un instrumento de presión eficaz. Es por esto por lo que los gobiernos del Sur que mantienen la voluntad de oponerse al consenso de Washington no son legión. Incluso Timor Oriental, con independencia real solamente desde mayo de 2002, fue incitado sin perder tiempo a endeudarse, a pesar de la voluntad de sus dirigentes.

Estas presiones, como ya hemos visto, son facilitadas por un sistema de negociaciones caso por caso, que mantiene al Estado endeudado permanentemente en posición de inferioridad frente a unos acreedores perfectamente organizados: FMI, Banco Mundial, Club de París, Club de Londres, etc.

Los gobiernos de los PED prefieren entonces recibir los préstamos de las instituciones internacionales antes que arriesgarse a ser puestos al margen de la comunidad internacional.

Por otra parte, los países ricos saben, llegado el caso, emplear toda su influencia para poner a la cabeza de los PED hombres de confianza, cuya llegada al poder es hábilmente orquestada. Estos altos responsables del Sur han recibido a menudo un importante apoyo financiero y logístico, y una vez en el poder quedan fuertemente comprometidos y favorecen los intereses de sus preciosos protectores. La CIA es pocas veces ajena a un acceso al poder en América del Sur (como en los años 2001-2002 en Colombia y Nicaragua); la Françafrique es omnipresente en África francófona cuando se trata de imponer o deponer un presidente (como Iddris Déby en el Chad en mayo de 2001 o Denis Sassou

Nguesso en el Congo-Brazzaville en marzo de 2002). El presidente Hugo Chávez hace el papel de superviviente desde el fallido golpe de Estado de abril de 2002, que no logró instalar y mantener en el poder al patrón de la patronal, prontamente reconocido por los Estados Unidos y España, sin tener en cuenta la presión de la calle, que fue lo que permitió el regreso de Chávez.

La responsabilidad moral de los acreedores es particularmente clara en el caso de los préstamos de la Guerra Fría. Cuando el FMI y el Banco Mundial prestaban dinero a Mobutu, el célebre presidente del Zaire (hoy República Democrática del Congo), sabían (o tendrían que haberlo sabido) que esas sumas, en su mayor parte, no se emplearía en ayudas a los pobres de ese país, sino para enriquecer a Mobutu. Se pagaba a ese dirigente corrupto para que mantuviera su país firmemente alineado con Occidente. Muchos consideran injusto que los contribuyentes de los países que se encontraban en esta situación sean obligados a reembolsar los préstamos concedidos a unos gobiernos corruptos que no los representaban.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización

Para completar el cuadro, los responsables de las finanzas de los países del Sur han pasado en su mayoría por las universidades o institutos del Norte (Harvard, Columbia, Princeton, Oxford, Yale, etc.) y se han formado en el molde liberal. El gobernador del Banco Central de Brasil, Arminio Fraga Neto, es un ex gestor de un fondo de inversiones del financiero Georges Soros. El ivoriano Alassane Dramane Ouattara fue director del departamento África del FMI de 1984 a 1988, antes de ser primer ministro de la República de Costa de Marfil de 1990 a 1993, y luego Director general adjunto del FMI de 1994 a 1999. Durante la crisis de Turquía, en febrero del 2001, el gesto más simbólico de las instituciones internacionales fue el préstamo (aparte del dinero) de Kemal Dervis, en ese entonces vicepresidente del Banco Mundial, que ocupó el ministerio de Finanzas de su país. El presidente mexicano electo en el 2000, Vicente Fox, había sido anteriormente director de la filial mexicana de Coca-Cola.

Alejandro Toledo fue funcionario consultor del Banco Mundial antes de acceder a la presidencia de Perú en el 2001, ¿Cómo asombrarse de que la política que siguen se conforme perfectamente con los deseos de Washington?

Los pueblos del Sur jamás son seriamente consultados y son mantenidos cuidadosamente aparte. El sistema funciona aislado y tiene los medios para hacer «entrar en razón» a la mayor parte de los recalci-trantes. Los otros serán mártires...

8

ALEGATO POR LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED



PREGUNTA 32

¿SERÁ SUFICIENTE LA ANULACIÓN DE LA DEUDA PARA ASEGURAR EL DESARROLLO DE LOS PED?

Antes que nada, nos parece útil precisar que el reembolso de un préstamo contratado en condiciones normales y razonables es una cosa moralmente exigible. Pero en el caso de la crisis actual de la deuda, que afecta de lleno a los PED, el marco es muy diferente. Esta obligación moral de reembolsar, que se presenta habitualmente, no es válida desde que la trampa se cerró sobre los PED a principios de los años ochenta y anuló toda esperanza de desarrollo. No se trata, de ninguna manera, de sacarse de encima una obligación legítima poniéndose fuera de la ley y de la moral, sino de tomar en cuenta los mecanismos de dominación, el pillaje y la miseria que padecen los PED para exigir una medida justa.

Los pueblos del Tercer Mundo deben reembolsar una deuda que nunca han aprovechado y cuyos beneficios nunca les han llegado.

Adolfo Pérez Esquivel,
premio Nobel de la paz 1980

El sistema establecido por los estados más industrializados gracias al FMI y al Banco Mundial asentó su dominio sobre los PED. La deuda es su centro nervioso. Vamos a examinar en detalle los múltiples argumentos que abogan por la anulación total de la deuda externa pública de los PED. Jubileo Sur tiene razón cuando proclama: «No debemos nada, no paguemos nada.» Pero limitarse a poner a cero los contadores no modifica el sistema que ha conducido a este callejón sin salida. La anulación de la deuda es una condición necesaria pero insuficiente. Por

lo tanto, de lo que se trata es de poner en marcha mecanismos de financiación alternativos que no conduzcan a una sumisión por la deuda y de tomar importantes medidas complementarias en muchos ámbitos [ver pregunta 43].

En estos últimos tiempos, se ha hablado mucho de anulación de las deudas, y con motivo. Si no se las anula, muchos países en desarrollo no podrán, lisa y llanamente, desarrollarse. Una enorme proporción de sus exportaciones van directamente a saldar sus deudas con los países desarrollados.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización.

PREGUNTA 33

¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS MORALES EN QUE SE BASA LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED?

Hemos visto que la deuda conduce a los estados del Sur, que en muchos casos cuentan con recursos humanos y naturales considerables, a un empobrecimiento general a causa de un pillaje organizado, del cual el endeudamiento es un instrumento fundamental.

El reembolso de la deuda es un obstáculo esencial para la satisfacción de las necesidades humanas básicas, tales como el acceso al agua potable, a una alimentación suficiente, a una atención sanitaria básica, a una vivienda correcta, a unas infraestructuras satisfactorias. Sin la menor duda, la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales debe primar sobre cualquier otra consideración, geopolítica o financiera.

En un plano moral, los derechos de los acreedores, rentistas o especuladores no pesan en la balanza lo mismo que los derechos fundamentales de cinco mil millones de seres humanos.

Es inmoral exigir a los PED que consagren sus magros recursos al reembolso a unos acreedores acomodados (sean Norte o del Sur) antes que a la satisfacción estas necesidades fundamentales.

La deuda es uno de los principales mecanismos con los cuales se opera una colonización económica en detrimento de los PED. Viene a sumarse a unas injurias históricas cometidas igualmente por los países ricos: esclavitud, pillaje de materias primas y de bienes culturales, exterminio de la población nativa, yugo colonial, etc. Ya es hora de reemplazar la lógica de dominación por una lógica de redistribución de riquezas en un marco de justicia.

El FMI, el Banco Mundial y el Club de París imponen su propia verdad, su propia justicia, en la que son a la vez juez y parte. Hay que poner fin a esta justicia de los vencedores y de los opresores.

La deuda es inmoral porque fue contraída muy a menudo por unos regímenes no democráticos, que no emplearon las sumas recibidas en interés de sus pueblos, y organizaron muchas veces una malversación masiva del dinero, con el acuerdo tácito o activo de los estados del Norte, del Banco Mundial y del FMI. Los acreedores de los países más industrializados, que obtuvieron beneficios del alza de los tipos de interés de 1970 y de la caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial, prestaron con conocimiento de causa a unos regímenes muchas veces corruptos. No tienen derecho a exigir a los pueblos que les reembolsen la deuda. Que se dirijan a los dictadores depuestos o aún en el poder y a sus círculos de cómplices.

Arriesguemos una comparación. Los militantes que se han batido a lo largo de la Historia contra la esclavitud estaban impulsados por un ideal de justicia y se oponían con bravura a esta práctica intolerable. Llegó un tiempo en el que la lucha de los ciudadanos llegó a hacer desplazar el equilibrio de fuerzas y hacer irremediable la eliminación de la esclavitud, mientras que los defensores de la esclavitud, una vez admitida la abolición, pronosticaban las peores catástrofes económicas. En lo que respecta a la deuda externa pública de los PED y al giro de los acontecimientos desde 1980, el problema es comparable (sin ser idéntico). La deuda se ha convertido en un mecanismo implacable de dominación, del que es necesario conocer los engranajes ocultos. La lucha de los ciudadanos sublevados por esta dominación desenfrenada y sus estragos humanos se ha de intensificar para quebrar esta imposición, aunque los acreedores afirmen que una anulación de la deuda sería perjudicial para las economías del Sur (hemos visto con los ejemplos de Rusia [ver pregunta 27] y de Sudáfrica [ver pregunta 30] que no es éste el caso).

El Norte no puede pretender que su bienestar (relativo) sea financiado por la miseria del Sur. Reclamar la anulación total de la deuda externa pública de todos los PED es simplemente, prestar ayuda a unos

pueblos en peligro. Forzosamente total, pues no corregimos la esclavitud, la abolimos.

Los países del Sur deben dejar de reembolsar su deuda. Esta deuda es ilegítima, porque los préstamos han sido en la mayor parte de los casos acordados a unos gobiernos totalitarios y corruptos que han malversado ese dinero en su provecho. También es el resultado del saqueo de nuestras riquezas por el Norte durante siglos de explotación. Los pueblos del Sur no tienen que soportar más tal carga, que es un instrumento de dominación y de control de los países más pobres por los países ricos.

Lidy Napcil,
coordinadora internacional de Jubileo Sur,
«Jubilé Sud: les tribunaux de la dette»,
Le Monde, 26 de enero de 2002

PREGUNTA 34

¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS POLÍTICOS EN QUE SE BASA LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED?

El mecanismo de endeudamiento ha sometido los PED a las exigencias de Washington (donde tienen su sede el FMI, el Banco Mundial y el Tesoro estadounidense). Lo esencial de la política económica se decide fuera del país en cuestión. Pues bien, no hay ninguna razón válida para que el FMI y el Banco Mundial puedan tener ingerencia en cada decisión económica de los PED. La deuda permite a los acreedores ejercer unos poderes exorbitantes sobre los países endeudados. Ha permitido a las clases dominantes del Norte someter al resto del mundo. Es una esclavitud moderna.

Los PED que están sometidos al *diktat* de los acreedores representados por el FMI y el Banco Mundial han sido, a lo largo de los años, constreñidos a renunciar a su soberanía. Los gobiernos ya no están en condiciones de aplicar la política para la cual son elegidos. Así, en Guyana, el gobierno había decidido, a principios del 2000, un aumento del 3,5% del sueldo de los funcionarios, tras una pérdida del poder adquisitivo del 30% en el curso de los cinco años anteriores. El FMI lo amenazó inmediatamente de borrarle de la lista de los PPAE. Unos meses más tarde, el gobierno dio marcha atrás.

Por otra parte, en el verano del 2002, Brasil, el país del Tercer Mundo cuya deuda es la más voluminosa, fue sacudido por unas turbulencias financieras particularmente importantes, consecuencia del efecto combinado de la crisis argentina y de la desaceleración de la economía en los Estados Unidos y en la Unión Europea. El gobierno del presidente Fernando Henrique Cardoso negoció un acuerdo con el FMI, que le concedió un megapréstamo de un monto jamás

alcanzado: 30.400 millones de dólares, desde ese momento hasta finales del 2003, a sumar a los 238.000 millones de la deuda externa actual. Naturalmente, hay una contrapartida: el FMI exige la continuidad de una estricta austeridad presupuestaria hasta el 2005. Este préstamo, destinado a calmar los mercados, es también una medida para meter en cintura a Luiz Inácio da Silva, el célebre Lula, que sería elegido presidente en octubre del 2002. El FMI exigió un acuerdo de principios a los principales candidatos a la presidencia sobre ese plan antes de acordar el préstamo. Magnánimo, reconsideró su exigencia de un compromiso escrito. Su director, el alemán Horst Köhler, fue claro: «Al reducir las vulnerabilidades y las incertidumbres, el nuevo programa (...) es un puente tendido al próximo gobierno a partir del 2003.»

Conclusión: el FMI se inmiscuye directamente en la vida política interna de un país a fin de influenciar las opciones de los ciudadanos.

Los ciudadanos del Sur, de Senegal a Argentina, conocen al FMI y al Banco Mundial, y viven a diario los efectos destructivos de los planes de ajuste estructural. En Senegal, no es raro escuchar a un ciudadano que dice: «El presidente Wade empieza a estar senil. Un día anuncia unas medidas y al día siguiente hace lo contrario.» Pero no, Abdulaye Wade no está senil. Está sometido a la autoridad del FMI y del Banco Mundial, que no vacilan en imponerle tal medida o prohibirle tal otra. Debe transigir. ¡Simplemente, las decisiones son tomadas en un escalón superior!

No puede haber una verdadera soberanía para los PED mientras subsistan las obligaciones impuestas por la pareja FMI/Banco Mundial, y, generalizando, por todos los acreedores del Norte.

Tal como se ha proclamado, la globalización parece a menudo reemplazar las dictaduras de las elites nacionales por la dictadura de las finanzas internacionales. Los países oyen que les dicen que, si no aceptan ciertas condiciones, los mercados de capitales o el FMI se negarán a prestarles dinero. Se los obliga —es el fondo del problema— a abandonar su soberanía, a dejar que los “disciplinen” los caprichos de los mercados financieros, entre ellos los de los especuladores, que solamente piensan en una ganancia

a corto término, no en un crecimiento a largo término y en mejorar los niveles de vida: son estos mercados y estos especuladores los que dictan a los países lo que deben y lo que no deben hacer.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización

Después de cinco siglos de saqueo, de esclavitud y de colonización y de veinte años de políticas de ajuste estructural, los pueblos del Sur tienen derecho a exigir reparaciones por todos los sufrimientos padecidos y causados por un invisible mecanismo establecido por los acreedores del Norte y las clases dominantes del Sur que los apoyan. La anulación total de esta deuda es la primera de las reparaciones.

Son demasiados los habitantes de los países ricos que no han comprendido estos mecanismos perversos que fuerzan a los habitantes de los PED a abandonar sus tierras y sus allegados para intentar sobrevivir en el Norte. A menudo no tienen otra opción, pues las riquezas que ellos producen son sistemáticamente aspiradas por el Norte. La ayuda enviada por los países ricos es bien magra, muy lejos de compensar esta transferencia de riquezas desde el Sur. El insoportable avance del egoísmo, que se puede observar especialmente en Europa, y que provoca brotes de racismo y de xenofobia, es la consecuencia de la ignorancia de unos y de la mala fe de otros. Es urgente descorrer el velo y explicar el interés común de las poblaciones del Norte y del Sur en unirse para reclamar por una parte la anulación total de la deuda externa pública de los PED y, por otra, la renuncia a las políticas de ajuste estructural.

Debo repetir una vez más lo que no cese de decir desde 1985: la deuda ha sido pagada largamente teniendo en cuenta los términos en que fue concertada, el crecimiento vertiginoso y arbitrario de los tipos de interés del dólar en el curso de la década anterior y de la caída de los precios de los productos básicos, fuente de ingresos fundamental de los países que aún deben desarrollarse. La deuda continúa alimentándose a sí misma en un círculo vicioso en el que se piden préstamos para pagar los intereses.

Es más evidente que nunca que la deuda no es un problema económico; es un problema político y es a este título que hay que resolverlo. No se puede continuar ignorando que su solución debe provenir esencialmente de aquellos que tienen los recursos y el poder para hacerlo: los países ricos.

Fidel Castro,
jefe de Estado cubano, discurso
en La Habana, 12 de abril del 2000

PREGUNTA 35

¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS ECONÓMICOS EN QUE SE BASA LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED?

Por una parte, las cifras que hemos presentado [ver pregunta 22] demuestran que la deuda ya ha sido reembolsada varias veces: por cada dólar adeudado en 1980, los PED han reembolsado 7,5 dólares y deben aún 4 dólares. La deuda ha dejado de ser motivo de un reembolso equitativo de un préstamo acordado en condiciones regulares, para convertirse en un ingenioso instrumento de dominación, que encubre la extorsión y el pillaje.

Por otra parte, las transferencias netas de la deuda son fuertemente negativas para el Sur. Entre 1999 y 2001, los poderes públicos de los diferentes PED han «ofrecido» en total como tributo a los capitalistas del Norte unos 190.000 millones de dólares resultantes del trabajo de los asalariados y productores locales. Es indispensable poner fin a esta hemorragia financiera que quebranta los países del Sur y del Este en la trampa de la deuda.

En lugar de esto, hay que promover un ciclo de desarrollo ecológicamente duradero y socialmente justo. Por ello es necesario abolir esta deuda inicua e instaurar unos mecanismos que favorezcan unas financiaciones alternativas para este desarrollo y limiten drásticamente el recurso al endeudamiento.

La economía de los países del Sur tienen todo a ganar con la anulación de su deuda externa. Los ejemplos de anulaciones reales en el pasado fueron particularmente favorables para los países que de ellas se beneficiaron [ver pregunta 30].

Las economías del Sur no estarían más como ahora obligadas a exportar a cualquier precio para reembolsar la deuda, lo que ya ha

provocado unas caídas impresionantes de los precios de las materias primas en el mercado mundial, haciéndoles alcanzar unos niveles inaceptables.

Los PED podrían privilegiar de este modo las relaciones entre sí, en vez de tratar siempre de vender más al Norte para conseguir divisas. Los países del Sur podrían aplicar un proteccionismo gradual. Desde los acuerdos de San José esto ya ocurre en el caso del petróleo, en que Venezuela provee a precios preferenciales (20% de descuento) a trece países latinoamericanos.

Esto podría favorecer la creación de cárteles de países productores de ciertas mercaderías a fin de tener peso en las decisiones relativas a los precios internacionales y en el comercio mundial, un poco a la manera de la OPEP [ver Glosario] y el petróleo. En esas condiciones, los PED podrían beneficiarse de unos precios al fin aceptables de sus producciones. Así, estarían en situación de poder preservar más sus recursos no renovables (minas, petróleo, gas, reservas pesqueras, etc.).

Por otra parte, las infraestructuras y los servicios públicos esenciales representan unos poderosos factores de crecimiento endógeno. Paralelamente, la inversión privada pierde eficacia en ausencia de inversiones públicas adecuadas. El crecimiento es así mismo indispensable al principio para atraer los capitales privados [ver pregunta 28]. Pero toda inversión pública consecuente se hace imposible por el peso de la deuda y la imposición de austeridad presupuestaria que implica. La anulación de la deuda puede ser por lo tanto un potente factor de relanzamiento de la economía mundial.

Después de un aumento del precio del petróleo decidido por la OPEP:

Un alto dirigente occidental me llamó desde muy lejos para decirme que el precio del petróleo le concernía. Yo le respondí: ¡A mí también! ¿Pero por qué no hablamos también de la deuda de los países pobres y de los términos del intercambio, que son desiguales?

Hugo Chávez,
presidente de Venezuela,
Libération, 29 de septiembre del 2000

PREGUNTA 36

¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS JURÍDICOS EN QUE SE BASA LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED?

Es posible apoyarse en varios argumentos del derecho internacional para fundamentar jurídicamente una anulación unilateral de la deuda externa. Aquí vamos a mencionar tres.

Caso de fuerza mayor

Se puede invocar el caso de fuerza mayor cuando un gobierno o un organismo público se encuentra a pesar suyo sometido a una obligación externa que le impide respetar sus compromisos internacionales, entre ellos el reembolso de una deuda. Es la codificación jurídica del hecho de que ante lo imposible nada es obligatorio, que se desprende tanto del derecho internacional como del sentido común. Esta obligación externa e involuntaria muy bien puede ser la caída de los precios de las materias primas o una acción de los acreedores (a los que el derecho atribuye una corresponsabilidad en el mecanismo del endeudamiento), como el alza de los tipos de interés en 1979. Los PED contrataron créditos a unas tasas razonables en los años 70, pero la acción de los países ricos, que provocaron un fuerte aumento de los tipos de interés y maniobraron para bajar el precio de las materias primas, cambió radicalmente la situación. Se trata entonces de un caso de fuerza mayor, provocado por el comportamiento unilateral de los países industrializados.

El estado de necesidad

Este caso se caracteriza por una situación de peligro para la existencia del Estado, para su supervivencia política o económica, como

por ejemplo una grave inestabilidad social, o la imposibilidad de satisfacer las necesidades de la población (salud, educación, etc.). No se trata de un impedimento absoluto para cumplir sus obligaciones internacionales, sino del hecho de que cumplirlas implicaría unos sacrificios para la población que van más allá de lo que es razonable. El estado de necesidad puede justificar el repudio de la deuda, porque exige establecer prioridades entre las diferentes obligaciones del Estado.

La Comisión de Derechos Humanos de la ONU ha adoptado múltiples resoluciones sobre el problema de la deuda y del ajuste estructural. En una de ellas, adoptada en 1999, la Comisión afirma que «el ejercicio de los derechos fundamentales de la población de los países endeudados a la alimentación, a la vivienda, al vestido, al trabajo, a la educación, a la sanidad y a un ambiente sano no puede estar subordinado a la aplicación de políticas de ajuste estructural ni a reformas económicas generadas por la deuda».

Los PED ya no se encuentran en condiciones de satisfacer las necesidades fundamentales de su población. Esta incapacidad cuestiona la razón de ser de todos estos estados, que deben invocar el estado de necesidad para suspender unilateralmente sus reembolsos.

No se puede esperar de un Estado que cierre sus escuelas y sus universidades y sus tribunales, que abandone los servicios públicos de tal suerte que su comunidad quede librada al caos y a la anarquía simplemente para disponer así del dinero para reembolsar a sus acreedores extranjeros o nacionales.

Anuario de la Comisión de derecho internacional de la ONU, 1980, volumen I

La deuda odiosa

El derecho internacional reconoce la necesidad de tener en cuenta la naturaleza del régimen que ha contraído las deudas y la utilización que ha dado a los fondos prestados. Esto implica una responsabilidad directa de los acreedores, como los organismos privados o las instituciones financieras internacionales. Si un régimen dictatorial es

sustituido por un régimen legítimo, este último puede probar que las deudas no fueron contraídas en beneficio de la nación, o que lo fueron con unos fines odiosos. En ese caso, pueden ser declaradas nulas y las nuevas autoridades no estarán obligadas a reembolsarlas. Los acreedores no pueden hacer más que actuar contra los dirigentes de la dictadura a título personal. El FMI, el Banco Mundial o cualquier otro acreedor deben controlar que los préstamos concedidos sean lícitamente utilizados, sobre todo si no pueden ignorar que tratan con un régimen ilegítimo.

Después de la dictadura, en 1984, Argentina estaba absolutamente autorizada a emprender esta vía. El veredicto del juez Olmos del 13 de julio de 2000, pronunciado ante el tribunal criminal y correccional n° 2, reconoce que la política aplicada durante siete años se podía calificar de saqueo jurídicamente organizado, con la participación activa del FMI y del Banco Mundial. Pero no se ha hecho nada. Las presiones han sido tales que el gobierno argentino debe hacerse cargo de la deuda hasta el último peso... hasta el 2001, cuando, después de tres años de recesión, se encontró en la incapacidad completa de pagar, tras la negativa del FMI a acordar un préstamo suplementario.

Este argumento podría haber sido empleado también por muchos otros gobiernos que sucedieron a regímenes ilegítimos: en Latinoamérica después de la caída de las dictaduras militares (Uruguay, Brasil, Chile, etc.), en Filipinas tras la salida de Ferdinand Marcos en 1986, en Ruanda tras el genocidio de 1994, en Sudáfrica al fin del apartheid, en el Zaire después del derrocamiento de Mobutu Seseko en 1997, en Indonesia a la caída de Mohammed Suharto en 1998. Es deplorable que los gobiernos que sucedieron a las dictaduras hayan capitulado ante los acreedores y asumieran las deudas precedentes, a pesar de ser odiosas, para encontrarse prisioneros de unos reembolsos que ellos podrían haber evitado. Al proceder de esta forma, pusieron, indebidamente, sobre los hombros de sus pueblos la carga de las deudas odiosas. Su decisión pesará duramente sobre la vida cotidiana de varias generaciones sucesivas. Actuando de ese modo, optaron por la vía más fácil para ellos. En efecto, a cambio de su docilidad, de su cobardía, los acreedores (tanto las instituciones de Bretton Woods como los banqueros privados) les

prestaron nuevamente dinero. Y no son los gobernantes los que pagan de su patrimonio particular; son los pueblos los que deben sacrificar sus magros recursos. En la actualidad, estos gobiernos se limitan a negociar refinanciaciones o deducciones homeopáticas...

Sin embargo, esta noción de deuda odiosa se invocó algunas veces, como Cuba en 1898, Costa Rica en 1922, Namibia en 1995 y Mozambique en 1999 [ver pregunta 30]. En el caso de que dicha noción se invoque con éxito, la deuda del Estado se convierte en una deuda personal de los responsables de la dictadura y no puede comprometer los recursos financieros del Estado. Es muy importante llevar estas nociones al núcleo del debate público e incitar a los gobiernos democráticos de los PED a emprender esta vía cada vez que sea posible.

El derecho internacional es, como vemos, rico en doctrinas que pueden permitir, y por lo demás ya lo han permitido, fundamentar la anulación o el repudio de la deuda. Los movimientos sociales deben recordar con energía que el derecho internacional, y en particular la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el Pacto de los derechos económicos, sociales y culturales, debe prevalecer sobre el derecho de los acreedores y de los usureros. Estos textos fundamentales no pueden en ningún caso ser compatibles con el reembolso de una deuda in-moral y, muy a menudo, odiosa.

Si un poder despótico contrata una deuda no según las necesidades y los intereses del Estado, sino para fortalecer su régimen despótico, para reprimir al pueblo que lo combate, esta deuda es odiosa para la población del Estado entero. Esta deuda no es obligatoria para la nación; es una deuda de régimen, deuda personal del poder que la contrajo; por consiguiente, caduca con la caída de ese poder.

Alexander Nahum Sack,
*Los efectos de las transformaciones
de los Estados sobre sus deudas públicas
y otras obligaciones financieras.*
Recueil Sirey, 1927.

PREGUNTA 37

¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS ECOLÓGICOS EN QUE SE BASA LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED?

Las dos causas esenciales que llevan a la degradación del medio natural son conocidas: en un polo del planeta, la acumulación de riquezas producidas sin tener en cuenta el equilibrio de los ecosistemas hasta el agotamiento de los recursos, en el otro, la pobreza que condena a los pueblos a ceder sus recursos al mejor postor.

En los países ricos reinan la superproducción y el exceso de consumo. La explotación de los recursos naturales supera allí ampliamente las capacidades de renovación. Por ello, la humanidad, en conjunto, consume el 40% más de los recursos que podría producir duraderamente.

Esto va acompañado de efectos muy nocivos: la contaminación del aire y del agua, la acumulación de residuos muy tóxicos, la desaparición de los espacios verdes. Cuando pueden, los gobiernos y las multinacionales del Norte responsables de la degradación tratan de que sean los PED los que soporten la carga: así, los residuos industriales norteamericanos que contienen metales pesados son enviados a la India para su procesamiento. La trampa de la deuda obliga a los PED a aceptar las industrias más contaminantes del Norte. El avasallamiento del Sur por el engranaje de la deuda contribuye a hacerlo el vertedero del Norte.

El cinismo de los dirigentes del Norte con respecto a los pueblos del Sur en lo que respecta a la exportación de la polución llega a veces al colmo.

Los países subpoblados de África están largamente subcontaminados. La calidad del aire es en ellos de un nivel inútilmente alto con respecto a Los Angeles o México (...) Se ha de alentar una migración más importante

de las industrias contaminantes hacia los países menos desarrollados (...) y preocuparse más por un factor que agrava los peligros de un cáncer de próstata en un país donde la gente vive hasta una edad suficientemente alta para contraer esta enfermedad, que en otro país donde doscientos niños sobre mil mueren antes de los cinco años.

La idea de que tendríamos que imponer un límite al crecimiento a causa de los límites naturales es un craso error; es, por otra parte, una idea cuyo coste social sería pasmoso si alguna vez llegara a aplicarse.

La lógica económica según la cual habría que desembarazarse de los residuos tóxicos en los países donde los salarios sean los más bajos es, a mi entender, irrefutable.

Los problemas ambientales son serios en todas partes, pero es solamente en los países pobres donde matan y dejan minusválidas a millones de personas cada año, sumándose a los otros efectos terribles de la pobreza. Cualquier estrategia relativa a los problemas ambientales que desacelere el crecimiento de los países pobres, sea por regulación directa, sea por limitación de sus mercados, es perfectamente inmoral.

Lawrence Summers,
economista jefe del Banco Mundial, 1991,
luego secretario de Estado del Tesoro
bajo la presidencia de W. Clinton

En los PED, desde hace muchos siglos, los recursos son explotados en beneficio exclusivo de las elites de los países ricos: pensemos en las toneladas de metales preciosos que salieron de Latinoamérica hacia Europa desde el siglo xvi, o en los estragos de la colonización en África y en Asia. La fuerza, necesaria en ese entonces para apropiarse de esas riquezas, se ha reemplazado por los planes de ajuste estructural. Para conseguir las divisas necesarias para el reembolso de la deuda o para mantenerse en el poder, los gobernantes están dispuestos a sobreexplotar y a liquidar los recursos naturales (minerales, petróleo, pesca, etc.), a poner en peligro la biodiversidad (numerosas especies animales y vegetales se encuentran en peligro de extinción), a favorecer la deforestación, la erosión de los suelos, la desertización [ver preguntas 2 y 4]. En África, el 65% de las tierras cultivables se han ido degradando en el curso de los últimos cincuenta años, o sea, 500 millones de hectáreas de tierra.

La falta de infraestructuras sanitarias, de agua potable o de combustibles es muy perjudicial. A menudo se arroja la basura sin tratamiento directamente al mar o al río más próximo. En la actualidad, 14 países africanos carecen de agua, incluso en tiempo normal, y se prevé que serán 25 en el año 2005. Productos peligrosos, que se emplean, por ejemplo para el tratamiento de minerales (como el mercurio o el cianuro en las minas de oro), son liberados despreocupadamente, envenenando las aguas de escorrentía y luego las napas freáticas.

Frente a las urgencias ecológicas que se perfilan, los dirigentes mundiales han tratado de poner en pie en 1997 una reducción organizada de la emisión de gases con efecto invernadero, mediante el protocolo de Kyoto. Éste preveía una reducción de las emisiones del 5,2% para recuperar el nivel de 1.990 en el período 2008-2012. Hasta esta moderada iniciativa tiene dificultades para ser ratificada. Países como Australia y los Estados Unidos rechazan la menor restricción en este ámbito [ver pregunta 2]. Incluso se ha previsto un sistema de derechos a la emisión de gases con efecto invernadero. Los países que emitan menos de lo que permite su cuota podrían vender los derechos restantes a aquellos que corran el riesgo de superarlas. El fin es, de hecho, encontrar un mecanismo que no imponga a los países industrializados una reducción de sus propias emisiones.

En lugar de establecer un mercado de derechos de contaminar con el pretexto de que esto permitirá a los países pobres procurarse recursos vendiéndolos, mejor sería poner fin a los mecanismos del engranaje de la deuda, anularla y dar de este modo a los países endeudados la posibilidad de satisfacer sus necesidades, y recurriendo a unos procesos de producción que no contaminen ni derrochen.

Debido a todos los daños irreversibles causados al ambiente, principalmente en los países pobres, afirmamos que una deuda ecológica se acumula desde hace varias décadas, que los países industrializados adeudan a los pueblos de los PED. Por lo tanto se debe exigir las consiguientes reparaciones.

Los planes de ajuste estructural exigidos por los acreedores implican unas políticas que estructuralmente conducen a la degradación del ambiente porque les quitan a los Estados la responsabilidad de gestio-

nar el territorio, los recursos naturales, los equilibrios ecológicos, mirando el interés común. Estos PAE transfieren dicha responsabilidad a grupos privados, a menudo multinacionales, que no tienen ningún interés inmediato en velar por el interés común. Su objetivo es la búsqueda del máximo beneficio en el menor plazo.

Como vemos, las condiciones ambientales son insuficientemente tenidas en cuenta en el sistema actual, en el que los intereses económicos, financieros y geopolíticos son los únicos que tienen derecho de ciudadanía. Anular la deuda y permitir que los pueblos puedan decidir, al fin, la afectación de los fondos que les conciernen es el único medio de integrar la cuestión ecológica a la noción de desarrollo.

PREGUNTA 38

¿CUÁLES SON LOS ARGUMENTOS RELIGIOSOS EN QUE SE BASA LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED?

Las diferentes religiones han estudiado, en sus prescripciones, el problema de la deuda.

La Biblia

Este libro contiene la noción de jubileo, que se repite cada 50 años, y consiste en un año excepcional de perdón de las deudas.

8. Y te has de contar siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que las siete semanas de años vendrán a ser cuarenta y nueve años.
9. Entonces harás pasar la trompeta de jubilación en el mes séptimo a los diez del mes; el día de la expiación haréis pasar la trompeta por toda vuestra tierra.
- 10 Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores: éste os será jubileo; y volveréis cada uno a su posesión, y cada cual volverá a su familia.

La Biblia, Levítico, 25, 8-10

Este año de jubileo va acompañado de medidas sociales tales como el reposo de la tierra (barbecho), la liberación de los esclavos y la remisión de las deudas.

Así, el préstamo de dinero se legitima para subvenir sus necesidades, con la condición de que sea sin interés y limitado a siete años. Acabado este período, la deuda es cancelada. Si la situación de alguien se

deteriora hasta el punto de que tenga que venderse para sobrevivir, y convertirse en esclavo, al cabo de siete años debe recuperar su libertad.

El Corán

Según el texto fundamental del islam, el ámbito del comercio y de los intercambios debe estar impregnado de una dimensión social y moral. La usura, es decir, la práctica del interés, llamada *riba*, es rechazada.

El islam considera que esta práctica es injusta, pues las dificultades del deudor pueden permitir al acreedor enriquecerse sin esfuerzo.

Dios permite la venta y prohíbe la usura.

Corán II, v.275

Si tu deudor está en apuros, espera a que tenga mejor fortuna. Aun si supieras cómo te sería preferible renunciar a tus derechos.

Corán II, v.280

Creyentes, no practiquéis la usura, multiplicando abusivamente vuestros ganancias. Temed a Dios: sólo así seréis más felices.

Corán III, v.130

Ésta es la razón por la que, en teoría, los bancos islámicos se basan en principios diferentes, excluyendo el recurso del interés.

En otros lados...

En la antigüedad griega o romana y en la cultura judía, la anulación de la deuda es frecuente.

En la antigüedad griega, aun en la época de Cristo, la anulación de las deudas era un acto político delimitado, inteligente, bastante corriente, destinado a impedir la guerra civil y a restablecer la concordia entre clases sociales. En efecto, una dinámica en la cual la desigualdad entre ricos

y pobres creciera, de tal suerte que los pobres no pudieran sobrevivir más que endeudándose con los ricos, llevaría directamente a la esclavitud interna, a la guerra civil o la destrucción de la ciudad. Era necesario buscar no sólo la causa de este efecto, de cualquier forma mortal para la ciudad, sino también anularla de raíz, para volver a partir de unas bases favorables.

La anulación de las deudas fue así un lugar común político de la cultura griega, y también de la cultura judía. En la tradición judaica, el año del jubileo es precisamente el año de la anulación de todas las deudas, que se repite cada cincuenta años, lo que hace “jubilar” a la mayoría de la población, pobre y por lo tanto endeudada, y libera al pueblo de la amenaza de la servidumbre.

Alain Joxe,

L'empire du chaos. Les Républiques face à la domination américaine dans l'après-guerre froide, La Découverte, 2002.

Las iniciativas de estos últimos años

La campaña Jubileo 2000 por la anulación de la deuda externa se puso en marcha a partir de 1996 en numerosos países, tanto del Norte como del Sur. Consistió en una amplia campaña internacional por la anulación de la deuda de los países pobres, animada principalmente por las Iglesias de todo el mundo en Europa, América, África, Asia, así como por movimientos sociales y ONG. Esta campaña recogió 24 millones de firmas gracias a una movilización de la opinión pública sin precedente.

Hay una señal de la misericordia de Dios que es hoy particularmente necesaria: la caridad (...) El género humano se halla frente a nuevas formas de esclavitud, más sutiles que las que conoció en el pasado. (...) Muchos países, especialmente los más pobres, están oprimidos por una deuda que ha adquirido tales proporciones que hace prácticamente imposible su reembolso.

Juan Pablo II,

Bula de indicción del Gran Jubileo del año 2000

En el Norte, especialmente en el Reino Unido y en Alemania, la demanda de anulación se refería sólo a la deuda de los países más pobres. En el Sur, las reivindicaciones fueron a menudo más radicales y su objetivo era la anulación real de la deuda del Tercer Mundo. Las fuerzas sociales comprometidas en ese combate se agruparon en noviembre de 1999 en Jubileo Sur, que congregó 85 movimientos provenientes de 42 países. A finales del año 2000, mientras el Jubileo llegaba a su fin, los resultados estaban claros: no hubo anulación de la deuda, propiamente hablando. A pesar de esto, las Iglesias católica y protestante consideraron que la campaña había terminado. La gran campaña británica de Jubileo 2000 fue en gran medida debilitada por la retirada del apoyo de las direcciones eclesiásticas. En Francia, la plataforma Deuda y Desarrollo (CCHD) y surgida de la convergencia de una treintena de sindicatos y asociaciones (entre ellas CADTM Francia) retomó el tema y es ahora un interlocutor privilegiado de los poderes públicos. Por su parte, el movimiento Jubileo Sur decidió proseguir la lucha por una anulación total, inmediata y sin condiciones, de la deuda externa pública del Tercer Mundo, lo mismo que el CADTM.

PREGUNTA 39

¿QUIÉN DEBE A QUIÉN?

Desde hace muchos siglos, la constitución de las relaciones de dominación Norte/Sur (así como de las grandes fortunas del Norte) se basaban muchas veces en el saqueo de los recursos del Sur, la esclavitud y la colonización. Las toneladas de minerales y otras riquezas extraídas de Latinoamérica, de Asia y de África desde el siglo XVI no se han pagado. Las potencias europeas dominantes en la época se apoderaron de ellas por la fuerza y para su exclusivo beneficio. ¡Que no vengan a pretender hacernos creer que las misiones civilizadoras y evangelizadoras con las que se justificaban se decidieron conjuntamente con las poblaciones locales y fueron beneficiosas para éstas! Por otra parte, al pillaje a gran escala se sumó la destrucción del tejido económico y social nativo. Los territorios del Sur no quedaron en condiciones de perseguir la estructuración de su desarrollo, servían nada más que para proveer recursos fáciles a la metrópoli o a la gran potencia dominante. La industria textil de la India, por ejemplo, fue destrozada por el Imperio Británico. Es entonces totalmente legítimo demandar reparaciones financieras por esta explotación ilegítima. Existe una deuda histórica de las clases acomodadas del Norte con las poblaciones del Sur que hay que tomar en cuenta de una vez por todas.

Las riquezas culturales fueron también expoliadas por los países ricos, en especial los de Europa occidental. Las poblaciones de los PED sometidos fueron despojadas de la herencia de sus ancestros. Las joyas de su patrimonio se encuentran hoy en el Louvre (París), en el British Museum (Londres), en el Terveuren (Bruselas), en los museos de Viena, Roma, Madrid, Berlín, Nueva York... Cuando no se trataba de un pillaje en regla, es de conocimiento público que los representantes de las potencias coloniales no vacilaban en subvalorar el producto de las excavaciones para proceder a un reparto largamente desequilibrado con

las autoridades locales. Los admiradores del arte primitivo, para no hablar más que de éste, no deben olvidar las condiciones escandalosas en las que se obtuvieron esos bienes de alto valor cultural.

El importante déficit de desarrollo humano del Sur [ver pregunta 2], por una parte, y las graves consecuencias ecológicas del actual sistema para la población de los países endeudados [ver preguntas 4 y 37], por otra, y los argumentos jurídicos [ver pregunta 36], políticos y económicos antes mencionados [ver preguntas 34 y 35] permiten afirmar con claridad que la deuda financiera actual es odiosa y que las clases dominantes del Norte deben satisfacer una deuda histórica, humana, cultural, social, moral y ecológica.

A pesar de ello, la mayor parte de los gobiernos del Sur adoptan una posición singular: se inscriben en la lógica neoliberal que ha organizado este sistema inicuo de endeudamiento, cuando se supone que deben actuar buscando el bien de su país. A este título, reclamamos a los gobiernos del Sur el repudio de la deuda financiera con el Norte, pero consideramos que ellos también son responsables de esta deuda de múltiples facetas.

Por consiguiente, los pueblos del Sur tienen el derecho de reclamar a las clases dominantes del Norte y del Sur unas reparaciones exigibles de inmediato.

La deuda externa de los países del Sur ha sido reembolsada varias veces. Ilegítima, injusta y fraudulenta, la deuda funciona como un instrumento de dominación, sólo al servicio de un sistema de usura internacional. Los países que exigen el pago de la deuda son los mismos que explotan los recursos naturales y la cultura tradicional del Sur. Pedimos su anulación sin condiciones, así como la reparación por las deudas históricas, sociales y ecológicas.

Llamamiento de los movimientos sociales,
Foro Social Mundial de Porto Alegre 2002

PREGUNTA 40

¿DEBE SER CONDICIONADA LA ANULACIÓN DE LA DEUDA?

El término «condicionalidad» designa las duras obligaciones impuestas por el FMI y el Banco Mundial a los PED por intermedio de los planes de ajuste estructural. Con el objeto de poner fin al sistema de dominación creado por la deuda, es necesario romper definitivamente con la lógica del ajuste estructural y sus condiciones.

Ciertos organismos, relevados por las ONG, han propuesto en consecuencia que se condicionen positivamente las anulaciones de la deuda: las deducciones podrían tener lugar si se aplicara un proceso democrático, si se diseñaran proyectos que favorecieran el desarrollo humano (construcción de escuelas, de centros de salud), etc. Por tentadores que parezcan, estos condicionamientos positivos planean inevitablemente la cuestión de saber quién tiene el derecho de imponerlos.

Algunas instituciones (FMI; Banco Mundial, G8, incluso ciertas poderosas ONG del Norte) se consideran señaladas para determinar el Bien y el Mal. Según las condiciones locales, se podrá desear un sistema de riego o preferir dedicar los fondos a llenar otras graves lagunas del desarrollo humano. En nuestra opinión, solamente han de decidirlo las poblaciones concernidas y sus representantes democráticamente elegidos. Son los únicos que pueden establecer las prioridades de desarrollo, elegir los proyectos a realizar, controlar la utilización de los fondos desbloqueados y asegurar el seguimiento de las realizaciones. Son los que deben controlar globalmente el proceso. Ciertas decisiones pueden ser tomadas después de haber solicitado el asesoramiento de alguna ONG o institución especializada, capaz de aportar importantes elementos de reflexión; el diálogo con los movimientos

del Sur o del Norte puede resultar fructífero, obviamente. Pero es fundamental tener claro que las decisiones que conciernen al Sur deben ser tomadas por el Sur y para el Sur (al revés del actual sistema, donde las decisiones son tomadas en el Norte para favorecer las finanzas de las multinacionales del Norte).

En consecuencia, corresponde a los pueblos del Sur dictar las condiciones, y sólo a ellos. Para poder ver que este principio de decisión por el Sur y para el Sur se aplique con total transparencia, es primordial haber asumido la anulación de la deuda e instalado sólidas defensas. Para que los pueblos puedan ejercer todo su peso en los procesos de decisión del empleo de los fondos, es necesario que se impliquen activamente.

Una solución podría ser la aplicación en cada país de fondos de desarrollo nacional alimentados por las sumas liberadas por la anulación de la deuda y otras medidas destinadas a financiar, de una buena vez, un verdadero desarrollo [ver pregunta 43]. La afectación de las sumas así obtenidas sería decidida por la población, siguiendo un proceso participativo, que podría ser comparable al que se aplica en Porto Alegre desde hace más de doce años. Ha dado sus frutos en esta ciudad brasileña puntera en este combate, y puede adaptarse a los diversos PED liberados de la deuda.

En Porto Alegre, Brasil, la participación de los ciudadanos en la elaboración de los presupuestos municipales ha contribuido a reorientar los gastos locales hacia las grandes prioridades del desarrollo humano. Durante los primeros siete años de esta experiencia, la proporción de los hogares que tienen acceso a la red de agua pasó del 80% al 90%, y el porcentaje de los que tienen acceso a la red de saneamiento casi se ha duplicado (del 46% al 85%).

PNUD,
*Informe mundial sobre
el desarrollo humano 2002*

Todas las decisiones eventuales sobre préstamos importantes deben ser tomadas por el Parlamento después de un amplio debate públi-

co. Esta democracia participativa, junto con la anulación de la deuda y el abandono de las políticas de ajuste estructural, puede permitir la devolución a los pueblos de los PED de un poder de decisión sobre su vida. Los únicos condicionamientos aceptables son los que provienen de los pueblos del Sur.

Lo que se hace por los otros sin los otros, se hace contra los otros.

Proverbio tuáreg,
citado por Daniel Mermet, Agenda 2001



9

DEBATES SOBRE LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED



PREGUNTA 41

SI LOS ACREEDORES DECIDIERAN ANULAR LA DEUDA, ¿PROVOCARÍA ESTO UNA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL?

La deuda externa pública del conjunto de los PED, calculada en unos 1,6 billones de dólares, constituye una carga insoportable para las débiles capacidades financieras de los países del Sur. Pero esta deuda representa bien poco comparada con el enorme endeudamiento del Norte.

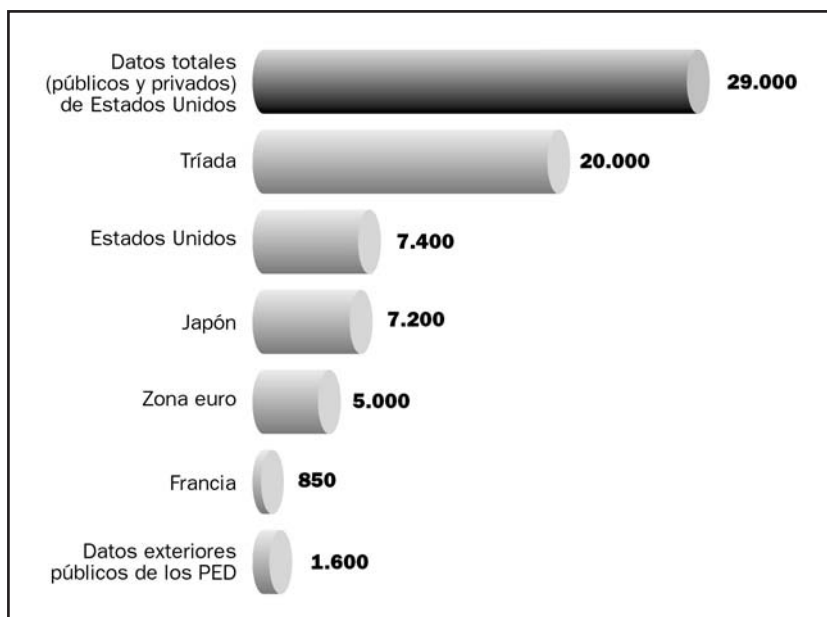
En el año 2002, la deuda pública de la Tríada se elevaba a unos 20 billones de dólares [ver mapa 5], o sea doce veces la deuda exterior pública de los PED (digamos de paso que igualmente nos parece necesario tomar medidas con respecto a esta deuda pública de los países ricos, que la tienen en su mayor parte con instituciones financieras privadas [ver pregunta 47] y que socialmente es una pesada carga para los pueblos del Norte).

La deuda total de los Estados Unidos (la de los poderes públicos más la de los hogares y de las empresas) representaba unos 29 billones de dólares, o sea, dieciocho veces la deuda cuya anulación reclamamos.

La deuda sólo de las empresas estadounidenses se elevaba a unos 14 billones de dólares, mientras que la deuda de las empresas privadas del planeta representaban, *grosso modo*, 30 billones de dólares.

Es un hecho conocido que la deuda externa pública de los PED es inferior al 3% de las deudas mundiales. Su anulación de ninguna manera pondría en peligro el sistema financiero mundial.

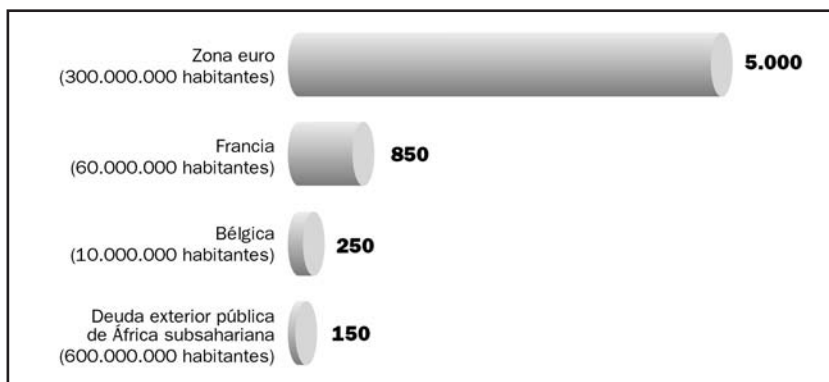
Deuda pública de algunos países ricos comparada con la deuda total de los Estados Unidos y con la deuda pública externa de los PED
(en miles de millones de dólares)



Fuente: FMI, OCDE, Reserva Federal de los Estados Unidos

Es igualmente interesante comparar la deuda externa pública de un grupo de PED con la deuda pública de algunos países ricos que han sabido establecer relaciones económicas muy importantes con los mismos:

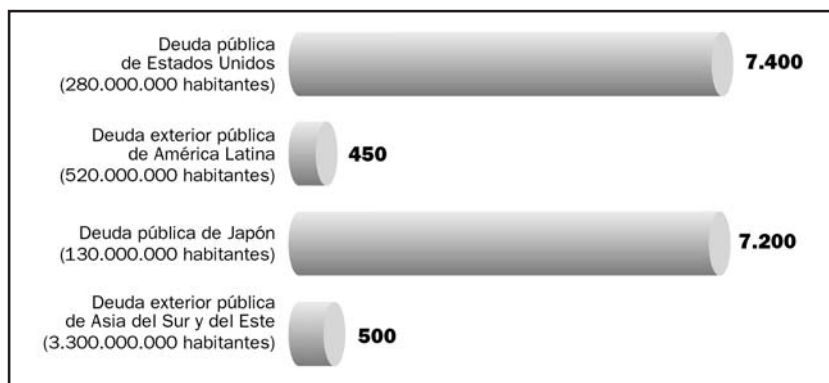
Comparación de la deuda pública de Francia y de Bélgica con la deuda externa pública del África subsahariana (en miles de millones de dólares)



Fuente: Banco de Francia; *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002

o aun:

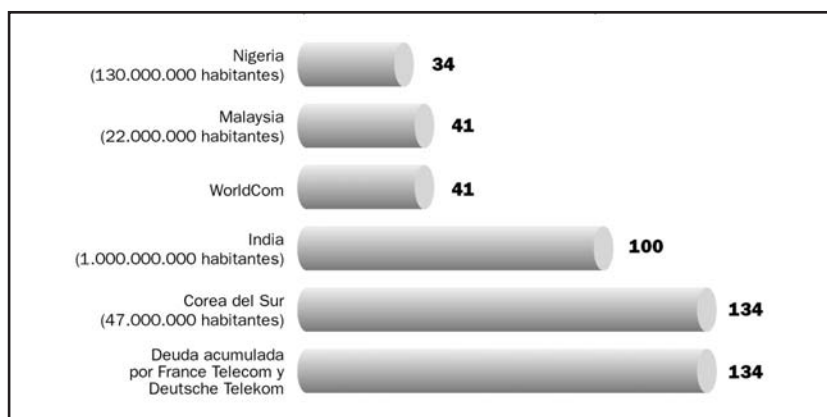
Comparación de la deuda pública de los Estados Unidos y de Japón con la deuda externa pública de Asia y de Latinoamérica



Fuente: *Banco Mundial*, World Development Indicators 2001 y Global Development Finance 2002

Por otra parte, el primer semestre de 2002 ha proporcionado unos datos interesantes para enriquecer nuestra argumentación. El sector de las telecomunicaciones es uno de los más endeudados del mundo, y unas multinacionales poderosas, como France Telecom o Deutsche Telekom, tenían una deuda muy elevada, estimada en 68.000 millones de dólares y en 66.000 millones, respectivamente, en junio de 2002. El total es equivalente a la deuda externa de Corea del Sur, uno de los PED más endeudados... En el verano de 2002, después de la revelación de unas defraudaciones financieras del orden de los 7.200 millones de dólares, WorldCom, segundo operador telefónico de larga distancia estadounidense, se protegía de sus acreedores escudándose en el artículo 11 del código de quiebras del país (que autoriza la continuidad de la actividad sin reembolso de las deudas durante tres meses). ¿Qué pasó con Malaysia, que tiene una deuda externa comparable, pero que no tuvo la posibilidad de protegerse de sus acreedores cuando la crisis del sureste asiático de 1997? Las multinacionales han alcanzado un tamaño tal que pueden muchas veces imponer su voluntad a los Estados soberanos.

Comparación de la deuda de las multinacionales y de la deuda externa pública y privada de algunos PED (en miles de millones de dólares)



Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002; *Les Échos*, julio 2002

Los acreedores de la deuda externa pública de los PED no son simples ciudadanos; se trata de Estados, de instituciones multilaterales o de organismos privados importantes. Aunque se exprese en miles de millones de dólares, la deuda de los PED no juega en la misma categoría que las gigantescas sumas manipuladas por las finanzas internacionales. Todos esos acreedores tienen una gran cantidad de otros deudores mucho más solventes. Han ganado mucho dinero con la deuda de los PED, con las privatizaciones en el mundo entero, con la ofensiva neoliberal que viene azotando al conjunto de los salarizados y pequeños productores en el curso de los últimos veinte años. Ya han recuperado con creces las sumas prestadas y por los riesgos asumidos. Es tiempo de decir basta.

Yo reivindico el derecho a ganar dinero. Incluso mucho dinero si cumpla con éxito las misiones para las cuales me han puesto a la cabeza de Vivendi (...) Ya podéis tener los mejores colaboradores, los profesionales más sólidos, que siempre hay momentos en los que uno tiene la impresión de que la tormenta barrerá con todo. En esos instantes, la soledad es total. Mi remuneración global es la contrapartida de esta responsabilidad. No se encontrará un argumento que me haga ruborizar.

Jean-Marie Messier,
ex PDG de Vivendi Universal, J-M.com.
Faut-il avoir peur de la nouvelle économie?

El argumento de que la anulación de la deuda sería un mal ejemplo para todos los deudores presentes y futuros, agravando el riesgo moral [ver Glosario] que pesa sobre los contratos, es hipócrita y falso. Hipócrita porque nadie piensa que los mercados financieros, donde reina la especulación permanente, sean parangones de virtud filantrópica. Falso porque el riesgo está intrínsecamente ligado al mercado y no al carácter personal de tal o cual contratante.

Por lo demás, el FMI y el Banco Mundial tienen unos recursos de los que jamás hablan. El FMI es uno de los más importantes tenedores de oro del planeta, con un monto estimado en 30.000 millones de dólares... El Banco Mundial obtiene cada año alrededor de 1.500 millones

de dólares de beneficios, esencialmente a costa de los PED. Su rechazo a una verdadera anulación de deuda con el pretexto de que no tendrían los riñones tan bien cubiertos como para soportarla es indecente.

Si una anulación, como nosotros reclamamos, ya no les permitiría asegurar sus funciones actuales, estas instituciones desaparecerán. Como el mundo tiene necesidad de instituciones multilaterales, éstas tendrán que ser reemplazadas por nuevos organismos, realmente democráticos esta vez.

Si el FMI y el Banco Mundial dedicaran la totalidad de sus fondos actuales a gestionar la anulación de la deuda externa pública de los PED, podrían bajar el telón habiendo contribuido al menos una vez al bienestar general de la humanidad. ¿Cuántas crisis financieras y catástrofes humanas les harán falta aún para retirarse humildemente del escenario?

La burbuja del endeudamiento internacional es enorme. Una burbuja similar estalló en Japón a finales de los años ochenta, y el país aún no se ha recuperado. Y aún quedan por verificar las deudas dudosas. No hay que excluir que los Estados Unidos, que se salvaron de la crisis en los años ochenta y noventa haciendo pagar a otros el coste de su déficit y de sus operaciones militares, no sean atrapados por la crisis de la deuda de las empresas, de las familias, o por la crisis bursátil rampante en curso. El coste del salvamento corre el riesgo de ser mucho más alto que el de la anulación de la deuda de los PED. Entre el inicio de la caída de las cotizaciones bursátiles, en el 2000, y el verano del 2002, más de 15 billones de dólares se hicieron humo. Esto es, cerca de diez veces la deuda externa pública de los PED.

La anulación de la deuda exterior pública de los PED representa una suma demasiado poco importante para que pueda causar una crisis financiera mundial. En cambio, el mantenimiento de esta deuda tiene todas las posibilidades de provocarla...

Las naciones ricas podrían anular la deuda de África sin siquiera notarlo a nivel económico.

Jesse Jackson,
presidente de la coalición
Arcoiris, Estados Unidos

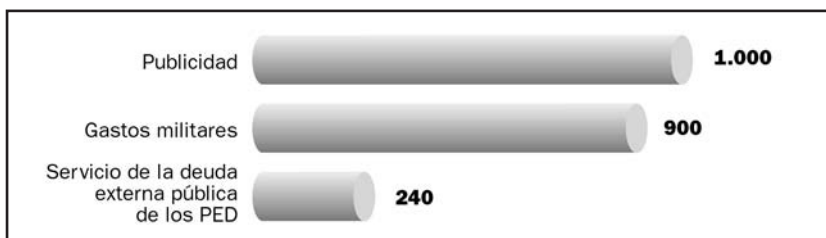
PREGUNTA 42

LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED, ¿NO PODRÍA PROVOCAR UN EMPOBRECIMIENTO EN EL NORTE, SOBRE TODO DE LOS CONTRIBUYENTES?

Los PED reembolsan su deuda a los Estados del Norte, a las instituciones multilaterales (cuyos principales accionistas son estos Estados) y a los bancos privados del Norte. Hemos visto cómo la riqueza fluye del Sur al Norte (con el pago de una comisión a las clases dominantes del Sur), a pesar del generoso discurso proclamado en los países más industrializados. ¿Van a faltarle estas riquezas al Norte y provocar en el mismo un empobrecimiento en el caso de que se anulara la deuda?

En primer lugar, será útil comparar las sumas en juego con los gastos mundiales en publicidad y militares:

Comparación de los gastos anuales por la deuda, armas y publicidad (en miles de millones de dólares)



Fuente: *Banco Mundial*, Global Development Finance 2002; PNUD *Informe sobre el desarrollo humano*, 1998.

Reconsiderar estos gastos mortíferos sería saludable para la humanidad.

Señalemos también que, globalmente, los acreedores han sido reembolsados varias veces por los PED. Por cada dólar que debían en 1980, los países endeudados ya han desembolsado 7,5 dólares ¡pero deben ahora 4! [ver pregunta 22]. Por lo tanto, no se trata de una estafa si se decide cortar aquí. Los acreedores ya han sido resarcidos largamente por el préstamo de sus capitales.

En lo que respecta a los acreedores privados, sus ingresos serían menores, y entonces los dividendos pagados a los accionistas tendrían que ser reducidos en consecuencia, afectando prioritariamente a las clases acaudaladas. De este modo, los acreedores privados sólo tendrían que borrar de sus libros de cuentas las deudas de los PED.

Para los acreedores bilaterales, la deuda que los PED tienen con ellos es objeto de una exoneración¹² que varía según los países, pero del orden del 75% con relación a su valor nominal. Así, el valor real de las deudas bilaterales es inferior a 150.000 millones de dólares, o sea, una cuarta parte de los presupuestos militares de los países más industrializados (600.000 millones de dólares sobre los 900.000 millones de dólares de gastos mundiales).

Siguiendo la línea de nuestro análisis en esta obra, es coherente la proposición de que el Norte sea multado y pague reparaciones a los pueblos de los PED, a título de una deuda histórica, humana, moral, ecológica, social y cultural. La anulación de la deuda puede constituir el principio de estas compensaciones.

También se podría organizar una transferencia planificada de tecnología en el momento oportuno. ¿Por qué no decidir una suma a tan-

12 Los estados del Norte saben que lo que se les adeuda por créditos concedidos en lo substancial de los años setenta y ochenta representaría mucho menos que su valor nominal si tuvieran que desprenderse de ellos colocándolos en los mercados financieros. Es por esto por lo que el Tesoro público de los países miembros del Club de París les aplica una exoneración importante. Así, los estados más industrializados reconocen que el valor de la deuda externa pública de los PED es, a lo sumo, el 25% de su valor nominal. Por ejemplo, esta exención es del 75% para Vietnam, pero de más del 90% para la República Democrática del Congo. La parte privada negociada en los mercados financieros también goza de una importante exoneración, como hemos visto en el caso de los vulture fund [ver pregunta 29]. A la parte multilateral le afecta muy poco, debido a la condición de acreedor prioritario de las instituciones de Bretton Woods, y por ello siempre cobran.

to alzado para los autores de invenciones que mejoren las condiciones de vida globales de la humanidad, a fin de que pasen rápidamente al dominio público y puedan ser ofrecidas así a los pueblos del Sur? En el campo esencial de la medicina, ¿por qué no declarar que la investigación constituya un servicio público, asumido en su totalidad por los poderes públicos, sin patentes, y que los resultados pasen directamente al dominio público, en el mundo entero? Las pistas están, pero la voluntad política está, lamentablemente, ausente...

Volviendo a la comparación con la esclavitud, los militantes que se han batido a lo largo de la Historia por su eliminación, no se plantearon el problema de saber si la abolición de la esclavitud iba a privar al Norte de recursos, si iba a empobrecer a los países ricos. Movidos por un ideal de justicia, ya en aquel entonces tuvieron que enfrentarse con todos aquéllos cuya preocupación es ante todo la rentabilidad y la riqueza.

Efectivamente, resulta muy práctico para el Norte poder importar oro, algodón o café a bajo precio porque en el Sur la mano de obra es explotada sin escrúpulos. Pero no es posible hacer abstracción del costo humano. Después de la abolición de la esclavitud, el Norte no sufrió un empobrecimiento, muy al contrario. Por lo menos se enriqueció moralmente...

La anulación total de la deuda externa pública se reduciría así a un juego de escritura, insignificante para el Norte pero salvador para el Sur.

Tratamos de encontrar un medio para crear una Argentina que se mantenga de pie por sí sola y que no tome el dinero de los plomeros y carpinteros americanos que ganan 50.000 dólares por año y se preguntan qué se hace con su dinero.

Paul O'Neill,
secretario de Estado para el Tesoro, CNN, 18 de agosto del 2001

El secretario del Tesoro de los Estados Unidos, O'Neill, ha tratado de dar la impresión de que son los contribuyentes americanos, los plomeros, los carpinteros, quienes financian las operaciones de salvamento de muchos miles de millones de dólares —y, puesto que son ellos los que pagan, también son ellos los que tendrían que votar. Pero esto es falso. El dinero proviene en definitiva de los trabajadores y de otros contribuyentes de los países en desarrollo, porque al FMI siempre se le reembolsa.

Joseph Stiglitz,
El malestar en la globalización

Antes de concluir, señalemos que el mismo procedimiento se está aplicando en el Norte. Hemos visto las sumas impresionantes de la deuda pública de la Tríada: del orden de los 20 billones de dólares (aunque es esencialmente interna). Por supuesto, necesita unos desembolsos muy importantes de los contribuyentes, en beneficio de los bancos privados y de otros inversores institucionales que prosperan así a costa de los ciudadanos del Norte. El mecanismo es también sutil en este caso: una parte creciente del impuesto se destina al servicio de la deuda, y en contrapartida el Estado se desentiende de numerosos sectores donde su papel era fundamental (seguridad social, educación, cultura, etc.) y multiplica las privatizaciones. Habrá que reflexionar también sobre este mecanismo de expoliación de la población del Norte por unos inversores que acumulan los beneficios [ver pregunta 47].

¿No habría que replantearse el modo de vida en el Norte?

Según el PNUD, los gastos anuales dedicados a las bebidas alcohólicas en Europa son superiores a los 100.000 millones de dólares, y del orden de los 50.000 millones a los cigarrillos. Los gastos mundiales relacionados con el tráfico de estupefacientes son del orden de los 400.000 millones de dólares. En lo que concierne a los perfumes, el gasto se estima en unos 34.000 millones de dólares. Por consiguiente, ¿no se podría replantear el modo de vida de los ciudadanos del Norte a fin de que despilfarran menos y liberar recursos? ¿Es indiferente consumir tantos cosméticos y cigarrillos y ver que la mitad de la humanidad sobrevive con menos de dos dólares al día? Se impone que se tenga conciencia de esto. Una mejor distribución de los recursos podría a la vez permitir que todos vivamos mejor y consumamos de otra manera. La anulación de la deuda sería entonces portadora de muchas esperanzas también en el Norte: una reflexión en serio sobre una verdadera redistribución de la riqueza y un gran debate público sobre el desarrollo, sobre la calidad de la vida actual y futura en el Norte.

PREGUNTA 43

¿CÓMO SE PUEDE ENCONTRAR FINANCIACIÓN ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO DE LOS PED?

Sería ilusorio esperar de la lógica del mercado que ésta satisfaga las necesidades esenciales. Los 2.800 millones de personas que viven con menos de dos dólares por día no disponen del poder de compra suficiente para que los mercados se ocupen de ellas. Solamente las políticas públicas pueden garantizar a toda la población la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales. Es por eso por lo que es necesario que los dirigentes políticos dispongan de los medios políticos y financieros que les permitan cumplir sus compromisos con sus conciudadanos.

La aplicación de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Pacto de derechos económicos, sociales y culturales no se puede obtener más que por la acción de un potente movimiento social y ciudadano. Es necesario, en primer término, poner fin a la hemorragia de recursos que constituye el reembolso de la deuda.

Una vez que se haya dado este primer paso, es esencial sustituir la actual economía de endeudamiento universal por un modelo de desarrollo socialmente justo y ecológicamente sostenible, independiente de las fluctuaciones de los mercados financieros y de los condicionamientos de los préstamos del FMI y del Banco Mundial.

Para que una anulación de la deuda sea útil para el desarrollo humano, es necesario que las sumas destinadas hasta ahora al pago de la deuda sean depositadas en un fondo de desarrollo, controlado democráticamente por la población del país.

Este fondo de desarrollo, ya alimentado por las sumas ahorradas gracias a la anulación de la deuda, podría ser financiado por las diversas medidas siguientes:

Devolver a los pueblos de los PED lo que se les ha robado

La impresionante riqueza, acumulada ilícitamente por gobernantes y capitalistas locales, fue depositada en sitio seguro en los países más industrializados, con la complicidad de las instituciones financieras privadas y la aquiescencia de los gobiernos del Norte. Este desplazamiento prosigue hasta el día de hoy [ver pregunta 44].

La restitución de esta riqueza implica la resolución de los procesos judiciales iniciados a la vez en los países del Tercer Mundo y en los países más industrializados. Estos procesos podrían, por otra parte, no dejar impunes ni a los corruptos ni a los corruptores: es la única manera de esperar ver algún día el triunfo de la democracia y la transparencia sobre la corrupción.

Se trata igualmente de apoyar las resoluciones emanadas del encuentro internacional realizado en Dakar en diciembre del 2000 («De la resistencia a las alternativas») exigiendo reparaciones por el pillaje al que es sometido el Tercer Mundo desde hace cinco siglos. Esto implica en particular la restitución de los bienes económicos y culturales arrebatados a los continentes africano, asiático y suramericano.

Gravar las transacciones financieras

La plataforma internacional Attac propone la aplicación de un impuesto tipo Tobin [ver Glosario] de 0,1%, que reportaría unos 100.000 millones de dólares por año. Estos ingresos tendrían que dedicarse a la lucha contra la desigualdad, la educación, la salud pública, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible.

Llevar la ayuda oficial al desarrollo (AOD) a un mínimo del 0,7% del PIB

La AOD no cesa de bajar. En el año 2001 no representaba más que el 0,22% del producto nacional bruto de los países más industrializados. A pesar de que estos últimos se comprometieron en varias oportunidades, en el marco de la ONU, a alcanzar el objetivo del 0,7%. Así, la AOD se tendría que haber multiplicado por tres para llegar a los com-

promisos tomados. Actualmente estimada en unos 51.000 millones de dólares por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) [ver Glosario], tendría que superar los 150.000 millones de dólares por año. Para hacerlo bien, tendría que ser aportada íntegramente en forma de donaciones. En fin, mejor que hablar de ayuda o de donación, convendría en adelante emplear el término «reparación». En efecto, se trata de reparar los daños causados por siglos de pillaje y de intercambios desiguales.

Establecer un impuesto excepcional sobre el patrimonio de las grandes fortunas

En su informe 1995, la CNUCED proponer efectuar una deducción única (*one-shot*) sobre el patrimonio de las grandes fortunas. Tal impuesto, descontado en todas partes en el mundo entero, permitiría movilizar unos fondos considerables. Este impuesto excepcional (diferente de un impuesto reiterado sobre el patrimonio, tal como ocurre en varios países del planeta), podría ser descontado a escala nacional. Tal impuesto de solidaridad –del orden del 10%– se aplicaría al decil más rico de cada país.

Poner fin a los planes de ajuste estructural

Los planes de ajuste estructural (PAE), al propulsar la liberalización total de las economías del Sur, tienen como consecuencia el debilitamiento de los Estados, haciéndolos más dependientes de las fluctuaciones exteriores (evolución de los mercados mundiales, ataques especulativos, etc.), y someterlos a los condicionamientos impuestos por el tándem FMI/Banco Mundial y, detrás de éstos, por los gobiernos de los países acreedores agrupados en el Club de París.

El balance humano de las políticas de ajuste estructural es indiscutiblemente negativo. Por lo tanto deben ser suprimidas y reemplazadas por políticas tendientes a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales dando prioridad al mercado interno, a la seguridad alimentaria y buscando las complementariedades regionales o continentales.

Asegurar la vuelta al dominio público de los sectores estratégicos que han sido privatizados

Las reservas y la distribución del agua, la producción y la distribución de electricidad, las telecomunicaciones, el correo, los ferrocarriles, las empresas de extracción y de transformación de bienes primarios, el sistema de crédito, ciertos sectores de la educación y de la salud... han sido sistemáticamente privatizados o están en vías de serlo. Es conveniente asegurar el retorno de estas empresas y de estos sectores al dominio público.

Adoptar modelos de desarrollo parcialmente autocentrados

Este tipo de desarrollo supone la creación de zonas políticamente integradas, la emergencia de modelos de desarrollo endógenas, un refuerzo de los mercados internos, la promoción del ahorro local para una financiación local (mientras en el año 2001 los argentinos ricos depositaban en el exterior 120.000 millones de dólares, su país agonizaba bajo el peso de una deuda externa del orden de los 150.000 millones de dólares), el desarrollo de la educación y de la sanidad, la aplicación de un impuesto progresivo y de mecanismos de redistribución de la riqueza, una diversificación de las exportaciones, una reforma agraria que garantice el acceso universal de los campesinos a la tierra, una reforma urbana que garantice el acceso universal a la vivienda, etc.

La arquitectura mundial actual, cuya lógica impone a los PED que aporten materias primas y mano de obra baratas a la Tríada, que detenta el capital y la tecnología, tiene que ser sustituida por los agrupamientos económicos regionales. Sólo un desarrollo de este tipo, parcialmente autocentrado, permitirá la emergencia de relaciones complementarias Sur-Sur, condición *sine qua non* para el desarrollo económico de los PED y, por extensión, del mundo.

Actuar sobre el comercio

Se ha de poner fin a la tendencia histórica de degradación de los términos del intercambio. Para ello habrá que instaurar unos mecanismos

que garanticen una mejor remuneración en los mercados internacionales del abanico de productos exportados por los países en desarrollo.

En lo que respecta a la agricultura, como reivindica el movimiento rural Vía Campesina, se tiene que reconocer el derecho de cada país (o grupo de países) a la soberanía alimentaria y, particularmente, a la autosuficiencia en productos básicos. Las reglas del comercio mundial, por otra parte, han de estar subordinadas a unos criterios ambientales, sociales y culturales estrictos. La sanidad, la educación, el agua, la cultura, etc. deben ser excluidas, en consecuencia, del Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (AGCS), que está preparando la liberalización total de los servicios públicos.

Así mismo, habría que abolir los Acuerdos sobre Derechos de Propiedad Intelectual relativos al Comercio (ADPIC), que impiden a los países del Sur producir libremente los bienes (medicamentos, por ejemplo) necesarios para la satisfacción de las necesidades de su población.

Adoptar una nueva disciplina financiera

Las crisis financieras reiteradas de los años noventa han demostrado por el absurdo que ningún desarrollo duradero se puede alcanzar sin un estricto control de los movimientos de capitales y de la evasión fiscal. En consecuencia, es necesario tomar diversas medidas para someter los mercados financieros a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales: reestructurar los mercados financieros, controlar los movimientos de capitales, suprimir los paraísos fiscales y levantar el secreto bancario para luchar eficazmente contra la evasión fiscal, la malversación de fondos públicos y la corrupción, adoptar unas reglas que aseguren la protección de los países que recurren al endeudamiento exterior.

Asegurar un control democrático de la política de endeudamiento

La decisión de un Estado de concertar préstamos y los términos en los que éstos se suscriben debe estar sometida a la aprobación popular (debate y votación parlamentaria, control ciudadano).

Otras medidas complementarias son necesarias, comenzando por la igualdad hombre-mujer y el derecho de los pueblos indígenas a la autodeterminación.

PREGUNTA 44

LA ANULACIÓN DE LA DEUDA, ¿NO BENEFICIARÁ SOBRE TODO A LAS DICTADURAS?

La anulación total de la deuda de los PED no es más que un primer paso, como ya hemos visto. Si se logra esta anulación total, ello significa que la relación de fuerzas se ha invertido. En ese caso, se estará aplicando una lógica diferente.

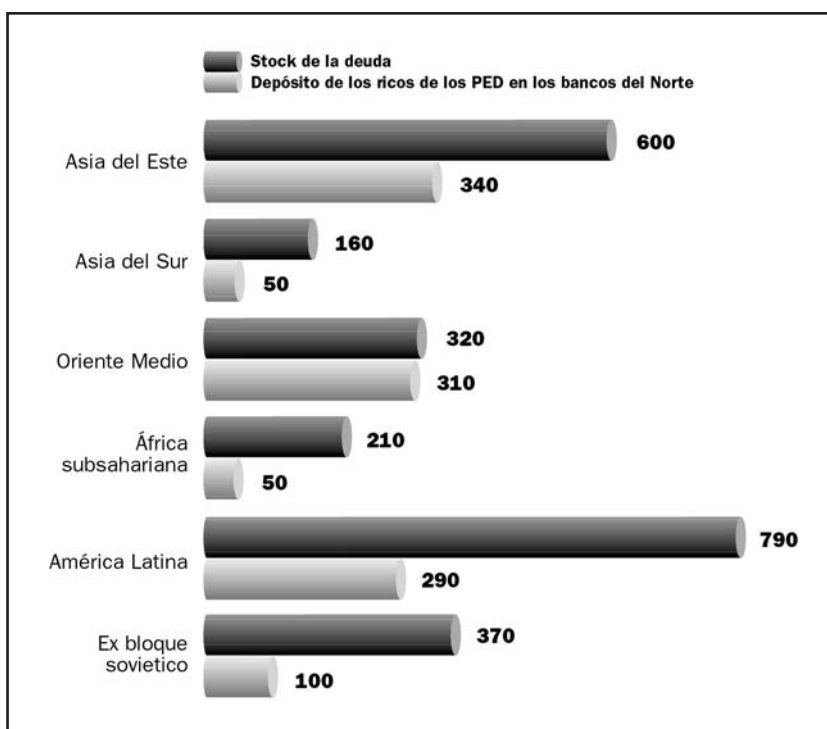
¿Por qué las dictaduras consiguen instalarse en el poder y mantenerse durante tanto tiempo? ¿Por qué los ensayos democráticos tienen tanta dificultad en consolidarse, cuando triunfan? ¿Por qué dictadores como Mohammed Suharto en Indonesia, Mobutu Sese Seko en el Zaire, Omar Bongo en Gabón, Gnassingbé Edayema en Togo o el régimen de apartheid en Sudáfrica pudieron mantenerse durante más de treinta años? Porque favorecían el sistema vigente.

¿Por qué tantos golpes de Estado han destituido a gobiernos democráticos, como el de Salvador Allende en Chile o el de Patrice Lumumba en el ex Congo Belga, lograda su independencia? Porque trataban de liberarse de ese sistema.

Las multinacionales del Norte pueden acaparar con mayor facilidad los recursos naturales del Sur con un poder dictatorial y corrupto que con un gobierno democrático que pretenda vender sus riquezas al mejor precio. De hecho, las dictaduras son reforzadas por el endeudamiento, porque se quedan con una parte de las sumas prestadas para mantenerse en el poder. Es por ello por lo que la expropiación de los bienes mal adquiridos nos parece indispensable [ver pregunta 43]. A fin de hacer tambalear seriamente las dictaduras instaladas, es necesario provocar investigaciones judiciales escrupulosas sobre la apropiación ilegal de fondos y sobre los haberes depositados por las clases aco-

modadas de los PED en los paraísos fiscales y en los bancos del Norte. Estos haberes representan dos tercios de la deuda exterior pública de los PED: alrededor de 1,1 billón de dólares depositados por los ricos en los bancos de los países de la Tríada [ver mapa 6].

Comparación entre el stock de la deuda y los depósitos de los ricos de los PED del Norte
(en miles de millones de dólares)



Fuente: Cálculos de los autores según Banco Mundial, *Global Development Finance 2002*; Banco de Pagos Internacionales, noviembre 2000

Si se comprueba que hubo desviación de fondos públicos, se ha de organizar la expropiación de los bienes mal adquiridos y su devolución

a los pueblos que fueron despojados por unos dirigentes sin escrúpulos. Las fuentes de financiación oculta quedarán así cortadas, los botines de guerra de los dictadores confiscados y el clientelismo, privado de medios, se habrá acabado. Con esto también se habrá lanzado una señal positiva a todos los demócratas de los PED, marcando la caída de la actual lógica geopolítica.

¿Qué son esos países en los que es necesario controlar todo, donde es necesario que el FMI lleve las cuentas, que los misioneros de las ONG curen y eduquen? ¿Sus dirigentes son incapaces? Sí, y sabemos por qué, porque fueron puestos allí, por los capitalistas, precisamente por su incapacidad para gestionar esos fondos como no sea para retornarlos centuplicados a ciertos tunantes, por supuesto remunerándose de paso con generosidad. Lo más lógico y más sano sería hacer que la deuda sea reembolsada no por una población que no ha recibido nada, sino en primer término por todos aquellos que se han aprovechado de estos fondos indebidamente: empresas pagadas de más, comisiones faraónicas de un lote de turbios intermediarios, botín de guerra de los dictadores, fondos secretos de los partidos políticos. (...) La devolución de la deuda debe (...) ir acompañada de investigaciones y de procesos judiciales internacionales para sacar todo a la luz, si no sería un premio a la delincuencia. Es el dinero del pueblo, y el pueblo debe saber qué se ha hecho con él.

Odile Biyidi,
fundadora, con su marido, el escritor camerunés
Mongo Beti, de la revista *Peuples noirs*, citada
en François-Xavier Verschave, *L'envers de la dette*

Tomemos un ejemplo. Angola, uno de los países más prometedores en términos de recursos petroleros en las próximas décadas, fue durante veinticinco años devastada por una guerra civil que se saldó en el año 2002 con la muerte del líder de uno de los bandos (Jonas Savimbi, de UNITA) y una hambruna gravísima para la población. Elf, multinacional petrolera, participó, junto a otros, en el armamento de ambos bandos, atizando así la dureza de los combates. Los dos adversarios, UNITA y el gobierno de José Eduardo Dos Santos, malvendieron el petróleo que estaba en sus manos para procurarse armas. En un país en

paz, un gobierno preocupado por su población pediría inevitablemente una renegociación de los contratos y una revalorización de la parte reservada al Estado. Angola se ha endeudado mucho y ha empeñado su petróleo a cambio de armas.

Endeudamiento, corrupción y venta a bajo precio son tres elementos de un mismo problema. La corrupción (en particular por la deuda) es el instrumento que permite hacer que un dirigente en el poder acepte que la economía de su país quede bajo la tutela del FMI, del Tesoro estadounidense, de las finanzas y las multinacionales del Norte, permitiéndoles un acceso a precio de saldo a los recursos naturales.

En caso de anulación total de la deuda externa pública de los PED, las instituciones internacionales que la hayan decidido, ya sean las instituciones actuales u otras más democráticas que las hayan sustituido, habrán adoptado una lógica distinta y habrán sido capaces de imponerla a los diferentes actores. No les costará entonces pedir la creación de fondos de desarrollo nacionales para los PED gestionados democráticamente por los pueblos involucrados.

Mientras que la deuda beneficia a las dictaduras, su anulación permite cuestionarlas fundamentalmente.

Para hacer frente a una tasa de inflación del 44% y volver a poner en pie una economía destrozada, Turquía acaba de solicitar al FMI un préstamo de 5.000 millones de dólares. Como condición, el FMI exigió a Turquía la supresión de la pena de muerte y el respeto de los derechos humanos... Nada de eso, es una broma. El FMI hizo lo de siempre: exigió una nueva alza de los precios y despidos en masa.

Charlie Hebdo,
6 de diciembre de 2000

PREGUNTA 45

¿CÓMO SE PUEDE EVITAR UNA NUEVA FASE DE ENDEUDAMIENTOS DESPUÉS DE UNA EVENTUAL ANULACIÓN DE LA DEUDA?

La anulación total de la deuda tendrá que ir acompañada de un cambio de lógica, pasando por la búsqueda de nuevas financiaciones [ver pregunta 43].

Estas nuevas fuentes de dinero destinado a alimentar los fondos nacionales de desarrollo (que han de ser gestionadas por la población local) no implican un nuevo recurso al empréstito.

Las retomamos a continuación:

- Con la anulación, los PED ya no tendrán que desembolsar el servicio de la deuda. Incluso en el caso de que se encontraran privados de acceso al crédito (pues los acreedores se podrían negar a prestar a un país que haya obtenido la anulación total de sus deudas), ahorrarían alrededor de 70.000 millones de dólares por año [ver pregunta 23] que podrían destinar a sus necesidades internas.
- La expropiación de los bienes mal adquiridos, después de las investigaciones sobre desvío de fondos y corrupción en las élites del Sur, drenaría unas sumas consecuentes hacia los PED, del orden de varias decenas de miles de millones de dólares anuales durante varios años.
- La triplicación de la AOD al 0,7% del PIB de los países ricos, exclusivamente ingresados en forma de donación, a guisa de reparación a título de una deuda histórica, humana, moral, social, ecológica y cultural, de la que el Sur sería esta vez el acreedor, aportaría del orden de 150.000 millones de dólares cada año.

- Un impuesto tipo Tobin del orden del 0,1% sobre la especulación financiera en los mercados de cambio, estimada en 1,2 billones de dólares por día en el año 2001, aportaría por lo bajo 100.000 millones dólares anuales que deberían revertirse a los PED.
- Una alza concertada de los precios de las materias primas, por la acción conjunta de los países productores, que ya no se encontrarían en la necesidad de tener que procurarse imperativamente las divisas para pagar la deuda, podría proporcionar unos ingresos sustanciales y, al mismo tiempo, permitir un resurgimiento de los cultivos hortícolas, una disminución de la superficie cultivada para la exportación y una mejor preservación de los recursos, de los bosques y del suelo.
- Las políticas fiscales redistributivas en el seno de los PED podrían combatir de forma sostenible la desigualdad generada por la lógica conjunta de la deuda y del ajuste estructural. Un impuesto excepcional del 10% sobre el patrimonio de las familias más ricas de cada país podría generar unos ingresos fiscales sustanciales.

Todas estas medidas están encaminadas a financiar «otro desarrollo», en el marco de «otra globalización». Permitirían, de todas formas, reducir el recurso al endeudamiento.

PREGUNTA 46

¿HAY QUE RENUNCIAR AL RECURSO AL EMPRÉSTITO?

Nuestro combate apunta a la erradicación de la usura, no al recurso razonable al endeudamiento. En sí mismo, éste no es malsano y es conveniente comprender en qué los argumentos que avanzamos se inscriben en un análisis escrupuloso de la actual crisis de la deuda.

A fin de que un endeudamiento masivo como el que existe actualmente no se vuelva a producir, trayendo consigo este mecanismo implacable de dominación, hay que limitar al máximo el recurso al endeudamiento.

Ya hemos adelantado algunas propuestas de financiación alternativa [ver pregunta 43]: impuesto nacional e internacional, aliento al ahorro interno, retrocesión de los bienes mal adquiridos, aumento de la AOD bajo la forma de donaciones a guisa de reparación, etc. Si estas diferentes medidas se pusieran en práctica, el recurso al empréstito podría desempeñar un papel netamente menos importante.

Sea como fuere, toda decisión de contratar un préstamo importante tendría que ser tomada bajo el control de la población afectada, en el marco de su gestión activa de los fondos nacionales de desarrollo y sometida a un debate público en el marco parlamentario nacional (o de la instancia legislativa vigente), y desembocar en una votación transparente.

Igualmente, es esencial que las condiciones del préstamo sean aceptables, y que la firma del gobierno para contratarlo no signifique un abandono de soberanía económica y la entrega a los acreedores de la llave de la casa, como con demasiada frecuencia es el caso. Tal vez haya que procurar muy especialmente la diversificación de los acreedores, a fin de que cada uno de ellos no llegue a ser demasiado apremiante.

Para ello se ha de reformar el actual sistema. Como ya vimos, los acreedores han tomado la precaución de poner en pie unas instituciones multilaterales a su servicio (FMI, Banco Mundial, Club de París, Club de Londres, etc.) y hacer frente en ellas a cada deudor individualmente, que se encuentra así a su merced.

Dos nuevos principios han de ser respetados. Primero, la carga de la amortización y de los intereses de estos préstamos, concedidos a bajo interés, inferior a las tasas del mercado, sólo quedará garantizada si se comprueba que este endeudamiento ha llevado a una creación riqueza suficiente en el país en cuestión.

Segundo, se tendrá que organizar una protección eficaz de los países deudores en favor de los países en desarrollo, a escala internacional, de tal modo que estos países puedan defenderse de cualquier forma de abuso y de expoliación por los bancos, los inversores privados internacionales y las instituciones financieras internacionales.

PREGUNTA 47

¿SE PUEDE COMPARAR LA DEUDA EXTERNA PÚBLICA DE LOS PED A LA DEUDA PÚBLICA DEL NORTE?

Aunque haya una enorme diferencia en las sumas, existe una primera similitud en cuanto a la evolución en el tiempo. La deuda externa pública de los PED y la deuda pública del Norte se han disparado en el curso de los años 1970. En el Norte, la recesión generalizada de los años 1973-1975 obligó a los poderes públicos a endeudarse para relanzar la actividad económica: creación de empleo público, proyectos a cargo del Estado (por ejemplo, tren de alta velocidad, Ariane, Airbus, o el minitel en Francia), política de grandes obras industriales o militares. Los estados y las colectividades locales también fueron atrapados por la alza de las tasas de interés de principios de los años ochenta. Su deuda pública, en gran parte interna, creció con rapidez porque se vieron obligados a contratar nuevos préstamos para hacer frente a los vencimientos, como en el Sur. Aquí también, la bola de nieve.

La segunda similitud concierne a los tenedores de los créditos y los flujos financieros que éstos imponen. La deuda pública en el Norte es, en su mayor parte, interna, pero la parte que está en manos de los ciudadanos de ingresos modestos es muy marginal. Cuando se hizo la emisión de empréstitos en el Norte, mediante bonos del Tesoro, las grandes instituciones financieras privadas (bancos, compañías de seguros, fondos de mutualidad, fondos de pensiones) se llevaron en pocos días la casi totalidad. Aquí también, son estas instituciones y los particulares muy ricos los principales tenedores de la deuda pública del Norte. La diferencia más grande con los PED reside en el hecho de que su deuda exterior impone a éstos la obligación de obtener divisas fuertes para los reembolsos, lo que acarrea la exportación a cualquier pre-

cio. Del lado de los deudores, ahora el Estado reembolsa cargando las sumas necesarias en la recaudación de impuestos. Pero los ingresos del trabajo tributan mucho más que los beneficios del capital. Y además, la proporción de los impuestos indirectos, como el IVA, tiende a aumentar cuando, en términos relativos, son más gravosos para las clases populares y medias. Así, el Estado reembolsa esencialmente a las ricas instituciones privadas con el dinero que han tributado las personas con ingresos modestos: se trata nuevamente de una trasferencia de riqueza de la población (en este caso del Norte) a los capitalistas del Norte. Existe, en consecuencia, una profunda solidaridad objetiva entre las víctimas de la deuda externa pública de los PED y las de la deuda pública del Norte.

Por último, la tercera similitud reside en el hecho de que, tanto en el Norte como en el Sur, el cuantioso endeudamiento es un pretexto ideal para imponer las políticas de austeridad y modificar las relaciones sociales en beneficio de los que detentan el capital. Estas políticas, aplicadas desde los años ochenta paralelamente a los planes de ajuste estructural en el Sur, han encontrado un marco general en la Unión Europea con el tratado de Maastricht: la prioridad ha sido una fuerte reducción del déficit público, lo que implicó la prosecución de una política de rigor, en especial con las privatizaciones, el cuestionamiento de la seguridad social y del sistema de jubilación por repartición, una reducción de los gastos en sanidad y en educación... En Francia, simbólicamente, el gobierno Raffarin, en el poder desde el verano de 2002, ha tomado dos medidas sin par: la reducción de un 5% del impuesto sobre los ingresos (que beneficia a más de la mitad de las familias) y el lanzamiento de la privatización de 13 empresas públicas (Air France, Électricité de France, Gaz de France, Crédit Lyonnais, Dassault Systèmes, Bull, etc.). Las consecuencias económicas de la deuda para la población –ajuste estructural en el Sur, austeridad en el Norte– son, como se ve, muy semejantes.

Por consiguiente, en el origen, en el mecanismo mismo, en sus consecuencias, la deuda azota en el Norte y en el Sur con una fuerza impresionante. Queremos abrir aquí una nueva pista de reflexión pocas veces abordada: lo que precede sugiere que para ser coherente es nece-

sario reclamar las mismas soluciones, es decir, la anulación de la deuda de los ciudadanos del Norte con las grandes instituciones privadas.

Una idea para poner en práctica podría ser un impuesto excepcional sobre el patrimonio (por ejemplo, el 10% del patrimonio del 10% más rico de las familias, como propuso la CNUCED en 1995), cuyo producto serviría para el reembolso de la deuda, en manos precisamente de las personas más adineradas. Para los ciudadanos del Norte, el efecto sería muy importante, pues los poderes públicos, liberados del peso de la deuda, encontrarían unos márgenes para financiar proyectos sociales, para generar empleo, etc.

Los mercados de títulos de la deuda pública (los mercados públicos de obligaciones), establecidos por los principales países beneficiarios de la globalización financiera y luego impuestos a los otros países (con mucha frecuencia sin mayores dificultades) son, según el propio Fondo Monetario Internacional, la “piedra angular” de la globalización financiera. Traducido a un lenguaje claro, es exactamente el mecanismo más sólido establecido por la liberalización financiera de transferencia de riqueza de ciertas clases y capas sociales y de ciertos países hacia otros. Atacar los fundamentos del poder de las finanzas supone el desmantelamiento de estos mecanismos y, por lo tanto, la anulación de la deuda pública, no solamente de los países más pobres, sino también de cualquier país cuyas fuerzas sociales activas se nieguen a ver que el gobierno continúa imponiendo la austeridad presupuestaria a los ciudadanos a título del pago de los intereses de la deuda pública.

François Chesnais,
To bin or not Tobin

PREGUNTA 48

¿CÓMO SE PUEDE LLEGAR A LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DE LOS PED Y A UNA MEJORA GENERAL DE LA CONDICIÓN HUMANA?

La anulación de la deuda exterior pública de los PED se puede enfocar según dos argumentos.

Primer argumento: una iniciativa de los acreedores

Érase una vez... Los acreedores adoptan un comportamiento inédito. El FMI y el Banco Mundial, instituciones de la ONU, encargadas de la búsqueda del pleno empleo (como se afirma en los estatutos del FMI) y del bienestar general, hacen un balance riguroso del ajuste estructural y deciden abandonarlo porque está en contradicción con su misión. En fin, se reforman a sí mismos. Este cambio solamente se ha hecho posible porque se ha elegido un nuevo gobierno de los Estados Unidos con un programa progresista de grandes reformas sociales y de democracia mundial. En consecuencia, este gobierno propone, él mismo, abandonar su derecho de veto en el seno del FMI y del Banco Mundial, y, con otros países que comparten las mismas aspiraciones, decide modificar el sistema de tomar decisiones de tal manera que la mayoría de los votos recaiga en los países donde vive la mayor parte de la población mundial.

Con un espíritu de promoción de un desarrollo a la vez duradero y socialmente justo a escala mundial, los Estados Unidos también deciden firmar los numerosos tratados internacionales que persiguen este objetivo y que no han sido aún ratificados: el pacto internacional relativo a los derechos económicos, sociales y culturales de 1966, el convenio sobre la eliminación de todas las formas de discriminación con res-

pecto a las mujeres de 1979, el convenio relativo a los derechos de la infancia de 1989, el convenio sobre el derecho de organización y de negociación colectiva de 1948, el convenio sobre libertad sindical y protección del derecho sindical de 1949, el convenio sobre la igualdad de remuneración de 1951, el convenio relativo a la discriminación en materia de empleo y de profesión de 1958, el convenio relativo al estatuto de los refugiados de 1989, el tratado que instituye el Tribunal Penal Internacional que entró en vigencia el 1 de julio de 2002, el protocolo de Kyoto de 1997 sobre la reducción de las emisiones de gases con efecto invernadero (del cual hay que señalar también su carácter timorato y no vinculante, y que osa confiar la gestión del planeta a las leyes del mercado por la vía de la venta del derecho a contaminar), etc.

Teniendo en cuenta el carácter odioso de una gran parte de las deudas de los PED y admitiendo su responsabilidad en el desencadenamiento de la crisis de la deuda de 1982 (por la decisión de aumentar los tipos de interés) y en el período de regulación promovido por las instituciones financieras internacionales, los representantes de los Estados Unidos, a los que se suman los de los otros países más industrializados y de los países endeudados, deciden la anulación de la deuda con el FMI, con el Banco Mundial y con los bancos regionales (africano, asiático, interamericano) de desarrollo. A continuación deciden dotar de nuevos medios a estas instituciones, profundamente renovadas y democratizadas.

Por otra parte, los gobiernos de la Tríada deciden que las instituciones financieras privadas que acordaron los créditos a los países endeudados y/o que compraron los títulos de esta deuda deben pasar a pérdidas y ganancias las sumas correspondientes (que no representan más que una parte marginal de sus activos). Se establece un fondo para indemnizar al 100% a los pocos pequeños inversores en títulos de la deuda de los países endeudados.

Los gobiernos solicitan a estas instituciones financieras que declaren bajo palabra de honor las sumas que han depositado en ellas los dictadores (o sus apoderados), los gobernantes corruptos, los jefes de empresa delincuentes, los mafiosos, etc. Advierten a estas instituciones que son pasibles de acciones judiciales, con posibilidad de multas im-

portantes y penas de prisión, en el caso de ocultación del dinero negro o de las fortunas acumuladas ilegalmente. Además, las autoridades judiciales y los jueces tienen el derecho de levantar el secreto bancario y decretar la confiscación para llevar a cabo su misión.

A continuación de estos procedimientos penales, las sumas recuperadas son transferidas a los fondos nacionales de desarrollo de los países de donde provino el dinero. Estos fondos serán gestionados por los poderes públicos de los respectivos países, bajo el control activo de los movimientos ciudadanos, y serán empleados en proyectos de utilidad pública, decididos y elaborados con la participación directa de los ciudadanos interesados, que previamente habrán definido sus prioridades.

En lo que respecta a la deuda bilateral, los dirigentes de los países ricos y de otros países acreedores deciden tachar estos créditos en sus libros de cuentas.

Generalizando, a fin de evitar la repetición de las crisis financieras provocadas por la salida masiva de capitales y por los ataques especulativos contra las monedas (hubo varias decenas en veinte años), los gobiernos deciden la implantación de un impuesto tipo Tobin y la aplicación del artículo 6 de los estatutos del FMI, el cual autoriza (o incluso alienta) a los países a ejercer un control sobre los movimientos de capitales: «Los estados miembros pueden tomar las medidas de control necesarias para reglamentar los movimientos internacionales de capitales (...).»

Estos mismos gobiernos deciden eliminar los paraísos fiscales y prohíben a las empresas realizar cualquier tipo de operación vía estos territorios.

Deciden acordar su política con sus compromisos internacionales, especialmente el compromiso adoptado en el seno de la ONU de llevar la AOD al 0,7% del PIB.

Acuerdan reducir de manera drástica sus gastos en armamento.

Abrogan en el seno de la OMC los acuerdos sobre derechos de propiedad intelectual relativos al comercio (ADPIC) y ponen término a las negociaciones sobre el comercio de servicios (AGCS), que generalizan la mercantilización del mundo.

Deciden hacerse cargo, en su calidad de poderes públicos, de la investigación médica dando prioridad a la lucha contra las enfermedades más extendidas, como el sida o el paludismo, haciendo accesible a todo el mundo los descubrimientos que favorecen la producción de medicamentos genéricos.

Concretamente, deciden promover la equiparación hombre/ mujer.

Constituyen un fondo mundial para la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales y aportarán al mismo por lo menos 80.000 millones de dólares anuales.

La lista de todas las medidas progresistas que se pueden tomar sería demasiado larga para citarlas aquí de manera exhaustiva. Para formarse una idea completa, es útil referirse a las propuestas avanzadas por una serie de movimientos tales como CADTM, Attac, Vía Campesina, la Marcha mundial de mujeres, Jubileo Sur, etc., así como las recomendaciones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, ciertos trabajos de la CNUCED, el PNUD, la UNICEF y la FAO. Las medidas para poner en marcha se basan, naturalmente, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto internacional sobre derechos económicos, sociales y culturales y algunas resoluciones de la ONU, como la relativa al derecho al desarrollo.

Está claro que los resultados de tales medidas no se harían esperar:

- el planeta azul comenzaría a respirar mejor;
- comenzaría un ciclo de crecimiento económico duradero, y se rozaría el pleno empleo gracias a la implantación generalizada de las 32 horas de trabajo semanal, sin pérdida de salario y con nuevos contratos compensatorios;
- crecería el bienestar en el mundo sensiblemente más rápido que el PIB y el comercio mundial;
- se instalaría la distensión internacional;
- por primera vez en la historia se instituiría a escala mundial un sistema democrático con participación ciudadana.

Pero lo más probable es que las cosas no se desarrollen exactamente de esta manera. Entonces, el primer argumento tiene que ser corregido...

Segundo argumento: iniciativa de los ciudadanos de los países deudores (o de algunos de sus gobiernos) y de los países acreedores

Cansados de ver cómo las promesas de anulación se pierden en los procedimientos o en los pretextos, rebelados por los efectos dramáticos de las políticas de ajuste, confrontados a la multiplicación de las crisis financieras, los movimientos ciudadanos acentúan su presión tanto sobre los gobiernos de los países endeudados como sobre los de los países acreedores. Como en Argentina en diciembre de 2001, gobiernos e incluso presidentes se ven obligados a renunciar ante el clamor popular.

No hay caso, el G7, el FMI, el Banco Mundial, el Club de París, las instituciones financieras privadas no ceden. En los Estados Unidos, el gobierno mantiene el mismo rumbo que Ronald Reagan, George Bush, William Clinton y George W. Bush.

Entonces es muy posible que el siguiente eslabón débil de la deuda que ceda (quizás Brasil, o Venezuela, pero esto poco importa), escarmentado por la experiencia argentina y confrontado a una negativa categórica, radicalice sus posiciones frente a la deuda y vaya más allá de la simple suspensión de pago provisoria, y decida el repudio de su deuda o fomente la creación de un frente de rechazo a los pagos.

Lo más importante ante todo es que el movimiento ciudadano sensibilice y movilice a la población a fin de que una suspensión de pago o un repudio se combine con unas medidas complementarias que permitan una solución progresista, democrática y socialmente justa. Lo que cuenta, igualmente, es que los movimientos ciudadanos de los países acreedores comprendan el vínculo existente entre deuda y financiación del desarrollo, a fin de obtener un máximo de concesiones de parte de los acreedores y reforzar la acción de sus compañeros de los países endeudados.

En fin, las medidas positivas mencionadas en el primer argumento es poco probable que sean emprendidas espontáneamente por los gobiernos, a menos que reciban una enorme presión popular. Más probable aún es que el movimiento popular tenga que dotarse de dirigentes que les sean tan fieles como los George W. Bush, Tony Blair, Gerhard

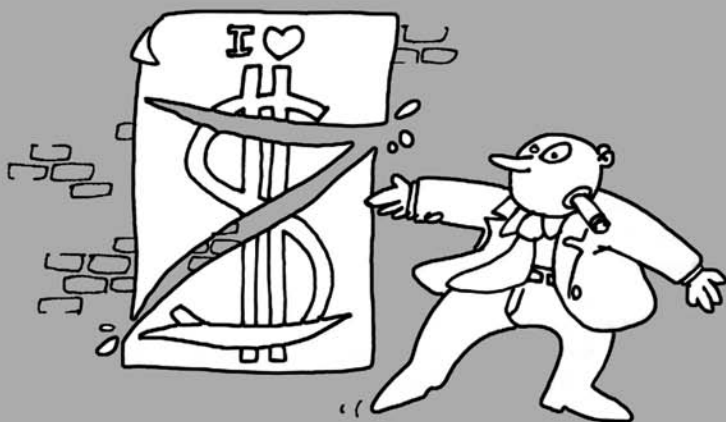
Schröder, Jacques Chirac, José María Aznar, Junichiro Koizumi y Sylvio Berlusconi lo son con el poder del dinero.

Lamentablemente, hay otro panorama que no se puede excluir: la prolongación a escala mundial de un período de crisis reiteradas con un crecimiento muy débil, o aun prolongados períodos de recesión, una extensión de la mortalidad en los países endeudados, guerras, crecimiento de la extrema derecha, etc. En pocas palabras, simplemente la continuación del actual argumento

Tenemos que ponernos en acción, tanto en el Sur como en el Norte.

10

CAMPAÑA INTERNACIONAL A FAVOR DE LA ANULACIÓN DE LA DEUDA



PREGUNTA 49

¿CÓMO NACIÓ LA CAMPAÑA INTERNACIONAL A FAVOR DE LA ANULACIÓN DE LA DEUDA?

La campaña internacional a favor de la anulación de la deuda es actualmente un tema central en el seno del movimiento altermundista.

Confortado por la mayor petición de la historia de la humanidad (24 millones de firmas recogidas entre 1998 y 2000), reúne movimientos heteróclitos repartidos en todos los continentes.

Si bien los problemas de la deuda no son nuevos, fueron necesarios varios años para formar una red internacional de tal envergadura.

En el Tercer Mundo, la campaña por el no pago de la deuda externa adquirió, entre 1982 y 1990, un carácter popular y masivo en Latinoamérica, el continente más afectado por la crisis. Numerosas organizaciones sindicales y campesinas latinoamericanas intentaron promover la solidaridad continental. Cuba desempeñó un papel activo en el intento de federar los países latinoamericanos favorables a la suspensión del pago de la deuda.

En el Norte, algunas organizaciones hicieron de pioneros, como la Asociación Internacional de Técnicos, Expertos e Investigadores (AI-TEC) en París, que abordó el tema en 1983, o el CADTM en Bélgica a partir de 1990. Varios libros de Susan George ejercieron una influencia significativa en la consolidación del movimiento en su fase inicial.

La campaña internacional tomó un nuevo impulso a finales de los años noventa, con el lanzamiento de la campaña Jubileo 2000 (con el apoyo de la Iglesia católica y las Iglesias protestantes). En mayo de 1998, en ocasión de la reunión del G8, en Birmingham, una manifestación de 70.000 británicos reclamó la anulación de la deuda de los países pobres, respondiendo a la convocatoria de Jubileo 2000 Gran Bretaña.

El año 1999 vio el lanzamiento en Johannesburg de Jubileo Sur. Tiene su sede en Filipinas y está integrada por organizaciones de todos

los continentes del Sur (Asia, África, Latinoamérica), coordinadas por país y por continente.

Otras redes se han creado en diversos países del Norte, especialmente en Francia con la campaña «Deuda y Desarrollo», en la que participan sindicatos y organizaciones como el CADTM Francia y el CCFD. En España, en 1999 se constituyó la Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa (RCADE), que organizó el 12 de marzo de 2000 un referéndum por la anulación de la deuda, que contó con la participación de más de un millón de votantes.

Muchas redes han realizado un esfuerzo de convergencia sistemática. Los debates atraviesan el movimiento: ¿Debe ser incondicional la anulación de la deuda? Jubileo Sur, el CADTM y la RCADE piensan que sí: varias campañas Jubileo 2000 de los países del Norte (en particular Gran Bretaña y Alemania) y algunas en el Sur (Perú, por ejemplo) defienden los condicionamientos. Otros temas de debate: ¿Hay que apoyar de manera crítica la nueva estrategia del FMI y del Banco Mundial, o hay que oponerse a ella? ¿Hay que anular la deuda exterior pública de los países del Tercer Mundo en conjunto o solamente la de una parte de éstos (los más pobres)?

A partir de 1999, el peso de los movimientos del Sur aumenta progresivamente. Grandes movilizaciones tuvieron lugar en Perú (1999), en Ecuador (1999-2000), en Brasil (septiembre del 2000), en Sudáfrica (1999-2000)...

Pero la campaña no se limita a unas redes volcadas específicamente a la cuestión de la deuda. La sinergia es permanente con las redes activas en los temas de los mercados financieros, de las instituciones financieras internacionales, de la OMC. Así, la anulación de la deuda del Tercer Mundo es una de las reivindicaciones de la plataforma internacional del movimiento Attac; las organizaciones como *50 years is enough* (Estados Unidos), *Bretton Woods Project* (Gran Bretaña) o *Agir Ici* (Francia) están de acuerdo con la anulación de la deuda, porque los planes de ajuste del FMI y del Banco Mundial contra los cuales ellas luchan son las respuestas aportadas por estas instituciones al sobreendeudamiento de los PED; el movimiento campesino internacional Vía Campesina (70 millones de miembros, cuya sede está en Honduras)

combate así mismo la deuda; la Marcha Mundial de Mujeres ha retomado la reivindicación; las grandes confederaciones sindicales mundiales CIOSL y CMT aportan su apoyo; en fin, las redes activas sobre el comercio internacional, a imagen de *Focus on the Global South*, también propugnan la anulación de la deuda, en la medida en que ésta es utilizada por los acreedores como medio de extorsión para imponer a los deudores la máxima apertura de su economía.

PREGUNTA 50

¿POR QUÉ HUBO QUE FUNDAR EL CADTM?

Ante los estragos operados por las políticas neoliberales desde los años 1980, los ciudadanos identifican cada vez más la deuda como el mecanismo esencial de subordinación del Sur. En Francia, en julio de 1989, con ocasión del bicentenario de la revolución francesa, la campaña «*Ça suffa comme ci*», lanzada bajo el impulso dado por el escritor Gilles Perrault y el cantante Renaud, terminó con la redacción del Llamamiento de la Bastilla, que reclama la anulación inmediata e incondicional de la deuda del Tercer Mundo. Esta campaña, sin continuación inmediata en Francia, prosiguió en Bélgica con la creación del Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM).

Esta red internacional, con sede en Bruselas, actúa a favor de las alternativas radicales a las diferentes formas de opresión en el mundo. La deuda del Tercer Mundo y el ajuste estructural se encuentran en el núcleo de sus preocupaciones, para poner fin al *diktat* del G8, de las firmas transnacionales y del trío Banco Mundial/FMI/OMC. Orientado al trabajo internacionalista, el CADTM se declara plural desde su origen. Atrae militantes, centrales sindicales, partidos, parlamentarios, comités de solidaridad, ONG... Una dinámica se pone en marcha.

El año 1994 constituye un primer hito. El 1 de enero, en Chiapas, los zapatistas y el subcomandante Marcos logran que se hable de ellos en el momento del establecimiento del Tratado de Libre Comercio (TLC, en inglés NAFTA) entre Canadá, Estados Unidos y México.

Centrado en las reivindicaciones de los pueblos indígenas, su lucha se plantea, también, en el marco general del combate contra todas las opresiones en el mundo y contra la globalización neoliberal. El año 1994 marca así mismo el 50º aniversario de las instituciones de Bretton Woods (FMI, Banco Mundial), cuya conmemoración tuvo lugar en Madrid. En esa ocasión, el CADTM participó en la campaña «Las otras

voces del planeta», que organizó una contracumbre y una manifestación callejera (15.000 participantes) destinadas a hacer oír un punto de vista alternativo. Esta campaña daría nombre a la revista trimestral del CADTM.

Más adelante, la petición «Banco Mundial, FMI, OMC: basta ya» lanzada por el CADTM permitió la emergencia de una amplia red de simpatizantes, opuestos a la lógica de las instituciones financieras internacionales. En 1996, la cumbre del G7 de Lyon fue motivo de una gran movilización, siempre sobre el lema «Las otras voces del planeta», continuada en el «Encuentro intergaláctico» de los zapatistas en La Realidad (México).

En 1998, la campaña Jubileo 2000 por una parte y el nacimiento de Attac por otra relanzan el tema de la deuda en Francia, y en general en Europa. El CADTM participa en esta aventura desde su lanzamiento.

Las iniciativas prosiguen; en 1998 en Ginebra con la Acción Mundial de los Pueblos, y en Birmingham en 1999 a raíz de la cumbre del G8, en el marco de la campaña Jubileo 2000 lanzada por las organizaciones confesionales, y con los encuentros de junio en Saint-Denis. Después del fracaso de la cumbre de la OMC en Seattle, el ritmo se acelera: Bangkok en febrero de 2000, Ginebra en junio de 2000, Praga en septiembre del mismo año, etc.

Tres eventos muy importantes se organizaron en el Sur con la participación activa del CADTM: una cumbre Norte-Sur en Dakar, en diciembre de 2000; el Foro Social Mundial de Porto Alegre, en enero de 2001 y en febrero del año siguiente, con el Tribunal internacional de los pueblos contra la deuda.

Mientras tanto, el CADTM amplía su radio de acción:

- un encuentro internacional cada dos años en Bélgica, que reúne entre 600 y 1.400 participantes;
- publicaciones sobre la deuda, como *Le bateau ivre de la mondialisation*, *Afrique: abolir la dette pour libérer le développement*, *Sortir de l'impasse*, *Dette et ajustement*, *La Bolsa o la vida*, *Las finanzas contra los pueblos*, etc.;

- conferencias a ritmo sostenido (de 7.000 a 12.000 asistentes por a1o);
- cierto eco en la prensa, lo que permite llegar a millones de personas;
- utilizaci3n de diferentes medios de movilizaci3n como, por ejemplo, el teatro popular con la gira europea de la *troupe* senegalesa Baamtare en 1997.

La red CADTM se desarrolla a la vez en el Norte (Bélgica, Suiza, Francia) y en el Sur (especialmente en el África Occidental y Central así como en el Magreb). Estas redes se reúnen en ocasi3n de seminarios comunes (como el de Amsterdam en abril de 2000 o los de Bruselas en mayo de 2001 y septiembre de 2002), de conferencias internacionales (Bangkok y Ginebra en el 2000, Dakar en diciembre de 2000, Génova en julio de 2001, Lieja en septiembre de 2001, y también Porto Alegre), de manifestaciones (en particular las que se realizan con motivo de las cumbre del G7 y de las Asambleas generales de las instituciones financieras internacionales).

El CADTM no se limita a su reivindicaci3n central, es decir, la anulaci3n total e incondicional de la deuda externa pública de los PED y el abandono de los planes de ajuste estructural impuestos a los países en desarrollo. También emite múltiples propuestas para construir alternativas sostenibles a la lógica financiera actual, como se habrá podido ver en el curso de este volumen.

Polo de reconocida competencia sobre la cuesti3n de la deuda, red de movilizaci3n popular tanto en el Norte como en Sur, el CADTM dispone de sólidas bazas para tener influencia en la lucha por la construcci3n de otro mundo.

Contacto

CADTM Bélgica

1 rue des Jasmins, 4000 Lieja-Bélgica

<belgique@cadtm.org>

CADTM Francia
17 rue de la Bate, 4515 Jargeau
<france@cadtm.org>

CADTM Suiza
1135 Case postal, 1211 Ginebra
<suisse@cadtm.org>

Para los demás países:

CADTM
1 rue des Jasmins, 4000 Lieja-Bélgica
<international@cadtm.org>

Página web <www.cadtm.org>

ANEXOS

LISTA DE LOS 165 PED SEGÚN NUESTRO CENSO

Asia del este y del Pacífico: Brunei, Camboya, China, Corea del Norte, Corea del Sur, Filipinas, islas Fiyi, Indonesia, Kiribati, Laos, Malaysia, islas Marshall, Estados Federados de Micronesia, Mongolia, Myanmar, Naurú, Palau, Papúa-Nueva Guinea, islas Salomón, Samoa, Singapur, Tailandia, Timor Oriental, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Vietnam.

América Latina y el Caribe: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Dominica, Ecuador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Salvador, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela.

Oriente Medio y Norte de África: Argelia, Arabia Saudí, Bahréin, Chipre, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Irán, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Malta, Marruecos, Omán, Qatar, Siria, Túnez, Turquía*, Yemen, Yibuti, Zonas bajo administración palestina.

Asia del Sur: Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka.

África subsahariana: Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Comores, República del Congo, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Eri-

* Al contrario del Banco Mundial, hemos incorporado a Turquía en la categoría “Oriente Medio y Norte de África”. Todos los datos que ofrecemos lo tienen en cuenta.

trea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenia, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Swazilandia, República Sudafricana, Sudán, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia, Zimbabwe.

Ex bloque soviético: Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, República Checa, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Georgia, Hungría, Kasajstán, Kirguizstán, Letonia, Lituania, Macedonia, Moldavia, Polonia, Rumanía, Rusia, Serbia-Montenegro, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán.

Tríada

Alemania, Andorra, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Liechtenstein, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza.

Lista de los 42 países pobres altamente endeudados

Angola, Benín, Bolivia, Burkina Faso, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Chad, Comores, República del Congo, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Etiopía, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Guyana, Honduras, Kenia, Laos, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Nicaragua, Níger, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Tanzania, Togo, Uganda, Vietnam, Zambia, Yemen.

Lista de los 26 PPAE que llegaron al punto de decisión en agosto de 2002

Benín, Bolivia, Burkina Faso, Camerún, Chad, Etiopía, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Guyana, Honduras, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Nicaragua, Níger, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Tanzania, Uganda, Zambia.

GLOSARIO

Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)

Se denomina ayuda oficial al desarrollo a las donaciones y préstamos concedidos en condiciones financieras privilegiadas, acordados por organismos públicos de los países industrializados. Es suficiente entonces que un préstamo sea otorgado a una tasa inferior a la del mercado (préstamo concesivo) para que sea considerado una ayuda, aunque luego el país beneficiado devuelva hasta el último céntimo. Los préstamos bilaterales condicionados (que obligan al país beneficiario a comprar productos o servicios al país prestamista) y la mayor parte de las deducciones de la deuda también son parte de la AOD. Aparte de la ayuda alimentaria, se puede distinguir tres tipos de utilización de los fondos así distribuidos: el desarrollo rural, las infraestructuras y la ayuda fuera de proyecto (financiación de déficit presupuestario o de la balanza de pagos). Es este último destino el que más aumenta. Esta ayuda está «condicionada» a la reducción del déficit público, las privatizaciones, la buena conducta ecológica, la atención a los más pobres, la democratización, etc. Todas estas condiciones son definidas por los principales gobiernos del Norte y la pareja Banco Mundial/FMI. Esta ayuda pasa por tres canales: la ayuda multilateral, la ayuda bilateral y las ONG.

Agencia de crédito a la exportación

Cuando una empresa privada del Norte obtiene un mercado en un país en desarrollo, existe el riesgo de que las dificultades económicas impidan el pago de la factura. Para prevenirse, puede asegurarse con una agencia de crédito a la exportación, como la COAFE en Francia o el Dueroire en Bélgica. En caso de problemas, esta agencia asume

la deuda del cliente en dificultades y la empresa del Norte tiene la seguridad de cobrar lo que se le debe.

Según la declaración de Yakarta sobre la reforma de las agencias públicas de crédito a las exportaciones y de seguro-crédito, estas agencias «son desde ahora la mayor fuente de financiación pública del mundo; sostuvieron el 8% de las exportaciones mundiales en 1998, o sea, 391.000 millones de dólares en inversiones, especialmente para grandes contratos civiles y militares en países en vías de desarrollo. Es mucho más que la media anual de ayuda oficial al desarrollo (...) que se aproxima a los 50.000 millones de dólares. El monto en curso de las agencias de crédito a las exportaciones representa el 24% de la deuda de los países en desarrollo y el 56% de los créditos públicos que tienen estos países».

Una de las principales críticas formuladas al respecto es que estas agencias son poco cuidadosas con la naturaleza de los contratos asegurados (armas, megaproyectos de infraestructura y de energía, como la gigantesca represa de las Tres Gargantas en China), con sus consecuencias sociales y ambientales, y que aportan a menudo sostén a regímenes represivos y corruptos (como Total en Birmania), apoyando implícitamente la violación de los derechos humanos fundamentales.

Ajuste estructural

Política económica impuesta por el FMI como condición para la concesión de nuevos préstamos o para la refinanciación de préstamos anteriores [ver preguntas 15 y 16].

Balanza comercial

La balanza comercial de un país mide la diferencia entre sus ventas de mercaderías (exportaciones) y sus compras (importaciones). El resultado es el saldo comercial (deficitario o excedentario).

Balanza de pagos

La balanza de pagos corriente de un país es el resultado de sus transacciones comerciales (es decir, de los bienes y servicios exportados

e importados) y de sus intercambios financieros con el exterior. En otras palabras, la balanza de pagos mide la posición financiera de un país con relación al resto del mundo. Un país que dispone de un excedente de pagos corrientes es un país prestamista ante el resto del mundo. A la inversa, si la balanza de un país es deficitaria, dicho país tendrá que dirigirse a los prestamistas internacionales a fin de pedir créditos para sus necesidades de financiación.

Banco Central

El Banco Central de un país gestiona la política monetaria y tiene el monopolio de la emisión de la moneda nacional. Proporciona moneda a los bancos comerciales a un precio determinado por las tasas directoras, que son fijadas por el propio Banco.

Banco Mundial

Ver pregunta 13. Página web <www.worldbank.org>

Club de Londres

Organismo constituido por los bancos privados que son acreedores de estados y empresas de los PED. En los años setenta, los bancos de depósito eran la principal fuente de crédito de los países en dificultades. A partir del final de la década, estos bancos concedían ya más del 50% del total de los créditos acordados por todos los prestamistas juntos. Cuando estalló la crisis de la deuda, en 1982, el Club de Londres se dirigió al FMI en busca de apoyo. Actualmente, estos grupos de bancos de depósito se reúnen para coordinar la refinanciación de la deuda de los países prestatarios. Con más precisión, se califican estos grupos como comisiones consultivas. Estos encuentros (a diferencia del Club de París, que se reúne siempre en la capital francesa) tienen lugar en Nueva York, Londres, París, Frankfurt, o en alguna otra ciudad, según la preferencia del país y de los bancos. Las comisiones consultivas, formadas en los años ochenta, siempre han acon-

sejado a los países deudores que adopten de inmediato una política de estabilización y que pidan el apoyo del FMI antes de solicitar una refinanciación de la deuda o más dinero a los bancos de depósito. Excepcionalmente, las comisiones pueden dar curso a un proyecto sin el aval del FMI. Sólo lo hacen si están convencidos de que el país prestatario sigue la política correcta.

Club de París

Ver pregunta 17. Página web <www.clubdeparis.org>

Conferencia de las Naciones Unidas para Comercio y Desarrollo (CNUCED)

Fue creada en 1964, bajo la presión de los países en desarrollo para hacer contrapeso al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio), antecesor de la OMC. Página web <www.unctad.org>

Devaluación

Modificación a la baja del tipo de cambio de una moneda frente a otras divisas.

Documento de estrategia de reducción de la pobreza (DERP)

En inglés *Poverty Reduction Strategy Paper* (PRSP). Puesto en práctica en 1999 por el Banco Mundial y el FMI, el DERP, oficialmente destinado a combatir la pobreza, es de hecho la continuación y profundización de la política de ajustes estructurales, que intenta lograr la legitimación de ésta por el consentimiento de los gobiernos y los actores sociales locales.

A veces se lo denomina Marco Estratégico de Lucha contra la Pobreza (MELP).

Fondo de pensiones

Un fondo de pensiones recibe una parte del salario mensual de sus clientes y especula en los mercados financieros con el capital reunido para hacerlo fructificar. La finalidad es doble: por un lado, asegurar a sus clientes la jubilación al final de su carrera; por otro lado, obtener un beneficio suplementario para su cuenta personal. Los dos objetivos son aleatorios y en muchos casos los asalariados se han encontrado sin ahorros ni jubilación a causa de bancarrotas aparatosas, como la del imperio de Robert Maxwell en el Reino Unido. Este sistema de jubilación por capitalización se ha generalizado en los países anglosajones. En el año 2002, algunos países de Europa continental, como Francia, conservan un sistema de jubilación por reparto, basado en la solidaridad entre generaciones.

Fondos propios

Son los fondos que no provienen del endeudamiento, particularmente el capital social y las reservas.

FMI

Ver pregunta 12. Página web <www.imf.org>

G8

Grupo de países integrado por los más industrializados del planeta: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Italia, Japón y, desde junio de 2002, Rusia. Los jefes de Estado de estos países se reúnen cada año, generalmente en junio o julio.

Indicador de desarrollo humano (IDH)

Útil de medida, utilizado por las Naciones Unidas para estimar el grado de desarrollo de un país teniendo en cuenta el ingreso por habitante, el nivel de educación y la esperanza de vida media de su población.

Indicador de pobreza humana (IPH)

Desde 1997, el Informe sobre el desarrollo humano del PNUD intenta medir la miseria en el Tercer Mundo mediante un indicador de la pobreza humana que toma en consideración otros criterios, diferentes de la renta monetaria. Estos criterios son los siguientes:

- la probabilidad al nacer de no alcanzar la edad de 40 años;
- el porcentaje de adultos analfabetos;
- los servicios prestados por la economía en su conjunto. Para determinar la calidad de éstos, se tienen en cuenta dos elementos: el porcentaje de individuos que no tienen acceso a una fuente de agua potable y el porcentaje de niños de menos de cinco años que presentan insuficiencia de peso.

A pesar de una cierta pobreza monetaria, algunos países consiguen atenuar el impacto de la pobreza por los servicios que brindan a la población.

A la cabeza de los países considerados se encontraban en el año 2002 Uruguay, Costa Rica, Chile y Cuba. Estos países habían logrado reducir la pobreza humana hasta un IPH inferior al 5%.

Inflación

Alza acumulativa del conjunto de los precios (por ejemplo, la alza del precio del petróleo, que ocasiona a término el reajuste a la alza de los salarios, luego el de otros precios, etc.). La inflación implica una pérdida de valor del dinero porque, al cabo del tiempo, hace falta una suma superior para comprar una mercadería determinada. Las políticas neoliberales dan prioridad a la lucha contra la inflación por este motivo.

Insumos

Elementos que entran en la producción de un bien. En la agricultura, los abonos, los pesticidas y herbicidas son insumos destinados a mejorar la producción. Para obtener las divisas necesarias para el pago del

servicio de la deuda, los mejores insumos se reservan para los cultivos para la exportación, en detrimento de los cultivos alimentarios necesarios para la población.

Monocultivo

Cultivo de un solo producto. Numerosos países del Sur han sido llevados a la especialización en un producto destinado a la exportación (algodón, café, cacao, cacahuete, tabaco, etc.) a fin de conseguir las divisas exigidas para la amortización de la deuda.

Mutual funds

Fondo de inversión colectivo estadounidense, equivalente a los *Sicav* y *OPCVM* franceses.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)

Creada en 1960 y con sede en el Château de la Muette en París, la OCDE agrupaba en el año 2002 los quince miembros de la Unión Europea más Suiza, Noruega, Islandia; en América del Norte, Estados Unidos y Canadá; en Asia-Pacífico, Japón, Australia y Nueva Zelanda. Entre 1994 y 1996, ingresaron tres países del Tercer Mundo: Turquía, candidata a entrar también a la Unión Europea; México, que con sus dos vecinos del Norte forma el ALCNA o NAFTA, y Corea del Sur. Desde 1995 se han sumado tres países del ex bloque soviético: la República Checa, Polonia y Hungría. En el año 2000, la República Eslovaca constituyó el miembro número treinta.

Lista de los países miembros de la OCDE por orden alfabético: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, República Eslovaca, Reino Unido, Suecia, Suiza, Turquía.

Página web <www.oecd.org>

Organización Mundial del Comercio (OMC)

Firmado el acuerdo el 15 de abril de 1994 y en vigencia desde el 1 de enero de 1995, la OMC sustituye al GATT (Acuerdo general sobre aranceles y comercio). La mayor innovación introducida es que la OMC posee el estatuto de organización internacional. Su función es asegurar que ninguno de sus miembros se entregue a cualquier tipo de proteccionismo, a fin de acelerar la liberalización mundial de los intercambios comerciales, de favorecer las estrategias de las multinacionales.

Está dotada de un tribunal internacional (órgano de resolución de conflictos) que juzga las eventuales violaciones de su texto fundador de Marraquech.

Página web <www.wto.org>

Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP)

La OPEP agrupa once PED productores de petróleo: Argelia, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Irak, Irán, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar, Venezuela. Estos once países representan el 41% de la producción de petróleo mundial y poseen más del 75% de las reservas conocidas.

Creada en septiembre de 1960, con sede en Viena, la OPEP se encarga de coordinar y unificar las políticas petroleras de sus miembros, con el fin de garantizarles unos ingresos estables. A este fin, la producción se basa en principio en un sistema de cuotas. Cada país, representado por su ministro de Energía o del Petróleo, se hace cargo rotativamente de la gestión de la organización. El 1 de julio de 2002, el venezolano Álvaro Silva-Calderón es su secretario general.

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)

Este organismo asegura a los estados europeos la protección militar de los Estados Unidos en caso de agresión, pero, sobre todo, ofrece a los Estados Unidos la supremacía en el bloque occidental. Los países de Europa Occidental aceptaron la integración de sus fuerzas ar-

madras en un sistema de defensa puesto bajo el mando estadounidense, reconociendo de hecho la preponderancia de los Estados Unidos. Fue fundada en 1949 en Washington, y pasó a un segundo plano acabada la Guerra Fría. En el año 2002 se componía de 19 miembros: Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal y el Reino Unido, a los que se sumaron Grecia y Turquía en 1952, la República Federal de Alemania en 1955 (sustituida por la Alemania unificada en 1990), España en 1982, Hungría, Polonia y la República Checa en 1999.

Organismo Genéticamente Modificado (OGM)

Ser vivo (vegetal o animal) que ha sufrido una manipulación genética con el fin de modificar ciertas propiedades, generalmente para hacerlo resistente a un herbicida o pesticida. En el año 2000, los OGM cubrían más de 40 millones de hectáreas, las tres cuartas partes de las cuales correspondían a soja y maíz. Los principales países productores eran los Estados Unidos, Argentina y Canadá. Las plantas genéticamente modificadas son, en general, cultivadas intensivamente para alimentar el ganado de los países ricos. Su empleo plantea varios problemas.

- *Problema sanitario.* Aparte de la presencia de nuevos genes, cuyos efectos no siempre se conocen, la resistencia a un herbicida significa que el productor intensificará su empleo. Los productos OGM (en especial la soja americana) se encuentran saturados de un herbicida, cuyos efectos sobre la salud humana se ignora. Además, para incorporar el nuevo gen, se lo asocia a un gen resistente a un antibiótico, se bombardea con él células sanas y se cultiva todo en una solución que contiene el antibiótico para retener sólo las células efectivamente modificadas.
- *Problema jurídico.* Los OGM son desarrollados por iniciativa sólo de transnacionales de la agroquímica, como Monsanto, para cobrar royalties sobre las patentes asociadas. Proceden agresivamente para imponerlos aprovechando las lagunas legales sobre estos nuevos productos. Los agricultores quedan así a merced de estas firmas. Los estados se defienden como pueden, aunque a menudo

son cómplices, y se encuentran desarmados cuando se descubre una desafortunada presencia de OGM en simientes que se creía sanas: destrucción de colza transgénica en el norte de Francia en mayo de 2000 (Advanta Seeds), no destrucción de maíz transgénico en 2.600 hectáreas en Lot y Garonne en junio de 2000 (Golden Harvest), retirada de la distribución de galletas de maíz Taco Bell en los Estados Unidos en octubre de 2000 (Aventis). Por otra parte, cuando se votó en el Parlamento europeo la recomendación del 12 de abril de 2000, la enmienda que definía la responsabilidad de los productores fue rechazada.

- *Problema alimentario.* Los OGM son inútiles en el Norte, donde hay superproducción y donde lo mejor sería promover una agricultura campesina y sana; inútiles en el Sur, donde no podrán costearse unas semillas caras y los pesticidas que la acompañan, o bien provocarán el desequilibrio de toda la producción tradicional. Está claro, según la FAO, que el hambre en el mundo no resulta de una producción insuficiente.
- *Problema ambiental.* El polen de las plantas OGM puede diseminarse a gran distancia y contaminar las plantas no OGM, lo que es particularmente grave en el caso de cultivos biológicos.
- *Problema social.* Los campesinos del Sur carecen de los medios para comprar cada año sus semillas.

Pacto de Varsovia

Tratado militar entre países del extinto bloque soviético (URSS, Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania). Se firmó en Varsovia en mayo de 1955, como reacción a la integración de la República Federal de Alemania en la OTAN. Albania se retiró del pacto en 1968 después de su intervención en Checoslovaquia. Como consecuencia de la desintegración de la URSS, la organización militar del pacto se disolvió en abril de 1991.

Países Menos Adelantados

Noción definida por la ONU en función de los siguientes criterios: bajo ingreso por habitante, escasez de recursos humanos y economía poco diversificada. La lista comprende actualmente 49 países; el último país admitido es Senegal, en julio de 2000. Hace 30 años incluía tan sólo 25 países.

PED

Países en Desarrollo. Ver pregunta 1.

Plan Marshall

Programa de reconstrucción económica propuesta en 1947 por George C. Marshall, secretario de Estado de los Estados Unidos. Dotado de un presupuesto de 12.500 millones de dólares de la época (unos 80.000 millones actuales) bajo forma de donaciones y préstamos a largo plazo, el plan Marshall permitió a 16 países (especialmente Francia, Gran Bretaña, Italia y los países escandinavos) disponer de fondos para su reconstrucción después de la Segunda Guerra Mundial.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Creado en 1965 y con sede en Nueva York, el PNUD es el principal órgano de asistencia técnica de la ONU. Ayuda –sin restricciones políticas– a los países en desarrollo a dotarse de servicios administrativos y técnicos básicos, forma funcionarios, trata de responder a ciertas necesidades esenciales de las poblaciones, toma la iniciativa de programas de cooperación regional y coordina, en principio, las actividades locales del conjunto de los programas operativos de las Naciones Unidas. El PNUD se basa generalmente en conocimientos y tecnologías occidentales, pero un tercio de su contingente de expertos es originario del Tercer Mundo. El PNUD publica anualmente un Informe sobre el desarrollo humano, que clasifica los países según un Índice de Desarrollo Humano (IDH) (ver pregunta 2).

Página web <www.undp.org>

Países pobres altamente endeudados (PPAE)

Ver pregunta 25.

Prima de riesgo

Cuando se concede un préstamo, el prestamista tiene en cuenta la situación económica del prestatario para fijar la tasa de interés. Un riesgo eventual de que el deudor no pueda satisfacer el reembolso provoca un aumento del tipo de interés que se le aplica. De este modo, el prestamista percibe un interés más alto, que se considera que le compensa el riesgo asumido al acordar el préstamo. Así mismo, el costo es mayor para el deudor, lo que acentúa la presión financiera que soporta. Por ejemplo, en el año 2002, Argentina tuvo que hacer frente a unas primas de riesgo superiores a 4.000 puntos de base, lo que significa que si el tipo de interés del mercado es del 5%, a este país se le prestaba a una tasa del 45%. Esto le significó de facto no tener acceso al crédito, hundiéndose aún más en la crisis. Para Brasil, en agosto de 2002, la prima de riesgo era de alrededor de 2.500 puntos.

Producto Interior Bruto (PIB)

El PIB es un índice de la riqueza total producida en un territorio dado, estimada sobre la base de la suma de los valores añadidos.

Producto Nacional Bruto (PNB)

El PNB expresa la riqueza producida por una nación, en oposición a un territorio dado. Comprende los ingresos de los ciudadanos de esta nación que viven en el extranjero.

Refinanciación de la deuda

Modificación de los términos de la deuda, por ejemplo, alterando los vencimientos o aplazando los pagos del principal y/o de los intereses. La finalidad es, en general, dar un respiro a un país en difícil-

tades alargando el período de los reembolsos para disminuir el monto puntual o acordando un período de gracia durante el cual se suspenden los pagos.

Riesgo moral o moral hazard

Argumento frecuentemente utilizado por los adversarios de la anulación de la deuda. Se basa en la teoría liberal, que presenta la situación de un prestatario frente a un prestamista como un caso de asimetría de información. En este caso, sólo el prestatario sabe si realmente tiene la intención de saldar su deuda. Anular la deuda hoy haría correr el riesgo de que se extienda en el futuro esta facilidad concedida a los deudores y, en consecuencia, acrecentar la reticencia de los prestamistas a comprometer su capital. Éstos no tendrían más solución que exigir el pago de una tasa de interés aumentada por una prima de riesgo creciente. Como se ve, la «moralidad» se encuentra exclusivamente del lado del prestamista y la «amoralidad» de lado de los prestatarios, sospechosos a priori de tener malas intenciones. Pues bien, es fácil demostrar que este riesgo es un producto directo de la libertad total de circular dada a los capitales: es proporcional a la apertura de los mercados financieros porque ésta multiplica la potencialidad de los contratos mercantiles que se supone que aportan el bienestar a la humanidad, pero que más bien arrastran su carga de contratos de riesgo. Así, los financieros querrían ver cómo se multiplican hasta el infinito sus posibilidades de ganar dinero, sin riesgos, en una sociedad que, nos han dicho, es y debe ser una sociedad de riesgo... Buena contradicción.

Servicio de la deuda

Suma de la amortización más los intereses del capital prestado.

Stock de la deuda

Suma total de las deudas.

Tasa de interés

Cuando A presta dinero a B, B reembolsa la suma prestada por A (el capital) más una suma complementaria llamada interés, a fin de que a A le interese efectuar esta operación financiera. La tasa de interés más o menos alta sirve para determinar la importancia de los intereses. Tomemos un ejemplo muy simple. Si A toma prestados 100 millones de dólares a 10 años a una tasa de interés fija de 5%, reembolsará el primer año una décima parte (10 millones del capital recibido en préstamo) y el 5% del capital debido, o sea 5 millones de dólares, en total 15 millones de dólares. El segundo año, reembolsa otra vez una décima parte del capital inicial, pero el 5% se aplica sólo a los 90 millones de dólares restantes, o sea 4,5 millones de dólares, en total 14,5 millones. Así sucesivamente hasta el décimo año, cuando reembolsa los últimos 10 millones de dólares más el 5% de estos 10 millones, o sea 0,5 millones, en total 10,5 millones de dólares. En 10 años, el reembolso total se elevó a 127,5 millones de dólares. En general, el reembolso del capital no se hace en cuotas iguales. Los primeros años, el reembolso corresponde sobre todo a los intereses, y la parte del capital amortizado crece al correr de los años. De este modo, en caso de cese de los reembolsos, el capital remanente adeudado es más alto...

La tasa de interés nominal es la tasa con la cual se concerta el préstamo. La tasa de interés real es la tasa nominal corregida por la tasa de inflación.

Tasa Tobin

Impuesto sobre las transacciones de cambio (todas las conversiones de moneda), propuesto inicialmente, en 1927, por el economista estadounidense James Tobin para estabilizar el sistema financiero internacional. La idea ha sido retomada por la asociación Attac y por otros movimientos altermundistas, entre ellos el CADTM, con el fin de reducir la especulación financiera (del orden de 1,2 billones de dólares diarios en el año 2002) y redistribuir el beneficio del impuesto a los más necesitados. Los especuladores internacionales que dedican su tiempo a cambiar dólares por yenes, luego éstos por euros, luego por dólares,

etc., porque creen que una moneda dada se depreciará y tal otra se apreciará, tendrían que pagar una tasa mínima por cada una de estas transacciones, entre 0,1% y 1%. Según Attac, el impuesto reportaría por lo menos 100.000 millones de dólares anuales a escala mundial. Calificada de falta de realismo por las clases dirigentes para justificar su rechazo a aplicarla, el análisis escrupuloso de las finanzas mundializadas realizado por Attac y otros ha demostrado, al contrario, la simplicidad y la pertinencia del gravamen.

Transferencia neta sobre la deuda

Se denomina transferencia neta de la deuda la diferencia entre el servicio de la deuda (reembolsos anuales –intereses más principal– a los países industrializados) y las sumas recibidas como donaciones y nuevos préstamos en el mismo período.

Esta transferencia neta es positiva cuando el país o el continente en cuestión recibe más de lo que reembolsa a título de la deuda. Es negativa si las sumas desembolsadas son superiores a la sumas que ingresan al país.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial

2002 *Global Development Finance*.

Banco Mundial

2001 *World Development Indicators*.

Chesnais François

1999 *To bin or not Tobin*, éd. L'esprit frappeur.

Chesnais François, Dirès Jean-Philippe

2002 *¡Que se vayan todos!*, Nautilus.

Congad

2002 *Nous ne devons rien !, De « Dakar 2000 : Afrique, des résistances aux alternatives » en el Forum des Peuples à Siby (Mali)*.

Dette & Développement

2002 *Rapport 2001-2002: La dette des pays du Sud et le financement du développement*, <www.dette2000.org>

FMI

2002 *World Economic Outlook*

FMI et AID,

2002 *HIPC Initiative: Status of Implementation*, avril.

George Susan

1994 et Sabelli Fabrizio, *Crédits sans frontières*, éd. La Découverte.

Harribey Jean-Marie

2002 *La démence sénile du capital*, éd. du Passant.

Horman Denis

2001 *La mondialisation excluante*, éd. L'Harmattan.

Millet Damien

2001 *La tragédie de la dette: d'un colonialisme à un autre*, www.ornitho.org

Millet Damien

2002 «Une démocratie mondiale nécessaire pour tenir compte des plus démunis, in Alternative», Niger, 9 septembre.

Millet Damien

- 2002 «Quand le FMI et la Banque mondiale se trompent», en *Alternative*, Niger, 10 octobre.

Norel Philippe et Saint-Alary Éric

- 1992 *L'endettement du Tiers-Monde*, éd. Syros.

PNUD

- 2000 *Informe sobre la pobreza en el mundo*.

PNUD

- 2001 *Informe sobre la pobreza en el mundo*.

PNUD

- 2002 *Informe sobre la pobreza en el mundo*.

Ruiz Diaz Hugo

- «La dette extérieure: mécanismes juridiques de non-paiement, moratoire ou suspension de paiement», documento preparado por el CADTM

Stiglitz Joseph

- 2002 *La grande désillusion*, éd. Fayard.

Tavernier Yves

- 2000 *Fonds monétaire international, Banque mondiale: vers une nuit du 4 août ?*, Rapport d'information de la Commission des Finances de l'Assemblée nationale sur les activités et le contrôle du Fonds monétaire international et de la Banque mondiale, n° 2801, éd. Assemblée nationale.

- 2001 *Fonds monétaire international, Banque mondiale: pour faire plaisir à Wall Street ?*, Rapport d'information de la Commission des Finances de l'Assemblée nationale sur les activités et le contrôle du Fonds monétaire international et de la Banque mondiale, n° 3478, éd. Assemblée nationale.

Tchangari Moussa

- 2002 «Un projet néolibéral pour l'Afrique», en *Alternative*, Niger, 24 julio.

Toussaint Éric

- 2003 *La finance contre les peuples. La bourse ou la vie*, éd. Syllepse/CADTM.

Toussaint Éric, Zacharie Arnaud

- 2000 *Le bateau ivre de la mondialisation. Escales au sein du village planétaire*, éd. Syllepse/ CADTM.

- Toussaint Éric, Zacharie Arnaud
 2001 *Afrique: abolir la dette pour libérer le développement*, éd. Syllepse/CADTM.
- Toussaint Éric
 2002 «Une « dette odieuse »», en *Le Monde diplomatique*, febrero.
- Toussaint Éric, Zacharie Arnaud
 2002 *Sortir de l'impasse. Dette et ajustement*, éd. Syllepse/CADTM.
- Verschave François-Xavier
 2001 «L'envers de la dette», *Dossiers noirs* 16, Agir Ici-Survie, éd. Agone.
- Verschave François-Xavier
 2000 *Noir silence*, éd. Les Arènes.
- Zacharie Arnaud
 2002 «Dette écologique contre dettefinancière», agosto, <www.cadtm.org>
- Zacharie Arnaud
 2002 *Sommet mondial de l'alimentation ou comment garantir un accès universel au gâteau*, juin, <www.cadtm.org>

Fuentes complementarias

Pregunta 2

CNUCED

Rapport 2002 sur les pays les moins avancés

Forbes, FAO

- 2002 *c'était de l'insécurité dans le monde*, <www.forbes.com>
- 2002 «PMA: toujours plus pauvres», en *Jeune Afrique Économie*, n°341, 18 junio.
- 2001 «La fièvre du paludisme consume l'Afrique», en *Libération*, 25 abril.
- 2002 «Les pays pauvres isolés à la Conférence internationale sur le sida», en *Les Échos*, 5-6 julio.
- 2002 «L'extrême pauvreté sous-estimée en Afrique», en *Libération*, 19 junio.
- 2002 «Les OGM à l'assaut de l'Afrique», en *L'Humanité*, 4 septiembere.

OCDE

- 2002 *Statistiques sur l'aide publique au développement*.

Pregunta 4

FAO

- 2001 Situation des forêts du monde, <www.fao.org>
- 2002 «Le coût: 67 % du budget santé du Mali», en *Le Monde*, 27 agosto.
- 2002 «Océans: le défi de la gouvernance», en *Les Échos*, 8 julio.
- 2002 «Quatre dirigeants de grandes ONG témoignent», en *L'Humanité*, 30 agosto.

Wolfensohn James

- 2002 «Une chance pour le développement durable», en *Le Monde*, 23 agosto.

Pregunta 6

Morel Jacques

- 2001 *Calendrier des crimes de la France outre-mer*, éd. L'Esprit frappeur.

Pregunta 7

Agir Ici - Survie

- 1999 Dossiers noirs de la politique africaine en France n° 13, éd. L'Harmattan.

Amis de la Terre

Aides à l'exportation françaises: pour un développement durable et équitable, <www.amisdelaterre.org>

Pregunta 12-13-14

Agir Ici - AITEC - CRID

- 1999 *Comprendre les institutions financières internationales*.

Amis de la Terre

Guide citoyen du Fonds monétaire international à l'attention des militants et des ONG, <www.amisdelaterre.org>

Pregunta 15

Diago Édouard

- 2002 «Venezuela, pourquoi veulent-ils renverser Chavez ?», en *Critique Communiste*, julio.
- 2002 *Combat ouvrier*, 20 abril, n° 858

Pregunta 17

CADTM France

- 2002 *Étude sur le Club de Paris*, <www.cadtm.org>

Pregunta 28

- 2002 «Le NEPAD peut-il réussir ?», en *Jeune Afrique Économie*, n°341, 18 junio.
- 2002 «Est-ce vraiment le plan qu'il fallait à l'Afrique», en *L'Autre Afrique*, n°23, 3-16 julio.
- 2002 «Soutien verbal et... conditionnel», en *L'Autre Afrique*, n°24, 17-30 julio.
- 2002 «L'Afrique riche de ses pauvres», en *Le Marabout*, n°11-12, agosto-septiembre.
- 2002 Ndiaye Badara, *Le Nepad: un plan d'ajustement pour l'Afrique*, <www.cadtm.org>

Pregunta 29

- Roy Michaël, «S'enrichir sur le dos des plus pauvres !», en *Le Courrier de Genève*, 23 diciembre 2000

Pregunta 30

- 2001 Alliance pour un monde responsable, pluriel et solidaire, chantier 9, *Dette et ajustement*, noviembre.

Pregunta 34

- 2002 «30 milliards de dollars du FMI pour le Brésil et la stabilité de l'Amérique latine», en *Les Échos*, 9 agosto.

Pregunta 37

- 2002 «Glaciations sur le climat», en *Libération*, 28 agosto.
2002 «Terre: si rien n'est fait...», en *L'Autre Afrique*, n° 25, 31 julio.

Pregunta 41

- 2002 «Deutsche Telekom songe à sortir des services informatiques», en *Les Échos*, 9 julio.
2002 «France Telecom: le gouvernement se résout au départ de Michel Bon», en *Les Échos*, 9 septiembre.
2002 «WorldCom avoue une fraude supplémentaire de 3,3 milliards de dollars», en *Les Échos*, 12 agosto.

ABOLIR LA DEUDA PARA LIBERAR EL DESARROLLO

Este es el nombre de la campaña de la red internacional CADTM, de la cual este volumen es uno de sus múltiples instrumentos. Se desarrolla entre los años 2001 y 2004, y se coordina en un estrecho partenariado con el Centro Nacional de Cooperación al Desarrollo (CNCD) de Bélgica. La campaña es apoyada por el Centro de Investigación y de Información para el Desarrollo (CRID) de Francia, Action Solidarité Tiers-Monde (ASTM) de Luxemburgo, la Red Ciudadana para la Abolición de la Deuda Externa (RCADE) de España, el Consejo de ONG de Ayuda al Desarrollo (CONGAD) de Senegal, el Consejo Nacional de ONG de Desarrollo (CNONGD) de la República Democrática del Congo.

A partir de una reflexión sobre los estragos causados por el endeudamiento, especialmente en África, las organizaciones implicadas decidieron realizar un trabajo coordinado para la condonación de la deuda, la detención de los planes de ajuste estructural y la concreción de un desarrollo duradero mediante una financiación alternativa. Se trataba de demostrar la determinación de los movimientos sociales de proseguir el combate después de la finalización del jubileo del año 2000, cuando, a pesar de los 24 millones de firmas reunidas en todo el mundo, el G7, el FMI, el Banco Mundial demostraban su incapacidad de aportar soluciones estructurales al desastre social generado por la deuda de los países del Sur.

La campaña despegó con ímpetu en diciembre de 2000, con el encuentro panafricano e internacional en Dakar «De la resistencia a las alternativas», situado como un eslabón en la cadena de las reuniones africanas reivindicativas del cambio. A partir de este evento, primer resultado, las organizaciones africanas se comprometieron a establecer una red activa para llevar adelante las reivindicaciones alternativas con las organizaciones europeas que las apoyan. Las organizaciones del Norte,

por su parte, se comprometieron a desarrollar una amplia campaña de educación para el desarrollo.

El CADTM aportó, en una primera etapa, dos libros relacionados directamente con la campaña «Abolir la deuda para liberar el desarrollo»: *África: Abolir la deuda para liberar el desarrollo* (2001) y *Salir del impasse. Deuda y ajuste* (2002). Por otra parte, el CONGAD, el CADTM y el CNCD publicaron conjuntamente el libro *No debemos nada. De Dakar 2000 al Foro de los Pueblos de Siby-Mali* (2002). El presente volumen constituye el cuarto libro de la campaña, y completa los tres anteriores.

Desde el principio de la campaña, con los diferentes signatarios, se han llevado a cabo formaciones, módulos de animación, actividades públicas, una exposición, un dossier pedagógico, revistas...

Y así, a lo largo de los próximos años, se pondrá a disposición del público más amplio posible una serie de instrumentos. Su diversidad responde a diferentes objetivos: voluntad de vulgarización (obras de teatro, conciertos, actividades lúdicas...), de sensibilización (publicación de análisis), de movilización (manifestaciones coincidentes con reuniones políticas cruciales, consultas populares durante las fechas electorales, peticiones...).

En definitiva, esperamos reforzar así, en el Norte y en el Sur, el movimiento social por la anulación de la deuda del Tercer Mundo, la sustitución de las políticas de ajuste estructural por políticas tendientes a la satisfacción de las necesidades y los derechos fundamentales, tal como están definidas en el derecho internacional.

Para cualquier información sobre la campaña «Abolir la deuda para liberar el desarrollo»: CADTM, Denise Comanne, 29 rue Plantin B-1070, Bruselas, <cadtmcom@skynet.be> o CNCD, Paola Peebles, 9 quai du commerce B-1000 Bruselas, <cncd@cncd.be>

Campañas y movimientos sociales que trabajan por la abolición de la Deuda Externa en el Estado español

Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda externa (RCADE)

<http://www.rcade.org>

oficina@rcade.org

Teléfono 94 479 41 49

Dirección: Ibeni Kaia, 1
Atxuri - Bilbo
Bizkaia

Nodos zonales de la RCADE:

http://www.rcade.org/secciones/contactos/index_archivos/contactos2.htm

Algunas páginas web de nodos locales de RCADE

Sevilla <http://anas.worldonline.es/reddeuda/>

Bilbo <http://www.nodo50.org/zordunok/>

Castilla la Mancha <http://www.nodo50.org/rcadeclm/>

Valencia <http://mural.uv.es/jocogue/index.htm>

Observatorio de la Deuda en la Globalización

<http://www.observatoriodeuda.org>

observatori@debtwatch.org

Teléfono 93 785 13 18

Dirección: Cátedra UNESCO en tecnología, desarrollo sostenible, de-
sequilibrios y cambio global en la UPC
Vapor Universitari
Colom 114
08222 Terrassa

Otros grupos que trabajan el tema de Deuda Externa, pero no como prioridad

Cáritas

<http://www.caritas.es/>
jatienza.ssgg@caritas.es
Contacto Jaime Atienza

Departamento de estudios de Intermon Oxfam

<http://www.intermonoxfam.org/page.asp?id=395>
marias@IntermonOxfam.org
Contacto Marta Arias

Justicia i Pau

<http://www.pangea.org/juspau>
justiciaipau@justiciaipau.org
Contacto Arcadi Oliveres

Otras campañas (ya finalizadas)

Campaña Deuda Externa ¿Deuda Eterna?

<http://www3.planalfa.es/deudaexterna>.